



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS.

Venezuela: Los alcances y límites de la estrategia antiimperialista y anticapitalista del gobierno de Hugo Chávez.

TESIS:

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRIA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:

MARCO ANTONIO VÁZQUEZ FLORES

SEVERO DE SALLES DE ALBUQUERQUE
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS-UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, MAYO 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Sínodo

Dr. Severo de Salles de Albuquerque

Dr. John Saxe- Fernández

Dr. Lucio Oliver Costilla

Dr. Luis Antonio Arizmendi Rosales

Mtra. Erika Celestino Martínez

Agradecimientos

Índice

Sínodo	2
Agradecimientos	3
Índice	4
Introducción	7
Justificación.....	7
Planteamiento del problema.....	9
Hipótesis (Eje de la investigación)	16
Objetivo General	16
Objetivos Particulares	17
Línea teórica metodológica.	17
Estructura argumental de la investigación.	18
Bibliografía	21
Capítulo 1. Crítica a las perspectivas desde el discurso del poder sobre Venezuela.	22
1.1 El discurso mediático: La dictadura chavista.	24
1.2 El mito del “Socialismo Real”.....	26
1.3 El discurso del “populismo” o la crítica cínica del discurso neoliberal.....	37
1.4 Mass media y nuevos golpes de estado.	48
Bibliografía	51
Capítulo 2. Crítica a la noción del “Socialismo del siglo XXI”.	53
2.1 El “socialismo del siglo XXI” como transición estadocéntrica.	53
2.2 El “socialismo del siglo XXI” y la economía planificada de las equivalencias.	61
2.3. El “socialismo del siglo XXI” y su reconfiguración Neokeynesiana.	66
2.5 Los discursos del “Socialismo del siglo XXI” dentro de la mundialización capitalista.	72
Bibliografía	77
Capítulo 3. El Estado contrahegemónico venezolano: la consolidación estratégica en el Sector I.	79
3.1 Industria Petrolera, el centro de gravedad de la economía venezolana	79
3.1.1 Análisis crítico de “la mercancía petróleo”	80
3.1.2 La disputa geopolítica por el petróleo y la negación capitalista a su abandono en el siglo XXI.	84
3.1.3 Hegemonía mundial estadounidense y disputa mundial por los recursos estratégicos. .	85

3.1.4 La inserción de Venezuela en el mercado mundial del petróleo; las fases de la industria petrolera venezolana.	94
3.1.5 Las características de la industria petrolera Chavista. Análisis de la ley de hidrocarburos y los mecanismos de su nacionalización.....	97
3.1.5 La conversión de la renta natural en renta nacional: El impacto de la verdadera nacionalización de PDVSA en el desarrollo económico de Venezuela.	100
3.1.6 PDVSA en el mercado mundial: Acuerdos petroleros estratégicos y la importancia de la faja del Orinoco.	107
3.2 Industria Eléctrica y su nacionalización.	110
3.2.1. El carácter estratégico de la energía eléctrica.	110
3.2.1 La nacionalización de la industria eléctrica en Venezuela.	111
3.3 La industria del Hierro y el Acero.	113
3.3.1 La Nacionalización de SIDOR.	114
3.3.2 Plan Guayana socialista.	116
3.3.3 Control obrero, consejos obreros y autogestión.	117
3.3.4 Control obrero en Venezuela. ¿Hacia la construcción del socialismo del siglo XXI?	123
3.3.5 El impacto negativo de la noción del “Socialismo del siglo XXI” en el movimiento obrero.	126
3.4 La nacionalización de las telecomunicaciones.	130
3.5 Industria cementera, vivienda y construcción.	131
3.6. El Estado contrahegemónico venezolano.	134
Bibliografía.....	139
Capítulo 4. El Estado contrahegemónico venezolano: la consolidación estratégica en el Sector II y el Sector III.	142
4.1 Política Alimentaria en Venezuela.	142
4.1.1 Una periodización del desarrollo de las crisis alimentarias y la inserción de Venezuela al mercado alimentario mundial.	142
4.1.2. El proyecto agroindustrial de Hugo Chávez.	148
4.1.3 Balance de la política agrícola, la guerra económica y la debilidad de la economía agrícola venezolana.	151
4.2 La nacionalización de la Banca.	153
4.3 Estado contrahegemónico, autodeterminación nacional y los retos de Venezuela.	156
4.4 Rosa Luxemburgo y la autodeterminación nacional. Lecciones y retos para Venezuela.	163
Bibliografía.....	165
Conclusiones.	167

Bibliografía General 184

Introducción

La siguiente investigación surge de la necesidad de analizar el proyecto histórico que se construye en Venezuela. A lo largo de década y media el chavismo ha logrado impactar nacional y mundialmente, sin embargo, no se han hecho los balances necesarios que profundicen en la especificidad del proceso venezolano. Esta investigación tiene como propósito dicha tarea.

A continuación, se presenta el proyecto de investigación que guiará esta tesis de maestría y la estructura argumental de la investigación.

Justificación

En la disputa por la hegemonía mundial entre Estados Unidos y China-Rusia, Venezuela ha adquirido mayor relevancia estratégica, debido a que aquí se encuentra la reserva probada de petróleo más grande del mundo. La faja del Orinoco cuenta – según datos de la CIA *The World Factbook 2016*¹ – con 309 mil millones de barriles de petróleo lo que representa el 18% del total mundial de reservas probadas, colocando a esta nación en el primer lugar, seguido por Arabia Saudita (266 mil millones) y Canadá (169 mil millones). Para Venezuela es la fuente más importante de ingresos de la nación llegando al 93% de sus ingresos, lo que significa 724 millones de bolívares al presupuesto nacional del 2019².

Estas estadísticas no serían un problema si Estados Unidos controlara las exportaciones venezolanas, pero desde la llegada al poder de Hugo Chávez y hasta hoy, el mercado de petróleo ha dado un giro drástico hacia oriente, China capta ahora el 40% de las exportaciones de crudo de Venezuela y la India 20%, dejando

¹ CIA The World Factbook, South America: Venezuela, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ve.html>, (consultada el 28 de Agosto de 2019).

² Venezolana de Televisión, 3 septiembre 2019, disponible en: <https://www.vtv.gob.ve/inversion-social-presupuesto/>

a los Estados Unidos en un mínimo histórico de 20%³. Para Venezuela también ha significado un cambio histórico porque la renta petrolera en lugar de ser destinada al capital trasnacional es convertida en inversión social (75.2% del total) fomentando el desarrollo de formas autogestivas como son los consejos comunales, comunas, cooperativas, etc. lo que ha sido fundamental para crear una estrategia contrahegemónica y anticapitalista. De esta manera, EE. UU. ve cada vez más complicado el acceso al petróleo venezolano, respondiendo con distintos mecanismos para desestabilizar al país mediante guerra comercial, guerra económica, escenarios de guerra civil, embargos y sanciones económicas con el fin de derrotar al gobierno chavista.

Uno de estos dispositivos de desestabilización consiste en bombardear a la población venezolana de desinformación a través de los medios de comunicación, y a la opinión internacional mediante el principio de desinformación de la situación de Venezuela al arribo de Hugo Chávez al gobierno. La *guerra mediática* tiene como objetivo de manera intencional confundir a la opinión internacional. Frases de encabezados que tienen como título “dictadura”, “represión”, “régimen totalitario”, “socialismo”, “hambre”, “no libertad de expresión”, etc. son elementos que sirven para impulsar nuevas formas de *golpe de Estado blando* o intervención militar directa.

De esta manera, los discursos del poder han apuntado a generar una visión completamente deformada de la situación económica y política de Venezuela, pero no solo en los medios de comunicación, también en el ámbito intelectual, con discursos como el “populismo”, la “dictadura chavista”, el “regreso al socialismo Stalinista” del siglo pasado, entre otros.

Por otro lado, desde la izquierda un discurso dominante que ha captado la atención de múltiples sectores ha sido la noción del “socialismo del siglo XXI”, que significa una concepción desde el *mito del progreso* entorno a Venezuela, puesto que asume

³ “Los volúmenes de crudo enviados a Estados Unidos por parte de la estatal PDVSA y sus empresas conjuntas cayeron a 500.013 barriles por día (bpd), un tercio menos que hace cinco años y el nivel más bajo desde 1989, según cifras de Refinitiv Eikon y la Administración de Información de Energía estadounidense”, “Ventas de crudo Venezolano caen a mínimo de casi 30 años”, Reuters, 7 de Enero, 2019

como proceso acabado lo que realmente es un proceso en construcción en medio de una larga lucha, lo que impide hacer un balance sobre lo que falta para construir, es decir, una propuesta que articule formas antiimperialista con formas anticapitalistas.

Es una necesidad teórica y política hacer un balance del debate sobre Venezuela y trazar una ruta de análisis desde el *discurso crítico* para esclarecer lo que define a Venezuela y desde ahí establecer los alcances y retos en el ámbito económico y político que enfrenta la nación en su lucha anticapitalista y antimperialista. Para fines de esta investigación se analiza únicamente el periodo de Hugo Chávez.

Planteamiento del problema

América Latina atraviesa por una de las más grandes disyuntivas de su historia: *la de definir su proyecto histórico*. Desde los años setenta, y en especial con el golpe de Estado al gobierno de Allende, que inauguró con la dictadura pinochetista una forma de capitalismo cínico⁴ en el que el Estado no hace contrapesos a la violencia económico-anónima del mercado. Dicha forma, se expandió rápidamente hacia los demás países de la región. Una forma que desmanteló los monopolios defensivos tanto de la fuerza de trabajo como de los recursos naturales para entregárselos al capital privado trasnacional, implementando formas de subordinación de largo plazo. Desde los últimos 30 años del siglo XX e inicios del XXI el gobierno estadounidense ha intentado instaurar Estados de corte cínico – mal llamados neoliberales – en toda Latinoamérica, ya sea por medio de intervención militar

⁴ Luis Arizmendi desarrolla este concepto para redefinir una forma de capitalismo mal llamado “neoliberal”, ya que este no constituye un “nuevo” liberalismo. El liberalismo del siglo pasado se apoyó en el Estado – *Estado de Bienestar* – para impulsar el alza de los niveles de vida de las naciones mediante formas de salario directo e indirecto y por medio el establecimiento de empresas estatales. Por el contrario, el “neoliberalismo” despliega una lucha encarnizada contra el salario favoreciendo la privatización de los núcleos de los sectores estratégicos a favor del capital privado trasnacional. De esta manera, más que un “nuevo” liberalismo, esta forma de capitalismo representa un anti-liberalismo en donde el Estado lejos de dejar de intervenir en la economía, más bien reconfigura su intervención a favor de los capitales trasnacionales dejando de manera *cínica* que el mercado defina los heridos y los muertos dentro de la reproducción nacional. “Autodeterminación y desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza”, *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 9, 2007, p. 34-35.

directa – como el caso de las dictaduras militares – o por mecanismos indirectos⁵ o mediante formas de golpe de *Estado Blando* basados en la articulación entre *mass media* y aparatos judiciales (*lawfare*).

Estos procesos se vuelven más complejos por la *crisis epocal del siglo XX*, la cual es la crisis más compleja en la historia del capitalismo, porque en ella se articulan, la crisis económica, la crisis del Estado cínico, la crisis alimentaria, la crisis ambiental mundializada y la mundialización de la pobreza⁶, golpeando aún más los procesos de reproducción social y desencadenando una inestabilidad económico-política en la región.

En este contexto, América Latina ha respondido ante esta crisis del Estado cínico de dos maneras: por un lado, en algunos países se ha abierto una reconfiguración capitalista *neautoritaria* donde se vienen articulando, de forma cada vez más agresiva, la violencia económica anónima y la violencia político destructiva destinadas a administrar la escasez artificial o espuria⁷ para asegurar el acceso al bienestar de algunos destacamentos de la sociedad, llevando a la eliminación de población sobrante. Esta tendencia es impulsada por Estados Unidos, produciendo guerra civil, golpes de *Estado blando*, narcotráfico y el surgimiento de grupos radicales de extrema derecha en las clases medias, con el fin de apropiarse de los recursos naturales y controlar grandes estratos de fuerza de trabajo extremadamente barata en la región.

⁵ Arturo Guillen Romo ha denominado como “*golpe de estado preventivo*” al fraude electoral del 2006 que impuso a Felipe Calderón como presidente de México, “La declinación de la hegemonía estadounidense y sus implicaciones en América Latina”, *Revista Pueblos*, consultado el 16 de Noviembre de 2007, <http://www.revistapueblos.org>.

⁶ Arizmendi, Luis, “La especificidad histórica de la crisis contemporánea”, *Revista Mundo Siglo XXI*, No. 17, CIECAS-IPN, Verano 2009.

⁷ A diferencia de la escasez que se desarrolló en el precapitalismo, la cual estaba basada en *fuerzas productivas limitadas* desencadenando un efecto devastador en las sociedades debido a que no se podrían cubrir las necesidades todos los individuos porque a que las capacidades técnicas eran insuficientes, en la modernidad capitalista, por el contrario, trajo la posibilidad de que por primera vez en la historia este limitante técnico se superara y se pudiera alcanzar potencialmente la abundancia. Sin embargo, la modernidad al ser subsumida realmente por el capital instala permanentemente un sabotaje al potencial histórico de la modernidad y produciendo una escasez que no responde al fundamento histórico del precapitalismo (fuerzas productivas limitadas), sino a una lógica capitalista moderna. Una modernidad esquizofrénica en la que se combina progreso y devastación. A esta escasez se le denomina artificial o espuria.

En ese contexto, hemos tenido el derrumbe del gobierno de Manuel Zelaya, la creación de la IV Flota naval con intenciones de penetrar el continente por vía fluvial (dentro del Orinoco, el Amazonas y la Cuenca de Plata), el incremento de bases militares en Colombia, Panamá y las Antillas, los fallidos intentos de golpe de Estado en Bolivia, el derrocamiento del gobierno de Dilma Russeff y el encarcelamiento de Lula da Silva, que terminó con el arribo de Bolsonaro a la presidencia en Brasil, el gobierno autoritario mafioso de Macri en Argentina⁸, entre otros eventos que han venido articulando una tendencia neoautoritaria en nuestra región, colocando a Latinoamérica en una era de *tiempos de peligro*⁹

Por otro lado, hemos visto desde inicios del siglo XXI un avance de gobiernos de otra índole, que vienen contrarrestando los efectos negativos de esta tendencia neoautoritaria. Gobiernos de corte progresista que han colocado a América Latina como la “región más progresista del mundo”¹⁰, ya que, en ninguna región del planeta, en este siglo se ha llegado tan lejos en plantear una postura antiimperialista articulada con una tendencia anticapitalista.

En ese contexto, es que tenemos gobiernos como los de Hugo Chávez en Venezuela y Evo Morales en Bolivia, países que han modificado la correlación de fuerzas en América mediante el uso de sus recursos naturales estratégicos para restaurar los efectos negativos del capitalismo cínico y al mismo tiempo, han instalado nuevas instituciones anti-hegemónicas como son UNASUR, Mercosur, el ALBA y el Banco del Sur, entre las más importantes. A la par de estas posturas antimperialistas, dentro de estas naciones se vienen gestando, formas genuinamente anticapitalistas que en conjunto abren opciones para una lucha de largo plazo.

Los procesos de Bolivia y Venezuela son distintos a los cambios con Lula en Brasil o los Kirchner en Argentina, donde en los segundos es una crisis de la clase política

⁸ Beinstein, Jorge, *Macri: Orígenes de la dictadura mafiosa*, Ediciones Virtuales Waiwen, Diciembre 2017, véase en: <https://beinstein.lahaine.org/libro-macri-origenes-e-instalacion-de/>

⁹ Arizmendi, Luis y Beinstein, Jorge, *Tiempos de peligro: Estado de excepción y guerra mundial*, PYV Editores, México 2018.

¹⁰ Chomsky Noam, “El desafío de América Latina”, La Jornada, 14 Marzo 2019.

burguesa origina el surgimiento de un proyecto político que reconfigura un tipo de Estado Liberal, que, aunque mantienen elementos nacionalistas y antiimperialistas no se proponen formas anticapitalistas. La consecuencia fue la derrota de estos proyectos y el arribo posterior de formas neoautoritarias en dichas naciones.

En ese sentido, a la hora de lanzar una mirada a la situación del mundo, América Latina sobresale como la zona más progresista, con tintes no solo antiimperialistas, anti-neoliberales sino anticapitalistas, es decir, una pugna hacia una transición anti-sistémica. En este contexto, Venezuela se sitúa como uno de los países que en su proyecto de Estado nación busca articular antiimperialismo y anticapitalismo¹¹. Hugo Chávez llegó al poder en 1999 mediante una aplastante victoria electoral que lo llevó a reformar toda la estructura del Estado venezolano para articular, desde el inicio el rescate de los recursos estratégicos de la nación, como lo son los metales, los materiales para la construcción, el gas y en esencia el petróleo, para convertirlos en un mecanismo de defensa contra la hegemonía estadounidense. De esta manera, es que fue promulgada una de las leyes más importantes para este propósito, la *Ley de hidrocarburos*, que recuperó la renta petrolera y ha sido destinada al desarrollo de la nación elevando el nivel de vida de la población¹².

La ley de hidrocarburos arrebató el control de la renta petrolera al capital trasnacional estadounidense, además de poner las premisas para el control nacional de la *reserva de petróleo probada más grande del planeta*, la faja del Orinoco, la cual cuenta con 380 mil millones de barriles de petróleo (18% del total

¹¹ Esta referencia es muy importante, justo porque una nación puede impulsar un proyecto antiimperialista, especialmente hacia Estados Unidos, y mantienen la acumulación de capital bajo una reconfiguración distante al neoliberalismo. Tal discusión se ha centrado en Latinoamérica bajo la consigna ¿reforma o revolución? Véase Rodas, German, *América Latina ¿Reforma o Revolución?*, Ocean-Sur, 2009

¹² Golpeada por años de subordinación trasnacional que la llevo a una sublevación denominada *el caracazo en 1989*. Dicho proceso, llevo a que la población irrumpiese desde la periferia de caracas al centro de la ciudad a cometer actos de robo de bienes básicos, derivado del incremento de los combustibles y la especulación se impidió su acceso, resultando en una respuesta muy violenta del Estado autoritario comandado por Carlos Andrés Pérez. La respuesta a esta represión fue la conformación de un grupo de militares nacionalistas que tres años después intentarían, sin éxito derribar el gobierno de Carlos Andrés Pérez, uno de ellos sería el líder del movimiento Bolivariano que ganaría las elecciones, Hugo Chávez, quien menciona uno de sus discursos más importantes, el famoso “*por ahora*” que lo llevaría a ser el hombre, después de la derrota, más importante de Venezuela en la vuelta de siglo.

mundial), según el reporte de la CIA *The World Factbook 2016*¹³. Ley que llevo al gobierno de Hugo Chávez a librar las dos batallas más importantes de su carrera política: el golpe de Estado de 2002 y el paro petrolero del mismo año. En este contexto, y saliendo victorioso, logró la reelección en 2006 y radicalizó su proyecto, que lo llevó a impulsar ahora formas autogestivas. De este modo, se crearon los consejos comunales, las comunas, las cooperativas y los fondos zamoranos en todo el país, dándole la fuerza para controlar las empresas estratégicas mediante las nacionalizaciones que van a ser fruto del control total de la renta petrolera, lo que llevaría a elevar significativamente los niveles de vida de la nación, es así que después del 2006 Chávez incluye en su discurso el proyecto del “socialismo”.

El proceso de Venezuela, no se reduce al proyecto de algún grupo de poder o un individuo, es un producto que se viene gestando desde hace más de tres décadas. Desde la crisis del puntofijismo, que tiene como su máxima expresión el *Caracazo*, en donde la sociedad venezolana expresó su rechazo no solo al “neoliberalismo”, sino a la pseudodemocracia instaurada en esa época, apoyando en las calles el golpe de estado del MBR-200 encabezado por Hugo Chávez, dando como resultado la victoria en las elecciones en 1998. El triunfo, también es resultado de que en ese periodo 1992-1998, la sociedad venezolana fue embestida con las políticas neoliberales de la *Agenda Venezuela* promovida por Rafael Caldera. Contra esto Chávez impulsó el desarrollo de la *Agenda Alternativa Bolivariana* destinada a atender la soberanía en sectores estratégicos productivos, una nueva constitución que fomentara, democracia e igualdad y el desarrollo de algunas premisas de autogestión política. Mas adelante, la nueva asamblea decretó la Ley Habilitante donde Chávez pudo expedir 49 leyes, de las cuales dos sobresalen por su impacto en los intereses de la clase dominante nacional y extranjera. Una es la *Ley de Tierras y Desarrollo Agrario*, destinada a eliminar el latifundio y la segunda es la Ley de Hidrocarburos que aseguran el control soberano del petróleo.

¹³ CIA The World Factbook, South America: Venezuela, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ve.html>, (consultada el 28 de Agosto de 2019).

En este contexto, podemos entender el intento de golpe de Estado y el paro Petrolero-Patronal de 2002-2003, que fue derrotado por la politización de la sociedad en los tres años de gobierno de Chávez, defendiendo a este de los intentos de golpe de Estado. En esta dinámica el gobierno asumió desarrollar la economía de la base popular e impulsó la *distribución universal del ingreso*, para esto crea las *Misiones Bolivarianas*, en donde se asumen todos los sectores sociales olvidados por el capitalismo cínico e impulsó la autogestión política desde el Estado. Tales acontecimientos le dieron posteriormente a Chávez un triunfo electoral aplastante (62.84 %) en 2006, incluso la oposición decidió retirarse de las elecciones intermedias de la contienda debido a la derrota. El Gobierno de Chávez continuó radicalizando el proyecto contrahegemónico, ahora por medio del *Proyecto Nacional Simón Bolívar* y en el *Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social 2007-2013* o *Primer Plan Socialista*, ahí se expusieron siete elementos estratégicos que articularon esta radicalización política: 1) Una nueva ética socialista, 2) La suprema felicidad social, 3) La democracia protagónica revolucionaria, 4) El modelo productivo socialista, 5) La nueva geopolítica nacional, 6) Venezuela potencia energética mundial y 7) La nueva geopolítica internacional. Desde aquí Venezuela ha logrado grandes avances económicos y sociales tales como: un crecimiento económico en el PIB del 2003 al 2007 del 10%, un ingreso petrolero de 67.3 billones de bolívares producto de lograr un incremento del barril de petróleo de \$10.57 en 1998 a \$84.38 en 2008¹⁴, una disminución de la pobreza extrema, que pasó del 42.5% de la población en 1995-1996 al 9.4% en el 2007, un incremento del Índice de Desarrollo Humano de 0.634 en 1990 a 0.745 en 2010, el incremento de la esperanza de vida de 70 años en 1990 a 74 años en 2010, un aumento en inversión en educación social de 5.43% del PIB en 2009 a diferencia del 3.8% en 1998, el 5% del PIB en salud del 2000 paso al 6.9% en 2010.

En este sentido, Chávez insistió múltiples veces en inventar el camino a la construcción del “Socialismo”, pero que no pretendía ser el proyecto de la URSS¹⁵,

¹⁴ Hugo Chávez Frías, *Informe: Revolución Bolivariana 9 años de logros*, Caracas, 2009, disponible en: www.minci.gob.ve.

¹⁵ En las importantes cartas Vera Zasulich, en donde Marx expone la especificidad histórica de la Rusia zarista y explora su posibilidades de revolución comunista, Luis Arizmendi demuestra que los que sucedió en Rusia no

ni de China y tampoco de Cuba¹⁶. Sin embargo, debido a la falta de balances estratégicos, las limitaciones teóricas y la guerra mediática no se ha logrado captar lo que se está construyendo en Venezuela, es decir, no se ha podido esclarecer su especificidad histórica lo que ha llevado a generar una multiplicidad de discursos: los medios de comunicación propagan la versión de que en Venezuela existe una “dictadura” o que tenemos el regreso del “mundo del terror” del “socialismo real” y hasta las versiones intelectuales que definen al gobierno de Chávez como “Populismo Autoritario” o “Totalitarismo Imperfecto”¹⁷, que han desconocido los avances reales de tan importante proceso contrahegemónico y que forman parte de una estrategia dirigida construir una nueva forma de golpe de estado de tipo *blando*, y si esta vía no es suficiente se avanza a la justificación de una invasión militar.

Al mismo tiempo, desde la izquierda, el discurso más reconocido en el debate internacional ha sido la noción del “Socialismo del siglo XXI”, la cual ha tenido gran relevancia ya que la mayoría de los análisis asumen que Venezuela es un “socialismo”. El límite de dicha interpretación consiste, en que de manera determinista asume la existencia del “socialismo” en Venezuela, cuando más bien es un proceso en definición, con retos que trascender para lograr ser una auténtica alternativa anticapitalista.

Así, ante el auge de concepciones que impulsan un desencanto político radical como el del *Fin de la Historia*, es que se vuelve indispensable repensar a Venezuela desde un balance que analice los alcances, límites y retos de su proyecto

fue el “Socialismo Real” sino la instauración de un capitalismo atípico, un capitalismo sin capitalistas, denominándolo como *Capitalismo Despótico*, en donde el Estado soviético asumió la forma déspota de la Rusia zarista -debido a la ausencia de capitales privados- para impulsar el desarrollo de la modernidad capitalista en ese país. Arizmendi, Luis, “¿Derrumbe del “socialismo real” o de un mito real?”, *Dialéctica* No. 29-30, Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, 1997.

¹⁶Mientras que la revolución cubana surge como una *lucha armada* antidictatorial que tuvo como objetivo principal derribar a Fulgencio Batista, la revolución bolivariana tiene como detonante la avalancha de las políticas neoliberales y la democracia burguesa, que le da el *triumfo electoral* a Hugo Chávez. Alberto Prieto, *Procesos revolucionarios en América Latina*, Ocean-Sur, México 2009.

¹⁷ Un “Totalitarismo Imperfecto” es concebido como una fase de transición al totalitarismo que solo es contenida por la protesta social, Nelly Arena, *Venezuela: ¿Mas democracia y o más populismo?*, FLACSO, Uruguay, 2008. Véase también *Populismo autoritario: Venezuela 1999-2005*, CENDES/CDCH, Caracas, 2006

antimperialista y anticapitalista. A partir de entender la especificidad de lo que se está construyendo en la Venezuela chavista del siglo XXI.

Derivado de lo anterior la pregunta que guía esta investigación es: ¿Cuáles son los alcances, límites y retos del proyecto chavista en Venezuela, de 1999 al 2013?

Hipótesis (Eje de la investigación)

Los alcances del proyecto chavista consistieron en articular una forma auténtica de Estado contrahegemónico con elementos anticapitalistas propiamente autogestivos, conformándose como un Estado posneoliberal específico; los límites por los que atraviesa Venezuela consisten, en primer lugar, en el plano económico en que no ha logrado consolidar una industria lo suficientemente fuerte para contrarrestar la hegemonía estadounidense, es el sector de alimentos, donde Venezuela ha sufrido sus mayores tropiezos al no poder consolidar la soberanía alimentaria. En el ámbito político existen aún fuerzas que pugnan por generar la polarización entre movimientos estadocéntricos y movimientos anticapitalistas, siendo el reto su articulación histórica dentro del proyecto chavista. Aunque se construyeron diferentes formas de desmercantificación en Venezuela el Estado chavista incrementó los niveles de vida de la nación en contra de la sobreexplotación estructural de la fuerza de trabajo, sin embargo, no existe un proyecto de desmercantificación, que permita articularse con las formas autogestivas (consejos comunales, comunas, etc.) lo que ha debilitado su acción sobre todo ante los embates de la guerra económica, constituye este uno de los retos del proyecto del gobierno de Chávez.

Objetivo General

Analizar los alcances, límites y retos del gobierno de Chávez, desde su triunfo electoral en 1999 hasta su retiro del gobierno en 2013.

Objetivos Particulares

- Desarrollar el debate en torno a las posiciones del discurso del poder que desespecifican la particularidad del chavismo.
- Analizar críticamente el debate en torno al “Socialismo del siglo XXI” y sus consecuencias para el proceso histórico venezolano.
- Mostrar mediante el análisis de los núcleos estratégicos de los sectores económicos, la forma contrahegemónica y posneoliberal de la Venezuela gobernada por Chávez.
- Analizar las formas anticapitalistas venezolanas dentro del periodo chavista, de 1999 a 2013.

Línea teórica metodológica.

Esta investigación sigue la línea teórica del pensamiento crítico sintetizada en el concepto de *posneoliberalismo* que retoma y amplía Luis Arizmendi de Emir Sader. Este concepto parte de mostrar – a contrapelo del discurso del “socialismo del siglo XXI” – que existen diferentes configuraciones de posneoliberalismo que parten de la articulación entre Estado contrahegemónico y movimientos anticapitalistas.

Así mismo, la investigación asume la concepción de *renta natural* y *renta tecnológica* desarrollada por Bolívar Echeverría para mostrar el choque histórico entre ambas en la vuelta de siglo. Una encarnada principalmente por Estados Unidos, renta tecnológica, y la otra por el ascenso de gobiernos contrahegemónicos, renta de la tierra.

Se integra en la parte final de la investigación las lecciones que deja el concepto de “Landesselbstverwaltung” o “Autogobierno del país” de Rosa Luxemburgo, para analizar e indagar una estrategia que articule tanto al movimiento estadocéntrico y anticapitalista chavista.

Estas tres intervenciones teóricas, la de Luis Arizmendi, la de Bolívar Echeverría y la de Rosa Luxemburgo, se articulan en esta investigación para dar cuenta de los alcances, límites y retos de la Venezuela de Hugo Chávez.

Estructura argumental de la investigación.

La siguiente investigación está estructurada en cuatro capítulos. El primer capítulo indaga tres versiones sobre Venezuela, construidas desde el discurso del poder. En primer lugar, se analiza y critica la noción de Venezuela como una “dictadura”, versión que más presencia ha tenido en el ámbito internacional y que tiene sus fundamentos en las reelecciones de Hugo Chávez y la supuesta cancelación de la democracia, así como la postura crítica del presidente ante los medios de comunicación.

La segunda versión que indaga este capítulo es la noción de Venezuela como el regreso al “socialismo real” edificado por la URSS en el siglo pasado. Dicha afirmación proliferó después de que, en 2006, Chávez ganó las elecciones para un segundo mandato y asumió en su discurso la “vía al socialismo”, el cual los medios de comunicación a nivel internacional “identificaron” como el regreso a ese reino del terror soviético, que significó el “socialismo real” del siglo XX.

La tercera noción se basa en el discurso de Venezuela como un “populismo totalitario”, siendo Nelly Arenas la exponente más importante de este discurso. En este apartado se expondrán y cuestionarán los elementos principales de dicha interpretación.

De esta manera, el capítulo cierra con una fundamentación histórica-social de estas interpretaciones en el marco de la mundialización capitalista y su impacto en la cultura política para mostrar la tendencia hacia una guerra mediática destinada a generar condiciones para el establecimiento de un golpe de Estado blando y recientemente los riesgos de una invasión militar comandada por los países miembros del Grupo de Lima – excepto México – y Estados Unidos.

El segundo capítulo tiene como objetivo indagar las concepciones sobre Venezuela, ahora desde el discurso de izquierda, concentrándonos en la noción del “socialismo de siglo XXI” y el capítulo cierra con la fundamentación en positivo de la especificidad de Venezuela. Para ello, se ha dividido el capítulo en tres apartados que argumentan las versiones de este discurso: en primer lugar, se expondrá la versión estadocéntrica del socialismo del siglo XXI, en segundo lugar, la noción fundacional del discurso de Heinz Dieterich, que retoma el concepto de intercambio de equivalencias para fundar el concepto de “socialismo del siglo XXI” y, en tercer lugar, exponemos la versión neokeynesiana del “socialismo del siglo XXI”. Para culminar con una interpretación desde la crítica a la economía política sobre la especificidad del proyecto económico-político que significa la Venezuela de Chávez, que recupera el concepto de posneoliberalismo de Emir Sader y la interpretación más desarrollada que posteriormente elaboró Luis Arizmendi¹⁸.

El capítulo tres expone la articulación de los núcleos estratégicos de los sectores económicos, retomando la formulación de Marx del tomo II de la *Crítica a la Economía Política*, en dicho tomo, se define que el sector I es el productor de medios de producción: producción de tecnología, producción de energía, producción de materias primas y desarrollo de infraestructura. Al sector II le corresponde la producción de medios de consumo: la producción de alimentos, vestido y calzado; El sector III es el generador de servicios: los educativos, de salud, los financieros, entre otros. En este sentido, el capítulo tres se encargará de indagar en los núcleos estratégicos del sector I: la industria petrolera y la reserva más grande del planeta, la faja del Orinoco¹⁹, industria eléctrica, Industria de la siderúrgica, Industria

¹⁸ Arizmendi, Luis, “América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI”, *Revista Búsqueda No. 4, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia 2014*, en: http://www.iese.umss.edu.bo/uploads/docs/articulo_1443794743.pdf.

¹⁹ “Con una extensión de 55.314 km² y un área de explotación de 11.593 km², la Faja del Orinoco se ubica al sur de los estados centro-orientales de Guárico, Anzoátegui, Monagas y Bolívar y se caracteriza por albergar un crudo pesado y extrapesado de difícil extracción y que debe ser mezclado para ser exportable. Se divide en cuatro grandes áreas, Boyacá, Junín (el de mayores reservas), Ayacucho y Carabobo, que a su vez están divididas en 29 bloques de unos 500 km² cada uno. Gracias a la certificación del crudo de la Faja, donde se encuentran casi el 75% de las reservas del país, la Organización de Países Exportadores de Petróleo reconoció en su informe anual del 2010, difundido en julio del 2011, que Venezuela posee las mayores reservas de petróleo del mundo. El país caribeño tiene, según el organismo del que es miembro fundador, reservas probadas de crudo por 296.500 millones de barriles, un 24,8% de las reservas del cártel petrolero. De esta

cementera y de la construcción y la producción de tecnología para telecomunicaciones. Se muestra que la soberanía de estos sectores económicos hizo posible el proyecto contrahegemónico venezolano y la autodeterminación nacional venezolana dentro del gobierno de Hugo Chávez. En la parte final de este capítulo, se expone la noción de Bolívar Echeverría sobre el choque entre la renta tecnológica y la renta natural, la primera comandada por una tendencia neautoritaria liderada principalmente por Estados Unidos y la renta natural comandada por el Estado contrahegemónico venezolano, articulando como es que el proyecto chavista por medio del uso de la renta natural logró controlar los núcleos de los sectores estratégicos de la economía nacional, para instalar una contrahegemonía articulada con los movimientos autogestivos, lo que le permitió posicionarse como un *Estado específicamente posneoliberal*.

En el capítulo cuatro se analizan los núcleos del sector II y sector III, los cuales son alimentos y servicios financieros, respectivamente. Aquí se expondrá como el sector de los alimentos, si bien tuvo avances importantes en el gobierno de Chávez, sin embargo, constituye el sector más vulnerable de la economía venezolana, el cual ha sido blanco de múltiples ataques.

Por otro lado, se analizará como es que el sector financiero ha sido un motor estratégico dentro del ámbito productivo, como social al mantener una banca nacional que contribuya a la soberanía venezolana. De esta manera, se concluye en un último apartado en la importancia de la articulación de los sectores estratégicos y cómo estos funcionan como plataforma para apuntalar una estrategia anticapitalista y antiimperialista, es decir, mostrar los fundamentos para el establecimiento de un Estado propiamente contrahegemónico. Para esto retomamos la discusión de Rosa Luxemburgo de “Landesselbstverwaltung” “Autogobierno del país” para plantear los retos de Venezuela para la construcción de una estrategia en una lucha de largo plazo.

manera, Venezuela superó por primera vez las reservas de Arabia Saudí, que tiene 264.520 millones de barriles y supone un 22,2% del total de reservas de la OPEP”. Diario de León, “Faja del Orinoco: reserva petrolera”, (consultado el 30 noviembre de 2011). <https://www.diariodeleon.es/articulo/revista/faja-orinoco-reserva-petrolera/201207290400021271865.html>,

De esta manera, la investigación articula una concepción que da un paso en la construcción de una noción crítica sobre el chavismo venezolano a contrapelo de la guerra mediática y lo límites que impone la noción del “socialismo del siglo XXI”, que deje las mejores lecciones de su proceso e impulsar alternativas para Nuestra América.

Bibliografía

- Arenas, Nelly. *Venezuela: ¿Mas democracia y o mas populismo?* Uruguay: FLACSO, 2008.
- . *Populismo autoritario: Venezuela 1999-2005*. Caracas: CENDES/CDCH, 2006.
- Arizmendi, Luis. «¿Derrumbe del “socialismo real” o de un mito real?» *Dialéctica* (Universidad Autónoma de Puebla), nº 29-30 (1997).
- Arizmendi, Luis. «América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI.» *Revista Búsqueda* (Universidad Mayor de San Simón), nº 4 (2014).
- Arizmendi, Luis. «La especificidad historica de la crisis contemporanea.» *Revista Mundo Siglo XXI* (CIECAS-IPN) Verano, nº 17 (2009).
- Arizmendi, Luis, y Jorge Beinstein. *Tiempos de Peligro: Estado de excepcion y Guerra Mundial*. México: PYV Editores, 2018.
- Beinstein, Jorge. *Origenes de la dictadura mafiosa*. Ediciones virtuales Waiwen, 2017.
- Frías, Hugo Chavez. *Revolución Bolivariana 9 años de logros*. Caracas: Gobierno de Venezuela, 2009.
- Prieto, Alberto. *Procesos revolucionarios en América Latina*. Queretaro: Ocean-Sur, 2009.
- Reuters. "Ventas de crudo Venezolano caen a mínimo de casi 30 años". 7 de Enero de 2019. <https://mx.reuters.com/> (último acceso: Agosto de 2019).
- Rodas, German. *América Latina hoy: ¿Reforma o Revolución?*. Queretaro: Ocean Sur, 2009.
- Romo, Arturo Guillen. «La declinacion de la hegemonia Estadounidense y sus implicaciones en America Latina.» *Revista Pueblos*, 2007.

Capítulo 1. Crítica a las perspectivas desde el discurso del poder sobre Venezuela.

En la vuelta de siglo, Venezuela dejó de ser un país que no figuraba en los medios de comunicación ni en el debate internacional. En el siglo pasado, Venezuela fue un país petrolero de gran importancia para la geopolítica energética y un permanente aliado de los Estados Unidos. En la segunda mitad del siglo XX, lo único que se lograba percibir de Venezuela es que era el ejemplo latinoamericano – después de las dictaduras – de la “democracia participativa”. Y así lo fue, si por democracia entendíamos el simulacro que pretende la democracia estadounidense, una alternancia de dos partidos empresariales que se disputan el poder por mutuo acuerdo. En Venezuela esa alternancia sucedía siempre y cuando se sometía a una fuerte subordinación y entrega casi total de los hidrocarburos al capital trasnacional (estadounidense), una alternancia “democrática” entre burguesías financieras. Así, Venezuela mantenía su simulacro para fomentar una integración al mercado mundial, mediante una especialización petrolera que pasaba inadvertida no solo para América Latina sino para el mundo en general. Los intereses norteamericanos volteaban su mirada con tintes de dominación hacia esa nación que representaba una verdadera alianza estratégica. Eso era la Venezuela del siglo XX, un país que

cómo aludía Pérez Alfonzo en la década de los setenta se “hundía en el excremento del diablo”²⁰.

Sin embargo, podemos resaltar dos luces que prendieron la esperanza en este país, dos acontecimientos históricos que dieron un giro de ciento ochenta grados a la realidad venezolana y colocaron las premisas del cambio de proyecto nación. Esas dos estelas estallaron el 27 de febrero de 1989 (el caracazo) y el 4 de febrero de 1992 (golpe de Estado), dos fechas que al mirarlas en una perspectiva de larga duración dieron pie al origen de las premisas del chavismo tal y como lo conocemos. Después de estos dos eventos tuvieron que pasar ocho años para que el proyecto de la Quinta república triunfara. Este fue el inicio que prendió los reflectores sobre Venezuela, la Venezuela de Chávez fue un proyecto que significó la esperanza antineoliberal, antiimperialista y anticapitalista en América Latina después del colapso del mal llamado “Socialismo Real”. Con la llegada de Chávez al poder se cerró un ciclo que duró más de dos décadas y que mantuvo a Latinoamérica dentro de una postura reaccionaria, la vía neoliberal parecía ser la “única vía” y la Venezuela de la primera década del siglo XXI no solo vino a refutarla sino incluso a plantear que existen otros caminos posibles, otra forma de hacer economía y política.

Esto por supuesto, generó simpatía y descontento a nivel mundial, forjando las más diversas posturas en torno a la especificidad del proceso venezolano, que en lo que va del siglo XXI se ha transformado en discursos dominantes que no permitieron ver con claridad cuáles son las características esenciales de Venezuela. La pregunta que se hace es ¿Qué es Venezuela?, ¿Qué tipo de proyecto económico se funda en ese país?, ¿será acaso el socialismo u otra forma de capitalismo con una nueva función en el mercado mundial? ¿o es una nueva forma de contraproyecto hegemónico con elementos anticapitalistas? Para resolver estas interrogantes es necesario indagar de manera profunda y a contrapelo de las interpretaciones que se han vuelto discursos dominantes surgidas dentro y fuera de esta nación. De esta

²⁰ Pérez Alfonzo, Juan, *Hundiéndonos en el excremento del diablo*, Banco Central de Venezuela, Caracas, 2011.

manera comenzamos el análisis crítico de las interpretaciones que desde el discurso del poder se han elaborado tanto en los *mass media* como en el ámbito académico.

1.1 El discurso mediático: La dictadura chavista.

El primer discurso que se ha edificado proviene de los medios de comunicación especialmente “privados”, que controlan las grandes empresas trasnacionales a nivel mundial. CNN, FOX NEWS, ABC, son algunos de los medios que influyen de manera directa en la elaboración de este discurso. Como plataforma del poder mediático mundial, han impulsado el discurso de la *Dictadura en Venezuela*. Un discurso que tiene su soporte en la negativa a la renovación de la concesión a la empresa RCTV, una cadena de televisión que el gobierno cerró debido a que terminó el contrato de su concesión y que ha sido el pretexto perfecto para determinar que dentro de Venezuela no se respeta la “libertad de expresión”. Este discurso demagógico que inició con la supuesta “represión de la libertad de expresión”, ha llegado a impactar en el terreno político, asumiendo que, con la reforma y la nueva constitución del Estado, Chávez ha propuesto su imposición infinita por medio de un control de los medios y fraudes electorales.

Sin embargo, según una encuesta sobre medios televisivos, la proyección mediática que promueve el gobierno no alcanza ni siquiera el 6% de la audiencia (5.4%). Siendo solo cinco los canales de televisión que controla el gobierno chavista en el espacio radioeléctrico (VTV, TVES, VIVE TV, TV Catia, Asamblea), mientras que la audiencia de los canales privados abiertos es de 61.4%, los canales privados de paga de 33.1%, siendo 94% de estos canales opositores al gobierno de Chávez²¹.

Dentro del fallido golpe de Estado contra el gobierno legítimo de Hugo Chávez el 11 de abril del 2002, las televisoras fueron clave para montar el teatro que significó la justificación de que supuestamente Chávez reprimía manifestaciones en su contra con francotiradores desde el puente Llaguno, las televisoras mostraron la imagen

²¹ Mark Weisbort y Tara, Ruttenberg, *Televisión en Venezuela: ¿Quién domina los medios de comunicación?*, Revista Cal y Arena, Caracas, enero, 2011, p.40-41

de un chavista disparando contra una “supuesta” marcha opositora, una imagen que recorrió al mundo y dio pie a la justificación del golpe de Estado²². De esta manera las televisoras como Venevisión, Televen, RCTV y Globovisión mantuvieron una postura abiertamente golpista dentro de sus transmisiones, siendo RCTV la única a la que no se le permitió renovar la concesión, ya que la misma empresa no solicitó la renovación, dicha renovación debió ser solicitada según los estatutos de la Ley orgánica de Telecomunicaciones, cosa que no sucedió y por eso el Estado venezolano canceló su concesión. Pese a esto, las demás televisoras privadas nacionales e internacionales siguieron operando a nivel nacional, donde profesan abiertamente su discurso antichavista. Por eso, hablar de que la libertad de expresión en Venezuela no se respeta es un absurdo en los datos y en los hechos.

Si hablamos en términos políticos, los procesos electorales venezolanos tienen la mayor legitimidad a nivel mundial, ya que de las 16 elecciones que ha habido en Venezuela hasta la fecha (entre referendos, elecciones de todos los niveles de gobierno y cambio de leyes) el gobierno de Chávez ha ganado 15, perdiendo solo el referendo sobre la ley del trabajo²³. Elecciones reconocidas por una institución que radica en Estados Unidos y que creó el expresidente de ese país Jimmy Carter, para vigilar los procesos democráticos a nivel mundial²⁴.

De ninguna manera se puede caracterizar a Venezuela como una dictadura, es un discurso desde la lógica del poder hegemónico estadounidense que ha servido para desviar la opinión pública de los avances en materia económica y política en Venezuela, y que está dirigido a los sectores más conservadores de la derecha a

²² Véase el importante documental *Puente Llaguno: las claves de la masacre*, donde de manera muy informada muestra el montaje televisivo que realizaron para justificar el golpe de Estado, donde las televisoras armaron este golpe en conjunto con la oposición, <https://www.youtube.com/watch?v=fkrAI72ct-I> consultado el 21 de julio de 2015

²³ Ley que impulsaba la reducción de la jornada laboral de 8 a 6 horas, sin reducción salarial, derrota que tuvo como causa la propaganda difusora desde la oposición de la posibilidad de una guerra civil por parte de los sectores dominantes. Martínez, Gonzalo, *El socialismo en Sudamérica El Perro y la Rana, Venezuela, 2010*

²⁴ Aunque el expresidente expresó su desacuerdo con la política de Hugo Chávez, afirmó que en 2006 ganó los comicios de una manera totalmente honesta. "De hecho, de las 92 elecciones que hemos monitoreado, yo diría que el proceso electoral en Venezuela es el mejor del mundo", señaló Carter. Según él, la mayor ventaja del sistema venezolano es el hecho de que sea totalmente automático, lo que facilita la verificación de los resultados de las elecciones. Véase RT 20 septiembre 2012, <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/54145-jimmy-carter-sistema-electoral-venezolano-mejor-mundo>

nivel mundial y preparando el terreno para la instalación de nuevos golpes de Estado y una posible invasión militar.

1.2 El mito del “Socialismo Real”.

Siendo un discurso que se desarrolló al abrigo de la caída de la URSS y siendo fuente primordial para el avance del *discurso de la globalización*, se ha maquinado la idea desde los medios de comunicación – especialmente estadounidenses – de que en Venezuela se está repitiendo ese experimento fallido que ya hace más de una década había caído con el bloque soviético y que en 2006 revive cuando Hugo Chávez propone la “Vía al Socialismo”, se especula que ese *reino del terror*, que sucedió en oriente habría vuelto ahora en su forma latinoamericana, es decir, estamos en la antesala de la reedición del mal llamado “Socialismo Real”, generando – según este discurso – un retroceso en la marcha de la historia de la humanidad en el siglo XXI.

Sin embargo, igualar las dos experiencias históricas es caer en el mismo error que se produjo en el siglo XX. Una mirada crítica ante la mundialización del capitalismo podría dar cuenta que lo que se edificó en la URSS no fue en verdad un “socialismo”, sino una configuración muy peculiar de capitalismo.

A la hora de analizar la situación de la URSS, es necesario contextualizarla dentro del ámbito de la teoría del desarrollo capitalista de Marx. Para no volver a caer en las controversias que edificó la cultura política en el siglo pasado. En síntesis, se han generado dos posiciones que han “reinterpretado” la teoría del desarrollo de Marx.

La primera surge de la interpretación que realiza el “marxismo soviético” quien asumió que el socialismo era un destino ineluctable e indetenible. Un mecanismo teórico que sirvió para la justificación del Estado Stalinista como motor propulsor de las fuerzas productivas y por tanto la instalación de un régimen de terror donde las

masas tendrían que someterse a este, quien sería el encargado de llevarlas al socialismo.

Por otro lado, no proveniente de oriente sino de uno de los marxismos más críticos de América Latina, José Arico desvirtúa dividiendo a Marx en dos Marx, no al estilo de Althusser, como un Marx joven y un Marx maduro (uno hegeliano y otro marxista) sino mediante una división entre el Marx de los escritos teóricos y el Marx de los escritos periodísticos²⁵ y que anula la totalidad de los escritos de Marx y por tanto su Teoría del Desarrollo Capitalista, ya que este no podría ver desarrollo del capitalismo en el llamado segundo y tercer mundo.

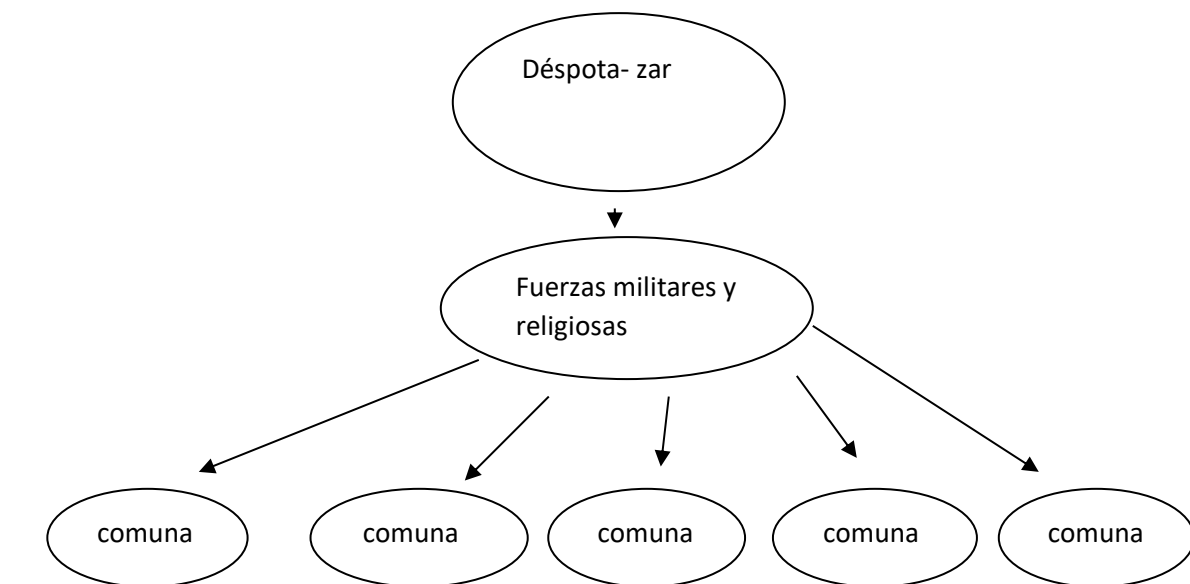
Sin embargo, en el propio Marx existe una *Teoría del desarrollo capitalista* que sí se ve en su totalidad y se conecta con la *tendencia decreciente de la tasa de ganancia* se puede lograr dicha conexión superando una supuesta concepción lineal e incluso una supuesta homogeneidad del desarrollo capitalista de las naciones²⁶. Para esto es necesario retomar las cartas de la líder del movimiento Narodniki, Vera Zasulich, quien en una carta a Marx pregunta sobre las posibilidades de la revolución comunista en Rusia y si esta estaría más cerca del comunismo que Europa, a lo que Marx le contesta haciendo varios borradores de los cuales quedaron plasmadas sus concepciones sobre la *comuna rural rusa* y el modo de producción imperante en ese lugar del mundo. Para Marx, el desarrollo del capitalismo en Rusia estaba en medio de su acumulación originaria y todavía se desarrollaba un modo de producción que él denomina *semi-asiático ruso*²⁷. El modo de producción asiático es un modo de producción que tiene que ver con el desarrollo

²⁵ Interpretación muestra un olvido entre Marx y América Latina argumentando la imposibilidad de interpretar a América Latina si leemos al Marx de los escritos periodísticos ya dentro de este “Marx” lo que se ve es su eurocentrismo. Arico, José, *Marx y América latina*, FCE, Argentina, 2009

²⁶ Interpretación que parte del hecho de que Marx en la introducción a *El Capital* describe el desarrollo capitalista mediante la frase de *te fabula narratur*, mutatis mutandis (cambiando lo que hay que cambiar, la fábula habla de ti) se asume que Marx consideraba que el desarrollo capitalista es igual para todas las naciones, que las relaciones de poder no existen dentro de la formación del mercado mundial, es decir capitales que hegemonizan o dominan y otros que son dependientes, sino un capitalismo homogéneo. Esa es la noción de alguien como Carlos Aguirre Rojas, *Immanuel Wallerstein: Análisis del Sistema Mundo*, Era, México, 2002

²⁷ Marx, Karl y Engels, Federico, *Escritos sobre Rusia II. El porvenir de la comuna rusa*, Cuadernos pasado y presente, México, 1980.

de *fuerzas productivas hidráulicas*, es decir, que dentro de estas sociedades la escasez o abundancia del agua origina la necesidad de construir grandes fuerzas productivas que se encargarán del abastecimiento o control del recurso hídrico. De esta manera, se determinan las condiciones materiales para la constitución de una sociedad que va estar determinada por lo que Marx define como la *esclavitud generalizada*, es decir, que un solo hombre (a diferencia de Europa) es el dueño de toda la nación y está agrupada mediante comunas rurales que están establecidas en todo el territorio y es por medio del terror que las coacciona para generar un *más cualitativo* o una gran masa de fuerza de trabajo que le permita la construcción de enormes estructuras hidráulicas²⁸. Esto fue el motivo de la construcción de las grandes edificaciones en oriente, África e incluso en Mesoamérica. Sin embargo, en Rusia no se tenía el problema de recursos hídricos escasos ni la necesidad de fuerzas productivas hidráulicas, pero si una enorme escasez y la lucha por los territorios era muy feroz, lo que resultó en una forma violenta de control de las masas de fuerza de trabajo, esto fue el fundamento del zarismo, que mediante el terror imponía el tributo dentro de las comunas rusas, es decir, el modo de producción semi-asiático ruso era una sociedad que estaba sustentada en esta forma de esclavitud general bajo el yugo del Zar. Por eso Marx determina como *modo de producción semi-asiático ruso*²⁹.



²⁸ Arizmendi, Luis, "¿Derrumbe del "socialismo" real o de un mito real?", Revista Dialéctica No.29-30, 1997

²⁹ Marx y Engels, *Escritos sobre Rusia*, Cuadernos Pasado y Presente, México, 1980

Sin embargo, había una peculiaridad dentro de la comuna rural rusa que a Marx le interesó y es que dentro de ella se jugaban relaciones sociales distintas a las comunas rurales en distintas partes del mundo. Para Marx, la comuna rural rusa es una de las formas más avanzadas debido a que las relaciones entre ellos no eran basadas en lazos consanguíneos, sino mediante lazos políticos, elementos que compartía con la comuna germana.

En la carta que Marx le redacta a Vera Zasulich, sale a flote que esta condición social puede determinar la posibilidad *subjetiva o suficiente* para que la revolución triunfe, siempre y cuando las condiciones *objetivas o necesarias* fuesen desarrolladas. Para Marx el desarrollo de la técnica permitiría dar las condiciones necesarias – pero no suficientes – para la superación de la escasez y por lo tanto posibilitaría la construcción de una sociedad distinta³⁰. Por lo tanto, la respuesta de Marx es negativa asumiendo que solo Rusia podría trascender al socialismo si y solo si, la revolución comunista triunfara en Europa y esta cediera sus sistemas técnicos. Solo Interconectando los sistemas automatizados de Europa con la comuna rural es que Rusia podría trascender al socialismo. En una carta de Marx a Engels en 1858 y al hacer el análisis de las condiciones que tiene la revolución comunista para Europa – por tanto, para Rusia – estas ya estaban canceladas:

No podemos negar que la sociedad burguesa ha experimentado por segunda vez su siglo XVI, un nuevo siglo XVI que, así espero, tocará a difuntos por la sociedad burguesa, del mismo modo que el primero la dio a luz. La misión particular de la sociedad burguesa es el establecimiento del mercado mundial, al menos en esbozo, y la producción basada en dicho mercado mundial [...] Lo difícil para nosotros es esto: en el continente la revolución es inminente y asumirá inmediatamente un carácter socialista. *¿No estará destinada a ser aplastada en este pequeño rincón,*

³⁰ Esto parte de la teoría de la modernidad de Marx dentro del Capítulo XIII de El Capital, Maquinaria y Gran industria Marx recuerda a Aristóteles y su concepción sobre los trípodes de Hefesto o sus artefactos de Dédalo, “si todas las herramientas, soñaba Aristóteles, el más grande pensador de la antigüedad, obedeciendo nuestras órdenes o presintiéndolas, pudieran ejecutar la tarea que les corresponde, al igual que los artefactos de Dédalo, que se movían por sí mismos, o los trípodes de Hefesto [...] ni el maestro artesano necesitaría ayudantes ni el señor esclavos”. Desde aquí Marx hombre colocado en la era donde existen estos artefactos, mira a la modernidad y a la máquina-herramienta como la posibilidad de la abundancia y el fin del conflicto entre clases, sin embargo dentro de su concepto crítico de modernidad puede darse cuenta que esta última, funciona como progreso y devastación y es en su concepto de subsunción real que muestra que la modernidad capitalista vive de derrotar y reprimir la potencialidades positivas de la modernidad, El Capital T. 1 Vol. 2, Siglo XXI, México, 2000, p. 497

*teniendo en cuenta que en un territorio mucho mayor el movimiento de la sociedad burguesa está todavía en ascenso?*³¹

Es decir, para Marx las posibilidades de que Rusia trascendiera al socialismo estaban canceladas para ese tiempo histórico, debido a que la acumulación de capital le quedaba el resto del planeta por mundializar y que iba a encontrar sustento en otra parte del mundo. Cosa que sucedió y que años después Engels responde en otra carta:

La revolución a que aspira el socialismo moderno consiste, brevemente hablando, en la victoria del proletariado sobre la burguesía y en una nueva organización de la sociedad mediante la liquidación de las diferencias de clase. Para ello se precisa, además de la existencia del proletariado, que ha de llevar a cabo esta revolución, la existencia de la burguesía, en cuyas manos las fuerzas productivas de la sociedad alcanzan ese desarrollo que hace posible la liquidación definitiva de las diferencias de clase. Entre los salvajes y los semisalvajes tampoco suele haber diferencias de clase, y por ese estado han pasado todos los pueblos. Pero ni tan siquiera puede ocurrírseles restablecerlo, aunque no sea más que porque de este mismo estado surgen necesariamente, con el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, las diferencias de clase. Sólo al llegar a cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, muy alto hasta para nuestras condiciones presentes, se hace posible elevar la producción hasta un nivel en que la liquidación de las diferencias de clase represente un verdadero progreso, tenga consistencia y no traiga consigo el estancamiento o, incluso, la decadencia en el modo de producción de la sociedad. Pero, sólo en manos de la burguesía, han alcanzado las fuerzas productivas ese grado de desarrollo. Por consiguiente, la burguesía, es, también en este aspecto, una condición previa, y tan necesaria como el proletariado mismo, de la revolución socialista. Por tanto, quien sea capaz de afirmar que es más fácil hacer la revolución en un país donde, aunque no hay proletariado, no hay tampoco burguesía, demuestra exclusivamente que debe aún estudiar el abecé del socialismo.

No me atrevo a decir que esa comunidad haya conservado suficientes fuerzas para poder, en el momento oportuno, como confiábamos Marx y yo todavía en 1882, conjugada con una revolución en la Europa Occidental, servir de punto de partida para el desarrollo comunista. Pero una cosa está fuera de toda duda: para que sobreviva algo de esta comunidad es preciso, ante todo, que se derroque el despotismo zarista y que se realice la revolución en Rusia. Además de arrancar a la mayor parte de la nación, los campesinos, del aislamiento de sus aldeas, que constituyen su «mir», su universo, además de llevar a los campesinos a la vasta arena en la que conocerán el mundo exterior y, a la vez, a sí mismos y se darán cuenta de su situación y de los medios necesarios para liberarse de la actual miseria, la revolución rusa dará un nuevo impulso al movimiento obrero del Occidente, creará para él mejores condiciones de lucha y acelerará así la victoria del proletariado industrial moderno, la victoria sin la cual la Rusia de hoy no podrá llegar a una reorganización socialista de la sociedad ni sobre la base de la comunidad ni sobre la base del capitalismo³².

³¹ Rivadeo, Ana María, *El marxismo y la cuestión nacional*, UNAM, México, 1994 p. 42

³² *Ibid.* p. 52

De esta manera, la historia le dio la razón a Marx y lo que se desarrolló en Rusia no fue el socialismo sino una forma de capitalismo atípico, un capitalismo sin capitalistas, un *capitalismo despótico*³³ que impulsó el desarrollo de la industrialización en esa zona del planeta hasta finales del siglo XX, donde presentó su caducidad histórica³⁴. Desde aquí entonces, se puede observar que de ninguna manera el desarrollo del capitalismo representa una forma lineal, sino que esta mediada por la necesidad de formas objetivas y subjetivas.

Para Marx el desarrollo del capitalismo no se realiza de manera homogénea, en la formación de la tasa de ganancia este demuestra la complejidad de una teoría del imperialismo basada en el desarrollo tecnológico. Son los capitales de punta los que determinan la mayor fuerza en la formación de la **tasa media de ganancia** y que la misma estructura del esquema de Marx está dividida en capitales medios, de punta y de cola, lo que se puede describir como una relación de poder entre los capitales a nivel mundial e intra e inter-ramal.

³³ Término creado por Luis Arizmendi donde ha refutando el término de *capitalismo de Estado* debido a que en todas las formas de acumulación capitalista, los Estados mantienen formas de intervención y a veces explotación de plusvalor mediante sus mismas empresas y combinando sus funciones con el capital privado, el capitalismo en la URSS significó una total estatalización mediante el Stalinismo, donde no existió una burguesía que impulsara el desarrollo de capitales privados y que por tanto el Estado tuvo que asumir la conducción de empresario total, por tanto se encargó de la industrialización, la base material de todo capitalismo, mediante un control totalitario y una industrialización a marchas forzadas, reconfigurando el *despotismo zarista* en la forma del Estado Stalinista. “¿Derrumbe del “socialismo” real o de un mito real?”, Revista Dialéctica No.29-30, 1997

³⁴ Wallerstein ha interpretado el pacto Yalta como un acuerdo de repartición del mundo entre la URSS y Estados Unidos con el fin de industrializar la zona del mundo donde llegaron a posicionar sus ejércitos después de la segunda guerra mundial, “¿Globalización o era de transición?”, Revista Esequencia No. 1, IPN, México, otoño 2002. Sin embargo, una vez que el capitalismo estadounidense alcanzó la magnitud de capital suficiente para por sí mismo dominar el mundo entero, este intentó entrar en las zonas del denominado segundo mundo (Corea-Vietnam). A Diferencia de Wallerstein podemos determinar que fue solo acuerdo, al principio pero que después se jugó una correlación de fuerzas que volvió caduco el *capitalismo despótico*, ya había cumplido su objetivo de “desarrollar la gran industria en oriente” (subsunción real inespecífica) y que ahora le tocaba mundializar el capitalismo de manera clásica, mediante una nueva industrialización basada en la electrónica. Esto volvió caduco al “socialismo real”. Para Luis Arizmendi son tres las condiciones que volvieron insostenible el capitalismo despótico: 1) La nueva revolución tecnológica necesitaba de canales de acumulación “libres” que el Estado no debía controlar para sumirlos desde el capital privado 2) la insostenibilidad de un sistema industrial basado en el desarrollo militar y el mantenimiento de recursos militares lo que reducía la inversión en la industria productiva dejando en escasez a la sociedad y 3) un impulso democrático anti-Stalinista dentro de la misma URSS y a nivel mundial que pedía que se acabaran los regímenes de partido único. “El mito del Socialismo real y las claves de su caducidad histórica” (conferencia presentada en el seminario del IPN “Imperialismo y mercado mundial”, México, 8 de marzo de 2010)

A diferencia de las *Teorías del imperialismo*, la teoría del desarrollo del capitalismo de Marx está basada en el *dominio del trabajo por el capital*, la tendencia decreciente de la tasa de ganancia muestra como el capitalismo subordina al trabajo mediante el desarrollo tecnológico. El dominio del trabajo para Marx está dado por dos fases que se superponen y no se cancelan dentro de sí, la *subsunción formal* y *subsunción real*.

Marx en *El Capital* desarrolla la *Teoría de la subsunción del trabajo por el Capital*, teoría que muestra como el desarrollo capitalista parte de la subordinación del proceso de trabajo – como pieza clave del dominio global – en dos grandes fases *subsunción formal* y *subsunción real del trabajo por el capital*³⁵. El concepto *subsunción formal del trabajo por el capital*, parte de reconocer el origen y génesis del capitalismo. Es aquí, donde el capitalismo va a impactar en las formas en las que se organiza el proceso de trabajo, dejando inalteradas las fuerzas productivas

³⁵ El mirador hegemónico hasta ahora sobre el análisis del desarrollo capitalista lo encontramos en las Teorías del Imperialismo. Bernstein desde su mirada introdujo una “revisión” al discurso crítico de Marx suponiéndolo de caduco, partiendo de que la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia ya no operaba en la realidad, sino que más bien era suplantada por una tendencia a la prosperidad es decir mediante los monopolios. Es así como, igualando capitalismo como Economía de Bienestar, la social democracia – por medio del mismo Bernstein, R. Hilferding, K. Kautsky y O. Bauer- pudo desvirtuar la teoría de la crisis, para más bien aludir que el desarrollo económico llevaría al sujeto social hacia una sociedad de confort y abundancia. Esto llevo a la formulación de que Marx con *El Capital* analiza solo una fase del desarrollo capitalista, la fase de “Libre competencia”, y que ahora lo que teníamos era la era del “Capital Monopolista”. Lo que llevaría gracias al desarrollo de monopolios, -donde era posible el control de los precios, y por tanto la planificación de la economía- a la instauración del socialismo mundializado.

El marxismo clásico intervino en el debate – con exponentes como Rosa Luxemburgo, H. Grossmann, K Korsch, G. Lucaks, E. Bloch, entre otros – teniendo como piedra angular la Teoría de la crisis y del Derrumbe capitalista, en la cual nos menciona que lejos de que el capitalismo nos llevara a una planificación de la economía y con esto al socialismo, lo tenemos es más bien la instauración de formas cada vez más peligrosas de su dominio planetario, lo que ha puesto a la sociedad mundial en la disyuntiva histórica: derrumbe revolucionario del capitalismo o destrucción de la civilización. Sin embargo pese a la presencia de la estrategia revolucionaria heredada por Marx y Engels y por sus importantes contribuciones al discurso crítico, el marxismo clásico mantuvo en sus interpretaciones la concepción destotalizadora del desarrollo capitalista proveniente de la visión de la social democracia, reconociendo dos fases del desarrollo capitalista la de “Libre Competencia e Imperialismo”, aludiendo de que Marx solo estudio una sola fase del capitalismo.

La *teoría del desarrollo* del propio Marx siendo incluso contrapuesta, va más allá que el marxismo clásico, ya que con su concepto de Subsunción del Trabajo pone por principio el dominio que ejerce el capital sobre el proceso de trabajo, lo que le sirviera a Marx para analizar el desarrollo completo del capitalismo y no solo el cambio de forma de la relación capital/capital como sucede en las Teorías del Imperialismo. Tener como mirador central la relación Capital/Trabajo le daba Marx la posibilidad de ver las condiciones para el derrumbe capitalista y periodizar la totalidad de la historia del capitalismo por medio de dos fases *Subsunción formal del trabajo del capital* y *Subsunción Real del trabajo por el capital*. Arizmendi, Luis, “Modernidad y Mundialización”, Revista Eseeconomía No. 1, IPN-ESE, México,

premodernas. Para que esto sea posible, se deben instaurar tres dispositivos estratégicos que aseguren el dominio formal del proceso de trabajo: en primer lugar el sujeto es expropiado de sus medios de producción, dejando sin acceso a los medios de consumo para su reproducción lo que lo expone a un peligro de muerte, a una *crisis estructural*; segundo esto lo obliga a *mercantificar su fuerza de trabajo*³⁶ y en tercer lugar lo integra al proceso de trabajo, unificando sujeto y objeto es decir, productor y medios de producción, si y solo si produce plusvalor. Este proceso que por principio sucedió con la acumulación originaria de capital mediante una *violencia política directa*, quedo después de manera permanente para constituir una *violencia económica anónima*, ya que de manera estructural la subsunción formal asegura la expropiación de medios de producción. Es así como por primera vez en la historia del capitalismo se inaugura la explotación de plusvalía en su modalidad *absoluta*, por medio de la prolongación de la jornada laboral más allá de lo socialmente necesario o la intensificación de la misma.

Sin embargo, el hecho de que solo trastoca la *forma* en cómo se organiza el trabajo – sin alterar las estructuras técnicas – es que enfrenta límites en la extracción de plusvalor. Al no poder extender la jornada laboral más allá de las 24 horas, es decir más allá de la propia resistencia física del trabajador, el capitalismo se topa con un límite *social natural*. Es así como de los límites de la subsunción formal y sin que desaparezca, surja la otra gran fase del desarrollo capitalista que es la *subsunción real del trabajo por el capital*, en donde el capitalismo al trastocar el valor de uso e imprimiéndole su propia lógica de funcionamiento, crea las estructuras técnicas que puedan extender la explotación de plusvalor por medio de la reducción del tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo. Plusvalor *relativo*, es el nombre de este nuevo tipo de plusvalor que tiene como su fundamento el desarrollo de la técnica moderna.

³⁶ “El modo capitalista de explotación sólo se distingue de los precedentes, como el sistema esclavista, etc., por el hecho de que en éstos se arranca el plustrabajo por medio de la coerción directa, y en aquél mediante la venta "voluntaria" de la fuerza de trabajo”. Marx, Karl, *El Capital, Tomo I, Vol 2*, Siglo XXI, 2003 p, 617. Para que el capitalismo funcione es necesario la complicidad del sujeto trabajador, que esté dispuesto a mercantificar su fuerza de trabajo, en esto consiste la esclavitud moderna.

Aquí podemos entonces derivar una teoría de la mundialización que tenga, como fundamento el dominio global del trabajo bajo el capital. Luis Arizmendi en este sentido ha retomado la Teoría de la subsunción de Marx para presentar una interpretación muy peculiar de la mundialización del capitalismo, en cuatro fases³⁷.

Subsunción formal inespecífica del mundo por el capital: un periodo que según el autor coincide con la obra de Wallerstein³⁸, que va desde el largo siglo XVI hasta mediados del siglo XIX. Inespecífica, porque el capitalismo intentó trastocar *exteriormente* los procesos de trabajo premodernos a nivel mundial, es decir sin alterar directamente el proceso de trabajo. En este sentido, adquirieron dos modalidades de despliegue: *híbrida* y *tangencial*³⁹.

Híbrida porque tiene su fundamento en el trastocamiento directo del proceso de trabajo mediante la combinación de modos de producción disimiles – modernos y premodernos – especialmente mediante la esclavitud y la servidumbre. El proceso de acumulación originaria de capital necesitó de dotarse de un modo de producción extinto, pero siempre bajo la hegemonía de la valorización del valor. Una vez que se han generalizado las formas capitalistas de producción, estas formas híbridas resultan ya innecesarias y caducas⁴⁰. La forma *tangencial* por otra parte interviene trastocando el proceso de trabajo desde la circulación mediante las formas *antediluvianas*, sintetizadas en el *capital comercial* y el *capital usurero*.

Subsunción formal específica del mundo por el capital, que comprende el periodo que va de mediados del siglo XIX hasta inicios de la Primera Guerra Mundial es decir 1914-17, un periodo en el que el capitalismo termina la subordinación formal y elimina los procesos de trabajo premodernos a nivel planetario. En este sentido, para Arizmendi, la Primera Guerra Mundial muestra cómo es que el capitalismo se

³⁷ Arizmendi, Luis, “Posmodernidad y Nihilismo”, Revista Mundo siglo XXI No. 12, Primavera, México, 2008 p.39-40

³⁸ Wallerstein, Immanuel, “El moderno sistema mundial I”, Siglo XXI, México, 1979.

³⁹ “Modernidad y Mundialización: entorno a la subsunción formal y real del mundo por el capital” en Eseeconomía Siglo XXI, No. 1, p.199

⁴⁰ Desde aquí se puede entender por ejemplo el choque de dos proyectos de capitalismo que se disputaron en la guerra civil estadounidense, el sur pugnando por un modelo de esclavitud y el norte por un modelo basado en la “libertad”.

ha mundializado formalmente y que es necesaria la confrontación militar para disputarse el reparto del mundo moderno. Es de destacarse aquí, que los tiempos históricos nos son homogéneos ni mucho menos unidimensionales para el resto de las naciones, ya que mientras el desarrollo de la subsunción real en Europa dio la posibilidad con la gran industria de abarcar las ultimas zonas del planeta desde mediados del siglo XIX, lo que significa que los tiempos históricos se enciman uno sobre otros, pero mostrando una tendencia total (mundial) del dominio global sobre el proceso de trabajo.

Subsunción real inespecífica del mundo por el capital, que abarca desde el fin de la gran guerra hasta inicios de la crisis de los setenta del siglo XX. Un periodo histórico en el cual después de haber tenido lugar la industrialización en Europa Occidental y Estados Unidos, el capitalismo se encargó de *mundializar la industrialización subordinada al capital* del segundo y tercer mundo⁴¹, pero bajo una forma inespecífica ya que el precapitalismo – diría Arizmendi – impuso su marca en ese periodo histórico, se edificó lo que se mal llamó “Socialismo Real”. Para nuestro autor la configuración que tuvo la URSS fue la de un *Capitalismo Despótico*, un capitalismo que reedificó la forma pre-capitalista de la Rusia zarista para afianzar su dominio, debido a la ausencia de capitales privados que posibilitaran el ascenso de un capitalismo típico, es decir, “un capitalismo sin capitalistas”. En este periodo histórico la subordinación real adquirió una forma *inespecífica* debido al choque de

⁴¹ Periodo que ha dado cuenta de manera magistral la Teoría de la Dependencia de Ruy Mauro Marini, en donde afirma que es mediante una dialéctica que se conjugan dos mecanismos: un intercambio desigual en el mercado mundial producto del atraso tecnológico de los países dependientes, que los obliga a regresar a sus naciones y tener que compensar las pérdidas del mercado mundial mediante el uso de la sobreexplotación, convirtiendo a este en un mecanismo estructural del funcionamiento no solo latinoamericano, sino del capitalismo dependiente, generando un desarrollo industrial peculiar, en donde ante la incapacidad de crear un mercado interno de los países dependientes asumen una industrialización subordinada y destinada a crear bienes de consumo suntuario para las clases dominantes nacionales y extranjeras. *Dialéctica de la dependencia*, Editorial Era, México, 1973. Incluso si extendemos el concepto y lo interconectamos con el concepto de Bolívar Echeverría de Modernidad Barroca lo que puede verse es que de ninguna manera la industrialización de América Latina significo el doble de Europa ni EU y más bien lo que se edificó es una industrialización muy peculiar que no vino a traer el progreso como en el norte, sino al contrario vino a traer la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Debido este fenómeno la economía latinoamericana deberá asumir estrategias mixtas de reproducción, persistiendo una y otra vez formas premodernas de producción y reproducción complementando lo que el salario no puede alcanzar que es la reproducción de la fuerza de trabajo, Arizmendi, Luis, “Los desafíos de las ciudades latinoamericanas y la modernidad barroca en la vuelta de siglo”, *Búsqueda*, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, 2012.

dos formas diferentes de modernidad capitalista, una típica en occidente y una atípica en oriente.

Subsunción real específica del mundo por el capital, un periodo que corresponde del inicio de la crisis de los setenta hasta nuestros días y que representa para Arizmendi *la forma más pura del capitalismo* debido a que ya planetarizó de manera efectiva su poder global.

Desde esta perspectiva, el desarrollo del capitalismo tiene como centro el dominio del trabajo y por tanto de la producción, aquí está presente una aproximación desde Marx para ver a Rusia dentro de la mundialización de capital. Desde esta periodización, lo que puede verse es que, a diferencia de Wallerstein, el capitalismo no atraviesa por una crisis sino por el contrario es más fuerte que nunca, ya que su dominio sobre el proceso de trabajo se ha perfeccionado impactando en la *totalidad estructural* de la vida social⁴². Heredando la formulación de Rosa Luxemburgo “socialismo o barbarie” podemos afirmar que de ninguna manera la historia es destino sino una *totalidad abierta* y que estas dos posibilidades están ahí. Si abrimos el abanico entorno a las tendencias que la historia moderna abre son tres. Una que tiene que ver con una modernidad que reedite el *liberalismo* bajo otra forma distinta a la del siglo pasado, pero siguiendo con su función esencial, la de contener a los posibles estallidos sociales que emerjan de la asfixia que la crisis pueda producir. Una forma que se plantea asumir a la naturaleza unilateralmente, es decir asumiendo solo el sobrecalentamiento planetario. Por otra parte, dentro del marco de una modernidad capitalista también es posible una modernidad que reedite una forma *neautoritaria* de la acumulación de capital bajo el abrigo del control de los recursos estratégicos mediante guerras asimétricas nucleares que impulsen el ascenso de la tasa de ganancia, manteniendo esencialmente la crisis radical en torno a la naturaleza. Pero a su vez y contrapuesta a esta es posible el ascenso de una modernidad transcapitalista que haga posible el tránsito a una sociedad alternativa. En este sentido, es posible una reestructuración de la técnica planetaria,

⁴² Tesis que sostiene Wallerstein al mencionar que el trend secular del capitalismo ve su caducidad en 2050, “¿Globalización o era de transición?”, Revista Eseeconomía No. 1, IPN, Mexico, otoño 2002

a partir de desactivar su base capitalista y pueda transitar hacia una modernidad transcapitalista.

Rechazar el proyecto de la modernidad pretendiendo contrarrestar la probable instalación de un estado de escasez absoluta, no haría más que reconfigurar la escasez relativa sin lograr superarla, es decir, no haría más que dar continuidad a la configuración inhumana de las relaciones humana remodelando el dominio contemporáneo y los antagonismos clasistas⁴³.

Así, desde esta perspectiva no se puede equiparar al chavismo como la redición de este *Capitalismo Despótico*, ya que, aunque hay un control de algunas empresas por el Estado – especialmente en los núcleos estratégicos de la economía – existe una multiplicidad de capitales privados que asciende a más del 70% de la economía nacional, mientras que la economía de producción social y del Estado solo asciende a 30%⁴⁴. De ninguna manera Venezuela sería la vuelta a ese pasado, ni siquiera una copia mal hecha de la URSS, es un mito que se ha convertido en ideología, con el fin de despolitizar especialmente a los sectores de izquierda que impulsan el desarrollo del Chavismo. Inserta ante el mercado mundial, Venezuela lejos de representar un dispositivo para impulsar la industrialización en esa zona del mundo como lo fue el capitalismo despótico, más bien se configura como una forma contrahegemónica antineoliberal. Venezuela mediante el uso de la renta natural está intentando posicionándose de mejor manera dentro del mercado mundial e implementado genuinas formas de autogestión con la iniciativa de consejos comunales dirigidos a implementar formas contrahegemónicas con tintes anticapitalistas.

1.3 El discurso del “populismo” o la crítica cínica del discurso neoliberal.

El tercer discurso, proviene desde la ideología del poder, la cual no va a ser una perspectiva construida desde los *mass media*, sino más bien, desde los ámbitos

⁴³ Arizmendi, Luis, “La Crisis Ambiental Mundializada en el Siglo XXI y sus Disyuntivas”, Mundo Siglo XXI, No. 3, IPN-CIECAS, México, Invierno 2005-2006.

⁴⁴ Álvarez, Víctor, *Claves para la industrialización Socialista*, CIM, 1° edición, Venezuela, 2011.

académicos “dentro” de Venezuela. Surge dentro de las esferas opositoras al chavismo y contrario a lo que los medios de comunicación profesan a los cuatro vientos – que en Venezuela no hay libertad de expresión – esta ha tenido amplios espacios de difusión dentro de las ciencias sociales (universidades, foros de discusión, institutos de investigación) en el país bolivariano, lo que ha permitido ser la postura más seria en torno al debate contra el proceso venezolano que encabezó el presidente Hugo Chávez.

Nelly Arenas – profesora en ciencias políticas de la Universidad Central de Venezuela⁴⁵ - sintetiza la crítica más elaborada y conocida en Latinoamérica sobre el chavismo, debido a que es una de las pocas autoras que intenta desarrollar su crítica sin estar determinada únicamente por el elemento discursivo, político, social y económico como entes separados, sino que el mérito que se le debe hacer es que intenta integrar una totalidad económico-político-social-discursiva, dentro de su intervención al debate contra el oficialismo chavista. Siendo este su objetivo, desarrolla en su artículo *“La Venezuela de Hugo Chávez rentismo, populismo y democracia”*⁴⁶ una de sus más profundas intervenciones desplegando cuatro argumentos contra el proyecto chavista, concluyendo que en este país se desarrolla un “populismo radical”⁴⁷.

El primer elemento, en contra del chavismo que Arenas esgrime es demostrar la supuesta caducidad histórica del rentismo para Venezuela debido a que este fenómeno ha logrado crear un petro-Estado que se ha encargado de dirigir el desarrollo de la economía nacional con fines políticos, lo que generó que el Estado venezolano fuera el único actor económico dentro del país.

⁴⁵ Curriculum que se puede observar ampliamente en internet con solo teclear su nombre en Google y darse cuenta de que es ampliamente difundida en redes sociales y dentro de la universidad sin ninguna represión a su integridad ni bloqueo de sus publicaciones en los distintos periódicos y revistas dentro de Venezuela.

⁴⁶ Arenas, Nelly, “La Venezuela de Hugo Chávez rentismo, populismo y democracia”, *Revista Nueva Sociedad*, No. 229, septiembre-octubre, Venezuela, 2010

⁴⁷ Descartando la visión de Neopopulismo de Rene Mayorga considerándolo como una forma social que ha dejado atrás la forma antiimperialista y el distribucionismo, a lo cual Arenas describe que el chavismo no ha dejado esta forma de actuar. Por este motivo y de manera ecléctica nos menciona que el populismo de Chávez es una combinación de ambos populismos, pero sin embargo tiende a ser de los tradicionales por sus “retórica a las instituciones democráticas y su ambigüedad con respecto a estas”. Arenas, Nelly, *Revista Nueva Sociedad*, No. 200, Noviembre, Venezuela, 2004

Puede inferirse que Venezuela institucionalizó unas “reglas del juego” que comprometieron su quehacer económico en la dirección rentística [...] el Estado pasó a controlar directamente las industrias básicas y se convirtió en actor primordial en todas las áreas fundamentales de la economía⁴⁸.

Este – según Arenas – fue el detonante del viejo populismo que se desplegó en Venezuela desde 1947, es decir, con los cambios en la constitución que permitieron que el gasto público se elevara permitiendo el desarrollo de un Estado de corte social tal como lo hicieron los gobiernos populistas. Creando así un aparato burocrático encargado de cooptar – mediante la repartición de los ingresos generados por la renta petrolera – los diferentes sectores sociales e incluso los partidos políticos a este sistema.

Sin embargo, debido al crecimiento de este aparato, Arenas plantea que el elemento que dio pie a su caducidad histórica fue la “crisis democrática” que fue observado por la “opinión pública”, con una creciente corrupción de estas instituciones. Y en correspondencia con la supuesta heterogeneidad de las demandas crecientes de la sociedad, este Petro-Estado vio su caducidad histórica.

En el caso venezolano, las expectativas que se habían tejido alrededor de fabulosos proyectos de modernización llevados a cabo por un Estado que se proyectaba como el “agente grandioso”, capaz de impulsar el salto hacia la transformación del país, sucumbieron ante la conjunción de estos factores [...] la concomitancia de la crisis del modelo económico con la de las agrupaciones políticas implicaba un límite al sistema y le impedía funcionar satisfactoriamente⁴⁹.

El segundo elemento, es que habiendo demostrado la supuesta caducidad histórica del rentismo venezolano del siglo XX, el siglo XXI no da marcha atrás y más bien el ascenso de Chávez al poder en 1999 configuró lo que ella denomina como “Populismo Radical”. Y es que, para ella, Chávez no significó una ruptura con el populismo anterior sino una radicalización de este, debido a una recuperación del

⁴⁸ *Ibid.* p. 77

⁴⁹ *Ibid.* p. 8

discurso nacionalista y el proyecto de la renta petrolera como motor del desarrollo de la política social. Sin embargo, la radicalización de su proyecto está – según Arenas – en su abierto discurso contra las políticas neoliberales y el establecimiento de un “tipo” de democracia distinta a la democracia liberal. Desde aquí, pone énfasis en que el Estado chavista avanza hacia el desarrollo de prácticas patrimonialistas, desde una “élite” en el poder se despliegan para dar una “autonomía” inigualable al Estado, dejando fuera a los demás “actores” que pudieran incurrir en escena.

La amplia autonomía de la que goza el Estado venezolano gracias a los ingentes flujos financieros le permite al líder providencial desarrollar una agenda de gobierno que ignora al resto de los actores, poniendo al servicio de su proyecto particular los recursos de la nación⁵⁰.

Para dar sustento a este argumento, Arenas esgrime su tercera crítica que está dirigida a cuestionar la manera en que se configuran “ahora” la captación de la renta petrolera, la cual se realiza mediante la regalía, siendo para ella “el mecanismo rentista por excelencia⁵¹”. La regalía que ahora es del 30% - sostiene Arenas – es un mecanismo que entra en contradicción con la supuesta nacionalización, ya que PDVSA sigue participando con empresas trasnacionales ahora de manera armónica y que mediante la regalía puede asumir recursos monumentales para el financiamiento de “campañas de asistencia social, encargadas de captar los votos”, una línea populista que favorece el consumo y no la producción. Así, las “Misiones Sociales” son el enclave populista de este nuevo gobierno, es la forma de “drenar la renta petrolera con fines clientelares”, debido a que las supuestas instituciones del Estado no cuentan con el entramado social para hacerlas llegar a los sectores clave. Tanto la misión Mercal (alimentos) y Barrio Adentro (salud) contravienen el sentido de la institucionalidad ya que estas deberían ser reguladas por alguna institución gubernamental.

⁵⁰ *Ibid.* p. 83

⁵¹ *Ibid.* p. 83

Y por último para cerrar el círculo de su argumentación, pasa por criticar la dimensión productiva del proyecto del chavismo al señalar que este se ha embarcado en el desarrollo de la industria pequeña y de producción social, en lugar de la gran empresa privada. Los apoyos que reciben las primeras son: apoyo presupuestal y condonación del pago de impuestos, lo que para Arenas es un “atentado serio contra la propiedad privada y el desarrollo de la industria en Venezuela”. En síntesis, Arenas concluye que la última tentativa del gobierno de Chávez es hacer que el Estado controle de manera omnipresente el desarrollo de la economía, llevando a un adelgazamiento y pronta desaparición del sector privado, esto es lo más radical de su populismo, nos va a decir Arenas, es la “fase superior del rentismo”, el proyecto chavista “representa la versión magnificada del viejo rentismo”.

El “populismo radical” chavista solo puede ser posible por este doble núcleo, por un lado, el desarrollo de un “rentismo magnificado”, que sostiene económicamente la forma política-discursiva que combina, asistencialismo y nacionalismo y por otro los ingresos necesarios y fuerza económica que posibilitan la centralización de la economía mediante un “Estado Autónomo” que permite subordinar los sectores de la economía, dejando fuera a “otros actores” tendiendo a la posible desaparición de la propiedad privada, ejerciendo el desarrollo de una de las *formas políticas y económicas más autoritarias de América Latina*.

Esta omnipresencia del Estado en menoscabo de la sociedad coincide con el señalamiento de Alain Touraine: “Los populismos tienden a transformarse en populismos revolucionarios, no en revoluciones populares, y los populismos conducen a una afirmación más y más central del poder estatal”. Mucho más si los modelos que los inspiran, como es el caso, son los fallidos esquemas de gestión hipercentralizados como el soviético o el cubano⁵².

Siendo como se observa una de las mejores interpretaciones en contra del proceso bolivariano – debido a una articulación de elementos económicos, políticos, discursivos y sociales – sin embargo, cuenta con profundas inconsistencias y

⁵² *Ibid.* p. 90

deficiencias que no permiten esclarecer de manera concreta que se desarrolla realmente en Venezuela ya que por principio en la denominación de “populismo” es donde de manera directa esta uno de sus errores más graves. En el curso del desarrollo de la sociología política, se ha formulado el concepto de populismo para denominar a gobiernos que impulsaron políticas de obras públicas y de distribución de los ingresos que intentaron fortalecer el mercado interno, favoreciendo a los industriales nacionales, creando para esto, infraestructuras en pro de su desarrollo. En el caso más específico, los gobiernos de Getulio Vargas en Brasil, Perón en Argentina e incluso Lázaro Cárdenas en México. Para el desarrollo del capitalismo en América Latina, el populismo fue la estrategia que adoptó el proyecto de la burguesía industrial para ampliar el margen de acción dentro de la región, es decir impulsar el desarrollo de la industrialización de los sectores uno y dos de la economía⁵³. La burguesía que opto por la industrialización se confrontó con la burguesía que encarnaba un proyecto de corte agrario-mercantil y para esto utilizó al Estado como soporte para controlar a las masas ciudadinas y la clase obrera como medios de presión para acabar con la oligarquía que procuraba su permanencia en el mercado de América Latina:

Basándose en las masas populares urbanas, a las que seduce por su fraseología populista y nacionalista, pero más concretamente por sus intentos de redistribución del ingreso, ella intenta poner de pie un esquema de poder, en el cual mediante el apoyo a las clases medias y del proletariado y sin romper el esquema de colaboración vigente, le sea posible sobreponerse a las antiguas clases terratenientes y mercantil⁵⁴.

Sin embargo, no solo este choque de proyectos al interior de las distintas naciones significó el único fundamento del denominado “populismo” sino que, en medio de una disputa externa, es decir, contra el reacomodo del mercado mundial que proponía a Estados Unidos como nuevo actor principal dentro de la hegemonía mundial. Ante esta ofensiva del capital de punta, surge la necesidad dentro de los

⁵³ Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y Revolución, Siglo XXI, México, 1971.*

⁵⁴ *Ibid.* p. 47

países de la periferia de un desarrollo autónomo que pudiera hacer frente a la dinámica tecnológica que avanzaba para asegurar el traslado de la plusvalía de la periferia al centro⁵⁵. Mientras que despojados de un arsenal tecnológico productivo que dotara a América Latina de condiciones de un intercambio igualitario en el mercado mundial, los países de la periferia regresaron a sus naciones no solo a sobreexplotar la fuerza de trabajo sino a desarrollar los monopolios defensivos en torno a los recursos naturales y la fuerza de trabajo⁵⁶, lo que los orientó hacia una política nacionalista y un desarrollo capitalista autónomo.

Por un lado, la consolidación de una burguesía industrializada, por el otro, una defensa de la nación para posicionarse de mejor manera en el mercado mundial, el llamado “populismo” tuvo como detonante la consolidación de la *subsunción real* dentro de las naciones latinoamericanas, unas antes que otras y que en el caso específico de Venezuela ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial. Proceso que aceleró de manera impresionante el desarrollo de la industrialización dentro de la nación y fue impulsado por la dictadura de Pérez Jiménez y reforzada por el denominado “Pacto de Punto Fijo”.

En América Latina, al momento de intensificar el mercado interno tanto de la industria pesada como de la industria agraria que sería el segundo paso para la industrialización de la totalidad del sistema económico (Sector I y Sector II) se topó con varios límites, el primero es la insuficiencia de una reforma agraria que le permitiera desarrollar industrialmente a sector I y segundo y más importante con la sobreexplotación que impidió la consolidación de un mercado interno tal y como se había desarrollado en los países de la metrópoli⁵⁷. Así, derrotados los capitales nacionales de la periferia y ante el embate de los capitales transnacionales abandonaron su retórica nacionalista y su política de redistribución de los ingresos,

⁵⁵ Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, Era, México, 1973.

⁵⁶ Siendo estos uno de los fundamentos que dio origen a los programas sociales y a la política social dentro de América Latina, lo que puso como fundamento la contención hasta ciertos límites de la pobreza. Siendo estos derrotados detono por primera vez en la mundialización capitalista la consolidación de la mundialización de la pobreza, véase, Luis Arizmendi y Julio Boltvinik, “Autodeterminación y desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza”, *Revista Mundo Siglo XXI*, No. 9, CIECAS-IPN, Verano 2007.

⁵⁷ Ruy Mauro Marini, *Subdesarrollo y Revolución*, Siglo XXI, México, 1971 p. 25

abandonando la alianza que tenía con las masas obreras ciudadinas y a su vez las burguesías nacionales abandonaron la idea de un desarrollo autónomo, impulsando más bien un “desarrollo autónomo de integración efectiva con los capitales imperialistas” dando por finalizado este proyecto denominado “populismo”.

Así, a la hora de hablar del “regreso del populismo” más bien el término ahora es usado dentro de una lógica discursiva diferente. Una lógica que despojada de la fundamentación económico-política (el impulso de la industrialización autónoma de América), se cataloga de “populistas” a los gobiernos que adoptan políticas encaminadas a ir a contracorriente de las normas neoliberales y de libre mercado que impulsa la nueva fase de la mundialización capitalista.

Ahora el calificativo de “populismo” había cambiado absolutamente de significado. Se había producido un deslizamiento semántico, una redefinición político-estratégica del término. Ahora “populismo” significa toda medida o movimiento social o político que se oponga a la tendencia de globalización tal como la describe la teoría de base del “consenso de Washington”, que justifica la privatización de los bienes públicos de los Estados periféricos, la apertura de sus mercados a los productos del capital del centro, y que niega la priorización de los requerimientos, de las necesidades de las grandes mayorías de la población, empobrecida por las políticas adoptadas por las dictaduras militares (hasta aproximadamente el 1984) y aumentadas posteriormente por las decisiones de reformas estructurales dictadas desde los criterios de una economía neoliberal⁵⁸

Y es en este uso del término de “populismo” en el que Nelly Arenas centra su crítica al proceso chavista, por que define que al ser el Estado el motor de la economía debido a sus ingresos petroleros es el elemento que ha provocado que queden fuera “actores” que podrían influir dentro de la economía nacional. Desconociendo ampliamente la función histórica del “antiguo populismo” dentro de la economía mundial, homologa al Estado chavista con el antiguo populismo que – según Arenas – utiliza las mismas políticas de redistribución del ingreso y de tinte nacionalista y clientelista, sin embargo, no tienen el mismo significado, en la fase de la acumulación de capital, el primero buscaba posicionarse dentro del reacomodo de

⁵⁸ Dussel, Enrique, “Cinco Tesis Sobre el Populismo”, En *El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe*, de Martha Lucía Márquez Restrepo, Eduardo Pastrana Buelvas y Guillermo Hoyos Vásquez. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012.

los capitales al final de la segunda guerra mundial, tener una mejor partida dentro del mercado mundial y especialmente contra la naciente hegemonía estadounidense, mientras que el segundo es la respuesta a esa derrota de más de tres décadas de embate neoliberal que propició un desastre en América Latina⁵⁹ y que significa ahora una forma distinta donde la renta natural se usa para la defensa de la forma histórico-moral del proceso de reproducción nacional contrarrestando los efectos que el capital trasnacional dejó en las casi dos décadas de *capitalismo cínico*.

Desde la crítica a la economía política de Marx, la acumulación de capital podría imprimirle al Estado al menos tres formas: *liberal*, *cínica* y *neoautoritaria*.

Liberal, la cual consiste en poner contrapesos a los efectos devastadores que la acumulación capitalista despliega contra el proceso de reproducción social. El Estado impulsa mecanismos de política social que ponen equilibrios ante la “violencia económica anónima” con el objetivo de contrarrestar a las clases que representan un peligro para el Estado, es decir, hacer a la “violencia históricamente manejable”. *Neoautoritaria*, en donde el Estado lejos de imponer contrapesos dentro de la “violencia económico anónima”, asume que esta es inevitable y desde su aparato de poder implementa “violencia de orden destructivo”. *Cínica*, localizada entre un extremo y otro, asume no poner contrapesos a la “violencia económica anónima”, dejando al ejercicio de las “libres fuerzas del mercado” la definición de los heridos y los muertos que dicha violencia despliega. Cínica y no neoliberal, porque no representa una continuación con el liberalismo, sino es más bien su antítesis⁶⁰.

⁵⁹ Ávila, José Luis, “América Latina: el desafío de la desigualdad y la pobreza”, en *América Latina: Historia, Realidades y Desafíos*, Coordinadores: Norma de los Ríos e Irene Sánchez, Posgrado UNAM, México 2006,

⁶⁰ Quien se ha dedicado a sintetizar de manera muy profundas las formas del capitalismo y al mismo tiempo descifrar los avatares de mundialización de capital, es Luis Arizmendi, que rechazando el concepto de “Neoliberalismo” por considerarlo un término demagógico asume un nuevo concepto para denominar a esta forma de acumulación, siendo así una era cínica la que propulsa el desarrollo de discursos encaminados a justificar el desarrollo de esta tendencia, “La especificidad histórica de la crisis mundial contemporánea”, Revista Mundo Siglo XXI, No. 17, CIECAS-IPN, Verano 2009

Es de esta forma, que el nuevo Estado venezolano se configura como una propuesta *opuesta la forma cínica de la acumulación* lo que le ha valido – según Arenas – el calificativo de “Populismo Radical”. No es el regreso al viejo populismo, sino más bien una respuesta más radical a la *configuración cínica de la acumulación de capital del siglo XXI*. Arenas yuxtapone populismo con Estado contrahegemónico y mediante la reconfiguración de la forma con la que el discurso cínico ve al anti-neoliberalismo como el “populismo radical” califica de populismo al Estado chavista.

Por otro lado, sus pretensiones cínicas se observan al intentar demostrar la inoperancia de un “Estado Autónomo” que interviene de manera directa en la economía y que puede “dejar fuera a los otros actores”. Desde el discurso cínico el Estado debería estar incapacitado a desarrollar funciones dentro la economía, debido a que el “mercado” por sí mismo tendría que regular la economía y en esencia el capital trasnacional. El Estado – según la ideología cínica – solo se encargaría de la administración de la pobreza y de las fuerzas del orden.

El capitalismo mal llamado “neoliberal” nunca impulsó el ascenso del nivel de vida social de las naciones [...] Tampoco defendió la soberanía nacional, más bien, ha renegado de ella no sólo en los Estados de las periferias –que trasladaron su soberanía al mercado mundial, sino también en los Estados centrales –que transfirieron la soberanía hacia los capitales privados”⁶¹–.

Arenas dirige su crítica desde el mirador cínico (mal llamado neoliberal) lo que hace que no pueda concebir que el Estado venezolano adquiera una verdadera autonomía mediante el control de los recursos estratégicos de la nación y en especial de la renta petrolera. En el capítulo dos se abordará de manera amplia como es que el Estado venezolano hace uso de la renta petrolera y la convierte en una renta nacional. Arenas no entiende que el mecanismo que impone la ley de hidrocarburos va en contracorriente con la supuesta “nacionalización” hecha años atrás, en donde el Estado Neoliberal de Carlos Andrés Pérez encubrió bajo la supuesta nacionalización petrolera la privatización directa de los aparatos productivos mediante la indemnización a los entes privados y la celebración de contratos con las empresas privadas, lo que ocasionó que estas últimas, mediante

⁶¹ *Ibid.* p. 32

el uso espurio del nombre de empresa pública PDVSA, fueran las encargadas de explotar los recursos petroleros. A diferencia de esa supuesta nacionalización, la estrategia del gobierno de Chávez va encaminada a celebrar contratos con empresas privadas asegurando una parte de la extracción petrolera para el Estado y que no se entiende sin su contraparte que está en la Constitución, que asume que finalmente el Estado mantendrá el control de los yacimientos, equipos, transporte que las empresas lleguen a instalar dentro de la nación venezolana. Así el mecanismo de control de la renta petrolera está totalmente asegurado por el Estado, lo que lo dota de fuerza para impulsar el desarrollo económico que está enfocado en ampliar nacionalistamente el aparato productivo y por el otro dirigiendo una política social encaminada a elevar los niveles de vida de la población. Esto con el gran impulso de los capitales privados que de ninguna manera están desapareciendo, datos oficiales del Banco Central de Venezuela afirman que en la estructura global del PIB el capital privado aportaba a la economía nacional en 2008 el 70.9% de la producción global mientras que el sector público se acerca a los 29.1% y la economía social (cooperativas) solo alcanza el 1.6% pese al incremento de las cooperativas que pasaron de 910 en 1998 a 148 mil para 2008⁶², es decir que de ninguna manera la economía privada, ni mucho menos la propiedad privada está en peligro en Venezuela.

La crítica de Arenas es una *crítica cínica*, que sobre la base de cuestionar los elementos anti-neoliberales del Estado Venezolano, es decir, las estrategias para constituirse como una economía autónoma y antimperialista, yuxtapone mediante una desespecificación histórica, la función del “populismo” en el siglo pasado e iguala con esta otra estrategia surgida en la vuelta de siglo y opuesta a la corriente neoliberal que los Estados de América Latina han intentado para reconstituirse como naciones autónomas e independientes, que les permita dirigir su propio desarrollo tecno-económico. De esta manera, Arenas logra incluirse desde el *cinismo* de la era, que niega rotundamente cualquier forma de autonomía de las naciones y que al momento de erigirse como tales – ya sea mediante líderes o

⁶² Álvarez, Víctor, *Venezuela: ¿Hacia dónde va el modelo productivo?*, CIM, Venezuela 2008

movimientos populares – encubre mediante un argumento *demagógico* que desespecifica y mistifica la función positiva del “populismo” del siglo pasado (desarrollo autónomo y antimperialismo) y lo convierte en un elemento de corte demoníaco con el objetivo de generar repulsión en la opinión pública. Siendo un término descalificativo es que esta interpretación se yergue como un *mito*, es decir una mistificación más del proceso venezolano: *el mito del populismo venezolano*.

Cínica –en contraste con la forma liberal que activa al “Estado de Bienestar” como contrapeso ante la destructividad económica inmanente a la acumulación del capital– es una configuración histórica del capitalismo [...] Dicho de otro modo, cínica es una forma histórica de la modernidad capitalista que parte de la asunción irrenunciable de que el mercado define los muertos y que, sobre ella, se plantea cómo imprimir a su destructividad por principio una forma útil y manejable. [...] En consecuencia, podría decirse que, como expresión de la necesaria reconfiguración del Estado que requiere la forma cínica del capitalismo, con su abierto elogio al *laissez faire laissez passer*, con su firme rechazo al ejercicio de toda soberanía política –que no desactiva sino reconfigura la intervención del Estado en la economía dotándolo de *una configuración específicamente autoritaria*, esto es, que debilitando sobremanera su función como neutralizador de los antagonismos clasistas se torna funcional al traslado de toda la toma de decisiones al libre juego de fuerzas del mercado mundial, lo que no significa otra cosa más que el traslado autoritario de la máxima autoridad al capital y sus grupos de poder de mayor jerarquía–, es justo el Estado neoliberal el más nítido representante del capitalismo cínico⁶³.

El *discurso del populismo* sería el tercer discurso que no nos permite observar la especificidad histórica del proceso venezolano y que más bien se inserta dentro del discurso cínico de la época, porque en última instancia pugna por un proyecto que apunta a la re-transformación cínica de Venezuela y por tanto a la derrota del proceso chavista.

1.4 Mass media y nuevos golpes de estado.

La vuelta de siglo ha traído a Nuestra América grandes riesgos para el establecimiento de soberanías nacionales. El capitalismo de la era ha inventado nuevas formas de *acumulación por desposesión* que tienen por objetivo subordinar

⁶³ Arizmendi, Luis; Boltvinik, Julio, “Autodeterminación y desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza”, Revista Mundo Siglo XXI, No. 9, CIECAS-IPN, Verano 2007 p. 34

e integrar a Latinoamérica bajo el yugo de los nuevos poderes consolidados a nivel mundial. Poderes que con una pretensión neoautoritaria buscan consolidar lo que se denominaría como proto-Estado global conformado por el Banco Mundial, el FMI el G7, etc. articulados con el consejo de seguridad de la ONU e instalar el despliegue de nuevas formas de violencia político-destructiva, en donde se implementen *Estados de Excepción* como una tendencia de nuestra era⁶⁴. Para lograrlo en la vuelta de siglo se han venido gestando *golpes de Estado de tipo blando* que a diferencia de los *golpes de Estado duros* – que implicaban una articulación entre las fuerzas de los mandos militares y los poderes legislativos – los nuevos *golpes de Estado blandos* significan ahora una articulación entre los *mass media* como 4° poder y los aparatos del poder judicial y tienen por objetivo si bien no generar consenso entre la población para la imposición de gobiernos neoautoritarios, sino más bien apunta cooptar los sectores más reaccionarios de las “clases medias” que les permita mostrar a la clase dominante mundial que estos pueden gobernar mediante una administración de la correlación de fuerzas e implementar formas de violencia político destructiva que abran paso a las formas más violentas de *acumulación por desposesión*⁶⁵ y su inmanente violencia económica⁶⁶.

En este sentido es que los discursos desde los *mass media* se han intensificado en los últimos años creando una auténtica guerra mediática alrededor de los Estados

⁶⁴ Arizmendi, Luis y Beisntein, Jorge, *Tiempos de peligro: Estado de excepción y guerra mundial*, PYV Editores, México 2018.

⁶⁵ Retomando el concepto de David Harvey pero cuestionando su ambigüedad – ya que de ninguna manera el concepto de *acumulación por desposesión* solo tendría vigencia en la acumulación originaria de capital, ni tampoco significa una forma contrapuesta a las formas regulares de la acumulación capitalista, sino más bien es la muestra de que las formas de acumulación capitalista han puesto al extremo su violencia económica anónima contra el proceso de reproducción social – Arizmendi va formular que la configuración histórica del capitalismo del fines del siglo XX e inicios del siglo XXI se vuelve cada vez más violenta e implementa mediante la desposesión tres formas de la misma 1) desposesión de bienes salariales destinado a fondo de consumo dirigido a la reproducción nacional y reconvertido fondo de acumulación capitalista para el pago de la deuda que afecto a los países latinoamericanos. 2) desposesión de bienes públicos ante todos de las empresas estatales estratégicas y 3) desposesión de bienes comunes, fuerzas productivas que la acumulación de capital se había atrevido a subordinar sino que mediante la cuarta revolución tecnológica puede acceder a ellos, como códigos genéticos de plantas, animales y humanos, desposesión del agua, de la atmosfera etc. Ver en: Arizmendi, Luis, Entrevista “*La acumulación por desposesión*”, CEICH-UNAM, Junio 2018, en <https://www.youtube.com/watch?v=uXE6B7lgiCw&t=743s>

⁶⁶ El ejemplo más claro de esta tendencia es el México y Colombia donde del ascenso de la criminalidad implemento formas de renta criminal.

de corte progresista. No es casual que la nación más atacada por más de dos décadas desde los medios a nivel internacional haya sido Venezuela, debido a que representa un ejemplo de cómo implementar proyectos contrahegemónicos donde la renta natural es convertida en renta nacional, es decir como fundamento de la autodeterminación de la nacional, ha funcionado como detonante del desarrollo de estas naciones⁶⁷.

Cientos de noticias fluyen a diario en contra de Venezuela en una seria difamación, sin ir a las entrañas del análisis, ya que significan un plan que se viene implementando para cooptar a los sectores más reaccionarios a nivel internacional para integrar hasta cierto punto un consenso que tienda a llamar a la injerencia militar en este país y ya no solo al golpe de Estado.

Los discursos analizados en estos capítulos significan las tres tendencia mediáticas para generar una visión distorsionada de la realidad venezolana: *La dictadura*, el regreso al *socialismo autoritario del siglo XX* y la visión *cínica del “populismo”*, encarnan la tendencia neautoritaria que atraviesa a Latinoamérica en esta vuelta de siglo y promueven la derrota del uso de la renta natural como fundamento de una renta nacional al servicio de la dimensión histórico-moral del proceso de reproducción social y más bien a la implementación de formas de acumulación por desposesión que el discurso neautoritario encarna.

Hasta aquí hemos hecho una análisis crítico de los discursos que desde el poder se esgrimieron como parte de una estrategia mundial de golpe de estado blando, pasemos al lado opuesto, es decir, al análisis de los discursos que se han elaborado desde la izquierda y que sin articularse con la tendencia global neautoritaria, sin embargo, dificultan no solo la comprensión del proceso venezolano, sino que, impiden ver los retos que la nación debe superar para encarnar un proyecto que

⁶⁷ En Venezuela la pobreza ha bajado del 50% al 15%, mientras que la pobreza estructural para el 2014 alcanzo el 5.4% pese a la guerra económica. Según PNUD el Índice de Desarrollo Humano (IDH) paso de 0.677 en el 2000 al 0.764 un 2013. Aumento de la esperanza de vida de 72 años en 1998 a 75 en 2014. Según la FAO el porcentaje de desnutrición infantil ronda en 3.4% (2015). La inversión en salud aumento en 59% entre 1999 y 2013 y en educación fue en 39%. Una inversión social que alcanza el 60% del PIB. Arkonada, Katu y Klachko, *Desde Abajo, Desde Arriba. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina*, Editorial Caminos, Cuba, 2016, p. 119-120.

vaya más allá de su concreción como Estado contrahegemónico. En este sentido partimos por hacer la crítica a la noción del “socialismo del siglo XXI” la cual ha sido la más difundida desde el discurso de la izquierda para conceptualizar el Estado venezolano.

Bibliografía

- Álvarez, Víctor. *Claves para la industrialización Socialista*. Caracas: CIM, 2011.
- . *Venezuela: ¿Hacia dónde va el modelo productivo?* Caracas: CIM, 2008.
- Arenas, Nelly. «La Venezuela de Hugo Chávez rentismo, populismo y democracia.» *Revista Nueva Sociedad* (NUSO), nº 229 ,Septiembre-Octubre 2010.
- Arico, José. *Marx y América latina*. Argentina: Fondo de Cultura Economica , 2009.
- Arizmendi, Luis. «¿Derrumbe del “socialismo real” o de un mito real?» *Dialéctica* (Universidad Autónoma de Puebla), nº 29-30,1997.
- . «El mito del Socialismo real y las claves de su caducidad histórica.» *Seminario: Imperialismo y mercado mundial*. México , 2010.
- Arizmendi, Luis. «La Crisis Ambiental Mundializada en el Siglo XXI y sus Disyuntivas.» *Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 3, 2005-2006.
- Arizmendi, Luis. «La especificidad historica de la crisis contemporanea.» *Revista Mundo Siglo XXI* (CIECAS-IPN) Verano, nº 17, 2009.
- Arizmendi, Luis. «Los desafíos de las ciudades latinoamericanas y la modernidad barroca en la vuelta de siglo.» *Búsqueda* (Universidad Mayor de San Simón), 2012.
- Arizmendi, Luis. «Modernidad y Mundialización.» *Eseconomía* (IPN), nº 1 ,1998.
- Arizmendi, Luis. «Posmodernidad y Nihilismo.» *Revista Mundo siglo XXI* (IPN-CIECAS), 2008.
- Arizmendi, Luis, y Jorge Beinstein. *Tiempos de Peligro: Estado de excepcion y Guerra Mundial* . México: PYV Editores, 2018.
- Arizmendi, Luis, y Julio Boltvinik. «Autodeterminación y desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza.» *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 9 , 2007.
- Ávila, José Luis. «América Latina: el desafío de la desigualdad y la pobreza.» En *América Latina: Historia, Realidades y Desafíos*, de Norma de los Ríos y Irene Sánchez. México: Posgrado UNAM, 2006.
- Dussel, Enrique. «Cinco Tesis Sobre el Populismo.» En *El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe*, de Martha Lucía Márquez Restrepo, Eduardo Pastrana Buelvas y Guillermo Hoyos Vásquez. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. México: Era, 1973.

- . *Subdesarrollo y Revolución*. México : Siglo XXI, 1971.
- Martinez, Gonzalo Sanchez. *El socialismo en Sudamérica*. Venezuela: El Perro y la Rana, 2010.
- Marx, Carlos. *El Capital*. Vol. 2. México : Siglo XXI, 2000.
- Marx, Carlos, y Federico Engels. *Escritos sobre Rusia*. México : Cuadernos Pasado y Presente, 1980.
- Palacios, Angel. *Puente Llaguno: Las claves de la masacre*. Caracas, s.f.
- Rivadeo, Ana María. *El marxismo y la cuestión nacional*. México: UNAM, 1994.
- Rojas, Carlos Aguirre. *Imanuel Wallerstein: Análisis del Sistema Mundo*. Mexico: Era, 2002.
- RT. RT. 20 de Septiembre de 2012. <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/54145-jimmy-carter-sistema-electoral-venezolano-mejor-mundo>, último acceso: 3 de Agosto de 2019.
- Wallerstein, Immanuel. «¿Globalización o era de transición?» *Revista Eseconomía* (IPN), nº 1, 2002.
- Wallerstein, Immanuel. «¿Globalización o era de transición?» *Eseconomía* (IPN), nº 1, Otoño 2002.
- Weisbort, Mark, y Tara Ruttenberg. «Televisión en Venezuela: ¿Quién domina los medios de comunicación?» *Revista Cal y Arena* (Cal y Arena), Enero 2011.

Capítulo 2. Crítica a la noción del “Socialismo del siglo XXI”.

El análisis del proceso venezolano tiene que pasar ahora por una nueva fase, la anterior se encargó de resaltar y criticar las versiones que desde el discurso del poder se han edificado para entender a Venezuela. Pasando por la crítica a la noción de la “dictadura”, la versión del “socialismo real” y la cínica del “populismo radical”. Sin embargo, toca ahora indagar sobre la versión que promueve varios sectores del oficialismo venezolano y que constituye dentro de los círculos de debate de la izquierda venezolana, las posturas de mayor divulgación acerca de la especificidad de la coyuntura venezolana.

Son tres las versiones, que desde el discurso oficial lanzan una mirada para describir la especificidad del proceso venezolano y en concreto constituyen las versiones más importantes del discurso del “socialismo del siglo XXI”. La primera es la noción del *socialismo del siglo XXI como transición estadocéntrica*, la segunda es *el socialismo del siglo XXI y la economía planificada de las equivalencias*, y la tercera es *el socialismo del siglo XXI en su versión neokeynesiana*.

2.1 El “socialismo del siglo XXI” como transición estadocéntrica.

Jorge Giordani y Rodolfo Sanz son quienes encabezan esta primera postura con más fuerza dentro de sus obras: *La transición venezolana al socialismo*⁶⁸ y *Marx y el Socialismo de Hoy: Venezuela y la revolución bolivariana*⁶⁹, respectivamente. Ambos realizan una crítica a la antigua forma de acumulación en Venezuela denominada como “*Capitalismo Rentista*”, el cual asumen como un “modelo de acumulación” que dejó de lado el impulso de una industria productiva propia, para más bien dedicarse a la obtención de renta petrolera proveniente del extranjero.

⁶⁸ Giordani, Jorge, *La transición venezolana al socialismo*, Vadell hermanos, Caracas, 2012

⁶⁹ Sanz, Rodolfo, *Marx y el socialismo hoy: Venezuela y la revolución Bolivariana*, Ediciones Aurora, Colombia, 2012.

Plantear la necesidad de un socialismo en el siglo XXI para Venezuela parte de la constatación de que el modelo rentista capitalista que tenemos es incapaz de garantizar la satisfacción de las necesidades sociales de los venezolanos de forma permanente, por esa razón se requiere sustituirlo por otro de carácter socialista⁷⁰.

La transformación socialista del capitalismo de Estado rentista que paradójicamente opera en el fortalecimiento de la renta, en socialismo productivo⁷¹.

Este tipo de capitalismo – que para los dos autores opera dentro de una paradoja, ya que es el sustento de la “Revolución Bolivariana” – tiene que ser superado por una forma basada en la productividad del trabajo es decir por un sistema industrial nacional que impulse el desarrollo desde adentro y que deje atrás la renta petrolera como fundamento del desarrollo nacional.

Para ambos, dos son las fases en la llamada “revolución bolivariana”. La primera, una *revolución política* basada en el control del régimen estatal y que culminó con la implantación de una nueva constitución, que dio la posibilidad a una segunda fase, la *revolución económica*, encargada del control de las variables macroeconómicas, la renta petrolera y el crecimiento del PIB, colocando al Estado en el centro de la economía nacional.

Transición en Venezuela es para nosotros, bajo una perspectiva socialista, aquel proceso que primero conducirá a una revolución política (cambio en el modelo de desarrollo) a partir de la situación que actualmente vive el país, para luego lograr un tránsito hacia una transformación productiva (cambio en el modelo de acumulación) que establezca las bases de una mayor justicia social para la mayoría de la población⁷².

Como se puede observar la noción de “modelo de desarrollo” y “modelo de acumulación” salen a flote para definir un nuevo tipo de *configuración de la economía venezolana*, siendo este el fundamento esencial del Socialismo del Siglo XXI. Para ambos autores, este tipo de “socialismo” debe tener como fundamento un cambio de paradigma en la noción de desarrollo, ya no será la forma rentista sino

⁷⁰ *Ibid.* p. 11

⁷¹ *Ibid.* p. 190

⁷² *Ibid.* p. 22

ahora una nueva forma que para ellos está basada en tres tipos de propiedad: *la privada, la pública y la social*.

No queda duda que la presencia conjunta del trabajo, por un lado, del capital por el otro y finalmente del Estado, como entidad política dominante, vienen a conformar una triada que orienta igualmente la posibilidad de crear una economía social basada en la germinación de una lógica del trabajo que pueda crecer y consolidarse⁷³.

El Estado se convierte en el ente más importante que se encargará de la planificación de la economía y administrará un nuevo “régimen de acumulación”. Se encargará de “la planificación democrática de la producción, la integración vertical de las empresas estatales, del control administrativo, del establecimiento de un salario horizontal y de la centralización de los procesos administrativos”⁷⁴. Administrando un “mercado socialista” que a diferencia del “mercado capitalista” – que ha ocupado sus fuerzas en beneficio de los capitales – el “nuevo mercado”, regulado por el Estado estará al servicio de los más necesitados:

“Este mercado invisible es el que alberga a los consumidores más débiles o pobres de la cadena distributiva [...] mediante la transferencia de parte del plusvalor captado en forma de renta, distribuyendo productos a bajos precios para la satisfacción de necesidades primarias”⁷⁵

Así el “Socialismo del Siglo XXI” para estos autores, es un “*modelo de acumulación*” en que el Estado establecerá mediante la renta petrolera, una justa distribución de la riqueza mediante el impulso de una política de desarrollo e industrialización nacionalista, logrando así un “*mercado socialista*” de orden distinto al mercado capitalista que sería el medio de distribución efectiva de esta nueva sociedad.

La posibilidad de una “*acumulación basada en la lógica del trabajo*” que supere la fase del capitalismo subdesarrollado y dependiente pasa en nuestra convicción por la afirmación de lo que llamamos el *socialismo productivo venezolano*. La primera condición sine qua non se refiere a la propiedad del

⁷³ *Ibid.* p. 48

⁷⁴ *Ibid.* p. 191

⁷⁵ *Ibid.* p. 212

recurso por parte del Estado. De ahí la necesidad de captar la máxima renta internacional posible, que luego vendrá destinada y distribuida a la mayoría de la población⁷⁶ (cursivas mías).

Siendo una interpretación realmente combatiente y a su vez una estrategia interesante para la implementación de un nacionalismo antiimperialista, que contrarreste los efectos negativos del neoliberalismo no solo para Venezuela sino para el resto de América Latina, sin embargo, a la hora de ser una estrategia teórica que permita las posibilidades de la implementación de una sociedad distinta, *transcapitalista*, saltan a la luz límites sobresalientes. Uno de ellos es el que Bolívar Echeverría ha edificado para criticar la noción del “socialismo del siglo XXI” y siguiendo su planteamiento podríamos afirmar que esta noción esta permeada por una idea muy deudora del *mito del progreso*⁷⁷. Bolívar Echeverría demuestra que la noción del “socialismo del siglo XXI” trae dentro de sí un determinismo histórico basado en el *mito del progreso*, ya que la noción del socialismo del siglo XXI asume que ya ha existido un socialismo menos avanzado en el siglo XIX y uno más avanzado en el siglo XX y que este socialismo, el del siglo XXI es el más avanzado de todos⁷⁸. Echeverría argumenta que el socialismo es o no es, de ninguna manera se podría plantear, así como el discurso de la social democracia de que existe – como en el capitalismo – un socialismo por etapas y peor aún que este sea un destino ineluctable. En la interpretación de Giordanni y Saenz, en primer lugar se asume que el socialismo ya existe y en segundo lugar, este es un “socialismo” que permite la acción del capital privado, en medio no de una contradicción sino de una “coexistencia pacífica”, es un “socialismo” que crea un “mercado socialista” que funciona como una institución que permite la distribución de la riqueza de manera planificada, un “socialismo” que mediante las expropiación estataliza los medios de producción en lugar de socializarlos y mediante una estructura burocrática vertical asume la administración de los mismos. Este “socialismo” no es sinónimo de una

⁷⁶ *Ibid.* p. 80

⁷⁷ Echeverría, Bolívar, “El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido”, Contrahisotrias, México, 2011.

⁷⁸ Echeverría, Bolívar, “El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido”, Contrahisotrias, México, 2011. p. 45

propuesta transcapitalista, en donde la riqueza social tendría que producirse sin la explotación de plusvalía, es decir “una producción que no genere ni ricos ni pobres” y no una que distribuya la riqueza de manera “equitativa”.

El “socialismo del siglo XXI” es más bien una ideología que intenta imponer un proyecto bastante lejano de un verdadero socialismo. Una ideología que mantiene a la vanguardia la discusión y que al mismo tiempo deja en la oscuridad el debate en torno a la especificidad política-económica de Venezuela.

De ninguna manera, podemos determinar que en Venezuela o en los países que se autodenominan “socialistas del siglo XXI”, pueden representar un verdadero socialismo, sino más bien lo que propone esta ideología es una “*transformación que sea no tan radical*”⁷⁹, es decir, que mediante la instauración de un “*nacionalismo radical*” que intervenga en la economía intentar generar contrapesos ante la acumulación de capital, capitalismo liberal⁸⁰, sin derrotarla, sin transformarla, sino más bien redirigirla por un cauce nacionalista y más igualitario en la repartición de la riqueza que calme momentáneamente el malestar de las clases sociales más desfavorecidas⁸¹. Echeverría lo denomina una economía “*Robin Hood*”, quitarles a los ricos para darles más a los pobres, una economía basada en la distribución de la riqueza que disminuya a los pobres y no a su desaparición estructural⁸². Un regreso al antiguo “Estado de Bienestar” que durante el siglo pasado contuvo a las clases peligrosas y que ahora regresa para contener la explosión de la lucha de clases que durante “el caracazo” tenía expresiones contundentes de una guerra

⁷⁹ *Ibid.* p. 38

⁸⁰ Arizmendi, Luis, “La especificidad histórica de la crisis mundial contemporánea”, Revista Mundo Siglo XXI, No. 17, CIECAS-IPN, 2009, p. 23.

⁸¹ El caracazo en Venezuela representa el hartazgo de la sociedad venezolana ante la profunda herida que la *acumulación por desposesión* produjo, dejándolos en el olvido y en la miseria. Un hartazgo que proviene del conocimiento de ser un país petrolero y sin embargo enfrentar una economía en donde la decisión se vuelve, alimentarse o transportarse – debido al incremento del combustible – lo que desemboca en un saqueo masivo de alimentos que eran encarecidos por la especulación monopólica. El advenimiento del Estado chavista representa este hartazgo, pero también en medio de la ideología del “socialismo del siglo XXI” la cual representa una contención de las “clases peligrosas” podría mandar este hartazgo en una conciliación de las clases, derrotando las potencialidades anticapitalistas más importantes que el chavismo ha invocado.

⁸² Echeverría, Op. Cit. p. 39

civil, proceso que podría poner en jaque los intereses del pacto de punto fijo⁸³. La versión del “socialismo del siglo XXI” como *transición estadocéntrica* es más bien, una estrategia antimperialista que viene a reconfigurar el capitalismo venezolano bajo un nacionalismo estatal que utilice la renta petrolera para dotarse de un desarrollo económico que implique una distribución más equitativa de la riqueza, una forma que de manera contundente deja fuera la autogestión, para más bien establecer un movimiento estadocéntrico y colocarse como un Estado en busca de la defensa de la autonomía nacional. Es mediante una visión estadocéntrica que plantea más bien una estrategia antimperialista y antineoliberal, ya que las formas autogestivas más radicales en Sanz son puestas de lado:

Para no reproducir el capitalismo de Estado rentista es insuficiente el hecho de que la propiedad de Estado pase a ser propiedad social colectiva, o sea transferido al control de los trabajadores. Esto en nada cambia la naturaleza capitalista de su propiedad⁸⁴.

Sin embargo, Venezuela es uno de los pocos países en la que está presentes una resistencia antiimperialista y una persistente resistencia anticapitalista, y entonces ahí es muy importante para el trazo de políticas estratégicas, construir la reflexión en dos coordenadas debido a que en este país se interconectan movimientos estadocéntricos y movimientos autogestivos; en primer lugar lo que sucede entre la polaridad entre los movimientos autogestivos y los movimientos estadocéntricos es una antinomia esencialmente innecesaria. Por supuesto, que hay una polaridad hasta cierto punto inevitable, porque los movimientos estadocéntricos fácilmente pueden convertirse en puramente reformistas y los movimientos autogestivos son movimientos que se radicalizan anticapitalistamente. En este sentido, es muy importante saber recuperar las lecciones que dio Rosa Luxemburgo sobre la relación entre reforma y revolución, porque finalmente no se puede llevar a cabo la construcción de transc capitalismo sin pasar por la asunción de la reconfiguración del

⁸³ Desde ser un movimiento de masas “espontáneo” que surge como protesta ante el alza de los precios de los combustibles y por tanto del transporte impactando hasta los alimentos, el caracazo no significó un “saqueo sin rumbo” sino la premisa de un movimiento social que de haberse aliado a la guerrilla, el movimiento estudiantil y obrero, pudo haberse encausado hacia la posibilidad de la consolidación de un movimiento autogestión de nivel nacional.

⁸⁴ Sanz, op. Cit. 201

gobierno nacional, no permitiendo a la clase dominante y especialmente al capital transnacional el control del Estado, esto con el fin de reconfigurar las variables económicas, la distribución del ingreso, la correlación entre la tasa de salario y la tasa de ganancia, como se maneja la renta nacional hacia la nación o hacia la clase dominante. En términos políticos, es muy importante poder aprovechar todos los recursos del Estado para intervenir en la generación de condiciones que flexibilicen y den más oportunidades al desarrollo de las capacidades de resistencia de los dominados modernos. En lugar que las condiciones usadas por el Estado para el dominio de clases hay que reconvertirlas contra él, es decir, abrir condiciones para el desarrollo de la democracia. Y más aún, no dejar el control a la burguesía nacional y transnacional el control de la policía y el ejército. Cuando se dice que no hay que tomar el poder, “cambiar el mundo sin tomar el poder”, es correcto como principio moral, por que convoca a la generación de una nueva subjetividad autogestiva donde no se reduzca la estrategia a la reforma, pero en términos absolutos es un error ese principio. En términos tácticos es muy importante porque tiene que ver con un nuevo tipo de subjetividad política autogestiva, en términos estratégicos cierra la perspectiva de lo que hay que hacer. Cuando convergen estos dos tipos de movimientos de todos modos no procede la polaridad, no nada más es que al final de todos modos un movimiento autogestivo va a quedar obligado a tener que reconfigurar el gobierno nacional, sino que incluso cuando convergen o son paralelos, exige generar una dialéctica de correlación, así los otros fueran puramente reformistas, la clave es arribar al gobierno nacional con un movimiento autogestivo.

Las reflexiones que están empezando a relucir en Venezuela, respecto de la desestatalización del Estado, la integración de espacios autogestivos abajo, que el Estado no solo admite, sino que propulsa en un proceso que va permitiendo la desestatalización del Estado. Esto significa dos cosas: 1) que los representantes que son elegidos en las funciones de gobierno son elegidos de modo auténticamente democrático, donde la democracia no es un simulacro; pero lo más importante 2) es que la plataforma histórica del Estado que es la comunidad abstracta, la multiplicidad de propietarios privados, la identidad entre los dominados

y dominadores modernos – porque la sociedad civil para Marx es eso – propietarios privados, la comunidad abstracta se desmonta por la integración gradual pero creciente de una comunidad concreta, de formas sociales capaces de ejercer la construcción de lazos basados en “lo político”⁸⁵. En cierta cohesión social que puede concretar diferentes modalidades de ejercicio de autogestión, esto es desestatalizar al Estado.

Uno de los lugares, en donde están sucediendo este tipo de cosas de forma germinal y experimental es Venezuela, lo que pase con Venezuela, no solo va a repercutir en Venezuela, sino va a impactar en la historia de la mundialización en el siglo XXI. La primera coordenada muestra que la polaridad entre movimientos autogestivos y estadocentristas es *una antinomia históricamente innecesaria*. Es inevitable por la manera que ha funcionado la complicidad del reformismo con el capitalismo. Pero que sea históricamente innecesaria no es un destino ineluctable porque si no se resuelve no se podrá avanzar el transc capitalismo en Venezuela.

La segunda coordenada asume que, aunque el movimiento estadocéntrico no fuera anticapitalista sino puramente reformista, es decir, aunque solo se planteara la reconfiguración de la modernidad capitalista, el hecho que implique un proyecto liberal define el tablero de la lucha de clases. Esta forma de reformismo en Venezuela está permeada de los movimientos socialistas y por tanto conviene hasta cierto punto para impulsar capacidades que impulsen el desarrollo de una forma propiamente transc capitalista.

Se vuelve entonces esta noción un mito porque asume como socialismo lo que en verdad es una *reconfiguración nacionalista de acumulación de capital*, los mismos autores mencionan incluso que el “nuevo modelo” es una “forma de acumulación” diferente al rentismo, lo que debería regir el camino socialista de Venezuela. Un mito que en verdad apuesta a la noción del progreso para posicionar a Venezuela de mejor manera en el mercado mundial a contracorriente del neoliberalismo, es decir, mediante el Estado y la renta natural.

⁸⁵ Echeverría, Bolívar, *Valor de Uso y Utopía*, Siglo XXI, México, 1994

2.2 El “socialismo del siglo XXI” y la economía planificada de las equivalencias.

La segunda versión del “socialismo del siglo XXI” está en la formulación de Heinz Dieterich quien inventa el término de *socialismo del siglo XXI*. Un término que desarrolla partiendo de la crítica a la economía de mercado y al Stalinismo. Dieterich menciona que la primera es un sistema sin planificación y por eso mismo “inestable depredador y antidemocrático”⁸⁶; mientras que la segunda, aunque la economía soviética fue planificada esta fue ejercida por una élite de funcionarios y por lo tanto una actividad exclusiva al Estado dejando fuera cualquier forma de participación autogestiva. Ambos proyectos significan una economía que no permite la igualdad ni la equivalencia. Por ende, la economía del socialismo del siglo XXI deberá ser una economía que deje atrás la lógica del mercado y más bien regirse mediante una “economía de equivalencias”. Dieterich justifica su planteamiento citando a Arno Peters:

Arno Peters es quien más ha ampliado nuestro concepto sobre el regreso a la economía de equivalente basada en la lógica del valor de uso [...] si *combinan la teoría sobre el valor trabajo con el principio de la equivalencia*. Entonces el salario equivaldría al tiempo de trabajo invertido [...] En pocas palabras: el salario equivale *directa y absolutamente* al tiempo laborado. Los precios equivalen a los valores, y no contienen otra cosa que no sea la absoluta equivalencia del trabajo incorporado en los bienes⁸⁷.

La economía de equivalencias de Dieterich propone que la equivalencia de salario tendría que ajustarse mediante la planificación de los diversos intercambios igualitarios, desapareciendo así las ganancias que algún hombre podría obtener ya que “cada ser humano recibe el valor completo que él agregó a los bienes o a los servicios”⁸⁸. En este último elemento, hace énfasis en que un cúmulo de servicios que no entrarían en la producción directa serían agregados para ser cuantificados dentro de las equivalencias, mediante un cómputo muy preciso de todos los valores

⁸⁶ Dieterich, Heinz, *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*, Instituto de publicaciones de la alcaldía de Caracas, Caracas, 2005.

⁸⁷ *Ibid.* p. 76

⁸⁸ *Ibid.* p. 77

– de lo cual se encargarían la informática, lo que para Dieterich sería un “Socialismo computarizado”– regularía casi de manera automática todos los equivalentes y que con ayuda del Estado el cual sería para esta “nueva sociedad” la institución que se encargaría de ordenar el uso igualitario de los recursos y de los servicios “públicos” mediante el pago de impuestos, daría fin a esta compensación igualitaria, logrando que en el mediano plazo la “economía de equivalencias” – que para Dieterich está basada en el “esfuerzo y la compensación” – trascienda la dependencia de los países latinoamericanos:

“Si todas las mercancías en el mundo se intercambiaran con base al tiempo laborado contenido en ellas [...] esta nueva relación de precios entre los productos naturales y los productos industriales traería consigo la necesaria igualdad de derechos económicos de los pueblos entre sí”⁸⁹.

La intervención de Dieterich no es nueva dentro del discurso de la economía política, ni mucho menos en cuanto a estrategia se refiere ya que la noción de las “equivalencias” como fundamento de una “nueva sociedad” ya había sido planteada anteriormente por Joseph Proudhon en su libro *la Filosofía de la Miseria*. Marx en su libro de crítica a Proudhon, *Miseria de la Filosofía* cuestiona de manera contundente los elementos esenciales y las consecuencias políticas de la construcción de una economía basada en las equivalencias. Marx da cuenta en su libro *Miseria de la filosofía* que Proudhon asume que la economía moderna capitalista es fuente de miseria económica debido a que la relación entre intercambios gira en torno al *robo*, ya que algunos sujetos (capitalistas) sacan más valor a otros sujetos (proletarios) y que aun manteniendo la propiedad privada (mercado) podríamos edificar una economía *sin robo* y para esto es necesario una *economía de equivalencias*, es decir, una economía en la que el patrón de cambio

⁸⁹ *Ibid.* p.79

fuera el *valor del trabajo* (valor constituido), es decir la misma fórmula de Dieterich, los productos se intercambiaran por el tiempo de trabajo invertida en ellas.

Marx le replica con los siguientes argumentos a Proudhon: Asumir dicha concepción tendría como principio que todas las *jornadas de trabajo son exactamente iguales*, es decir, que no existe alguna diferencia cualitativa y por tanto todos los individuos tendrían que ser asalariados y productores directos y mediante una retribución igualitaria del salario podrían intercambiar productos. Sin embargo, dicho escenario sucede en la modernidad capitalista, ya que la máquina-herramienta creada por la modernidad capitalista ha apuntado a simplificar el trabajo a su máxima expresión para disminuir cada vez más el salario, impactando a la clase obrera mediante una *subordinación real* al quitarle conocimiento de la elaboración completa del producto y no por una planificación preestablecida de ante mano. Esto más que un bien para la sociedad es una ofensiva contra el salario a lo que Marx responde que la igualación cuantitativa y cualitativa es una ofensiva del capital al trabajador debido a que gracias a esto puede golpear el salario del trabajador mediante la formación de un ejército de reserva de trabajadores que podrían entrar a la producción debido a la simplificación del trabajo lo que conduce a una desigualdad mayor y no un beneficio, ni un ordenamiento puramente planificado que llevaría a la igualdad⁹⁰.

Proudhon va “*confundir el trabajo materializado en las mercancías con el valor de las mercancías medido por el valor del trabajo*”, lo que significa que la medida de valor relativo será a su vez un valor relativo (salario), es decir que visto de manera panorámica el salario será igual a los gastos de producción de mercancías, un valor relativo está en función de otro valor relativo, que es el precio del trigo, el salario y el salario será igual al precio del trigo. Esta confusión lo lleva a decir entonces que los productos se podrían intercambiar en función de las jornadas de trabajo de los distintos productos, así el robo no se haría presente, la retribución sería igual. Es decir, para Proudhon, si la ley del valor se respetara entonces habría igualdad. Sin embargo para Marx la noción de “valor del trabajo” pasa por la desmistificación que el fetichismo de mercancía logra con la categoría salario, porque para Marx de

⁹⁰ Marx, Karl, *Miseria de la filosofía*, Siglo XXI, 1° edición, México, 1974, p. 54

alguna u otra manera la ley de valor se cumple, la igualdad está presente por que el salario no paga el trabajo, sino el *valor de la fuerza de trabajo*, el salario es el precio del valor de la fuerza de trabajo, es decir un valor relativo, por eso dentro del “contrato social” entre el capitalista y el obrero se abre paso la igualdad, debido a que el capitalista no paga el *valor del trabajo* ya que dentro de la jornada laboral esta se divide en valor necesario (valor de los medios de subsistencia del obrero) y plusvalor (plustrabajo explotado), la noción de *valor del trabajo* mistifica y oculta bajo el salario, que dentro de la producción existe una relación de explotación, mientras que en la circulación el salario aparece como el pago de toda la jornada laboral, valor del trabajo. El fetichismo de la mercancía invierte la esencia y la apariencia, ya que queda velada a los ojos de los dominados modernos la explotación dentro de la producción y aparece como no explotación, como pago del trabajo (sociedad de bienestar). Con esto la igualdad se abre paso por que puede haber explotación y el capitalista pagar el valor de la fuerza de trabajo, es decir no hay robo, hay “equivalencia”, hay igualdad abstracta, todos somos propietarios privados de mercancías, medios de producción y fuerza de trabajo. La noción de Proudhon está marcada por la mistificación que genera el fetichismo de la mercancía y – para Marx – lo que expresa esta noción es el reflejo de la sociedad moderna que quiere ver relaciones de bienestar entre los hombres mientras que oculta relaciones de poder efectivas entre ellos.

Como burgués no se puede menos que ver en estas relaciones antagónicas unas relaciones basadas en la armonía y en la justicia eterna [...] a juicio del burgués, el intercambio individual puede subsistir sin antagonismos de clases [...] Depurando el intercambio individual, eliminando todos los elementos antagónicos que en él encierra, cree encontrar una relación “*igualitaria*” que quisiera instaurar en la sociedad [...] no ve que esta relación igualitaria, este *ideal correctivo* que él quisiera aplicar en el mundo, solo es el reflejo del mundo actual, y que, por lo tanto, es totalmente imposible reconstruir la sociedad sobre una base que solo es su sombra embellecida⁹¹.

Marx replica además diciendo que si en una sociedad donde estas equivalencias de jornadas laborales fuera posible a fin de evitar que se convierta en la sociedad del ocio, es decir, una compulsión en competencia por trabajar menos que los

⁹¹*Ibid.* p. 41

demás (sociedad clasista), es necesario un *plan establecido* que impusiera el principio el número de horas a trabajar, pero esto de inmediatamente anularía el intercambio individual, eliminaría la situación de sujetos a-sociales, propietarios privados que, abandonando su condición de propiedad privada estarían dispuestos a discutir un acuerdo, lo que significaría que el elemento cósico de resocialización de la vida cotidiana, *el mercado*, dejara de existir, es decir, daría muerte a los intercambios⁹². Para Marx lo que Proudhon va representar es la *miseria de la filosofía* porque en su conclusión, “*equivalencias*”, quiere mantener una economía en la que se siga configurando la propiedad privada pero sin robo, “igualitaria” sin darse cuenta que esta sociedad existe, la sociedad moderna asume la “igualdad” como consigna, pero la *igualdad abstracta*, todos somos propietarios privados y por tanto iguales económica y políticamente, ante el *mercado* intercambiamos igualdad de mercancías (fuerza de trabajo) y ante el *Estado* somos ciudadanos, tanto el obrero como el burgués tienen igualdad política (un voto para cada quien) y aun así hay explotación. Proudhon encarna la miseria porque afirma el establecimiento de una sociedad de propietarios privados que no se roben.

Dichas críticas dirigidas a Proudhon son asimilables a Dieterich, ya que este último con la noción del “socialismo de siglo XXI” basada en una economía de equivalencias, configura una nueva versión proudhoniana, es decir, Dieterich se configura más que como el autor del “*socialismo del siglo XXI*”, como el autor del *Neo-proudhonismo del Siglo XXI*. Anteriormente ya se habían concretado concepciones desde socialistas del siglo XIX que habían retomado esta idea de las “*equivalencias*” para justificar una sociedad más justa:

Nos concentraremos con dejar hablar a un comunista inglés, a Bray. Citaremos los principales pasajes de su notable obra *Labour's wrongs and labour's remedy*. Leeds 1839, y nos detendremos bastante en él, en primer lugar, porque Bray es todavía poco conocido en Francia y además porque creemos haber encontrado en el la clave de las obras pasadas, presentes y futuras de Proudhon⁹³.

⁹² *Ibid.* p. 40

⁹³ *Ibid.* p. 34

La noción de “socialismo del siglo XXI” en la versión de Dieterich reproduce otra vez la versión de las equivalencias y a Proudhon convirtiéndola así – pese a sus buenas intenciones – en un mito que no revela ni la estrategia a seguir ni la verdadera esencia de Venezuela, se convierte en la *miseria de la filosofía* del siglo XXI, porque su propuesta no avanza en la formación de una Venezuela transcapitalista, sino más bien en un capitalismo que realice por medio de un *Estado informático* un reparto más equitativo de la riqueza social, un nuevo “Robin Hood”, que regule el Estado al “mercado socialista” para hacer valer las “equivalencias”. Bolívar Echeverría denomina a esta versión del “socialismo del siglo XXI” un *capitalismo cristiano corregido*, es decir una transformación no muy radical que implemente correctivos al mercado para distribuir la riqueza de mejor manera gracias a las “equivalencias en el mercado socialista”.

2.3. El “socialismo del siglo XXI” y su reconfiguración Neokeynesiana.

Víctor Álvarez construye una interpretación que él denomina “*Socialismo del siglo XXI: la Industrialización socialista y el Estado comunal*”. Propuesta que surge desde su propia experiencia siendo funcionario del gobierno años atrás y que desde su perspectiva debería ser esta la vía hacia el “socialismo del siglo XXI”. Álvarez plantea una formulación bastante interesante al hacer el balance de 10 años de lo que él denomina, la “revolución bolivariana” y muestra mediante datos oficiales del Banco central de Venezuela que la economía venezolana lejos de ser más “socialista”, se ha hecho más capitalista, la reactivación de la economía – producto de las políticas implantadas por el gobierno chavista – lejos de transformar la economía capitalista, vino a impulsar el sector privado haciéndolo crecer más que el sector público:

A pesar de la crítica al capitalismo y de la declaración de carácter socialista de la Revolución Bolivariana, la participación del sector privado en la conformación del PIB, lejos de disminuir contradictoriamente aumentó. Pasó de 64.8% en

1999 a 70% en 2010, mientras que el sector público cayó de 35% a 30% en ese periodo⁹⁴.

Ante esta situación Álvarez se da cuenta que es necesario cambiar la política que el Estado ha implementado, por otra que impulse una “industrialización socialista” que abandone su *carácter rentista de acumulación*, que impulse una producción interna y logre un ingreso dentro de la economía.

La industrialización socialista es un proceso planificado de rápido crecimiento y desarrollo de las capacidades productivas y tecnológicas dedicadas a transformar materias primas en insumos básicos, bienes intermedios y productos de consumo final, con el fin de establecer las crecientes demandas y necesidades del aparato productivo nacional y de la población. [...] impulsar la transformación de una economía rentista, que casi todo lo importa y poco produce, en una nueva economía independiente y soberana⁹⁵.

Dentro de esta peculiar forma de concebir la “industrialización socialista”, Álvarez asume que en esta transición deberían intervenir nuevas formas de propiedad, las clásicas formas que existen en Venezuela como la privada (capitales privados) y la pública (empresas del Estado), debería entrar en escena una tercera la *propiedad social* que estaría conformada por *Empresas de Producción Social* (EPS), empresas dedicadas a la producción de bienes y servicios creadas “sin fines de lucro y sin vocación de pérdida”, para satisfacer las necesidades del “pueblo y asegurar la inversión social de los excedentes⁹⁶”. De esta manera estas empresas – a diferencia de la micro o mediana “capitalistas” – estarían directamente gestionadas por los trabajadores y la comunidad, y mediante la renta petrolera podrían adquirir un financiamiento que las coloque en *situación de ventaja ante el mercado capitalista*. Así mismo, el sector productivo que necesita transformarse *crearía una industrialización* basada en estas formas de producción social que abastecerán al mercado y así desarrollar “*un reparto más equitativo de la riqueza nacional, que mejore la capacidad adquisitiva de los trabajadores*⁹⁷”. En ese sentido, el plan a

⁹⁴ Álvarez, Víctor, *Claves para la industrialización Socialista*, CIM, 1° edición, Venezuela, 2011, p. 125

⁹⁵ *Ibid.* p. 111

⁹⁶ *Ibid.* p. 117

⁹⁷ *Ibid.* p. 122

largo plazo es una *sustitución de importaciones* que combine una verdadera y creciente exportación no solo de materias primas, sino de productos terminados (manufacturados) que serán creados por las EPS, en lugar del capital privado nacional y transnacional.

El Estado dentro de esta concepción tiene una gran influencia, rechazando la forma neoliberal tendría un peso fundamental dentro de la economía sin ser el actor principal, ya que dentro de esta nueva “industrialización” este debería ser solo el complemento que reoriente las prioridades nacionales a través de políticas “macroeconómicas y sectoriales” e impulse la autogestión, un “*Estado Comunal*”:

La industrialización socialista requiere de una sabia rectoría del Estado y esto exige una participación cada vez más racional en lo económico a través del diseño y ejecución de políticas macroeconómicas y sectoriales coherentes y bien articuladas que armonicen la participación del Estado en la economía en diferentes ámbitos; como planificador (a través de planes globales, sectoriales, etc.) como empresario (a través de empresas públicas) como inversionista (a través de la inversión pública) como regulador (a través de la regulación de precios, monopolios, inversión extranjera, seguridad social, educación, bienes básicos, etc.) y como banquero (a través de una política monetaria de regulación y financiera de fomento)⁹⁸.

De esta manera, Álvarez termina asumiendo que el reto de cara a la construcción del “socialismo del siglo XXI” es la implementación de una nueva “*industrialización socialista*” que permita la producción interna para generar una nueva sustitución de importaciones efectivas y consolidar un aparato exportador, mediante la nueva forma de “*propiedad social*” basadas en las EPS. Así, mediante un “*Estado Comunal*”⁹⁹ que rija la economía adquiriendo una forma mixta, se logrará el tránsito hacia una nueva sociedad que distribuya la riqueza de manera equitativa en Venezuela.

Víctor Álvarez al darse cuenta del daño que ha producido la especialización productiva de la renta petrolera en la economía nacional y del modo capitalista de funcionamiento de la economía en Venezuela – que dentro del debate “rojo” (oficialista) venezolano no se logra ver, ni se da juego a la discusión – latente y

⁹⁸ *Ibid.* p. 138

⁹⁹ Álvarez, Víctor, *Del Estado burocrático al Estado Comunal*, CIM, 2° edición, Venezuela, 2011

además con un compromiso real con el desarrollo de una soberanía nacional (antimperialista) que invita a una serie de políticas bastante profundas para consolidar la soberanía nacional venezolana y generar un contrapeso efectivo ante el embate de los capitales transnacionales en Venezuela, sin embargo atraviesa por ciertos límites que insertan su perspectiva dentro del ámbito *de la noción del mito del progreso que significa el “socialismo del siglo XXI”*. En principio, porque es bastante peculiar que Álvarez al declarar que el reto de Venezuela es la transición al “socialismo del siglo XXI” su mirador lejos de ser marxista mantiene una lógica neokeynesiana, lo que le infunde una profunda ambivalencia en su discurso, por que combina los términos para lograr su teorización del problema en Venezuela. Esto lo lleva a formular a las EPS de manera ambigua ya que, aunque las caracteriza como formas económicas basadas en la autogestión, son “empresas” integradas al mercado. A la hora de hablar del “nuevo empresariado” destinado a la administración de dichas empresas y capacitado por el Estado, lo denomina como el “emprendedor socialista”¹⁰⁰.

El modelo sustentado en la distribución doméstica de una cuantiosa renta petrolera implicó la ausencia de un verdadero sector empresarial nacional. En adelante, es tarea fundamental del Estado propiciar la creación de una nueva generación de emprendedores con compromiso social¹⁰¹.

El proyecto de la “industrialización socialista” de Álvarez está marcado casi en toda su obra por esta doble línea marxista-neokeynesiana, en la que al entrecruzar los dos miradores logra una particular concepción en donde lo que expresa más bien es un “Estado Comunal” que logre dinamizar la economía desde la autogestión sin desactivar plenamente la propiedad privada ni el mercado moderno. Cree en la

¹⁰⁰ Inclusive el sujeto “revolucionario” ya no es la clase obrera sino, un nuevo tipo de empresario anti-rentista y nacionalista que debe surgir, en medio de una educación por parte del Estado y las universidades: el “emprendedor socialista”, un empresario que surge por la ausencia de empresarios comprometidos con el desarrollo nacional. Un sujeto encargado de “crear, impulsar y administrar” las EPS, en el capítulo cuatro mostraremos la influencia leninista de su visión de partido y nuevos líderes sociales, *Claves para la industrialización Socialista*, CIM, 1° edición, Venezuela, 2011, pp. 169-191, una perspectiva que muestra una fuerte ambivalencia entre dos posturas completamente opuestas, el marxismo y el keynesianismo.

¹⁰¹ *Ibid.* p.177

coexistencia de las tres formas de propiedad dentro de un mercado común que logre dinamizar la economía y en medio de este entrecruzamiento pone a la autogestión de manera ambigua:

Hay que terminar de reconocer que la economía venezolana es mixta y que todos los sectores (público, privado y de la economía social) deberían crecer. Solo que el sector productivo en manos de los trabajadores directos, de los consumidores organizados y la comunidad debería hacerlo a un ritmo mayor para ocupar una proporción superior en la conformación del PIB y asegurar así una actividad económica orientada a la producción de bienes socialmente demandados y la inversión social de los excedentes¹⁰².

Dentro de esta perspectiva el “Estado Comunal” no es dismantelado por una sociedad de sujetos libres que se organicen contra este, sino más bien que este regirá la economía, aunque no de manera directa y aquí se aleja de Keynes e inserta a Marx. El concepto de “Estado Comunal” tiene esta doble perspectiva, incluso en el nombre, un “Estado benefactor y regulador” con “elementos de autogestión” pero dentro de un margen muy limitado, no serán las empresas del Estado las que mantengan la autogestión, sino en las llamadas EPS, que finalmente son células que controlan ciertas ramas de la producción no estratégica.

El objetivo final de Álvarez es la transformación de un aparato productivo de manera que el Estado siga siendo el motor de la economía. Esto más que una estrategia anticapitalista se centra en una forma neokeynesiana que influya desde la creación de cooperativas basadas en la cogestión y no propiamente en la gestión directa de los trabajadores sino con la mediación del Estado quien enviará a sus nuevos “emprendedores”. La intervención de Álvarez representa la ambivalencia entre dos tendencias contrapuestas en Venezuela. Por un lado, está la tendencia a *la reconfiguración liberal del siglo XXI*¹⁰³ y por otra la integración de formas germinales de autogestión. Esta es la versión que expresa de manera más clara la tensión entre movimientos estadocentricos y movimientos autogestivos, en lo que él llama “Estado Comunal” pero que al final subordinada en la noción del “socialismo del siglo XXI” que lo revierte a una configuración neokeynesiana de la economía.

¹⁰² *Ibid.* p. 140

¹⁰³ Arizmendi, Luis, *Horizontes de la vuelta de siglo*, 1° edición, IPN-CIECAS, 2011, p. 197

Su concepción pone al límite estas dos posturas, porque por un lado presenta una reconfiguración capitalista en donde el Estado interviene en la economía y genera contrapesos a la acumulación de capital mediante políticas macroeconómicas nacionales y sectoriales articuladas con las cooperativas creadas desde el poder Estatal y la sociedad y por otro lado una forma capitalista donde el Estado genere un correctivo en la sociedad que permita una repartición más justa y equitativa de la riqueza, mediante un componente ético de justicia para los pobres. Para esto, se crean *estrategias de reproducción* basadas en la autogestión (EPS), integradas al mercado mundial, mejorando o complementando sus ingresos que han sido golpeados por la sobreexplotación laboral, a su vez también como un mecanismo de defensa ante las estructuras oligopólicas que generan desabasto y especulación dentro de la economía venezolana; pero siempre integradas a una directiva de poder, debido a que siempre estarán sometidas al aparato del Estado, que las financia y debido a que son empresas de auto-sustento no lograrán separarse de este ni mucho menos avanzar en las ramas de la producción estratégica dentro de la economía. A este tipo de capitalismo Echeverría lo denomina como *capitalismo cristiano corregido*.

Y como las del socialismo del siglo XXI, que es eso, un correctivo social de la economía liberal capitalista. Es un retorno al keynesianismo de los años 20 [...] En este contexto, surgen estas alternativas desesperadas de supervivencia. Lo que observamos, es el retrotraerse y refugiarse en la reivindicación de la renta de los commodities, es decir, del territorio nacional, de la soberanía nacional¹⁰⁴.

La intervención de Álvarez lo que muestra es la ambigüedad tan compleja del proceso venezolano y que en aras de romper con la dependencia, asume la forma del “socialismo del siglo XXI” como único elemento que se tiene para impulsar una mejor sociedad, el término “socialismo del siglo XXI” vuelve a estar presente pero mostrando – en esta versión – la compleja influencia que ha tenido los movimientos sociales para presionar al Estado a reconocer lo social, no como complemento ante la acumulación, sino como elemento principal, de resistencia. Así, a diferencia de Giordani o Sanz, Álvarez está muy por delante, porque pone la autogestión como

¹⁰⁴ Echeverría, Bolívar, “*El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido*”, Contrahisotrias, México, 2011 p. 111

elemento esencial de su versión del “socialismo del siglo XXI”, sin embargo, la autogestión está inserta dentro de la misma lógica de la acumulación de capital, las EPS son finalmente empresas que se deben constituir integradas al mercado, con “precios socialistas” como medio de auto-sustento que compitan con las del capital privado. Esto hace que la concepción de Álvarez sea otra versión de la noción “*socialismo del siglo XXI*”, Álvarez pretende el desarrollo de la industria a la manera neokeynesiana-liberal, con el elemento de “autogestión” de fondo lo que lo pone como el mayor exponente de esta forma peculiar de capitalismo, *el capitalismo cristiano corregido*.

2.5 Los discursos del “Socialismo del siglo XXI” dentro de la mundialización capitalista.

A la hora de caracterizar históricamente estos discursos sobre la conceptualización de la modernidad venezolana, de manera que tengan una coherencia dentro de la lógica de la acumulación de capital – y no sean piezas sueltas del rompecabezas que no se puedan armar, sino por el contrario engancharlos dentro de una totalidad, es decir dentro de la marcha de la mundialización capitalista – es necesario interpretar la historia a contrapelo de cómo se lee comúnmente y en ese sentido es sugerente la periodización que realiza Luis Arizmendi sobre la especificidad histórica que tuvo el siglo XX y de ahí mostrar las tendencias del siglo XXI.

En su ensayo sobre *El Siglo XXI en la historia de la Mundialización Capitalista* Arizmendi recupera la caracterización que realiza Bolívar Echeverría sobre las configuraciones de la modernidad capitalista mediante el concepto de *ethos*¹⁰⁵, (Realista, Romántico, Clásico y Barroco) ampliándolo a la forma civilizatoria total de ciertas sociedades, se puede especificar tipos de modernidades distintas y contrapuestas dentro del capitalismo. De este modo, Arizmendi nos dice que mientras en el inicio del siglo XX la cultura política estuvo marcada por un ethos

¹⁰⁵ Echeverría, Bolívar, 15 Tesis sobre Capitalismo y Modernidad, Era, México, 1990.

Romántico, en el siglo XXI lo que predomina es la instalación de un *ethos Realista*¹⁰⁶.

En los inicios del Siglo XX el discurso moderno estuvo entrampado dentro de la lógica que cabe llamar el *Mito del Progreso*. La estrategia de supervivencia que el *ethos romántico* despliega ante la contradicción entre la acumulación de capital y la reproducción de la vida social es que no hay tal contradicción y por eso mismo asimila el progreso civilizatorio a lo modernamente capitalista, mostrando que solo existe “progreso de la humanidad” y eludiendo los efectos devastadores que genera la acumulación de capital. En la medida en que la modernidad capitalista impulsó el desarrollo de la técnica y su sistema de convivencia, la promesa de progreso económico y político estaba por venir y que por lo tanto la cultura política vio en ellas promesas inminentes de esta modernidad, *el mito del progreso constituyó, precisamente, la forma de expresión del ethos romántico*. Al unidimensionalizar la marcha de la acumulación de capital con el desarrollo de la humanidad el discurso de poder atribuyó un significado puramente positivo al desarrollo de la modernidad capitalista. Sin embargo, en la vuelta de siglo el discurso del poder a virado sin *cancelar la figura del ethos romántico, pero poniéndolo en jaque*, la mundialización del capital ha mantenido más bien un *ethos realista*.

Realista, porque de la misma manera que el *ethos romántico* ante la contradicción (valor-valor de uso), asume que no existe tal dentro del entramado social, inventando una estrategia totalmente opuesta, es decir identificando el desarrollo de la acumulación de capital como el único desarrollo histórico posible y *real* que tiene la humanidad como proyecto de mundo. Una estrategia que irreflexivamente se asume para impedir cualquier cambio de la realidad existente. Sin embargo, al abrigo de esta caducidad histórica que va teniendo el *mito del progreso* y enfrentado con la actual crisis del capitalismo, la dinámica del sobrecalentamiento planetario e incluso, al abrigo de la posibilidad de nuevos desastres nucleares (industriales o militares) este *ethos* ha adquirido una peculiaridad histórica ya que para abrirse paso dentro de esta inestabilidad los proyectos que impulsan la acumulación de

¹⁰⁶ Arizmendi, Luis, *Horizontes de la Vuelta de Siglo*, IPN-CIECAS, México, 2011.

capital han asumido que el bienestar y el confort no va ser para todos y que la marcha del “progreso” y la acumulación tiene que avanzar en medio de la mutilación social y el desastre natural. Los heridos y los muertos serán inevitables y a su vez necesarios. De esta manera es que este ethos se está configurando a principios de siglo, como un *ethos realista Cínico*¹⁰⁷. Una estrategia que asume que efectos positivos de la modernidad no van a ser generalizados, sino más bien, estos serán solo para unos cuantos, por medio de una administración de la escasez artificial.

Dentro de este choque de dos configuraciones de la modernidad capitalista, en donde la forma del *ethos romántico* no deja de estar presente ni tener una forma final y presionada por la forma del *ethos realista cínico* queriendo vencer es que toman coherencia histórica los discursos que hemos analizado en estos dos capítulos. Por una parte, el discurso que profesa tanto la “*dictadura*”, la *reconfiguración del socialismo real* y el “*populismo radical*” representan la configuración cínica del ethos realista, porque ambos de manera abierta profesan a los cuatro vientos la imposibilidad no solo de una forma transcapitalista, sino que incluso niegan rotundamente la posibilidad de otra reconfiguración de la acumulación de capital y que más bien el proyecto que debería regir y subordinar en Venezuela es el de la *modernidad americana*¹⁰⁸, con la subordinación de los hidrocarburos por parte del capital trasnacional implementando formas cada vez más violentas de *acumulación por desposesión*. Por otro lado, los discursos que configuran la noción del “socialismo del siglo XXI” tienen su soporte – en medio del renacimiento del Estado nacionalista en Latinoamérica y “el liberalismo del siglo XXI” – el “mito del progreso” que insisten en consolidar su visión aun en el siglo XXI, con la promesa de reconstituir un capitalismo en donde el Estado sea otra vez esa ilusión que impulse el “progreso” de la sociedad venezolana. Así mismo, configuran una versión del *ethos romántico* por esta insistencia en ver la consolidación del “socialismo” en lo que más bien es una configuración capitalista liberal. La “promesa” de un “socialismo más avanzado”, es una promesa de sociedad que “ya

¹⁰⁷ Op. Cit. P. 9

¹⁰⁸ Bolívar Echeverría desarrolla este concepto para demostrar la configuración más radical del ethos realista, *Modernidad y Blanquitud*, Era, 1° edición, 2010.

está aquí” o que “está por venir”, mediante el reparto más equitativo de la riqueza (Estado) es que se podrá acceder a este objetivo. La versión del “socialismo real” es un reflejo de esa misma óptica del progreso que mira sin una crítica fina la marcha de la acumulación capitalista, desde el discurso de la globalización¹⁰⁹ que mira de manera panorámica el siglo XX y queriendo así petrificar al siglo XXI para demostrar en Venezuela un proyecto caduco.

Este choque de tendencias produce que no se vean los alcances y los límites de lo que es Venezuela y de los retos que esta nación enfrenta, por lo que a contrapelo a estas interpretaciones es mejor caracterizar a Venezuela siguiendo la interpretación que Emir Sader edificó, *posneoliberalismo*, una interpretación que da a estos países que en América Latina han intentado refundar el Estado de manera anti-neoliberal después de décadas de devastación económica y política de Latinoamérica:

Pero en el horizonte está planteado esto: el tema hoy día infelizmente no es el socialismo inmediatamente, sino construir el posneoliberalismo. Una solución híbrida, pero que va de a poco haciendo avanzar la esfera pública respecto a la esfera mercantil, la *hegemonía de un nuevo bloque en el poder*. No es ni una solución puramente electoral, ni una solución insurreccional que destruya al enemigo –porque no hay condiciones para eso–, sino una *alternativa de disputa* [...] No es entonces el Partido Socialista, ni el Partido Comunista; no es el socialismo que dirigen los procesos más avanzados del continente, pero cuanto más elementos tenga el anti-neoliberalismo de anti-capitalismo, más el socialismo puede construirse. Esa es la disputa: *el posneoliberalismo es el camino de negación del capitalismo en su fase neoliberal*, que mercantiliza todo, en que todo tiene precio, todo se compra, todo se vende. El posneoliberalismo, al contrario, afirma derechos, valores, esfera pública, ciudadanía y ahí se da la disputa fundamental de nuestro tiempo, en que América Latina es el escenario más importante, el eslabón más débil de la cadena neoliberal”¹¹⁰.

¹⁰⁹ Un discurso que lanza una mirada particular sobre la historia de la mundialización, ya que ante la caída del Muro de Berlín nos dice: *hemos entrando en una nueva época de auge, una época que ha prometido ser el triunfo del capitalismo sobre otros sistemas históricos y que por primera vez en la historia era posible su “globalización”*. Promulgado a los cuatro vientos había dicho que se iniciaba una época de progreso económico, político y cultural que nos conducía directamente hacia el Bienestar y la Democracia y que por tanto solo había que esperar los beneficios de esta nueva era. Arizmendi, Luis, “*La Globalización como Mito y Simulacro Histórico*”, *Eseconomía*, No. 2, ESE-IPN, Invierno 2002-03.

¹¹⁰ Sader, Emir, *El posneoliberalismo en América Latina*, CLACSO, Argentina, 2008, p. 29 en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/sader/>

Esta definición categoriza a los Estados debido a su rechazo de la configuración “neoliberal” del capitalismo y entretejiendo una coalición contrahegemónica hacia EU por medio de una alianza interestatal. Este concepto, además tiene la virtud de que no los categoriza como “socialistas”, es decir, como un hecho ya definido – tal como hemos visto en la noción del “socialismo del siglo XXI” – sino que los concibe en medio de una disputa y abre el panorama para explorar los retos y las estrategias para consolidarse – dependiendo de la radicalidad de cada nación – de manera anticapitalista en medio de la lucha o configurarse simplemente como antiimperialista.

Dando un paso adelante a esta formulación, Arizmendi retoma el término de posneoliberalismo, estableciendo una clasificación que parte de reconocer el cruce entre una tendencia antiimperialista y una tendencia transcapitalista. De esta manera determina que existen tres tipos de Estados posneoliberales: *Estados de ambigüedad posneoliberal* en donde cohabitan dentro del mismo Estado una tendencia anti-neoliberal y otra tendencia neoliberal y es en medio de este jaloneo que no logra ninguna tener desenlace, tal es el caso de Guatemala, El Salvador, Haití, Nicaragua y Honduras los cuales han sido víctimas de golpes de Estado debido a su debilidad geopolítica estratégica. *Estados de posneoliberalismo circunscrito o limitado* donde existe cierto contrapeso del Estado a la dinámica destructiva y violenta de la acumulación de capital, pero su relativa tendencia contrahegemónica nunca se vinculó a una tendencia anticapitalista, tal es el caso de Argentina y Brasil, donde estas naciones han pagado el precio de no integrar formas de defensa autogestivas del proyecto posneoliberal resultando en el surgimiento de tendencias neoautoritarias muy radicales y, por último, los *Estados de posneoliberalismo específico* los cuales han logrado crear una tendencia contrahegemónica ante los EU en medio de una relación conflictiva con una tendencia potencialmente anticapitalista, entre los cuales tenemos a Venezuela, Bolivia y Ecuador¹¹¹.

¹¹¹ Arizmendi, Luis, “América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo”, *Búsqueda* No. 4, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, 2014.

En este sentido, el Estado Venezolano es un *Estado postneoliberal específico* debido a que ha sabido hacer uso de su renta natural y transformarla en una renta nacional para impulsar el desarrollo nacional e impulsar el mejoramiento cualitativo de las condiciones de vida de los venezolanos, integrando así un proyecto nacionalista que va en contra de la *acumulación por desposesión* al recuperar los sectores estratégicos de la economía nacional, consolidándose como un proyecto contrahegemónico. A su vez, ha logrado no solo articular sino impulsar formas de autogestión mediante el financiamiento de consejos comunales, comunas, cooperativas, fondos zamoranos y la nacionalización de empresas estratégicas con cierto grado de autogestión obrera.

En los siguientes capítulos analizaremos el uso de la renta natural como fundamento de una renta nacional y para esto haremos el análisis de los sectores estratégicos de la economía nacional, siguiendo el esquema de Marx desarrollado en el tomo II de *El Capital*: sector I producción de medios de producción, sector II producción de medios de consumo y sector III servicios. Esto con el objetivo de dar cuenta de cuáles son las articulaciones entre la tendencia contrahegemónica y la tendencia anticapitalista, sus alcances y retos de lucha para la consolidación de una forma transcapitalista dentro de la nación.

Bibliografía

- Álvarez, Víctor. *Claves para la industrialización Socialista*. Caraca: CIM, 2011.
- . *Del Estado burocrático al Estado Comunal*. Caracas: CIM, 2011.
- Arizmendi, Luis. «América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI.» *Revista Busqueda* (Universidad Mayor de San Simón), nº 4 (2014).
- . *Horizontes de la vuelta de siglo*. México: IPN-CIECAS, 2011.
- Arizmendi, Luis. «La especificidad histórica de la crisis contemporánea.» *Revista Mundo Siglo XXI* (CIECAS-IPN) Verano, nº 17 (2009).
- Arizmendi, Luis. «La Globalización como Mito y Simulacro Histórico.» *Revista Eseconomía* (ESE-IPN), nº 2 (2002-2003).
- Dieterich, Heinz. *Hugo Chavez y el socialismo del siglo XXI*. Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, 2005.

- Echeverría, Bolívar. *15 Tesis sobre Capitalismo y Modernidad*. México: Era, 1990.
- Echeverría, Bolívar. «El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido.» *Revista Contrahistorias (Contrahistorias)*, 2011.
- . *Modernidad y Blanquitud*. México: Era, 2010.
- . *Valor de Uso y Utopía*. México: Siglo XXI, 1994.
- Gioordani, Jorge. *La transición venezolana al socialismo*. Caracas: Vadell hermanos, 2012.
- Marx, Karl. *Miseria de la filosofía*. México : Siglo XXI, 1974.
- Sader, Emir. *El posneoliberalismo en America Latina*. Argentina : CLACSO, 2008.
- Sanz, Rodolfo. *La transición venezolana al socialismo*. Caracas: Vadell hermanos, 2012.

Capítulo 3. El Estado contrahegemónico venezolano: la consolidación estratégica en el Sector I.

Partiendo del reconocimiento de la configuración del Estado venezolano como *posneoliberal específico*, cabe ahora demostrar en el terreno económico dicho concepto. En este capítulo analizaremos como la *renta natural* se ha convertido en una *renta nacional* al servicio del desarrollo en Venezuela como fundamento para la construcción de una contrahegemonía.

El presente capítulo, está destinado al análisis de los *núcleos estratégicos de los sectores* de la economía nacional, retomando la *crítica a la economía política de Marx*, para definir dentro de su perspectiva la división de sectores de la economía en el tomo II de *El Capital*: Sector I producción de medios de producción, Sector II producción de medios de consumo y Sector III servicios. Una división sectorial en la que se mostrarán los elementos de la autodeterminación nacional, en los cuales se despliega la capacidad de una nación para gestionar su propia *reproducción social*: “*la soberanía económica constituye el fundamento imprescindible para que pueda volverse efectivo el ejercicio de la soberanía política*”¹¹².

De esta manera, el desarrollo del capítulo uno comprenderá el análisis del *sector I* productor de medios de producción. Para Venezuela el núcleo del sector estratégico es su potente *industria petrolera*, la *industria eléctrica*, la *industria del hierro y acero*, la *industria cementera* y la *industria de las telecomunicaciones*. De esta manera se mostrará el carácter nacionalista, soberano y contrahegemónico que se ha desplegado en el periodo de Hugo Chávez, para constituir a Venezuela como Estado contrahegemónico en la vuelta de siglo.

3.1 Industria Petrolera, el centro de gravedad de la economía venezolana.

¹¹² Arizmendi, Luis, y Boltvinik, Julio, “Autodeterminación y desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza”, Revista Mundo Siglo XXI, No. 9, CIECAS-IPN, Verano 2007. P. 49

3.1.1 Análisis crítico de “la mercancía petróleo”.

Dentro del análisis que Marx construye en *El capital*, está su importante análisis sobre “la mercancía” en donde demuestra que en ella existe una contradicción esencial, la contradicción valor-valor de uso¹¹³. Marx da cuenta de cómo es que en el capitalismo la forma valor domina a la forma valor de uso de manera que esta última dentro de su utilidad concreta queda subordinada por una lógica que de manera parasitaria lo utiliza para darse forma de intercambio en una sociedad a-social, donde es utilizada por un conjunto de propietarios privados que producen de forma anárquica sus productos. Ahí, es que toma vida la mercancía, como ese dispositivo cósmico de interconexión entre estos sujetos a-sociales, donde la mercancía resulta socialmente necesaria, si y solo si, la forma valor puede realizarse en la circulación. El valor funciona como un dispositivo cósmico de reconexión producción/consumo, utilizando a la forma valor de uso, solo si está subordinada a la forma valor, es decir, que sus peculiaridades como valor de uso son reconocidas como necesarias entonces podrá pasar de manos, metamorfosearse como un bien.

Siguiendo este argumento, podemos realizar entonces el análisis desde la contradicción valor-valor de uso de una mercancía peculiar, la “mercancía petróleo”. Si por principio analizamos a esta como valor de uso, lo que salta a la vista es lo que Elmar Alwater menciona, “los combustibles fósiles y, entre ellos, ninguno como el petróleo constituyen una auténtica fuente energética de efectos prometeicos¹¹⁴”

El petróleo es efectivamente una fuerza prometeica, porque ha podido rebasar muy fácilmente los límites energéticos que mantenía el carbón dentro de la primera revolución tecnológica, debido a que en muy pocas cantidades se puede adquirir, descomunales *quantums* de energía. Esto ha permitido que el petróleo rompa con dos límites que el carbón tiene. El primero es un límite *espacial*, el carbón necesita

¹¹³ Marx, Karl, *El Capital Tomo I*, Siglo XXI, México, 1970, p. 98

¹¹⁴ Alwater, Elmar, y Mahnkopf, Birgit, *Las limitaciones de la globalización*, Siglo XXI, México, 2002, p. 310

de grandes almacenes para su conservación y traslado, requiere grandes trenes o buques, mientras que el petróleo puede ser trasladado de forma más eficiente, su transporte puede ser por medio de oleoductos que fácilmente pueden conectar ciudades, Estados e incluso naciones enteras. El segundo límite es *temporal*, porque la extracción de carbón necesita grandes cantidades de trabajo para ser extraído, por el contrario, el petróleo es de fácil extracción y su almacenamiento suele ser mediante depósitos más pequeños que albergan más cantidades de energía en comparación con el carbón.

De esta manera, el petróleo no solo sustituyó al carbón, sino que se convirtió en *el valor de uso por excellence de la mundialización capitalista*¹¹⁵. Además, el petróleo fue el fundamento para la creación de múltiples valores de uso que desembocaron en la creación de materias primas para la industria de la petroquímica, militar, de transportes, de tecnología, productiva, etc¹¹⁶. La segunda, tercera y cuarta revolución tecnológica han basado su desarrollo en este importante valor de uso, modificando de manera tan importante la red tecnológica geointustrial ya sea mediante materia prima o como fuente de energía, siendo el siglo XX sin duda, el “siglo del petróleo”¹¹⁷.

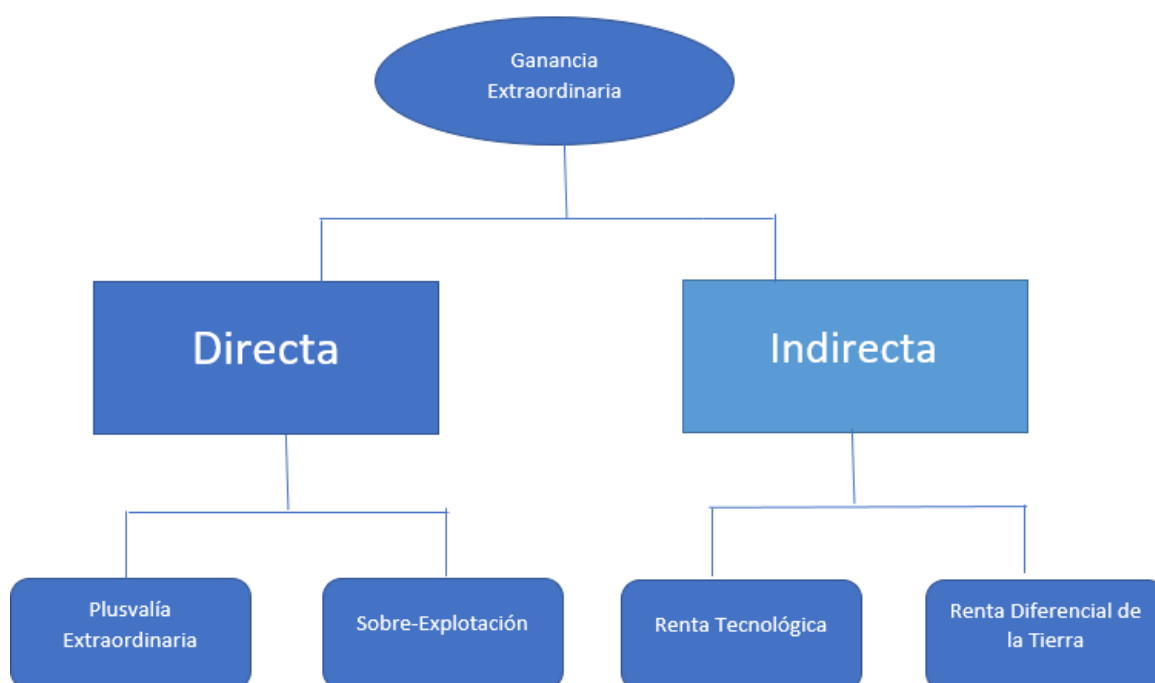
Por otro lado, en términos de valor la mercancía petróleo adquiere un carácter más significativo aun para la acumulación de capital. Arizmendi ha insistido siguiendo a Marx que el capitalismo – en su afán del dominio del proceso de trabajo– ha recurrido de manera permanente a la continua innovación de la tecnología para perfeccionar la acumulación de capital mediante la obtención de ganancia

¹¹⁵ Luis Arizmendi [cord], *Crisis global y encrucijadas civilizatorias*, Fundación Heberto Castillo, México, 2014 p. 243.

¹¹⁶ El petróleo vino a generar una cantidad inconmensurable de valores de uso nunca antes vista dentro de la historia de la civilización humana. La gran mayoría de los valores de uso utilizan ya sea de manera directa o indirecta el petróleo transformado por la petroquímica. “Nunca en la historia de la humanidad se había conocido una materia prima tan versátil y de utilidad tan grande, al grado de constituirse como la responsable de definir, dirigir y erigir avasalladoramente el comportamiento y desarrollo de toda una civilización”, Efraín León; Octavio Rosas, “Geopolítica crítica de la civilización petrolera. Una mirada crítica desde América Latina”, *Revista Sostenible?* No.8, 2006, en <http://www.raco.cat/index.php/Sostenible/article/view/83496> [Consulta: 26-07-15] p. 55

¹¹⁷ Arizmendi, Luis, “La crisis ambiental mundializada y sus disyuntivas”, *Mundo Siglo XXI* No. 3, CIECAS, IPN, México, 2005-2006. p. 29.

extraordinaria¹¹⁸. Una ganancia superior a la media que le ha permitido multiplicar su dominio sobre la fuerza de trabajo y la naturaleza. Arizmendi define dos *fuentes de canalización* de la ganancia extraordinaria, una *directa* y otra *indirecta*. La primera consiste en una ganancia extraordinaria que el mismo capital produce y se apropia, mientras que, en la segunda, el capital se apropia no produciéndola el mismo, sino mediante la esfera de la circulación consigue adueñarse de la misma, arrebatársela a otros capitales, especialmente de la periferia o mediante la propiedad de formas naturales excepcionalmente ricas de la naturaleza o de la vida. Si se clasifican por sus fuentes de generación, podríamos decir siguiendo a Arizmendi que son cuatro las fuentes: de manera directa son *la plusvalía extraordinaria* y *la sobre-explotación de la fuerza de trabajo*. De manera indirecta *la renta tecnológica* y *la renta diferencial de la tierra*.



La *plusvalía extraordinaria*, tiene que ver con el desarrollo de sistemas tecnológicos de vanguardia que permiten la explotación de una plusvalía muy superior a la media.

¹¹⁸ Arizmendi, Luis, "La globalización como mito y simulacro histórico II", *Eseconomía* No. 3, IPN-ESE, México Primavera 2003, p. 40

La *sobre-explotación de la fuerza de trabajo* es el desconocimiento del valor de la fuerza de trabajo, pagándolo por debajo de su valor, para así convertirlo en fondo de acumulación de capital, es una violación de la ley del valor en la relación capital-trabajo mientras un capital de vanguardia utilice ese mecanismo como dispositivo permanente de acumulación, será ganancia extraordinaria.

Estas dos fuentes de ganancia extraordinaria se caracterizan en que, es un capital el que de manera directa produce esa ganancia y se la apropia, sin embargo, los mecanismos indirectos surgen desde la circulación y es donde el capital de vanguardia arrebató a otros capitales parte del plusvalor producido mediante transferencia de valor o simplemente por el hecho de ser propietario de alguna zona natural o recurso estratégico. La *renta tecnológica*, la cual es el tributo que le rinde el capital de retaguardia al de vanguardia por la supremacía tecnológica de este último, un tributo que se ve reflejado en el intercambio desigual en la relación centro-periferia, es un reparto diferencial de plusvalor entre capitales, se apropia un capital que no la produce, sino que, es mediante la competencia, en la esfera circulatoria. *Renta diferencial de la tierra*, es una renta superior a la media originada por el monopolio ejercido por un terrateniente o un capital dueño de un espacio natural excepcionalmente rico o de posición privilegiada.

Siendo estas las fuentes de la ganancia extraordinaria, es que la mercancía petróleo se inserta dentro de la última, es decir, dentro del control estratégico de yacimientos petroleros, debido a que el petróleo ha venido a impactar tanto en la reproducción social como en la acumulación de capital, que se vuelve estratégico su uso a nivel mundial, se podría decir que “el petróleo es la sangre que mueve al capitalismo”, y por eso su apropiación representa para los capitales de vanguardia una fuente muy importante de ganancia extraordinaria. Este fundamento hace posible que en términos de valor el petróleo se vuelva tan codiciado, tan valorado a nivel mundial. La mundialización capitalista en el siglo XXI para que sea tal necesita del control de este recurso estratégico y en especial en la carrera por la hegemonía mundial.

3.1.2 La disputa geopolítica por el petróleo y la negación capitalista a su abandono en el siglo XXI.

El proceso de trabajo es una fuerza productiva que necesita de dos elementos fundamentales para su desarrollo, fuerza de trabajo y recursos naturales. La unión entre sujeto y objeto ponen la pauta para la creación del más variado sistema de valores de uso. Dentro del desarrollo de las anteriores revoluciones tecnológicas, segunda y tercera, y actualmente en la cuarta, el petróleo se convirtió en la materia prima más importante. De esta manera, la disputa por el control estratégico de este recurso se volvió fundamental para el establecimiento de la hegemonía en el siglo XX y XXI.

Sin embargo, el petróleo es sin duda un recurso no renovable que expresa ya su tendencia al agotamiento en la vuelta de siglo y que ha venido generando conflictos profundos a nivel mundial. Según los datos de la *BP Statistical Review of World Energy* existen tres escenarios: manteniendo la constante tasa de consumo mundial de petróleo del año 1997, su agotamiento físico se alcanzará en el año 2037. De acrecentarse esa tasa en un 2% anual, el año de su agotamiento se acercaría al año 2026. Y de disminuir en un 2% anual esa misma tasa, podría postergarse hasta el año 2078¹¹⁹. Siendo este el panorama, sin embargo, no podríamos afirmar de manera ineluctable el agotamiento del petróleo, ya que este depende de los movimientos de la producción los cuales son flexibles. Así mismo, tampoco podríamos asegurar que los conflictos vendrán de manera más abrupta cuando lleguemos al escenario del fin de la producción, sino que los conflictos sobre el petróleo se gestarán mucho antes. Siguiendo a Arizmendi determinamos que “*la tendencia histórica al agotamiento físico del petróleo se activa mucho antes de que su producción mundial atraviese por su descenso efectivo*”¹²⁰. Mediante el análisis de la curva de Hubert para la economía mundial del petróleo, el autor señala que mientras se van agotando las reservas de petróleo a nivel mundial, es decir, entre

¹¹⁹ “La crisis ambiental mundializada en el siglo XXI y sus disyuntivas”, Mundo Siglo XXI No. 3, IPN-CIECAS, México, 2005-2006, p. 28

¹²⁰ *Ibid.* p. 29

menos descubrimientos de yacimientos se realizan por exploraciones realizadas, se genera un impacto negativo en los precios del petróleo que los elevan, desestabilizando la economía mundial. Así mismo nos dice que el punto de quiebre de los descubrimientos ya sucedió en el año de 1962, impactando en los precios del petróleo, encareciéndolos y originando el “*fin de la era del petróleo barato*”¹²¹.

Dentro de esta tendencia – nos dice el autor – los diversos Estados nación y los capitales privados han entrado en una disputa por el control y acceso a los espacios estratégicos de yacimientos y reservas de petróleo más importantes del planeta¹²². Los movimientos en la geopolítica mundial han estado atados a esta dinámica, los Estados nación han movido sus piezas en el tablero para asegurar que las reservas las controlen sus propias empresas transnacionales, posicionándose de mejor manera antes de que el precio del petróleo siga subiendo aún más o que se acabe el petróleo¹²³. Dentro de esta dinámica “si el siglo XX fue en verdad el siglo del petróleo, el siglo XXI se niega rotunamente a dejar de serlo”¹²⁴

3.1.3 Hegemonía mundial estadounidense y disputa mundial por los recursos estratégicos.

El primer Estado-nación impactado por esta dinámica ha sido Estados Unidos, ya que dentro de más de medio siglo su dominio hegemónico ha estado basado en el

¹²¹ Vale la pena señalar que dentro de los altibajos de los precios del petróleo en la economía mundial la tendencia finalmente es al incremento de estos precios. Venezuela en este sentido es pieza clave para esa tendencia. Explicaremos más adelante como es que la nación venezolana se inserta en esta dinámica del mercado mundial. *Ibid.* p. 29

¹²² *Ibid.*

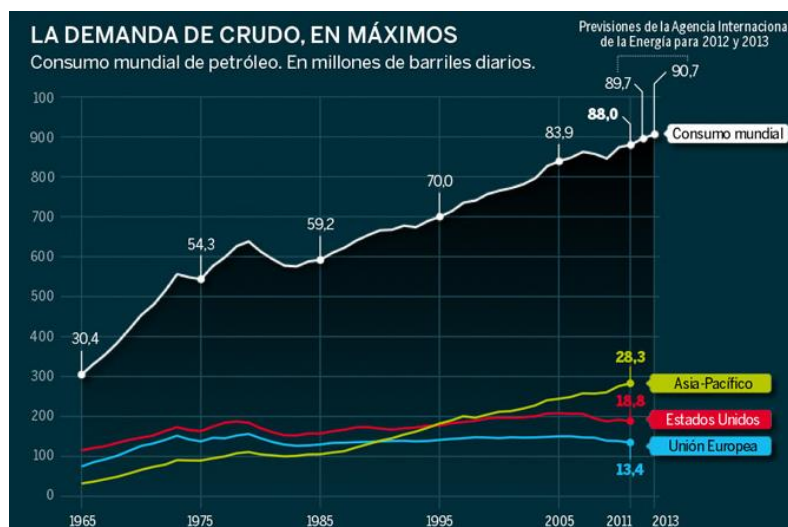
¹²³ Inclusive dentro del escenario de una transición energética post-fosilista lo que importa es también el posicionamiento debido a que si esta transición se logra antes de que se termine el petróleo, los capitales y Estados nación podrían seguir utilizando el petróleo para continuar la producción del sistema de valores de uso, lo que los colocaría aun así en situación de ventaja ante los Estados que simplemente detentan reservas de gas, Efraín León; Octavio Rosas, “Geopolítica crítica de la civilización petrolera. Una mirada crítica desde América Latina” *Op. Cit.* p. 65-66

¹²⁴ Inclusive ante los impactos negativos a la naturaleza que produce el mantener el patrón fosilista, que de manera muy agresiva está contribuyendo al sobrecalentamiento planetaria, que de seguir en esa tendencia tendríamos un aumento de la temperatura en 4° lo que implicaría que las reservas de metano del permafrost siberiano se liberen causando, un efecto invernadero 30 veces superior a lo emitido por el bióxido de carbono. Arizmendi, Luis, “La crisis ambiental mundializada en el siglo XXI y sus disyuntivas”, *Mundo Siglo XXI* No. 3, IPN-CIECAS, México, 2005-2006.

control de los recursos naturales. Para que una hegemonía sea tal, es necesario desarrollar el control efectivo de lo estratégico:

El hegemón mundial construye toda una edificación material y crea las condiciones mediante las cuales los demás Estados adoptan y aceptan sus dictados. El poder económico está directamente relacionado con el poder capitalista, por ello en la disputa por la hegemonía mundial los capitales tratarán de monopolizar lo estratégico¹²⁵.

Estados Unidos basó todo su desarrollo capitalista hegemónico en el uso del petróleo¹²⁶, el siglo XX fue el siglo en el cual Estados Unidos consolidó su hegemonía sobre la base de este recurso que pudo descubrir dentro de sus fronteras y en América Latina (Venezuela). Así, a inicios del siglo XXI sigue siendo aún su mercancía de importación más importante convirtiéndose en el mayor consumidor de petróleo a nivel mundial. Para 2014 Estados Unidos consumía casi el 20% del total mundial, seguido individualmente por China con el 12 % y la Unión Europea con el 14%.



Fuente: BP Statistical Review

¹²⁵ Celestino, Erika, "Estructura y desarrollo tecno-económico y tecno-militar de la hegemonía estadounidense en los siglos XX y XXI", (Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Junio 2006), p. 102-103

¹²⁶ Estados Unidos había sido tradicionalmente en el siglo XX el principal consumidor mundial de petróleo, perseguido (no muy de cerca), por Europa. La pujanza económica de los países de la región de Asia-Pacífico, comandada por China, le permitió adelantar a Europa en consumo de crudo ya a principios de los 70 y hacer lo propio con EEUU, para poner en cabeza, en 1990, Expansión, "Un mundo con sed de petróleo: el consumo se triplica en 50 años, (consultado el 1 diciembre de 2019), <https://www.expansion.com/2013/02/14/empresas/energia/1360862927.html>.

Consumo mundial de petróleo (2014)

Miles de barriles diarios (Tabla I)

País	Miles de barriles por día	Porcentaje del mundial
EU	19035	19.9%
Unión Europea	12527	14.1%
China	11056	12.4%
Japón	4298	4.7%
India	3846	4.3%
Rusia	3196	3.5%
Brasil	3229	3.4%
Arabia Saudita	3185	3.4%
Corea del Sur	2456	2.8%
Canadá	2371	2.4%
México	1941	2.0%

Fuente: *BP Statistical Review of World Energy 2015*,
<http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2015/bp-statistical-review-of-world-energy-2015-full-report.pdf>

No solo es el mayor consumidor, sino que en 1970 ha alcanzado su pico en lo que se refiere a su curva de Hubbert¹²⁷, impactando en los costos de producción, resultando en una fuerte dependencia de las importaciones de crudo, únicamente el 16.3% de las importaciones totales a nivel mundial de petróleo son dirigidas hacia Estados Unidos según el informe anual de *BP Statistical Review of World Energy 2015*¹²⁸. Solamente es superado por Europa central, lo que significa que es el país

¹²⁷ “La curva de Hubbert – que puede trazarse para todos los energéticos fósiles–, con base en la experiencia acontecida el siglo pasado, revela que, conforme se van agotando las reservas, pero sin que descienda aún la producción de este energético, cuando las exploraciones arrojan cada vez menos descubrimientos los precios del petróleo se disparan sacudiendo, con un efecto domino, la totalidad del sistema económico. Aunque cada país con reservas de petróleo tiene su propia curva nacional de Hubbert, que significa un margen de vulnerabilidad o resistencia mayor o menor dependiendo de la situación energética de cada Estado [...] Curva que ya se encuentra muy avanzada en el caso de EU y que, por eso, permite reconocer que, mientras en 1950 costaba 1 barril de petróleo producir 50 de ellos, en el año 2000 con 1 ya sólo se crearon 5 y, por estos años, con 1 EU sólo se podrá generar otro, lo que hace crecientemente inviable la producción de petróleo dentro de su propio territorio incluso antes de que se alcance históricamente el agotamiento definitivo de sus yacimientos”, Arizmendi, Luis, “La crisis ambiental mundializada en el siglo XXI y sus disyuntivas”, Mundo Siglo XXI No. 3, IPN-CIECAS, México, 2005-2006. p. 28

¹²⁸ *BP, Statistical Review of World Energy 2015*, en <http://oilproduction.net/files/bp-statistical-review-of-world-energy-2015-full-report.pdf>

con mayor número de importaciones a nivel mundial, teniendo una severa dependencia de petróleo del extranjero.

Sin embargo, no sería un problema si no estuviera en disputa la hegemonía mundial a la cual se tiene presente que el adversario más importante para los Estados Unidos es China, con un desarrollo industrial que lo ha colocado como el segundo consumidor de petróleo a nivel mundial. Además de China, en esta década hemos tenido el resurgimiento de Rusia como potencia pues supo utilizar sus recursos energéticos de manera eficiente para colocarse estratégicamente en el mercado mundial; para 2014 constituyó el segundo productor de petróleo a nivel mundial (Tabla II).

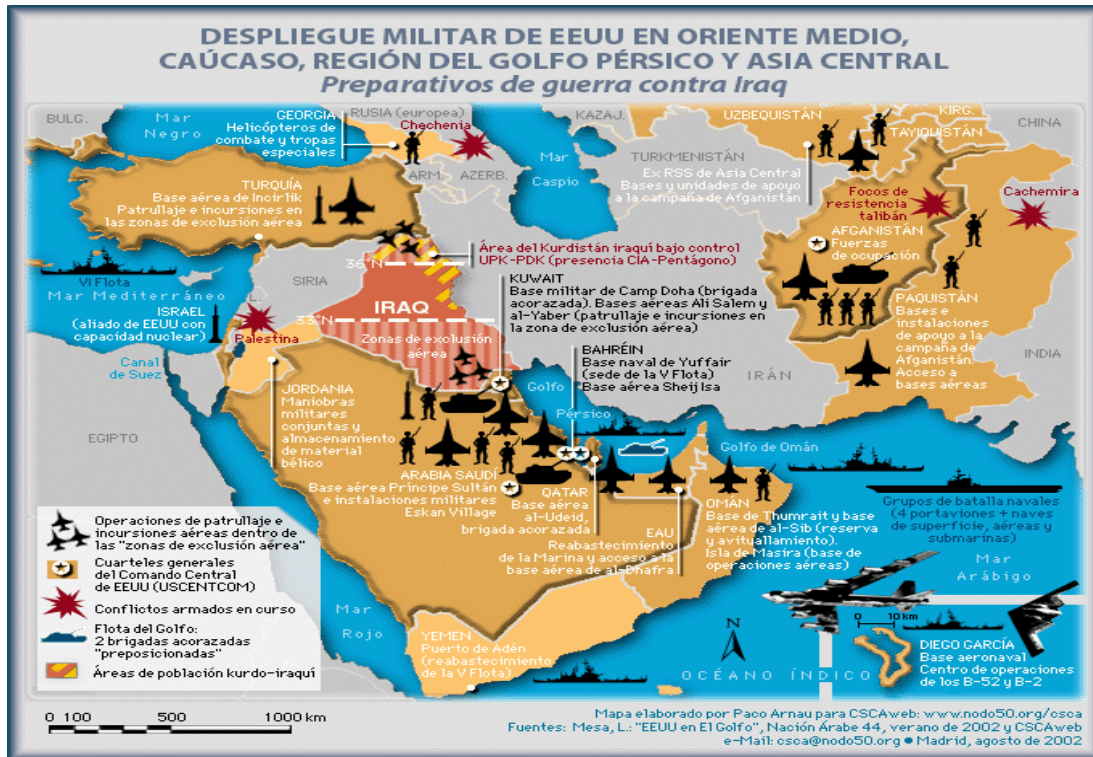
Así, estas tres naciones ponen el ambiente geopolítico en una tensión por la búsqueda y apropiación de recursos petroleros para ganar la ventaja en el mercado mundial. De esta manera, los Estados Unidos manifiestan como carácter estratégico el dominio del petróleo. Después de haber experimentado un golpe muy fuerte de los países de la OPEP – que en 1970 impulsaron el alza de los precios del petróleo – Estados Unidos empezó una campaña para apropiarse de las reservas de petróleo estratégicas a nivel mundial, siendo el Golfo Pérsico uno de sus principales objetivos. Michael Klare da cuenta de cómo desde la presidencia de Jimmy Carter la tendencia a la creación de fuerzas armadas estadounidenses al servicio de la “protección del petróleo mundial”, está aún en marcha ahora¹²⁹. Denominada como *Doctrina Carter* cuando se promulgó, Estados Unidos no poseía aun el aparato militar que posee ahora sobre el Golfo Pérsico y sin embargo desde los años

¹²⁹ “En la actualidad, se dice que el mayor peligro para el flujo de petróleo del Golfo Pérsico proviene de Irán, que ha amenazado con bloquear los envíos de petróleo a través del vital Estrecho de Hormuz (el estrecho pasaje en la entrada al Golfo) en caso de un ataque aéreo estadounidense en sus instalaciones nucleares. Como posible anticipación a un movimiento de tales características, el Pentágono ha ordenado recientemente el envío de fuerzas aéreas y navales adicionales al Golfo y ha sustituido al General John Abizaid , Comandante del Centcom, quien estaba a favor del compromiso diplomático con Irán y Siria, por el Almirante William Fallon, Comandante del Mando del Pacífico (Pacom) y un experto en operaciones aéreas y navales combinadas. Fallon llegó al Centcom justo cuando el presidente Bush, en un discurso a la nación televisado el 10 de enero, anunció el despliegue un grupo de batalla de portaaviones en el Golfo y advirtió de duras acciones militares contra Irán si no dejaba de apoyar a los insurgentes en Irak y no cesaban sus intentos de adquirir tecnología para enriquecer uranio”, Klare, Michael, “La carrera energética mundial y sus consecuencias”, Rebelión, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=46665>

setenta, Carter creó la *Rapid Deployment Joint Task Force (RDJTF)*, un instrumento militar que sirvió para posicionar fuerzas armadas sobre medio oriente, ahora conocida como el *Comando Central (USCENTCOM)* por sus siglas en inglés) operando dentro zonas estratégicas de Medio Oriente. La guerra en Irak y Afganistán sirvió para este propósito, en donde por principio había que asegurar las reservas petroleras y de gas de Irak y en segundo lugar posicionar estratégicamente bases militares que sirvieran para acorralar a Irán, Rusia y China. La geopolítica en Medio Oriente está centrada en Irán que no solo tiene potencial para crear arsenal de tipo nuclear¹³⁰, sino que es sin duda uno de los países que ha tejido alianzas estratégicas con Rusia y China. Irán se prepara para un ataque y ha amenazado con cortar el suministro de petróleo en esa zona estratégica si EU se atreve atacar sus bases nucleares¹³¹.

¹³⁰ Irán se comprometió en 2015 a no tener en funcionamiento más de 5.060 centrifugadoras de uranio IR-1 durante la siguiente década. En ese entonces, el país contaba con 9.000 en activo y otras 9.000 en reserva, según la Iniciativa de Amenaza Nuclear (NTI por sus siglas en inglés), una organización estadounidense sin ánimo de lucro que defiende la reducción de las armas nucleares. Las centrifugadoras de gas se utilizan para producir uranio enriquecido a partir del hexafluoruro de uranio (UF₆), el gas más pesado que se conoce. Se encargan de separar el uranio 238 del 235, el que se usa para la energía y las armas nucleares. Irán llegó a almacenar más de 8.000 kilos de uranio enriquecido al 3,5%. Para desarrollar armas nucleares es necesario que el uranio 235 esté enriquecido a al menos el 90%. Irán todavía no lo había conseguido, pero de haberlo logrado ya contaba con la cantidad suficiente de uranio para abastecer de combustible a varios misiles nucleares, BBC, “¿Qué capacidad nuclear tiene Irán realmente, según los inspectores internacionales del OIEA?”, (Consultado el 28 de octubre de 2018), <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-44052851>

¹³¹ Klare, Michael, “¿Se repite la guerra fría?”, Rebelión, en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=169152>



Fuente: Mesa, L.: "EE.UU." en el golfo", Nación Árabe 44, verano 2002

Rusia dentro de este terreno cumple un papel clave, dentro de su despliegue ha podido posicionarse no solo económica y militarmente sino en la carrera por los recursos petroleros, puede presionar y comandar ciertas regiones como lo es Europa Oriental, ya que se coloca como el tercer productor de petróleo y el primer productor de gas (tabla II).

Producción de petróleo mundial (2014)

Miles de barriles por día

País	Miles de barriles por día	Porcentaje del mundial
Arabia Saudita	11505	12.9%
Federación Rusa	10838	12.7%
EU	11644	12.3%
Canadá	4292	5.0%
China	4246	5.0%
Irán	3614	4.0%
Emiratos Arabes Unidos	3712	4.0%
Irak	3285	3.8%
Kuwait	3123	3.6%
México	2784	3.2%

Fuente: *BP Statistical Review of World Energy 2015*,
<http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2015/bp-statistical-review-of-world-energy-2015-full-report.pdf>

Para Estados Unidos, es de vital importancia asegurar su posicionamiento siempre inestable pero progresivo dentro de Medio Oriente, debido a que este último contiene las segundas reservas más grandes del planeta, 15.7% del total mundial (Tabla III), por lo que el dominio de esta zona estratégica se ha vuelto inminente si Estados Unidos desea mantener la hegemonía durante el siglo XXI. Ahora, la subida constante de los precios del petróleo invita a dominar estas mismas regiones para poder contrarrestar el avance tanto de Rusia y China. Los conflictos en el futuro producto del fin de la era del petróleo barato tienden a agudizarse de tal manera que Medio Oriente será el escenario donde se defina el desenlace de esta carrera por la hegemonía mundial.

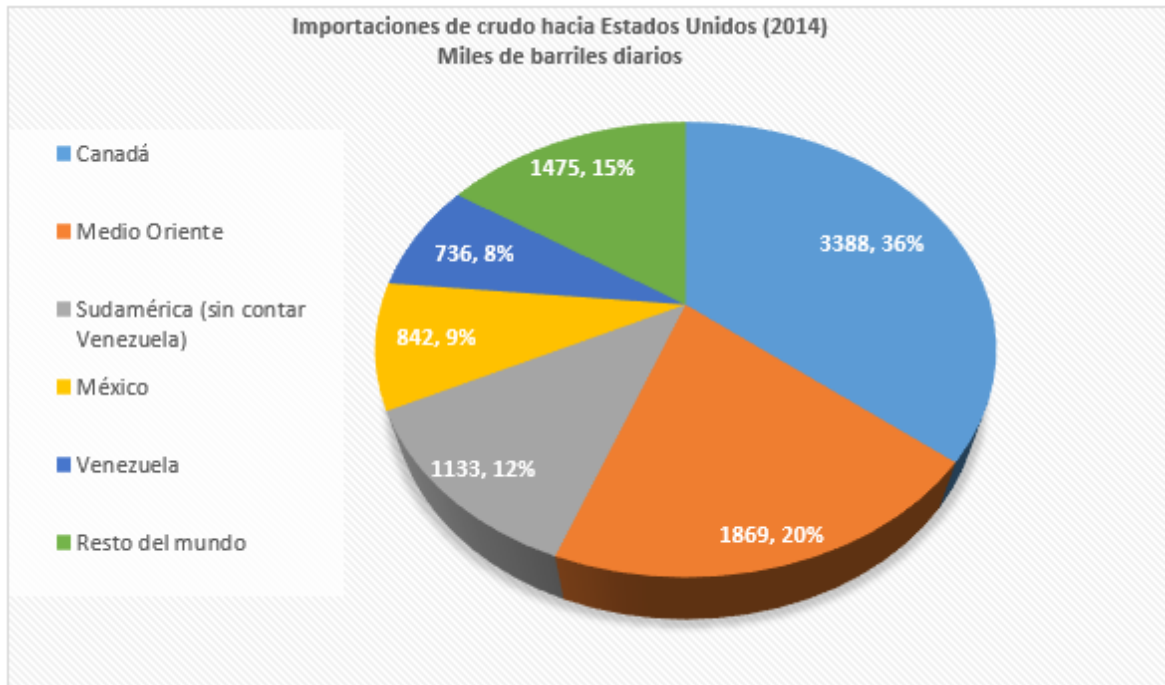
Reservas de petróleo mundial (2014)

Miles de barriles por día

País	Mil Millones de barriles	Porcentaje del total mundial
Venezuela	298.3	17.5%
Saudi Arabia	267.0	15.7%
Canada	172.9	10.2%
Iran	157.8	9.3%
Iraq	150.0	8.8%
Russian Federation	103.2	6.1%
Kuwait	101.5	6.0%
United Arab Emirates	97.8	5.8%
US	48.5	2.9%
Libya	48.4	2.8%

Fuente: *BP Statistical Review of World Energy 2015*,
<http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2015/bp-statistical-review-of-world-energy-2015-full-report.pdf>

Esto hace intentar a EU colocar la mirada en una zona que le genere menos inestabilidad y esa se encuentra en Latinoamérica, ya que es la zona donde se encuentra la reserva más grande del planeta (Venezuela). Después del fallido intento de Estados Unidos de impulsar el ALCA, este se ha propuesto dominar especialmente los países que representan un acceso “estratégico” sobre el petróleo como lo es Canadá y México mediante el TLC. La dependencia petrolera estadounidense es muy grande, las importaciones provenientes de Canadá ascienden al 36% del total, en segundo lugar, Medio Oriente con el 20% y seguido por México con el 9% del total de sus importaciones y, por último, Sudamérica que aporta el 20% de sus importaciones lo que la vuelve una zona estratégica (Gráfico I).



Fuente: *BP Statistical Review of World Energy 2015*,
<http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/Energy-economics/statistical-review-2015/bp-statistical-review-of-world-energy-2015-full-report.pdf>

De esta manera, Latinoamérica es fundamental para la consolidación de la hegemonía estadounidense. Aquí es importante resaltar el papel de Venezuela puesto que, aporta el 8%. Al ser un país que mantiene la reserva más grande de petróleo y producto del nacionalismo contrahegemónico que ha caracterizado a Hugo Chávez, Venezuela se vuelve estratégica para la geopolítica mundial, esto ha sido la razón de su continua desestabilización económica y política a lo largo del periodo de Chávez, debido a que este último ha diversificado sus mercados de petróleo con naciones como China, Rusia, Irán, Europa y toda Latinoamérica. Además, los acuerdos de explotación de la faja del Orinoco han dejado fuera a Estados Unidos de la mayoría de las zonas que estarán ahora explotadas por empresas chinas, rusas, iraníes, brasileñas e indias. Lo que pase con el futuro político de Venezuela, si el Estado contrahegemónico se viene abajo o perdurará, definirá también la coyuntura mundial y el reposicionamiento o no de la hegemonía estadounidense.

3.1.4 La inserción de Venezuela en el mercado mundial del petróleo; las fases de la industria petrolera venezolana.

Si lanzamos una mirada panorámica a las fases de la industrialización petrolera, mediante un análisis de su inserción en el mercado mundial en el siglo XX y XXI, podríamos decir que en realidad son siete las fases del desarrollo de la industria petrolera.

La primera fase corresponde a la denominada *el nacimiento de la industrialización petrolera* (1918-1935) que tuvo como su soporte político la dictadura de Juan Vicente Gómez, quien se encargó de crear una oligarquía petrolera en manos del capital extranjero estadounidense británico y holandés, sin restricción ni regulación del aparato de Estado para las empresas transnacionales, para más bien consolidarse y reprimir las insurrecciones de la época. En ese momento, la economía venezolana mantenía su componente agrario lo que le permitía compensar los ingresos mediante exportaciones, sin depender de los ingresos petroleros que eran exclusivos de las empresas transnacionales manteniendo una seguridad alimentaria que se rompería con el desarrollo de la industria petrolera y una masiva urbanización.

La segunda fase inicia con la caída de la dictadura *gomecista* a partir de su muerte y el arribo del presidente Isaías Medina Angarita y que se denomina el *nacimiento del proyecto nacionalista de la industria petrolera* (1941-1945). Un periodo que tuvo como inspiración la nacionalización del petróleo en México por el presidente Cárdenas, de esta manera mediante la consigna de “*no más concesiones*” se crea la primera Ley de Hidrocarburos y la Ley del ISR con el objetivo de controlar la industria petrolera e inducirla para que se encargara de impulsar el desarrollo económico nacional mediante la creación de una renta nacional. De esta manera, se elabora desde el Estado un proyecto nacionalista denominado “Sembrar el Petróleo” que tenía como fundamento impulsar una política intervencionista y de modernización de la economía. Así mismo, la ley de hidrocarburos y la ley del ISR tenían como fundamento: generar un control soberano sobre los recursos

estratégicos de la nación mediante un límite de 40 años a las concesiones y recabar el 60% de los beneficios de la industria petrolera para el Estado venezolano. Finalmente, el proyecto *medinista* terminó confrontándose con la oligarquía petrolera que, al ver el caso mexicano intervino para derrotar mediante un golpe de Estado el proyecto nacionalista de la industria petrolera venezolana y el proyecto “sembrar el petróleo”. Cabe decir que en el siglo XX Venezuela nunca vivió una verdadera nacionalización petrolera al estilo mexicano.

La tercera fase se inicia con el ascenso de la dictadura de Marco Pérez Jiménez, quien encarnó la derrota del proyecto nacionalista e inauguró la fase de *subordinación de la industria petrolera al capital estadounidense (1945-1958)*. Fase por la cual Venezuela se convirtió en una nación totalmente dependiente de los Estados Unidos, ya que el total de sus exportaciones petroleras iban a parar a dicho país. De esta manera, la agricultura venezolana se destruyó logrando colocar a Venezuela como un país mono productor de petróleo, lo que contribuyó a la consolidación y desarrollo de la hegemonía estadounidense.

La cuarta fase inicia con la caída de la dictadura de Pérez Jiménez y se instala el Pacto de Punto Fijo, una fase que podríamos definir como *“la democracia trasnacional” de la industria petrolera (1958-1976)* en la cual el Estado venezolano se convirtió en el instituto espurio que sirvió a las empresas trasnacionales a explotar los recursos de la nación mediante el simulacro de democracia instalado en Venezuela¹³². En consecuencia, se crean las primeras empresas mixtas de producción con la inauguración de la central venezolana de petróleo (CVP) que se iba a encargar de la administración de lo que hasta entonces se denominaban “contratos de servicios”, que eran una forma de ocultar el término de concesión. En consecuencia, se desmanteló el aparato legal que impuso la ley de hidrocarburos mediante los contratos de servicios, logrando así que el “Estado Democrático” mantuviera su subordinación al capital trasnacional.

¹³² Al mas puro estilo americano, en Venezuela dos partidos se disputaron el ejecutivo y las cámaras, Copei y Acción Democrática (AD), mediante un acuerdo que se le denominó “pacto de punto fijo” que duro al menos cuatro décadas y “significo” el ejemplo de la “vanguardia” democrática en América Latina.

La quinta fase tuvo su origen debido al límite de tiempo que tenían las concesiones transnacionales, los instrumentos y maquinarias iban a pasar a formar parte del Estado de acuerdo a la ley de hidrocarburos y de esta manera se planteó por primera vez la nacionalización de la industria petrolera venezolana. Sin embargo, al crearse la “ley de nacionalización”, lo que se creó fue una *falsa nacionalización* mediante los siguientes dispositivos: se crea PDVSA como un holding conformado por 14 subsidiarias que pertenecían a las siete hermanas, pero ahora con otro nombre y mediante personal venezolano, operaban dentro del aparato del Estado, así excluyeron problemas como el riesgo, los conflictos sindicales, impuestos y políticos nacionalistas. Segundo, mediante indemnización pagada por el Estado a las compañías por la adquisición de sus equipos y celebrando convenios de asociación con entes privados lo que significó la transfiguración de la dependencia entre el Estado y los monopolios¹³³, de esta manera las “empresas nacionalizadas” podían ser controladas por las ex –concesionadas a través de una operadora, pero con otro nombre¹³⁴. De esta manera esta fase adquiere el nombre de la *nacionalización espuria de la industria petrolera (1976-1989)*.

La sexta fase de la industrialización petrolera, consiste en su apertura neoliberal, la cual se concentró el retroceso más grande de la industria, por que volvió el discurso de la apertura petrolera, especialmente en la zona más importante, en la faja del Orinoco donde se regresó al esquema de concesiones mediante una regalía del 1%, con el pretexto de que el petróleo se volvió un negocio no rentable debido a la baja de precios en el mercado internacional, el ingreso de tecnologías ambientales y falta de tecnología necesaria para la explotación de este nuevo tipo de petróleo pesado. A esta se denominó *el fin de la renta nacional, la privatización de la faja del Orinoco (1989-2002)*.

La última fase la podríamos denominar, *el nacimiento del Estado contrahegemónico y el uso de la renta petrolera como renta nacional* que viene después del

¹³³ Wexell, Luciano, *Economía venezolana (1899-2008): la lucha por el petróleo y la emancipación*, El perro y la rana, Venezuela 2009, p. 184-196

¹³⁴ Lagoven era Exxon, Marven era Shell, Mobil era Llanoven, Texas era Deltaven, Chevron era Boscaven, Phillips era Roqueven. Op. Cit. 193

vencimiento del golpe de Estado y el paro petrolero, el Estado chavista toma el control de PDVSA mediante la nueva constitución y la ley de hidrocarburos, logrando utilizar la renta petrolera como motor de desarrollo y financiamiento de nuevas paraestatales las cuales serán el eje fundamental de la tendencia contrahegemónica.

3.1.5 Las características de la industria petrolera Chavista. Análisis de la ley de hidrocarburos y los mecanismos de su nacionalización.

El arribo de Chávez al poder trajo consigo impactos profundos a la industria petrolera venezolana, lo primero que hay que rescatar es que de manera rotunda vino a parar el proceso de privatización que lograron consolidar Carlos Andrés Pérez Jiménez y Rafael Caldera en los periodos anteriores. La creación de una nueva constitución para Venezuela colocó la base legal para una efectiva nacionalización. Los artículos 12, 302, 303 de la constitución ponen énfasis en la propiedad y explotación de los hidrocarburos por parte del Estado, catalogándolos de estratégicos en beneficio de la economía social, mediante el control mayoritario de las acciones de PDVSA:

Artículo 302. El Estado se reserva, mediante la ley orgánica respectiva, y por razones de conveniencia nacional, la actividad petrolera y otras industrias, explotaciones, servicios y bienes de interés público y de carácter estratégico. El Estado promoverá la manufactura nacional de materias primas provenientes de la explotación de los recursos naturales no renovables, con el fin de asimilar, crear e innovar tecnologías, generar empleo y crecimiento económico, y crear riqueza y bienestar para el pueblo.

Artículo 303. Por razones de soberanía económica, política y de estrategia nacional, el Estado conservará la totalidad de las acciones de Petróleos de Venezuela, S.A., o del ente creado para el manejo de la industria petrolera, exceptuando las de las filiales, asociaciones estratégicas, empresas y cualquier otra que se haya constituido o se

constituya como consecuencia del desarrollo de negocios de Petróleos de Venezuela, S.A.¹³⁵.

Estos son los dos mecanismos constitucionales que instauran la nacionalización de la industria petrolera y dentro de la historia de Venezuela, cambian de manera profunda el modo en como esta se manejaba, es decir mediante la concesión ya sea disfrazada o directa. Desde aquí, ya no se ha permitido que los capitales transnacionales puedan apropiarse de manera directa los territorios de la nación o yacimientos estratégicos.

Los elementos que producen además de los señalados por la constitución están plasmados en la *ley de hidrocarburos* promulgada por el gobierno de Chávez, una ley que hereda los aspectos fundamentales de la promulgada por el gobierno de Medina Angarita pero va más allá ya que instala 6 mecanismos de control Estatal de la industria.

El primero consiste, en la *exclusividad productiva estratégica* del Estado, el cual se encargará de las actividades primordiales de dicha industria, tales como exploración, extracción, recolección, transporte y almacenamiento. Así de esta manera el Estado venezolano podrá combinar sus actividades siempre y cuando PDVSA mantenga el control de más del 50% del capital y a su vez siendo este el que intervenga en las actividades de decisión y división de los territorios otorgados para dichas actividades. De esta manera, se busca controlar de manera directa a los agentes nacionales o extranjeros que intervengan en la extracción de crudo.

El segundo mecanismo, que la ley impone es la *propiedad estatal de la tecnología de extracción* lo que significa que los equipos que las empresas utilicen pasan automáticamente a ser parte del Estado sin que estas empresas tengan derecho a indemnización o pago por compensación. Además, las empresas que entren en el ramo de refinación y comercialización tendrán que ceder sus equipos y tecnología de manera permanente al Estado. Esta asociación colaborativa no podrá superar

¹³⁵ *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, Asamblea Nacional, <http://www.bcv.org.ve/c3/constitucionvzla022009.pdf>

los 25 años y los proyectos que estas presenten deberán establecer claramente cuáles son las ventajas de la inversión para la nación.

El tercer mecanismo, es *económico tributario* y asegura que los ingresos provenientes del petróleo se queden dentro de la nación venezolana, mediante la imposición de una regalía del 30%, superando el 16% y 1% que en el pasado se había instalado. El Estado podrá hacer uso de esa regalía en especie o en dinero y en el caso del primero la empresa debe prestar los servicios quedando el pago a cargo del Estado. Así mismo, las empresas deberán de pagar tres tipos de impuestos, impuesto superficial por cada 2 km de territorio explotado, impuesto al consumo propio del 10% por cada metro cúbico extraído de la empresa en colaboración, impuesto al consumo general que se aplica por cada litro vendido, se cobra entre el 30% al 50% de su valor e impuesto de extracción que consta en 1/3 del valor del hidrocarburo. Así, la renta natural es asegurada por el Estado y permite su control por un largo tiempo además de dotarse de reservas para el consumo nacional.

El cuarto mecanismo, asume la *creación de empresas mixtas en derivados del petróleo* dentro de la rama de la industria de los hidrocarburos, esta se logra mediante una intervención Estatal de empresas privadas. En lo que se refiere a su administración el Estado interviene en la toma de decisiones, obligándola a presentar un proyecto que beneficie a la nación¹³⁶.

De esta manera, se asegura que la industria petrolera después de más de un siglo pase a manos de la sociedad venezolana mediante un verdadero control estatal, una verdadera nacionalización constituyó la llegada de Chávez al poder y consolida el uso de la renta natural como dispositivo contrahegemónico, lo que dotará a la nación de recursos económicos de rápido acceso para el desarrollo. Este es sin duda, uno de los dispositivos que lograron colocar a Venezuela como *Estado posneoliberal específico*.

¹³⁶ Ley orgánica de hidrocarburos, PDVSA, en http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenu.tpl.html&newsid_obj_id=164&newsid_temas=6

3.1.5 La conversión de la renta natural en renta nacional: El impacto de la verdadera nacionalización de PDVSA en el desarrollo económico de Venezuela.

El centro gravitacional de la economía venezolana es sin duda la industria petrolera, que como hemos visto ha pasado por distintas etapas en su desarrollo. Sin duda, a través de los años la industria petrolera ha tenido impactos profundos en su estructura. En esta última fase y llevando a cabo el “Plan plena soberanía petrolera” o “Plan siembra petrolera” la industria petrolera (PDVSA) controla soberanamente no solo los recursos petroleros de la nación, sino incluso los ingresos de esta, impulsando con estos mismos el desarrollo de la economía nacional, obteniendo un crecimiento y desarrollo económico. En la vuelta de siglo, Venezuela ha logrado posicionarse dentro de América Latina y el mundo entero.

La recuperación de la soberanía nacional petrolera permitió crear un nuevo tipo de relaciones sociales y comerciales a nivel internacional. Por principio, al entrar al poder Hugo Chávez tuvo como principal objetivo recuperar las relaciones perdidas con la OPEP para defender los precios del petróleo. En el 2000 se organizó en Caracas la segunda cumbre de Jefes de Estado, construyendo un acuerdo para lograr una cuota de producción que impactaría en el mercado internacional del petróleo, elevando los precios y generando una gran cantidad de recursos para la nación venezolana, que como hemos observado mediante los mecanismos logrados dentro de la ley de hidrocarburos y la constitución han podido elevar los niveles de vida de la nación. Después de la derrota del paro petrolero impulsado por los sectores cómplices de las petroleras estadounidenses, el gobierno de Chávez pudo recolectar los recursos necesarios para impulsar su propio proyecto de nación y mediante la regalía y el nuevo régimen fiscal pudo hacerse de una reserva económica que ha servido para recuperar sectores estratégicos de la economía venezolana. La nacionalización de la *faja petrolera del Orinoco* – la reserva más grande del planeta – ha provocado que los recursos petroleros sigan y seguirán siendo el centro de gravedad de la economía venezolana.

Gracias a lo anterior PDVSA se ha convertido en la cuarta mejor empresa petrolera del mundo y la más grande de Latinoamérica¹³⁷ con un potencial de producción de 3.2 millones de barriles diarios aportando el 3% de la producción mundial – según datos de *BP Statistical Review of World Energy 2015* – colocándose de entre los 15 mayores productores de petróleo a nivel mundial y con un plan para incrementar la producción a 4.5 mbd. Además, Venezuela cuenta con un potencial de refinación de 1.4 mbd es decir el 1.4% del total mundial. Así ha podido contar con activos por más de 149 mil millones de dólares y un patrimonio de más de 74 mil millones de dólares, obteniendo ganancias alrededor de los 74,996 millones de dólares al año. Además, con una reserva petrolera de 298.3 mmb es decir el 18% de las reservas mundiales localizadas la mayoría dentro de la faja del Orinoco la convierte en la nación con la mayor reserva de petróleo. Sin duda, Venezuela es una nación que impacta en el mercado mundial y su industria petrolera comandada por la empresa nacional PDVSA ha logrado posicionarse dentro de la economía mundial y dentro del mercado petrolero desde la llegada del presidente Chávez¹³⁸.

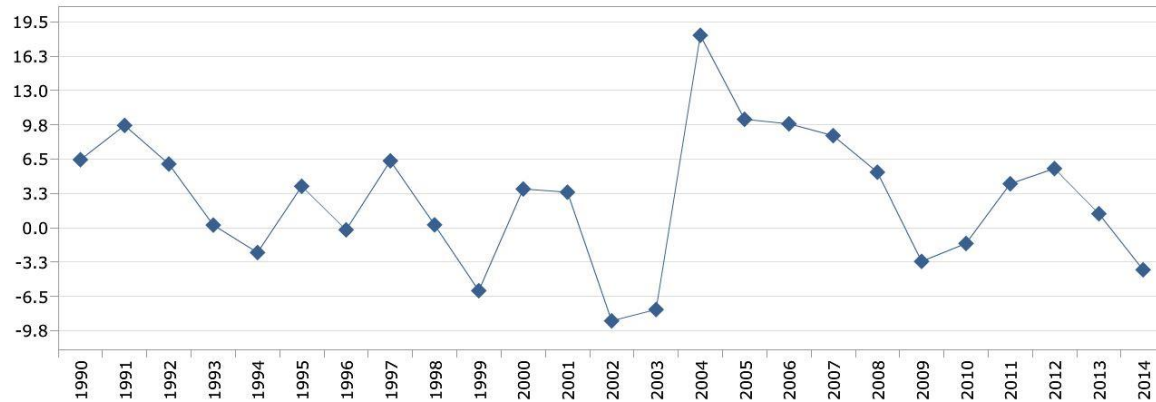
El impulso de la nacionalización de PDVSA y el control de los recursos ha logrado desarrollar la economía en términos reales. La economía venezolana no ha dejado de crecer después de 2002, impulsada por la inversión del ingreso petrolero en las distintas ramas de la economía venezolana. Si observamos las tasas de crecimiento del PIB después del paro petrolero (2003) podemos observar que la economía ha crecido en promedio un 7.6% teniendo alzas importantes en la primera década del chavismo en el poder. El siguiente gráfico, muestra como en la crisis económica de 2009 hubo una baja importante de la economía recuperándose de manera muy rápida para el siguiente periodo, además manteniendo tasas de crecimiento superiores a los gobiernos anteriores y neoliberales.

¹³⁷ Según la revista *Petroleum Intelligence Weekly*, Reporte PDVSA 2009, www.pdvs.com

¹³⁸ Razón por la cual en medio del jaloneo mundial en 2006 en la reunión de jefes de Estado de la ONU Chávez pudo decir “ayer estuvo el diablo aquí” a George Bush. El usar la renta natural como renta nacional dotó al Estado chavista de una fuerza contrahegemónica que podría colocarlo en otra situación para luchar contra el imperialismo estadounidense.

PIB de Venezuela (1990-2014)

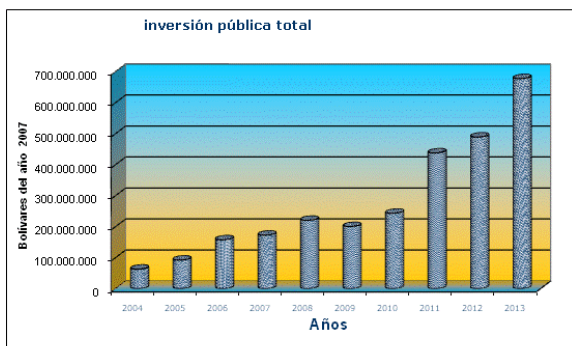
Gráfico II



Fuente: CEPAL 2015,

http://interwp.cepal.org/cepalstat/WEB_cepalstat/Perfil_nacional_economico.asp?pais=VEN&idioma=e

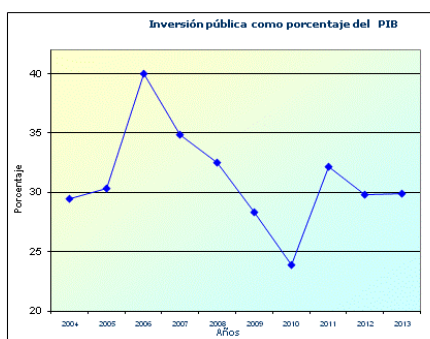
Este crecimiento tan importante de la economía venezolana viene acompañado de un incremento en los gastos e inversiones que el Estado venezolano ha hecho a lo largo del mandato de Hugo Chávez. Desde su llegada, los incrementos al gasto público han sido una constante después de recuperar la soberanía petrolera (grafico III). Lo que ha permitido mantener tasas constantes de crecimiento puesto que, la inversión en gasto público con respecto al PIB ha aumentado del 29% al 40% del total (grafico IV) siendo este uno de los factores directos del crecimiento de la economía en la década en el poder de Hugo Chávez.



Años	Miles de bolivares
2004	62.797.814,2
2005	92.001.029,9
2006	157.479.573,0
2007	172.438.108,9
2008	220.407.448,0
2009	200.290.854,0
2010	242.977.920,0
2011	437.728.423,6
2012	489.076.609,0
2013	677.390.372,0

Grafico (III)

Fuente: SISOV, <http://sisov.mppp.gob.ve/indicadores/impresion.php?show=GA010010000000>.



Año	Porcentaje
2004	29,5
2005	30,3
2006	40,0
2007	34,9
2008	32,5
2009	28,3
2010	23,9
2011	32,2
2012	29,8
2013	29,9

Gráfico (IV)

Fuente: SISOV, <http://sisov.mppp.gob.ve/indicadores/impresion.php?show=GA010010000000>.

La influencia de los ingresos petroleros mantiene una relación directa con el crecimiento de la economía venezolana ya que el Estado chavista ha logrado darle

un impulso impresionante a su reactivación logrando mejores resultados que las anteriores formas de administración de la renta petrolera. La estrategia que ha implementado el gobierno de Chávez es invertir de manera directa dentro del proceso de reproducción social de Venezuela. Si lanzamos una mirada panorámica a los elementos fundamentales del proceso de reproducción social podemos afirmar que existen cinco elementos fundamentales, la producción, la circulación posterior a la producción, el consumo, la circulación anterior a la producción y la reproducción. Elementos que determinan la vida del ser humano como sujeto social, dentro de su relación con la naturaleza.

Proceso de Reproducción Social



Así mismo, podemos observar como la renta petrolera en Venezuela sirve para nutrir cada una de estas fases del proceso de reproducción social. Dentro de la esfera de la producción se crean tres mecanismos que dinamizan a esta, las nacionalizaciones directas de empresas estratégicas como son: cuatro refinerías de crudo pesado en la faja del Orinoco (2007-2008), la siderúrgica SIDOR y SIDERTUR (2008-2010), la empresa de telecomunicaciones más grande de Venezuela CANTV (2007), la compañía de Electricidad de Caracas, Valencia y SENECA de Margarita (2007), Lácteos los Andes (2007), la industria cementera CEMEX, Holchin y Lafarge (2008), mina de oro “La Cristina” de la empresa canadiense Critallex (2009), la industria metalúrgica Matesi, Comsigua, Orinoco Iron, Venprecar (2009), 11 taladros petroleros de la empresa estadounidense Helmerich & Payne (2010).

La creación de dos fondos económicos nutridos por los ingresos petroleros, FONDEN y FONDESPA, que tienen como objetivo generar proyectos de producción, infraestructura, transporte y electrificación para dinamizar la economía venezolana además de las filiales como son PDVSA Agrícola, encargada de invertir en proyectos de producción de alimentos y las expropiaciones de tierras y latifundios.

Además, la creación de tres misiones bolivarianas encargadas de impulsar y financiar proyectos productivos mediante cooperativas y empresas de producción social, Misión Che Guevara, Misión Ribas y Ribas Técnica. Todos estos mecanismos están financiados con ingresos petroleros que se canalizan por medio del Estado.

Dentro de la esfera de la circulación, son tres mecanismos por los cuales el Estado intenta implementar un contrapeso a la lógica del mercado capitalista, mediante una distribución más equitativa de bienes y servicios. Nacionalización y expropiación de empresas dedicadas al suministro y transporte de los hidrocarburos. FONDEN y FONDESPA en la inversión de proyectos de vialidad pública y acceso a alimentos y servicios mediante la Misión Mercal y las filiales directas de PDVSA como son PDVAL y PDVSA Gas Comunal así como la expropiación de cadenas de comercio como son: la cadena de hipermercados Éxito (2010), la empresa "Agroisleña", con capital español y la principal distribuidora de productos para el campo, con 82 puntos de venta y ocho silos en todo el país y el Centro Comercial Sambil de La Candelaria.

En el ámbito del consumo, producto de la unión de la producción y la circulación, el ingreso petrolero posibilita que creen las filiales como son PDVAL y Misión Mercal que juntas aseguran que el consumo de alimentos perecederos y no perecederos llegue a manos de la sociedad, incluso de los más pobres mediante el subsidio de precios al consumidor y productor de alimentos.

Dentro de la circulación anterior a la producción, además de poder establecer el control directo sobre el Banco Central de Venezuela, los ingresos petroleros se invierten para fortalecer el sector financiero mediante la creación de un fondo de

reserva para proteger la moneda y el FONDEN que utiliza recursos para cubrir deuda pública, el gobierno ha nacionalizado y expropiado mediante recursos petroleros distintos bancos que ahora funcionan como entidades públicas que otorgan créditos a menores tasas de interés. Tal es el caso de la nacionalización del banco Santander de filial española (2009) reconvertido en Banco de Venezuela.

En el mejoramiento de la dimensión histórico moral del proceso de reproducción social es donde el Estado chavista ha logrado sus mayores logros. Ha podido generar contrapesos importantes a la acumulación de capital, mediante la atención a los siguientes elementos: *Salud universal*, mediante la Misión Barrio Adentro, Misión Sonrisa, Misión Milagro, encargadas de proporcionar servicio básico y especializado dentro de los rubros de medicina general, odontología, oftalmología, discapacidad y enfermedades cardíacas de calidad para los distintos sectores de la sociedad. *Educación*, por medio de la Misión Ribas y Ribas Técnica, Robinson, Sucre, que tienen como objetivo asegurar el acceso gratuito y financiado a todos los niveles educativos del país, desde la alfabetización, impulso de infraestructura educativa, equipo y estímulos monetarios en la educación básica y bachillerato para niños, jóvenes y adultos – además tener la oportunidad de ser capacitados y colocados en las filiales de PDVSA –, hasta los estudios superiores mediante la construcción y creación de una matrícula estudiantil universal. *Vivienda*, mediante la Gran Misión Vivienda logra la construcción de grandes conglomerados habitacionales dirigidos a personas que perdieron su hogar o viven en condiciones de pobreza extrema, además de asegurar un subsidio para la compra de una casa según sus ingresos mensuales, mediante un acuerdo con las instituciones financieras. *Alimentación*, por medio de la Misión Mercal y las filiales de PDVSA aseguran el acceso a los alimentos subsidiados y su distribución. *Seguridad Social*, las misiones Negra Hipólita, Amor Mayor, Niñas y Niños de Barrio, Hijos de Venezuela, aseguran el sustento y rehabilitación a la sociedad de los sectores vulnerables en condiciones de pobreza y drogadicción, desde los niños hasta los ancianos mediante una asignación económica y ayuda comunitaria. *Reproducción procreativa*, mediante las misiones Madres de Barrio y Niño Jesús que aseguran las

labores de parto para todos los sectores de la sociedad y una asignación económica en caso de situación de pobreza.

De esta manera, la *renta natural* impacta de manera directa en todos los sectores de la reproducción social, mejorando las condiciones de la dimensión histórico moral del proceso de reproducción social. El control estratégico de este recurso debería ser ejemplo para otros países con recursos naturales, su buena administración por parte del Estado contrahegemónico es la clave para impactar dentro de la reproducción nacional, en el caso de Venezuela la *renta natural* se ha convertido en una renta al servicio de la nación, es decir, en una *renta nacional* lo que le permite dotarse de elementos contrahegemónicos y una lucha permanente contra la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Es una palanca de crecimiento económico, pero a su vez, una palanca de posicionamiento geopolítico que asegura que se puedan controlar los núcleos estratégicos de la reproducción social de la nación. Venezuela en este sentido es un ejemplo para América Latina y para el mundo, un ejemplo que muestra que la reproducción social se puede lograr de otra manera.

3.1.6 PDVSA en el mercado mundial: Acuerdos petroleros estratégicos y la importancia de la faja del Orinoco.

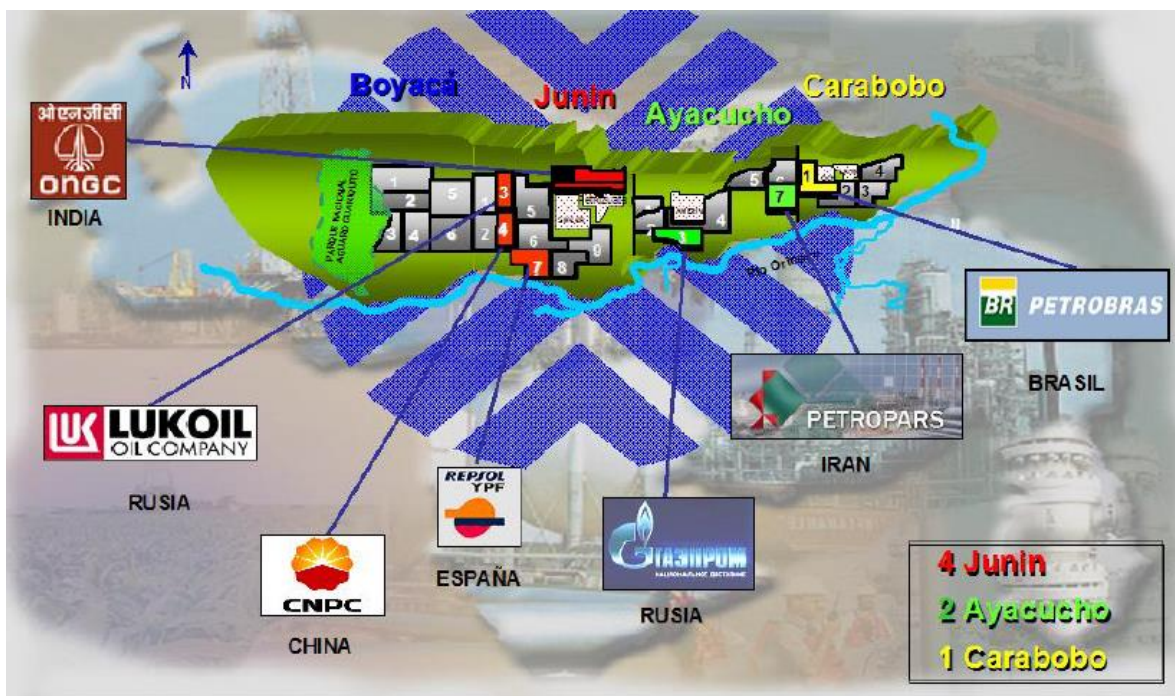
Después del paro petrolero, el gobierno chavista se dedicó a controlar estratégicamente a PDVSA, sabiendo que esta sería la palanca del desarrollo económico dentro de Venezuela e impulsaría a su vez el reposicionamiento de la nación a nivel internacional mediante una diversificación del mercado, con el objetivo de contrarrestar la hegemonía estadounidense sobre sus exportaciones ya que 50% de estas son dirigidas hacia dicho país. A partir de la ley de hidrocarburos y el “Plan nacional siembra petrolera” reconfigura la renta petrolera como mecanismo estratégico para el desarrollo nacional mediante acuerdos multinacionales que han permitido diversificar el mercado y crear alianzas inminentes que han complementado las carencias del mercado interno con el objetivo de romper con la dependencia con los Estados Unidos.

Así mismo, las alianzas con los demás países tienen como objetivo mantener el control soberano de la renta petrolera y la producción nacionalista de la energía como contrapeso a la hegemonía estadounidense, siendo la punta de lanza retomar la defensa de los precios del petróleo con la OPEP e intentar frenar la baja del precio y crear una zona amplia petrolera dentro de Latinoamérica denominada “Petroamérica” conformada por Brasil, Argentina y Ecuador, que genere un contrapeso geopolítico en la producción petrolera, debido a que en esta zona descansan el 11% de las reservas mundiales. Debido a la importancia de la posición geoestratégica de Venezuela en el mercado mundial del petróleo, Hugo Chávez inmediatamente después de derrotar a los golpistas y controlar PDVSA, inició una campaña de fortalecimiento de la OPEP, firmando acuerdos de cooperación petrolera como PetroALBA, Petrosur, Petrocaribe, Petroandina buscando tres objetivos: asegurar una producción petrolera conjunta con un propósito nacionalista y estatal, utilizar la renta petrolera para compensar las actividades productivas que carece la nación venezolana mediante un intercambio en especie, compra de medios de consumo a menor costo y obtener una alianza política estratégica con estas naciones en miras de un posible hostigamiento hacia la nación.

Por otro lado, una manera de contrarrestar la hegemonía estadounidense dentro del mercado ha reorientado la mirada hacia Oriente y Medio Oriente buscando aliarse con potencias que mantienen intereses contrarios a los de Estados Unidos, tal es el caso de China quien ha sido uno de los inversores más importantes dentro de las concesiones en la faja del Orinoco (Bloque Junín) mediante la creación de “Empresas Mixtas”, refinerías e intercambio de ayuda financiera y cooperación tecnológica. A la par, también está Rusia quien, mediante acuerdos petroleros con PDVSA, Venezuela ha logrado asegurar un intercambio de recursos tecnológicos militares por concesiones especiales dentro de la reserva petrolera más grande del planeta que es la Faja del Orinoco. Así mismo, Medio Oriente ha sido también foco de la mirada de Chávez y en particular Irán, quien ha sido el país que mayores inversiones tiene dentro de la reserva estratégica de Venezuela.

La Faja del Orinoco es la clave de la posibilidad de estas alianzas estratégicas, ya que al haberse confirmado como la reserva petrolera más importante del planeta ha sido el punto nodal de las negociaciones y la firma de acuerdos de Venezuela.

Localizada en el oriente venezolano y con una extensión de más de 55 mil km², ha sido dividida en 4 secciones productivas (Boyacá, Junín, Ayacucho y Carabobo) es por – así decirlo – el sueño del “eje impulsor del desarrollo económico, social, industrial, tecnológico y sustentable” venezolano para la siguiente década. Esta zona estratégica ha sido dividida en 27 bloques de producción, siendo tratados 14 de ellos con esfuerzo de PDVSA y 7 con entendimientos con gobiernos y sus empresas tales como India (ONGC), Rusia (LUKOIL-Graempom), China (CNPC), España (Repsol), Irán (Petropars), Brasil (Petrobras). Dejando las demás en negociaciones con distintas empresas que no han logrado consolidarse.



Fuente: PDVSA

Así, una de las palancas del desarrollo venezolano ha sido y será la faja del Orinoco, esta es la punta de lanza de la diplomacia a nivel mundial, la cual desde la llegada de Chávez ha logrado posicionar a Venezuela dentro del mercado mundial en un

lugar histórico sin precedentes. Este ha sido uno de los fundamentos de la entrada de la nación al Mercosur e impactar dentro de la política posneoliberal latinoamericana, colocándola en el centro de las negociaciones y la política contrahegemónica de la región. Venezuela ha logrado no solo controlar por primera vez la renta natural que nunca tuvo en el siglo pasado, sino potenciar esta como ninguna otra nación latinoamericana en la era de postguerra, pues ha sido además de palanca del desarrollo económico, mecanismo estratégico de política internacional antimperialista y hasta cierto grado soporte de formas germinales anti y transcapitalistas.

3.2 Industria Eléctrica y su nacionalización.

3.2.1. El carácter estratégico de la energía eléctrica.

Sin duda, la electricidad es uno de los valores de uso más importantes e indispensables de la modernidad, cualquier proceso de reproducción en la actualidad es casi impensable sin el uso de la energía eléctrica. Ampliando el panorama los procesos productivos y circulatorios de cada nación implican el uso de manera indirecta o directa de la electricidad. En términos de valor podríamos decir que los motores que mueven a la economía capitalista sin duda son el petróleo y la energía eléctrica, el control estratégico de este recurso es sin lugar a duda fuente de ganancias extraordinarias de capitales ya sean nacionales, estatales o transnacionales. Quien controle los recursos naturales estratégicos y en este caso generadores de energía eléctrica, podrá producir su soberanía nacional o por el contrario generar una dependencia de largo plazo.

Al mismo tiempo que es de vital importancia el control estratégico de dicho recurso, es fundamental que esta industria se estructure de manera centralizada, a un solo proceso, ya que al estar separados los procesos de producción y distribución – mediante la privatización – podría generar apagones debido a la falta de coordinación de estos procesos. El caso más grave de este fenómeno es el apagón

de California en el año 2001, después de ser adquirida por la empresa Enron Corporation la cual buscando incrementar las tarifas – en sentido opuesto a las supuestas promesas de disminución de estas en 20% después de su privatización – saboteo el sistema para crear una escasez artificial y manipular la oferta¹³⁹ provocando una de las crisis eléctricas más graves en los Estados Unidos. Los riesgos de una descentralización del sistema eléctrico y controlado por el capital privado hacen que uno de los valores de uso más indispensables para la reproducción social moderna quede a manos de intereses de la acumulación de capital y por tanto a posibles sabotajes que busquen incrementar las ganancias extraordinarias de los capitales trasnacionales mediante la especulación y el sabotaje. Lo anterior muestra no solo el carácter estratégico de la industria eléctrica sino también la importancia de su control estatal centralizado.

3.2.1 La nacionalización de la industria eléctrica en Venezuela.

Venezuela es uno de los países latinoamericanos con mayor grado de electrificación – debido a su inmensa urbanización – llegando a cubrir hasta 98% de su territorio, logro que se pudo alcanzar debido a la nacionalización de la industria y su control centralizado en el año de 2007.

El proceso de privatización de la industria eléctrica tuvo varias fases; en 1989 el gobierno de Carlos Andrés Pérez logró dar rienda suelta a la apertura del sector eléctrico mediante la creación de una Comisión Reguladora de Energía Eléctrica (CREE) que tenía como objetivo decretar la apertura progresiva del sector. Así mismo, un año después de la creación de esta, se avanzó en la reestructuración de la industria mediante la separación de la compañía en secciones, generación y comercialización para poder integrar capital privado en estas. En 1994 se promulgó

¹³⁹ Cason, Jim, y Brooks, David, “*Los apagones fueron provocados por empresas*”, La Jornada, 11 Marzo del 2003.

una ley de privatización que se encargaría de generar una estrategia de venta directa de las empresas ya seccionadas¹⁴⁰.

Con la llegada del gobierno de Hugo Chávez, estos procesos de privatización fueron detenidos, porque, aunque la ley fue promulgada el presidente no la pone en funcionamiento y después de su segundo triunfo electoral en 2006 y bajo la consigna de “todo lo que fue privatizado nacionalícese”, nacionaliza la industria eléctrica mediante la compra de la mayoría de las acciones de la empresa AES Electricidad de Caracas. El impulso que va a dar la renta petrolera será el motor por el cual no solo se da la nacionalización eléctrica, sino las que siguieron en otras ramas de la industria en Venezuela logrando controlar los núcleos estratégicos de la economía nacional.

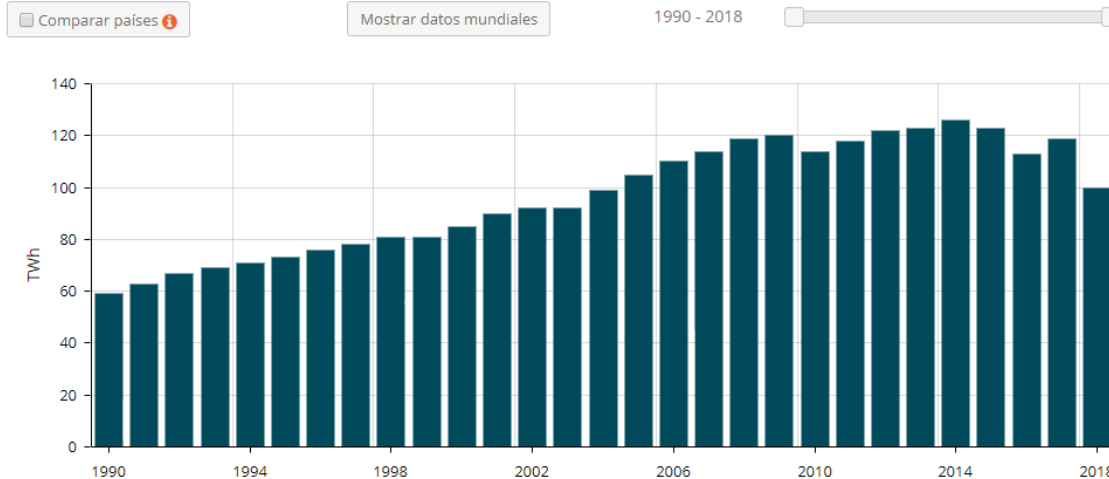
Para que esto fuera posible, en 2010 se reforma la ley orgánica del sector eléctrico que tiene como eje principal el control directo del Estado en la generación, transmisión, distribución y comercialización de la energía eléctrica y se crea la Corporación Eléctrica Nacional (Corpoelec) que tendrá como objetivo integrar un solo sistema eléctrico fusionando las demás empresas eléctricas locales nacionalizadas en los años anteriores. Fueron doce empresas las que se integraron en un solo sistema, logrando así el control estratégico de la energía eléctrica y triplicando la generación de energía a tarifas muy bajas, concentrando para el Estado otra empresa estratégica.

Los frutos de la nacionalización eléctrica se pueden observar en el siguiente gráfico, los cuales muestran un incremento de la producción de energía después del triunfo de Chávez en 2000. Además, ser uno de los países en América Latina con mayor generación de electricidad por habitante y mayor consumo de electricidad per cápita, es el que ha mantenido las tarifas mas bajas de la región¹⁴¹.

¹⁴⁰ Coing, Henri, *Historia de la regulación eléctrica en Venezuela*, Universidad de los Andes, Primera Edición, Venezuela, 2007.

¹⁴¹ Cifras del Banco Mundial, el Instituto Nacional de Estadística (INE), la Organización Latinoamericana de Energía y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), revelan que Venezuela cuenta con una generación neta de 4.179 kilovatios por hora por habitante (Kwh/hab), seguida de Chile (3.393 Kwh/hab), Argentina (2.860 Kwh/hab), Uruguay (2.750 kwh/hab), Brasil (2317 kwh/hab), México (1.999 Kwh/hab),

Tendencia durante 1990 - 2018



Fuente: Enerdata: Anuario estadístico mundial de energía 2019, <https://datos.enerdata.net/electricidad/estadisticas-mundiales-produccion-electricidad.html>

3.3 La industria del Hierro y el Acero.

El sector industrial venezolano ha sido uno de los menos desarrollado dentro de la nación, aportando muy poco en la ponderación del PIB. Sin embargo, para nuestro análisis saca lecciones muy importantes debido a que su constitución dentro del

Panamá (1.873 Kwh/ hab) y Costa Rica (1.854 Kwh/hab) [...] En la actualidad, Venezuela cuenta con una capacidad de generación instalada de 28.000 MW, de los cuales están operativos 20.300 para atender una demanda que oscila entre los 17.000 y los 18.000 MW [...] Aunque el esfuerzo de infraestructura para ampliar la generación ha sido de gran envergadura, el precio promedio de la tarifa eléctrica en el país es de 3,1 centavos de dólar el kilovatio por hora (cent.US\$/Kwh), lo que la convierte en la más baja de Latinoamérica y el mundo. El promedio internacional es de 9,2 centavos, mientras que en otros países refleja el siguiente monto: Argentina (5,3 centavos), Colombia (9,8 centavos), Brasil (11,1 centavos), Chile (15,0 centavos) y las naciones europeas (17,5 centavos), Consejo Colombiano de Eficiencia Energética, "Venezuela es el país de América Latina con mayor generación de electricidad por habitante y el país con mayor consumo de electricidad per capita", Julio, 2013, <https://sites.google.com/a/ccee-colombia.org/www/anuncios/venezuelaeselpaisdeamericalatinaconmayorgeneraciondeelectricidadporhabitanteylepaisconmayorconsumodeelectricidadpercapita>

régimen de Hugo Chávez se dio por medio de nacionalizaciones estratégicas las cuales impactaron en el sector siderúrgico y el sector de la construcción. No sólo tienen importancia debido a que fueron adquiridas por medio de nacionalizaciones e impulsaron el desarrollo de la soberanía nacional y un control sobre los recursos naturales, sino que éstas nacionalizaciones fueron logradas gracias al movimiento obrero venezolano de la región de la Guayana que convenció al Estado chavista para tomar la decisión y conseguir así la expropiación de la empresa. Un fenómeno que surgió gracias a la organización obrera, mediante la unión de consejos obreros y consejos comunales que dio pie a la creación de experiencias genuinas de autogestión dentro de las empresas tomadas primero por los trabajadores y después en colaboración con el Estado.

Estas empresas contribuyeron al desarrollo económico del país y le dieron más fuerza a la revolución bolivariana mostrando el potencial revolucionario del movimiento obrero venezolano.

3.3.1 La Nacionalización de SIDOR.

El proceso de creación de SIDOR (Siderúrgica del Orinoco) data del siglo pasado en la ciudad de Guayana, Estado Bolívar durante el periodo de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Llegó a actuar como una de las principales siderúrgicas de la zona andina y el Caribe albergando en su nómina al menos 30,000 trabajadores. Tiempo después en el gobierno de Rafael Caldera – y en medio del proyecto neoliberal que este encabezaba – se dio la privatización de la empresa mediante un proceso de desmantelamiento previo, el cual incluía el despido de miles de trabajadores reduciendo su nómina hasta 12,000¹⁴². Una vez privatizada, SIDOR pasó a ser controlada por el Consorcio Amazonia el cual está comandado por la trasnacional Ítalo-argentino Ternium en 1997. La privatización de la siderúrgica formó parte de un plan que se denominó Agenda Venezuela, el cual tenía como

¹⁴² Pérez, Stalin; Meléndez, José y Sagayo, Elio, “Artículos y entrevistas al calor de los acontecimientos”, Revista Comuna, No. 1 Año 1, Octubre-Noviembre-Diciembre, 2009.

objetivo la privatización de múltiples empresas estatales para abrirlas al capital trasnacional, consolidando así una dependencia del país de largo plazo.

Más de 10 años, el 9 de abril de 2008 se renacionaliza la siderúrgica del Orinoco por decreto presidencial, luego de 15 meses de lucha de los trabajadores junto con el pueblo de Guayana, los cuales ejercieron una presión organizada y forzaron al gobierno de Hugo Chávez a tomar la decisión de expropiar y nacionalizar dicha empresa. Un largo conflicto en el cual existieron contradicciones dentro del mismo Estado, el ministro de trabajo y algunos sectores de los trabajadores que no compartían la idea de la nacionalización, así como la burocracia sindical bloquearon la nacionalización una y otra vez mediante los medios de comunicación y desprestigiando a los trabajadores organizados, para que este proceso no continuara. La posición del mismo Chávez era negativa debido a sus alianzas con los gobiernos de los Kirchner, lo que dificultó la nacionalización, la cual no se encontraba dentro de los planes económicos del régimen chavista, lo que la llevó a ser una nacionalización en “caliente” como la denominaron los mismos obreros de la siderúrgica¹⁴³.

El proceso de lucha de los trabajadores se inicia con la petición justa de un contrato colectivo que beneficiaría a todos, la inclusión de trabajadores en condiciones de Outsourcing y un incremento salarial digno que no había surgido desde hace más de cinco años. Al recibir un rechazo por parte de la empresa Ternium a las demandas de los trabajadores, estos deciden realizar una huelga que va a durar más de 15 meses. En este proceso, el pueblo de Guayana se une a la huelga junto con más de 100 sindicatos siderúrgicos que apoyarán la huelga y exigirán al gobierno que intervenga mediante la nacionalización.

La nacionalización de SIDOR trajo consigo una de las lecciones más importantes de organización obrera en Venezuela, ya que por primera vez los obreros organizados en consejos y en concordancia con los consejos comunales lograron avanzar en una forma de control obrero directo dentro de la industria siderúrgica del Orinoco. Esto en franca contradicción con el Estado, ya que éste había

¹⁴³ Op. Cit. p.56

implementado formas de cogestión en otras empresas tomadas en las cuales la autogestión obrera había sido derrotada por medio de formas burocráticas institucionalizadas. Los obreros De la Guayana presionaron ante este hecho y un año después, el Estado abrió un diálogo con ellos para desarrollar el “*Plan Guayana Socialista*”, el cual tenía como objetivo establecer los mecanismos para un control directo de los trabajadores en todas las actividades de SIDOR, haciendo que el Estado los reconociera como lineamientos oficiales en el marco constitucional de Venezuela.

De esta manera, no sólo se avanza en el control estratégico de una de las empresas más importantes de la región, haciéndose con el mando un recurso estratégico para la nación como lo es el acero y el aluminio – muy importante para el despliegue de la política de vivienda – sino, además se va a desarrollar una forma de autogestión anticapitalista dentro de la clase obrera de la Guayana Venezolana. En este sentido, vale la pena analizar cuáles son los aspectos más importantes que se van a desarrollar en el “*Plan Guayana Socialista*” que apuntan a un avance en el desarrollo de la lucha obrera en Venezuela.

3.3.2 Plan Guayana socialista.

La nacionalización de SIDOR llevó a que en la región de la Guayana – donde se encuentran las denominadas industrias básicas – surgieran movimientos obreros que impulsaran la nacionalización de las industrias de esa zona y el control de los recursos estratégicos de la siderúrgica y la metalmecánica. Así, el Estado venezolano podría controlar el suministro del acero, hierro y aluminio para abastecer al complejo industrial petrolero, a la industria de la construcción y a la industria eléctrica.

Sin embargo, a la par de estos avances que desarrollaron la soberanía nacional podemos decir que el otro aporte al desarrollo de una autodeterminación nacional se encuentra en el “*Plan Guayana Socialista*” que impulsaron los obreros organizados de la región de la Guayana en el Estado Bolívar. Dicho plan en esencia

tiene como objetivo, determinar los lineamientos generales de un control obrero directo dentro de industrias básicas, mediante consejos de obreros y consejos comunales de la región. Tales lineamientos fueron presentados para impulsar a que fueran integrados dentro de la política del Estado y finalmente reconocidos constitucionalmente.

Los ejes más importantes desplegados por los obreros son: control inmediato de la producción y administración de las empresas bajo la figura del control obrero y consejos de trabajadores. La Instalación de una contraloría social con participación de las comunidades organizadas (consejos comunales) y la creación de una corporación nacional de hierro y acero que unificara todas las industrias de la región¹⁴⁴. Sin duda, fue un paso a delante en la lucha de clases en Venezuela, los mismos trabajadores plantearon objetivos de gran envergadura para el desarrollo de la autogestión y la revolución. El “Plan Guayana Socialista” fue un intento apenas esbozado de creación de consejos obreros articulados al aparato del Estado, una experiencia que podría llevar la autogestión obrera en diferentes ramas de la industria.

3.3.3 Control obrero, consejos obreros y autogestión.

Una de las intervenciones más importantes en torno al debate sobre el control obrero sin duda ha sido la de Ernest Mandel en su famosa obra “Control obrero, consejos obreros y autogestión”. En esta, Mandel intenta hacer una reflexión muy amplia del debate internacional sobre el control obrero, así como también, dar muestra de las experiencias más sobresalientes en el transcurso del siglo XX. Una empresa titánica donde logra esgrimir los elementos esenciales para una teoría del consejismo obrero que permita trazar algunas luces para el triunfo de la revolución

¹⁴⁴ Adarfino, Alexis, “El control obrero en el nuevo modelo productivo”, Revista Comuna, No. 3 Año 2, Septiembre-octubre-noviembre, 2010.

comunista, poniendo como centro de su mirada la crítica a la economía política de Marx.

Apartándose completamente de la versión marxista del revisionismo – que tira por la borda la revolución y asume que la transición al post-capitalismo dependería del impulso de los monopolios – y de la versión stalinista del marxismo soviético – el cual asume que el control burocrático del socialismo debería estar centrado en la figura del partido – Mandel va a construir su teoría del consejismo obrero desde la noción de Marx sobre los “productores asociados”, la cual tendría sustento desde la impugnación obrera estratégica en un doble movimiento: la *toma del poder en los medios de producción* y en la *derrota del Estado Burgués*, es decir la articulación nacional de la autogestión y la reinención del Estado como un Estado Obrero.

Mandel parte de reconocer el *poder revolucionario de la huelga* que es una de las formas embrionarias que traen el germen de un contra-poder que impugna la legalidad de la lógica de la acumulación capitalista. El capitalismo mediante su *subsunción formal* implementa tres mecanismos para proletarizar a la sociedad: expropia medios de producción al sujeto y al dejarlo sin medios de producción y por tanto sin medios de consumo, el sujeto es obligado a mercantificar su fuerza de trabajo, a venderla “libremente” en el mercado laboral, por lo que solo podrá acceder a los medios de producción-consumo, sí y solo sí, se integra dentro de la fábrica a la explotación de plusvalor. Así se funda la legalidad de la acumulación capitalista, a la cual la huelga – primero pasiva y después activa – está poniendo en tela de juicio debido a que está pone en cuestión estos tres mecanismos. Al organizar una huelga los obreros pugnan por reivindicaciones que buscan romper con esta “libertad” que tiene el capitalismo de explotar a la fuerza de trabajo, para más bien “ellos” imponer por principio los límites a esta explotación, para después imponer sus propias normas y en grado extremo fundar su propio proyecto de modernidad. De esta manera, la huelga funda un nuevo poder que no solo arrebató los medios de producción al capital sino que al reorganizar la producción son los mismos trabajadores(huelga activa), los que organizan las funciones dentro de la huelga – más cuando una huelga pasa de ser pasiva a activa – los obreros dejan de ser

propietarios privados de sus propios intereses para integrarse a una nueva colectividad que los educa a determinar en conjunto su propio devenir, es decir ponen las premisas de la autogestión:

El futuro poder obrero, aunque exista embrionariamente, manifiesta ya la tendencia que le es exclusiva: tratar de asociar el máximo participantes al ejercicio del poder, superar en la medida de lo posible la división social del trabajo entre administrados y administradores, división que es propia del Estado Burgués¹⁴⁵.

En la medida en que los obreros dentro de las fábricas formen comités de huelga que organizan todos los asuntos de la empresa, comienzan a crear condiciones de autodeterminación que les permita consolidar una organización en la cual dejan de ser *propietarios privados* de sus intereses, generando – aunque de manera muy pequeña – una sociedad anti-mercado, una sociedad que elimina la división del trabajo y por tanto va derrotando poco a poco al Estado burgués. Para Mandel la estrategia completa de esta organización es la de formación de comités de huelga elegidos por los mismos huelguistas que someten a asamblea todas las decisiones, es decir, una forma de *democracia auténtica*. Así, cuando surge la huelga general ya no solo en la empresa sino en la ciudad o en todo el país los mismos comités se federalizan y centralizan y mediante la elección democrática de sus delegados-representantes, surgen los llamados consejos obreros territoriales los cuales para Mandel serán el futuro del nuevo Estado poscapitalista. Aquí, la sociedad prepara las condiciones para crear las capacidades necesarias de autoorganización y que sin embargo no son suficientes para la consolidación de la revolución comunista:

Sin derribar el poder burgués del Estado la clase obrera no puede apoderarse de manera duradera de las empresas, como tampoco puede eliminar duraderamente el poder estatal del capital sin quitarle el dominio sobre los medios de producción material [...] para derribar el poder estatal de la burguesía, es indispensable una acción política deliberada y centralizada; y organizar una economía planificada y socializada exige, a su vez, medidas conscientes, articuladas y coherentes¹⁴⁶.

¹⁴⁵ Mandel, Ernest, Control obrero, consejos obreros y autogestión, Era, México, 1997, p. 12

¹⁴⁶ *Ibid.* p. 14

La dialéctica de interlocución entre una lucha por el control estatal y la creación de consejos (autogestión) constituye un poder dual que prepara las condiciones para el triunfo de la revolución. Mientras que la segunda prepara las condiciones para que los consejos obreros y movimientos sociales aprendan a intervenir en todos los problemas de la sociedad mediante democracias auténticas, la primera pone por delante la toma del Estado por el movimiento obrero, lo que le permitiría el control de la economía nacional. El Estado burgués puede funcionar porque gobierna sobre la base de masas de propietarios privados que se identifican con el proyecto del capital nacional, es por esta razón que los intereses del actual Estado burgués se identificarán y pelearán por la legalidad propia de la acumulación del capital y por tal motivo la estrategia obrera deberá tener en cuenta la toma de este poder, transformarlo y a su vez mantener pactos más fuertes con los movimientos sociales y autogestivos. Al impugnar tal proyecto mediante la huelga general y la toma centralizada del poder estatal es que se reinventaría un nuevo Estado.

Sin embargo, el desarrollo de la acumulación capitalista mediante sus revoluciones tecnológicas ha venido integrando mayores destacamentos de la clase obrera, en específico en la tercera y más aún en la cuarta revolución tecnológica instalando nuevas y mejoradas formas de dominio y derrotando a los movimientos obreros. Las revoluciones tecnológicas han impactado al trabajo intelectual en lo que se refiere a sus funciones básicas, lo que ha generado que los destacamentos de proletarios que integran al capital vayan teniendo mayor formación educativa y por tanto su nivel de capacitación ha aumentado. Estos nuevos destacamentos obreros, al enfrentarse a la lógica del capital empiezan a incrementar las demandas, las cuales van a contracorriente de la legalidad del capital, por lo que el capital reorganiza las formas sociales sin desactivar la explotación de plusvalor dentro de la empresa buscando desviar o subordinar las amenazas de rebeldía basadas en el control obrero. El capital va a absorber estas demandas de control obrero introduciendo un autosabotaje dentro del seno de la clase obrera. Este sabotaje consiste instalar en el imaginario de la clase obrera la experiencia de la “colaboración” con la empresa,

así surge el término de *cogestión*, el cual consiste en dismantelar las pretensiones de que la clase obrera participe de manera directa en *todos los asuntos* de la empresa de manera democrática, para más bien implementar simulacros de democracia obrera basadas en cooptar estos movimientos mediante la inclusión de “algunas” decisiones ejecutivas introduciendo la idea de que se puede “colaborar” entre clases:

La confusión solo surge cuando el ala izquierda de los aparatos sindicales se apodera de la consigna de control obrero para *darle contenido diferente* al que dan los marxistas revolucionarios. [...] El control obrero rechaza toda institucionalización, toda idea de convertirse, aunque sea solo por un periodo transitorio, en una “parte integrante” de la forma en que funciona el sistema, porque sus realizaciones comprenden que su integración implica necesariamente su degeneración en instrumento de conciliación de las clases¹⁴⁷.

Ya sea por medio de representantes sindicales cooptados por las esferas del capital o por medio de dirigentes que el Estado “selecciona” traicionando a los “consejos”, todo esto con el fin de que intervengan de manera simulada en la dirección de la empresa. La *cogestión* en realidad se convierte en el primer sabotaje que insiste subsumir el potencial revolucionario de las experiencias del control obrero.

El segundo sabotaje, se presenta junto con la práctica de la *cogestión* y es la idea de la conquista del Estado Burgués mediante gobiernos de coalición. Estos serían según el revisionismo socialdemócrata una fase para la conquista de la forma socialista de producción. En la segunda mitad del siglo XX se desplegaron procesos de nacionalización de empresas lo que dio la imagen que estas podrían funcionar mediante un control directo del Estado en la economía. De esta manera, la idea de la *cogestión* renació después de que en la primera mitad del siglo XX el Estado de bienestar solo había impactado a Europa, debido a que este “nuevo” Estado podría mantener alianzas no solo con los capitales monopolistas sino con la misma clase obrera mediante la *cogestión* obrera, las cúpulas del Estado y el capital. Sin embargo, esta idea *reformista* no lleva sino a mantener la misma visión que desde el *mito del progreso* el marxismo revisionista implementó en los años anteriores,

¹⁴⁷ *Ibid.* p. 23

bajo la premisa que sí y solo si, impulsamos los monopolios y la cogestión obrera iremos directo al socialismo de mano de las nacionalizaciones.

La idea de ejercer un “control público” sobre la economía a través del gobierno, el parlamento, los municipios, los organismos paritarios, etc. No es sino una ilusión mientras el poder del Estado y el poder económico real se halle en manos de la clase burguesa [...] la cogestión no es más que una etapa hacia la gestión obrera, del mismo modo que la participación ministerial no es más que una etapa hacia la conquista del poder¹⁴⁸.

El tercer sabotaje, consiste en retomar la idea proudhoniana de que el poder obrero se limite simplemente a la *conquista de la empresa*, lo que llevaría automáticamente a la desaparición del Estado y el capitalismo. Serían en este caso, los consejos obreros los que de manera organizada tomarían las empresas y mediante la instalación de una *economía socialista de mercado*, estos “productores asociados” podrían construir una sociedad sin clases más “justa”, sin “robo”. Sin embargo, esta suposición asumirá el renacimiento de la propiedad privada y la lógica de mercado de obreros que administran “su” empresa y así de manera inmediata a reactivar la lógica de competencia de la economía capitalista en pro del bienestar de “la empresa”. Por otro lado, muchas empresas quedarían aisladas en el mercado mundial y expuestas ante el Estado burgués que las eliminaría mediante mecanismos de política económica o mediante represión.

Toda la historia confirma plenamente esta lección: los trabajadores no pueden conquistar su emancipación frente al capital, sin derrocar al Estado burgués a través de una acción política centralizada, y sin remplazarlo por un Estado de tipo nuevo, por un Estado Obrero. [...] Quienes rechazan la coordinación consciente bajo el pretexto de que desembocaría fatalmente en la “centralización administrativa” y en la burocratización, y se pronuncian por un “poder obrero” fraccionado y descentralizado por empresa, en la práctica actúan en favor del renacimiento generalizado de la economía de mercado cuyos efectos enajenantes no son menos nocivos [...] la emancipación de los trabajadores no solo exige la abolición de la propiedad privada, de la dominación del capital sobre el trabajo [...] sino también exige la desaparición gradual de la división del trabajo, de la parcelación de las tareas, de la separación entre las funciones administrativas y las funciones productivas¹⁴⁹.

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 27

¹⁴⁹ *Ibid.* p. 31

En la construcción de posneoliberalismo en Venezuela estos tres sabotajes están ahí, la tensión que existe entre un ala reformista y un ala auténticamente revolucionaria dentro del mismo Estado Chavista chocan entre sí. La misma noción del “socialismo del siglo XXI” – que ya vimos con anterioridad – tiene un sesgo reformista que en algunas versiones descarta la autogestión y configura un tipo de capitalismo, un *capitalismo cristiano corregido*. Veamos ahora como funciona esta tendencia de sabotaje reformista en Venezuela y en el caso particular en SIDOR.

3.3.4 Control obrero en Venezuela. ¿Hacia la construcción del socialismo del siglo XXI?

Estos tres sabotajes constituyen los obstáculos más importantes para impulsar un verdadero control obrero, colocados dentro de la lógica del *mito del progreso* han impactado en las posibilidades reales de la construcción de la revolución comunista en el siglo XX. Sin embargo, en el siglo XXI el ala progresista de Latinoamérica en lo que se refiere a los que propulsan la noción del “Socialismo del Siglo XXI”, han seguido estos pasos. Específicamente en el proceso Bolivariano en Venezuela estos tres sabotajes han impactado en las posibilidades para que el control obrero funcione como detonante del triunfo de una forma trasncapitalista en Venezuela.

Sin duda, la huelga general en SIDOR llevada a cabo por más de siete meses planteó la necesidad de recuperar esta empresa y arrancársela de las manos del capital trasnacional, incluso a contracorriente de las decisiones del propio Hugo Chávez, que prefería mantener las relaciones en buenos términos con la nación argentina, sin embargo, la presión de los trabajadores obligó a que este nacionalizara dicha industria. Esta presión no quedo en estos términos ya que obligó al gobierno a sentarse a dialogar los principios de control obrero, es decir, a poder plantear la creación del “Plan Guayana Socialista”, el cual significa el avance más importante por tratar de implementar – al menos en la región y en la rama industrial – formas específicas de control obrero y con posibilidades de expansión a todo el país. Los obreros organizados de la región de la Guayana formularon una de las

propuestas más avanzadas en toda la historia de Venezuela, planteándose legalizar el consejismo dentro del ámbito industrial. El germen de rebeldía que provocó la huelga en SIDOR tuvo la potencialidad de arrancarle de las manos al capital la rama de la industria y del acero mediante la formación de un consejo obrero regional, sin embargo, surgieron varios obstáculos que implementaron diversos sabotajes al movimiento obrero.

Uno de ellos bebe de una base ideológica que va a impactar en los principios de estos movimientos que pugnan por el control obrero. Se empieza a argumentar desde los sectores más importantes de la cultura política de izquierda en Venezuela que la *cogestión* es imposible debido a que no existen *cuadros obreros* lo suficientemente preparados para la “administración” de las empresas, es decir que los obreros no están preparados para desempeñar funciones de dirección y gerencia:

Pero como el nivel gerencial de los trabajadores aún no se ha fortalecido lo suficiente la tecnocracia y los burócratas se aprovechan para prolongar su permanencia en altos cargos. Solo se les desplazará cuando se puedan incorporar a los mejores representantes de los trabajadores y la comunidad en la administración de las empresas. [...] En lo inmediato se requiere disponer de una reserva inmensa de cuadros bien formados técnica y profesionalmente [...] Es así como los trabajadores calificados y unidos podrían asumir crecientes responsabilidades en todos los niveles técnicos y gerenciales¹⁵⁰.

Esta noción de introducir una “vanguardia obrera” no es nueva, ya ha sido criticada por alguien tan importante como Rosa Luxemburgo en 1918, en su crítica a la Revolución Rusa y a la teoría del partido de Lenin. Luxemburgo partiendo desde el principio de la autogestión, demuestra como la noción de Lenin de implementar un programa de partido desde fuera de la propia organización obrera, llevaría

¹⁵⁰ Junto con Marta Harnecker, Victor Alvarez es sin duda uno de los intelectuales y funcionario del gobierno más reconocido por su propuesta chavista quien ha defendido el proyecto de un “Nuevo modelo productivo socialista” sobre la base de acabar con el “modelo capitalista rentista” mediante formas de EPS y consejos comunales. Sin duda es el representante más importante de esta versión de *cogestión obrera*, “*Del control obrero al empoderamiento popular*”, Revista Comuna, No. 3 Año 2, Septiembre-Octubre-Noviembre, 2010, p. 117

directamente a formas autoritarias donde los sujetos serian solamente títeres de una élite que los gobierna desde la cúpula del Estado, del Partido.

La vida pública se adormece poco a poco, algunas docenas de jefes del partido de inagotables energías y animados por un idealismo ilimitados dirigen y gobiernan; entre éstos la guía efectiva está en manos de una docena de inteligencias superiores; y una élite de obreros es convocada [...] votar unánimemente resoluciones prefabricadas: es en el fondo el predominio de una pandilla. Una dictadura, es cierto, pero no la dictadura del proletariado, sino la dictadura de un puñado de políticos¹⁵¹.

La teoría del partido de Lenin va a yuxtaponer democracia y dictadura para implementar un sistema vertical en donde las “vanguardias obreras” tomen las decisiones debido a una supuesta inmadurez política de la sociedad rusa. Implementar desde arriba las directrices de la política, la economía, la cultura, etc. Haciendo que el proletariado una vez más renuncie a su capacidad política de autogestión.

Álvarez introduce esta lógica leninista en esta nueva versión de los consejos obreros, pero la yuxtapone con la noción de la *cogestión*, buscando de esta manera tácita romper con el elemento vertical de la propuesta de Lenin, ya que deja margen de acción a la elección de los representantes que de manera directa saldrían de las bases obreras, de los consejos para remplazarlos por “cuadros” formados desde el Estado. Sin embargo, estos finalmente representarían a una élite que servirían de gerentes de las industrias y en el futuro al Estado, por lo que al final solo ésta “vanguardia” de “trabajadores-gerentes” serían los que integrarían al gobierno y que de entrada burocratizarían la vida pública. Así mismo, el control obrero estaría siendo cancelado en Álvarez y sustituido por una burocracia al final de cuentas, una vez más sale a relucir los límites de la noción del “socialismo del siglo XXI”.

¹⁵¹ Luxemburgo Rosa, *La revolución Rusa*, mencionado por Mandel, Control obrero, Consejos obreros y autogestión, Era, México, 1997, p. 167

3.3.5 El impacto negativo de la noción del “Socialismo del siglo XXI” en el movimiento obrero.

En el segundo capítulo mostramos la configuración capitalista del proyecto del “socialismo del siglo XXI”, la cual sobre la base de reedificar desde el *mito del progreso* una visión distorsionada de la historia, donde el socialismo aparece por etapas; un socialismo menos desarrollado en el siglo XIX, uno más desarrollado en el siglo XX y ahora este socialismo que supuestamente es el más desarrollado de todos. La noción del “Socialismo del Siglo XXI” al relacionarse con la clase obrera y con los movimientos sociales que pugnan por una verdadera transformación transcapitalista, es ambigua y más bien con una tendencia predominante a la consolidación de un capitalismo nacionalista de corte antiimperialista que pugne por una repartición más equitativa de la riqueza en la economía nacional y no por una transformación radical, que desaparezca las relaciones de producción capitalistas y el Estado burgués, *un capitalismo cristiano corregido*.

El alcance que ha tenido el chavismo para la construcción de una sociedad postcapitalista ha sido muy importante en los 13 años que duró Chávez en el poder, ya que por un lado en términos positivos Chávez representó por primera vez en la historia de Venezuela la promesa de que los movimientos sociales y obreros pudieran ir más allá del aparato del Estado, debido a que se implementaron formas incipientes de autogestión no solo dentro de las bases de manera espontánea, sino que el mismo Estado tomó parte para darles una forma jurídica dentro de la constitución, mediante leyes establecidas (ley de consejos comunales y ley de comunas) que pusieran las premisas para la creación de capacidades que promovieran la autogestión a nivel nacional¹⁵². El ejemplo de esto es sin duda los consejos comunales y las comunas, que abrieron la puerta a que la sociedad

¹⁵² El referéndum de 2007 a la reforma de la constitución incluía elementos muy avanzados de elevar las formas autogestivas a rango constitucional y como cuarto poder además de asignarles un 5% de los ingresos públicos, disminución de la jornada laboral de 6 a 8 horas, poder presidencial para decretar zonas estratégicas, seguridad a trabajadores por cuenta propia entre las más importantes. Desafortunadamente fue la elección que perdió Chávez aceptando la derrota e implementado muchas de estas mediante leyes.

venezolana tuviera condiciones para implementar formas autogestivas al rededor del país con la posibilidad abierta de pasar al ámbito económico nacional¹⁵³.

Por otro lado, cabe señalar que el avance del movimiento obrero hacia el control de las fábricas tuvo un alcance como nunca en la lucha obrera en Venezuela. La experiencia más avanzada de esto lo tenemos en la nacionalización de SIDOR, que llevó a una incipiente unificación de la rama industrial del acero y el hierro colocando las condiciones para la creación de un consejo nacional de obreros en busca de un verdadero control obrero nacional. El resultado de esta lucha fue el Plan Guayana Socialista, la directriz más importante hacia la conformación de lo que pudo haber sido la primera forma de control obrero que le arrebatara, al menos en esa rama, la industria de las manos del capital y pudiera unificarse con la economía nacional.

Estos dos elementos fueron fundamentales para crear una base social que detuviera los intentos de golpe de Estado en el periodo de Chávez y tener el apoyo popular para retomar el control de los núcleos estratégicos de la economía venezolana. Esto permitió al Estado comandar la producción y circulación hacia un proyecto *contrahegemónico*, podría decirse que fue la forma que adquirió el Estado chavista cuando pudo retomar el dominio de la renta petrolera y así ejercer una estrategia defensiva ante el embate cínico de la mundialización capitalista y desplegar el desarrollo económico, el nacionalismo latinoamericano y el antiimperialismo¹⁵⁴. Sin duda, este fue el factor central que ha provocado una alianza de largo plazo con los movimientos sociales y obreros, que han sido el soporte del gobierno chavista a lo largo de dos sexenios que aproximadamente duró el gobierno de Chávez hasta antes de su muerte en el 2013.

¹⁵³ Para el 2013 en el Censo comunal se han tenido registro de alrededor 31,670 consejos comunales y 1,150 comunas, Bracci, Luchino, "1.100 comunas y 31 mil consejos comunales se censan en Venezuela usando una plataforma totalmente en Software Libre", Rebelión en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=173681>.

¹⁵⁴ Luis Arizmendi propondrá una clasificación de los proyectos de Estado que mediante el control de la renta natural de sus naciones pugna por distintas formas de defensa contra el imperialismo. Una la denomina como Estados posneoliberales Específico (Ecuador, Venezuela y Bolivia) Estados posneoliberales circunscritos (Argentina, Brasil, antes del triunfo del Macri y Bolsonaro y Uruguay) y Estados posneoliberales ambiguos (Guatemala y el Salvador). *Bolívar Echeverría : trascendencia para América Latina*, IAEN, Quito, 2014.

El proceso venezolano como puede verse mantiene en sus adentros manifestaciones rotundas de anticapitalismo, que potencialmente podrían ser una de las ofensivas más avanzadas no solo en el continente sino a nivel mundial en lo que va del siglo XXI, sus logros expuestos llevan los gérmenes de una lucha anticapitalista. Sin embargo, la noción del “socialismo del siglo XXI” ha detenido este proceso no solo saboteando los avances, sino yendo en sentido contrario al desarrollo del poscapitalismo. En primer lugar, la formulación del “socialismo del siglo XXI” como proyecto histórico resulta en un mero hecho ideológico que desde un *neoproudhonismo* configura una forma de capitalismo en la que, sin desactivar la propiedad privada, ni la explotación de plusvalor, intenta reorganizar la economía desde un reparto más equitativo de la riqueza, una economía de mercado que sea “más justa”, que expropié a los ricos los recursos arrebatados por décadas de capitalismo rentista y *cínico*. En este sentido, se expropia la renta petrolera y diversos recursos naturales para crear un mecanismo defensivo en contra del embate del capitalismo trasnacional y abrirse un lugar en el mercado mundial, pero sin proponerse la desarticulación de una economía de mercado. De esta manera, este “Socialismo” ejerce una abierta ofensiva contra algunas formas del capital privado trasnacional y abre algunas alianzas con otros Estados-nación (principalmente Rusia, China e Irán así como naciones progresistas de Latinoamérica) que les den las condiciones de contrarrestar la ofensiva imperial estadounidense.

Ante esta configuración del capitalismo, se usa la ideología del “Socialismo del siglo XXI” para de manera ambigua dotarse de una legitimidad en su base social. Ambigua porque dentro de la sociedad, va a impulsar procesos de autogestión que serán limitados a formas políticas no directas de la ejecución del poder. En el caso del movimiento obrero reformista, convirtió los consejos de control obrero en formas de *cogestión* obrera subordinadas al aparato gubernamental y sin capacidad de controlar la producción de la empresa. El “Socialismo del siglo XXI” de esta manera practica una permanente lógica de impulso de la autogestión y contención, al

sustituirlas por formas de participación electoral, en lugar de impulsar la democratización de las decisiones de toda la economía nacional. No solo se opone a implementar el control obrero directo en casi todo el aparato productivo, sino que la cogestión está bloqueada en las empresas estratégicas. El Estado no permite que las masas populares intervengan en la economía, la política y los problemas de la nación, dejándolas exclusivamente al Estado que ha legalizado mediante la constitución y los proyectos de desarrollo el control absoluto de sectores estratégicos, bloqueando el desarrollo de las capacidades de autodeterminación de los movimientos sociales y obreros:

La izquierda tiende a la radicalización de la democracia, es decir, a llevarla al proceso de producción de la riqueza social. Llevar a la participación de la ciudadanía al campo de las decisiones cotidianas de la vida económica y no quedarse en la repartición de una riqueza producida con parámetros capitalistas [...] Se confunde participación ciudadana con participación electoral ciudadana [...] desde una perspectiva socialista el ciudadano no es elector, sino que es el participante en los procesos de producción¹⁵⁵.

El “socialismo del siglo XXI” – en medio de esta doble configuración tanto del Estado, su forma de acumulación y su impacto en la correlación de la lucha de clases – es más bien un *capitalismo cristiano corregido*, ya que para el despliegue de su acumulación, al ser finalmente un *capitalismo dependiente*, es decir, debido a su transferencia de recursos mediante la renta tecnológica necesita implementar formas de sobreexplotación para compensar las desventajas en el mercado mundial y por tanto la sociedad debe implementar *estrategias mixtas de reproducción* para compensar los efectos de la sobreexplotación y asegurar la reproducción social. La noción del “socialismo del siglo XXI” significa a su vez un permanente sabotaje al proyecto chavista que se ha convertido en un eje de la lucha antimperialista en América Latina. El movimiento obrero tiene la tarea de ir más allá de la cogestión para consolidarse en un verdadero proyecto de autodeterminación nacional.

¹⁵⁵ Echeverría, Bolívar, “El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido”, Contrahisotrias, México, 2011 p. 109, 113.

3.4 La nacionalización de las telecomunicaciones.

Una de las acciones estratégicas del gobierno de Hugo Chávez fue la nacionalización de la Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV) en el 2007, un hecho que fue consumado por la compra de la mayoría de las acciones a la empresa Verizon y así arrebatándosela a la trasnacional America Movil propietaria del magnate Carlos Slim. De esta manera el gobierno chavista se hace de un recurso estratégico que permitiría no solo el control de las telecomunicaciones a nivel nacional, abriendo el acceso al internet y la telefonía fija y móvil a grandes sectores de la población, sino además de la captación de recursos no provenientes del cobro de impuestos o la renta petrolera sino mediante el pago de servicios en telecomunicaciones.

El control de CANTV es de vital importancia porque el Estado tiene acceso a tecnología estratégica, para el ejercicio de actividades productivas, ya que se ha dado a la tarea de crear sistemas operativos propios. “Canaima” fue el sistema operativo de acceso libre implementado por principio en los sistemas educativos del país, para luego pasar a los sistemas operativos de las oficinas gubernamentales y los servicios financieros del Estado. Los resultados de estas inversiones también lograron la colocación en el espacio de dos satélites, el Simón Bolívar y el Miranda, el primero dirigido a controlar los sistemas de telecomunicación no solo de las empresas estatales, sino de algunas compañías privadas además de transmitir las 13 señales de televisión más importantes de entre las que destacan Venezolana de Televisión VTV y TeleSur¹⁵⁶; el segundo encargado de preservar la seguridad nacional en caso de riesgos naturales y defensa militar.

¹⁵⁶ Las cuales han sido pieza clave para la combatir la guerra mediática que el gobierno chavista ha tenido que librar contra los mass media a nivel mundial. Cabe destacar uno de los casos que más escandalo causo a la idea de la “libertad de expresión” desde la derecha internacional y es el del cierre de la televisora RCTV la cual causo controversia ya que el gobierno de Hugo Chávez tomo la decisión de no renovar su concesión debido a que fue una de las muchas televisoras que participo en la propaganda del golpe de Estado del 2002. En el documental “Puente Llaguno, Claves de una masacre” se puede ver como la televisora incurrió en delitos graves al manipular mediante imágenes en distintos ángulos la idea de que se estaba masacrando a la marcha

El control estratégico de CANTV ha dado la pauta para un desarrollo tecnológico que aunque sea bloqueado por los grandes capitales internacionales y la hegemonía estadounidense, sin embargo existe en el proyecto chavista y le ha rendido frutos no solo económicos sino estratégicos. Como hemos visto el desarrollo nacional debe de pasar ineludiblemente por el desarrollo tecnológico, las telecomunicaciones es una de las muchas ramas de la industria de tecnología que son altamente estratégicas, porque no solo es el control soberano de la información sino además de los procesos de comunicación y defensa de un país. El controlar las telecomunicaciones da pie a una defensa de la soberanía en caso de invasión o golpe de Estado, controlar CANTV para el chavismo fue un paso adelante para el establecimiento de un proyecto antimperialista.

3.5 Industria cementera, vivienda y construcción.

La estrategia del gobierno chavista consistió en controlar los núcleos estratégicos de la reproducción nacional que tendrían como soporte incentivar el desarrollo nacional y por consiguiente conseguir la soberanía nacional. Después de haber derrotado el paro petrolero y el golpe del 2002 y con el triunfo electoral de 2006 el gobierno de Hugo Chávez retomó una fuerza tanto en los tres poderes, lo que le permitió gobernar mediante decretos presidenciales y leyes habilitantes, esto le dio la posibilidad de nacionalizar las diferentes industrias estratégicas del país. Algunas ya fueron explicadas en apartados anteriores, pero cabe destacar a la industria cementera que fue fundamental para echar andar uno de los programas que más seguidores obtuvo potenciando el proyecto chavista, la Gran Misión Vivienda Venezuela.

Mediante el Decreto 5488 el gobierno ordena la nacionalización de las industrias que son prioritarias para la política económica de desarrollo de la población¹⁵⁷

de la oposición, pero sin embargo lo más grave fue que en medio de su trasmisión no permitió la cadena nacional del presidente, y a su vez transmitió pronunciamiento de los militares golpistas y el mensaje del 12 de abril donde Fedecamaras instalaba a Pedro Carmona como presidente ilegítimo de la república.

¹⁵⁷ Gaceta Oficial 2007

incluida la industria cementera, esta constituía en 2007 una de las más importantes dentro de la rama industrial y por lo tanto un sector estratégico que después de su privatización en los años noventa no contribuyó al desarrollo nacional sino más bien especulaba con los precios y costos de producción.

En 2008 existían en Venezuela tres empresas que controlaban más del 80% de la producción nacional, Cemex (52%), Lafrage (25%) y Holcim (17%) por lo que el gobierno negoció con estas tres principales trasnacionales para lograr comprar la mayoría accionaria y por tanto nacionalizarla. En el caso de las empresas europeas como Lafrage y Holcim el gobierno logró adquirir más del 80% de las acciones en un monto total de 819 millones de dólares provenientes de los ingresos de la renta petrolera¹⁵⁸. Sin embargo, la negociación no funcionó con Cemex, debido a que esta última pedía en la negociación un monto de \$1,300 millones de dólares en comparación con el costo de su adquisición que fue de \$300 millones de dólares en la década de los noventa¹⁵⁹. Al negarse Cemex a un monto menor el gobierno procedió a expropiarla iniciando un proceso legal en términos internacionales el cual terminó en una indemnización a la empresa por un monto de \$600 millones de dólares.

La nacionalización de la industria cementera y el control estatal de la industria siderúrgica fueron ejes claves para desarrollar una de las políticas más importantes del gobierno de Hugo Chávez que es la política de vivienda.

El proceso de urbanización en Venezuela después de la instalación de la industria petrolera fue muy acelerado, lo cual llevó a una concentración masiva en las ciudades del norte del país, pero de manera desorganizada, lo que derivó en una escasez de vivienda, solo en 1946 se lograron construir alrededor de 383,347 viviendas en Caracas¹⁶⁰. Por lo que la población más pobre al no alcanzar los ingresos para una vivienda digna, crearon “zonas barriales” en la periferia de la

¹⁵⁸ La renta petrolera sirvió como motor del desarrollo económico en el periodo chavista, ya sea mediante el financiamiento productivo, mediante el gasto social a programas o mediante la adquisición de empresas estratégicas.

¹⁵⁹ Zouleyma, Escala, *El monopolio estatal del cemento*, Observatorio de derechos de propiedad, 2017.

¹⁶⁰ Carriola, Cecilia, *La gran misión vivienda Venezuela*, Cendes-UCV, 2015, p. 16

ciudad las cuales consistieron en viviendas improvisadas y con mínimo uso de materiales (inclusive techos de cartón). El avance privatizador de los 80 y 90 influyó para que el Estado se desmarcara de la política de vivienda dejando a manos de los capitales privados los procesos de construcción, inclusive en los 90 la ley de política habitacional impulsaba un mecanismo de ahorro de patrones y empleados dirigido a crear un fondo de inversión para el sector privado¹⁶¹. El mercado dominaba la política de vivienda dejando fuera de esta al 75% de la población debido a los altos precios que establecían las inmobiliarias.

El establecimiento de una economía basada en la renta petrolera al servicio de capital trasnacional y una urbanización creciente produjeron un incremento del precio de las tierras urbanas y los costos de la vivienda, generando una segregación hacia la periferia en zonas con menos servicios, sin comunicación, distantes y en condiciones de pobreza. Para 1941 el 11% de la población de Caracas se localizaba en estos denominados “Barrios”. En 2001 esta cifra alcanzó el 55%¹⁶², por lo que las personas segregadas en estos “barrios” crearon viviendas improvisadas en zonas de alto riesgo. En 2010 las lluvias torrenciales en todo el país llevaron a la destrucción de cientos de viviendas, mostrando los efectos devastadores de esta política de vivienda.

Como respuesta a este suceso el gobierno de Chávez crea la Gran Misión Vivienda Venezuela (GMVV) un año después, con el objetivo de subsanar la emergencia e implementar como objetivo la creación de dos millones de viviendas para el 2017, objetivo que se incrementó a tres millones, pero en todo el país para abastecer el déficit de vivienda. Hasta la fecha se han creado 2 millones 599 mil 478 viviendas en todo el país según los reportes del gobierno¹⁶³. El Estado pudo de esta manera hacerse del control de recursos estratégicos para asumir la producción de vivienda, la renta petrolera ahora al servicio del gobierno logró controlar sectores estratégicos que permitieron consolidar la fuerza del proyecto chavista y por tanto bajar los

¹⁶¹ *Ibid.* p. 17

¹⁶² *Ibid.* p.19

¹⁶³ Venezolana de televisión, 17 junio 2019. En diciembre de 2019 el gobierno de Nicolás Maduro llega a la cifra prometida por el gobierno de Chávez y entrega los 3 millones de viviendas, TeleSur, 27 d diciembre de 2019.

niveles de pobreza a casi la mitad. Según datos de la CEPAL para 1999 el porcentaje se encontraba en 49.4% de la población, para 2012 se localiza en niveles de 25.4%¹⁶⁴. La articulación del control de la industria cementera con la industria siderúrgica dio la pauta para redireccionar la política de vivienda que va a compensar y revertir los efectos negativos de la acumulación de capital en todo el país. El efecto que generó la renta petrolera para el desarrollo nacional y el sector social tendrá en Venezuela efectos profundos para el futuro.

3.6. El Estado contrahegemónico venezolano.

Bolívar Echeverría desarrolla una interesante intervención a juego de ver el desarrollo histórico del capitalismo, una visión que podríamos determinar que es una de sus aportaciones más importantes de su lectura de *El Capital* de Marx. Una visión que además mantiene un diálogo implícito con Ruy Mauro Marini quien en su obra clásica *Dialéctica de la Dependencia* demuestra la forma de acumulación de las economías latinoamericanas. Marini a contracorriente de la visión “desarrollista” que mira al “subdesarrollo” como una condición transitoria en Latinoamérica con la consigna de que si es que se aplicaran las políticas necesarias en la región esta podría acceder al “desarrollo”, nuestro autor demuestra que esta noción es una simple ilusión y más bien la condición de subdesarrollo es una condición permanente y lo que muestra es la forma en cómo se configura el mercado mundial en medio de la mundialización del capital. Marini argumenta que en la conformación del mercado mundial los capitalismo de la periferia rinden un tributo de su plusvalor producido a los capitales de la metrópoli, estos últimos al detentar el monopolio de la innovación tecnológica imponen relaciones de poder en el mercado violando la ley del valor para acceder a un porcentaje del plusvalor producido en la periferia. En medio de este intercambio desigual – que Echeverría denomina *renta tecnológica* – los capitales periféricos no tienen de otra que regresar a sus naciones e implementar una nueva violación de la ley del valor pero ahora en la relación

¹⁶⁴ Estadísticas Cepal, www.estadisticas.cepal.org

capital trabajo, en donde implementan la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, una forma de explotación que tiene como su fundamento convertir en plusvalor lo que debería ser fondo de valor dirigido a la reproducción de la fuerza de trabajo, esto con el objetivo de compensar las pérdidas por el tributo que obliga la renta tecnológica. De esta manera, en el siglo pasado los capitales latinoamericanos edificaron dos monopolios defensivos, uno sobre su propia fuerza de trabajo extremadamente barata y otro sobre sus recursos naturales estratégicos, es decir sobre la base del dominio de su renta natural que les permitiera acceder a una fuente de recursos financieros de fácil acceso.

Reconociendo la potente lectura de Marini sobre *El Capital* de Marx, Echeverría no obstante va más lejos sin dejar de retomar esta línea de reflexión y argumenta que esta tendencia a la sobreexplotación de la fuerza de trabajo no solo aplicaría para América Latina, es decir, que en la medida que avanza la monopolización de la innovación tecnológica de vanguardia los capitales de la metrópoli buscarían implementar el mecanismo de la sobreexplotación pero a nivel mundial, con el objetivo de acceder a una ganancia extraordinaria proveniente de este recurso. Si bien en el siglo XX la sobreexplotación de la fuerza de trabajo estuvo concentrada en la periferia, en los inicios del siglo XXI esta tendencia pasó a ser un dispositivo utilizado por los capitales de vanguardia sin ninguna mediación y restricción.

La victoria ahora incuestionable de la renta tecnológica sobre la renta de la tierra es un hecho histórico que viene acompañado de otro no menos importante: la ruptura ya indetenible de las barreras nacionales que obstaculizaron durante todo un siglo la planetarización efectiva del mercado de trabajo. Burlados y sometidos por el monopolio de la tecnología, los viejos monopolios – las viejas “soberanías” – nacionales sobre el uso de las determinadas características naturales de los medios de producción y de la fuerza de trabajo ven desvanecer en el aire su capacidad....

La renta tecnológica ha vencido ya a la renta de la tierra, y es la explotación de la fuerza de trabajo excepcionalmente barata o explotable no es ya monopolio de ningún conglomerado particular de capitales¹⁶⁵.

La *renta tecnológica* fue el dispositivo que usó la metrópoli como arma para derrotar a los monopolios defensivos sobre la fuerza de trabajo y los recursos naturales estratégicos de la periferia, para arrebatárselos y controlarlos de manera directa,

¹⁶⁵ Echeverría, Bolívar, *El discurso crítico de Marx*, Era, México, 1986 p. 136

llevando así la mundialización de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, de esta manera se configuró en la vuelta de siglo el *trend de la renta tecnológica* que ha venido triunfando a nivel planetario.

A la par de este triunfo de la renta tecnológica – nos dice Echeverría – ha sucedido lo contrario con el *trend* de la renta natural. Retomando el concepto de renta diferencial de la tierra de Marx, amplia el concepto de forma histórica para desarrollar un *trend secular* de largo plazo, un *trend* para explicar desde la ley de acumulación de capital el desarrollo histórico del capitalismo¹⁶⁶. Lo que menciona Echeverría es que a la par de la renta natural, que consiste en la propiedad de tierras o recursos naturales excepcionalmente fértiles, existe otra “renta” que no deviene de los descubrimientos de nuevos campos fértiles o recursos naturales excepcionalmente ricos, sino del uso de los descubrimientos tecnológicos de vanguardia monopolizados que les genera condiciones para el perfeccionamiento de la explotación de plusvalor¹⁶⁷. El capital a nivel mundial compite por el uso y abuso exclusivo de la tecnología y en medio de esta tendencia a la modernización cada vez más efectiva de los procesos tecnológicos se abre un *trend* secular en la que los señores poseedores de la tecnología (*dominis modernos*) se vuelven más rentables que los señores que detentan el uso de la tierra (*dominis antiguos*). Así, la punta de lanza en la relación capital-trabajo es decir el apuntalamiento y perfeccionamiento de la explotación de plusvalor por medio del perfeccionamiento de la tecnología en el proceso productivo, es la base de la competencia por el mercado mundial, esto ha abierto una tendencia histórica en el que el dominio de la tecnología viene a derrotar una y otra vez el dominio de la tierra:

Un hecho histórico de larga duración parece prevalecer a lo largo de la historia del sistema económico mundial desde finales del siglo XIX, durante la “era del imperialismo”, logrando extender y radicalizar sus alcances hasta nuestro tiempo. Un hecho que se hizo evidente hace tres décadas, durante la crisis del petróleo, *cuando la propiedad de la tecnología para explotarlo demostró ser más importante para el capital que la propiedad de los yacimientos mismos*. Consiste en un *trend* sistémico que *ha cambiado gradualmente la posición principal en la apropiación de la renta, llevándola del campo de los señores de la tierra hacia el campo de los señores de la tecnología*. Un *trend*

¹⁶⁶ Echeverría, Bolívar, “Renta de la tierra y capitalismo histórico”, Revista Mundo Siglo XXI, IPN-CIECAS, Otoño 2005.

¹⁶⁷ Ibid, p. 19

dentro de la difícil y larga batalla entre estos dos campos que muestra muy nítidamente *la decadencia de la renta de la tierra y el consecuente ascenso de la renta tecnológica*¹⁶⁸.

En este sentido la tendencia del triunfo de la renta tecnológica viene acompañado – en términos políticos – por el establecimiento de un proto-Estado global que lejos de ser – como el discurso neoliberal quisiera – un estado mínimo, más bien es un Estado que viene interviniendo en ella de forma cada vez más violenta, para asegurar su dominio a manos de los capitales privados trasnacionales. Así mismo, este proto-Estado global ha buscado romper y arrebatar la soberanía de los Estados periféricos para así convertirlos en instituciones al servicio del apuntalamiento del capital trasnacional mundial.

En Venezuela por ejemplo el dominio de la renta tecnológica tuvo lugar desde casi inicios del siglo XX con la dictadura gomecista, hasta su muerte donde un proyecto nacionalista vio la luz y se apagó inmediatamente con la imposición de Pérez Jiménez y posteriormente con la instalación del Pacto de Punto Fijo en la década de los cincuenta, el cual consistió en un simulacro de democracia – al estilo de la democracia americana – y nunca consolidó un monopolio defensivo sobre la renta natural, sino lo contrario, una sumisión de la fuerza de trabajo y el petróleo hacia EU que duro hasta la vuelta de siglo. Venezuela en el siglo XX estuvo subordinada enteramente al Estado norteamericano, siendo una institución al servicio del capital trasnacional petrolero.

Aunque el *trend* de la renta tecnológica con su correspondiente tendencia a la configuración de un proto-Estado global conformado principalmente por el FMI, el Banco Mundial y su complemento en la ONU y el G8 (EU, Alemania, Francia, Italia, Japón, Reino Unido, Canadá y Rusia) ha sido dominante en la vuelta de siglo, sin embargo dentro de América Latina se ha venido configurando una tendencia de sentido contrario, una *tendencia contrahegemónica* que tiene como fundamento el uso de la renta natural como renta nacional. Una contratendencia que no tiene

¹⁶⁸ Op. Cit. P. 19

como objetivo el regreso a las “soberanías” del viejo desarrollismo del siglo pasado quien de manera contundente estuvo relacionada con las burguesías nacionales para que estas se apoderaran de los beneficios de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y del apoderamiento de los recursos naturales estratégicos, sino más bien se colocan contra el trend de la renta tecnológica y buscan desactivar la sobreexplotación trasnacional de la fuerza de trabajo, así como asegurar el control de los recursos estratégicos soberanamente. La renta natural en este sentido es convertida en una renta nacional que impulsa el mejoramiento de la dimensión histórico moral del proceso de reproducción social, manteniendo en la medida de lo posible una autodeterminación estatal.

Hacer uso de las diversas fuentes de la renta “natural” para luchar contra el poder global de la renta tecnológica, propulsando la soberanía del Estado posneoliberal en alianza con su nación o, mejor dicho, con sus diversas nacionalidades, ese es el sentido histórico de la tendencia contrahegemónica¹⁶⁹.

Venezuela en este sentido como lo hemos ya descrito en capítulos anteriores, representa una forma de *posneoliberalismo específico*, en la que la tendencia contrahegemónica se puede ver en el uso estratégico de su renta petrolera que le dio pie al control de los núcleos de del sector I expuestos en este capítulo. Los recursos financieros que le dio la venta de petróleo llevaron a nacionalizar y controlar la industria eléctrica, la industria de la siderurgia, la cementera para impulsar la industria de la construcción y las telecomunicaciones y tecnología de la información. Además exploramos los proceso de autogestión anticapitalista que dieron pie estas nacionalizaciones, demostrando que no solo existe una tendencia contrahegemónica, sino que, existe dentro de esta misma una tendencia anticapitalista que busca articularse con aquella, ya que las muchas de las formas incipientes de autogestión (consejos comunales, consejos obreros, comunas, cooperativas, misiones sociales) están financiadas con esta renta natural que en

¹⁶⁹ Arizmendi, Luis, “América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo”, *Búsqueda* No. 4, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, 2014, p. 53

medio de contradicciones buscan abrir paso a una tendencia que pueda fundar una nueva modernidad. Dentro de Venezuela como hemos visto están en choque tres tendencias: una que se armoniza con el trend de la renta tecnológica y que en medio de una traición a la democracia busca de manera abiertamente violenta, golpista y con altas pretensiones intervencionistas – mediante golpes blandos y en alianza con los sectores más reaccionarios de EU y América Latina – arrancarle el Estado al chavismo para implementar formas de *acumulación por desposesión* basadas en una violencia político destructiva, dicha tendencia la personifica la oposición venezolana. Otra tendencia que intenta consolidarse es la que busca generar una forma reformista al Estado chavista, la cual quisiera bloquear y subvertir las potencialidades anticapitalistas mediante la implementación de alianzas con algunas burguesías nacionalistas e implementar un Estado neokeynesiano que posiblemente sería la derrota de su forma contrahegemónica debido a que las bases sociales serían traicionadas y derrotadas. Y por último, una tendencia propiamente transcapitalista que busque articular de forma efectiva la tendencia contrahegemónica de autodeterminación nacional arriba en el Estado, con las formas autogestivas y los movimientos sociales.

En el siguiente capítulo veremos ahora los dos sectores estratégicos faltantes, el sector II (medios de consumo) y el sector III (servicios), lo que llevaría a redondear nuestro análisis de la forma postneoliberal específica del Estado Venezolano.

Bibliografía

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas : Asamblea Nacional, 2009.
- Adarfino, Alexis. «El control obrero en el nuevo modelo productiv.» *Revista Comuna* (CIM), Octubre Noviembre 2010.
- Alvarez, Victor. «Del control obrero al empoderamiento popular.» *Revista Comuna* (CIM), nº 3 (Septiembre-Octubre-Noviembre 2010).
- Alvater, Elmar, y Birgit Mahnkopf. *Las limitaciones de la globalización*. México: Siglo XXI, 2002.
- Arizmendi, Luis. «América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI.» *Revista Búsqueda* (Universidad Mayor de San Simón), nº 4 (2014).

- . *Crisis global y encrucijadas civilizatorias*. México: Fundación Heberto Castillo, 2014.
- Arizmendi, Luis. «La Crisis Ambiental Mundializada en el Siglo XXI y sus Disyuntivas.» *Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 3 (2005-2006).
- Arizmendi, Luis. «La Globalización como Mito y Simulacro Histórico.» *Revista Eseconomía* (ESE-IPN), nº 2 (2002-2003).
- Arizmendi, Luis. «La globalización como mito y simulacro histórico II.» *Revista Eseconomía* (ESE-IPN), nº 3 (2003).
- Arizmendi, Luis, y Julio Boltvinik. «Autodeterminación y desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza.» *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 9 (2007).
- Bracci, Luchino. «Rebellion.» 9 de Septiembre de 2013.
<http://www.rebellion.org/noticias/2013/9/173681..pdf> (último acceso: 21 de 9 de 2019).
- Carriola, Cecilia. *La gran misión vivienda Venezuela*,. Caracas: Cendes-UCV, 2015.
- Cason, Jim, y David Brooks. «Los apagones fueron provocados por empresas.» *La jornada*, 11 de MARzo de 2003.
- Celestino, Erika. *Tesis: Estructura y desarrollo tecno-económico y tecno-militar de la hegemonía estadounidense en los siglos XX y XXI*. UNAM, 2006.
- CEPAL. *Generador de Estadísticas CEPAL*. s.f.
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Portada.html>.
- Coing, Henri. *Historia de la regulación eléctrica en Venezuela*. Venezuela: Universidad de los Andes, 2007.
- Echeverría, Bolívar. *El discursos critico de Marx*. México : Era, 1986.
- Echeverría, Bolívar. «El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido.» *Revista Contrahistorias* (Contrahistorias), 2011.
- Echeverría, Bolívar. «Renta de la tierra y capitalismo histórico.» *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 2 (2005).
- Klare, Michael T. «¿Se repite la Guerra Fría?» *Rebelión*, 2013.
- Klare, Michael T. «Rebellion.» *La carrera energética mundial y sus consecuencias* (Rebellion), Febrero 2007.
- León, Efraín, y Octavio Rosas. «Geopolítica crítica de la civilización petrolera. Una mirada crítica desde América Latina.» *Revista Sostenible* (Sostenible), 2006.
- Ley orgánica de hidrocarburos*. Caracas: PDVSA, 2008.
- Luxemburgo, Rosa. «La revolución Rusa.» En *Control obrero, Consejos obreros y autogestión*, de Ernest Mandel. México: Era, 1997.

Mandel, Ernest. *Control obrero, consejos obreros y autogestión*. México: Era, 1997.

PDVSA. *Petroleum Intelligence Weekle*. Caracas: PDVSA, 2009.

Pérez, Stalin, José Meléndez, y Elio Sagayo. «Artículos y entrevistas al calor de los acontecimientos.» *Revista Comuna* (CIM), nº 1 (Octubre-Noviembre 2009).

Venezolana de televisión. *Venezolana de televisión*,. 17 de Junio de 2019. <https://www.vtv.gob.ve/> (último acceso: 21 de Septiembre de 2019).

Venezuela, Gobierno de la Republica Bolivariana de. «Gaceta Oficial .» 2007.

Wexell, Luciano. *Economía venezolana (1899-2008): la lucha por el petróleo y la emancipación*. Caracas: El perro y la rana, 2009.

Zouleyma, Escala. *El monopolio estatal del cemento*. Caracas: Observatorio de derechos de propiedad, 2017.

Capítulo 4. El Estado contrahegemónico venezolano: la consolidación estratégica en el Sector II y el Sector III.

4.1 Política Alimentaria en Venezuela.

La industria de alimentos en Venezuela ha sido uno de los sectores más complicados de la nación, justo porque su alta especialización petrolera, le generó una especie de bloqueo, debido a que el desarrollo económico que promueve el establecimiento de una industria petrolera lleva a que la población se concentre inevitablemente en zonas urbanas aledañas a los centros de explotación del hidrocarburo, produciendo como efecto dominó un abandono del campo. Por otro lado, una entrada excesiva de divisas sin inversión en otros sectores productivos estratégicos produce recursos financieros amplios que fomenta importaciones en la rama de los alimentos, ya que en vez de producirlos dentro de la nación los lleva a traerlos de fuera – produciendo una especialización petrolera – lo que deja a este sector abierto al libre juego de las fuerzas del mercado. La adquisición de los alimentos va a depender de las subidas y bajadas tanto de los precios internacionales de los hidrocarburos como de los alimentos dejando al país con una fuerte dependencia alimentaria. Esto ha producido en la nación la monopolización, acaparamiento y especulación, generando diversas crisis de desabasto en los últimos años especialmente con la creación de grandes distribuidores de alimentos, colocando a Venezuela en una seria dependencia alimentaria.

4.1.1 Una periodización del desarrollo de las crisis alimentarias y la inserción de Venezuela al mercado alimentario mundial.

De manera muy sugerente Luis Arizmendi desde el mirador que ha planteado Marx, es decir, desde la contradicción valor de uso-valor, asume que modernidad capitalista no es sinónimo de modernidad, y que esta última podrá traer consigo la

promesa de la abundancia, sin embargo, al ser subsumida realmente por el capitalismo ha radicalizado como nunca en la vuelta de siglo su ambivalencia como progreso y devastación¹⁷⁰. De tal manera, al impactar en la mundialización de la industria agroalimentaria en el siglo pasado, la modernidad agroalimentaria lejos de representar una época de bienestar – como afirma el mito del progreso – donde la mayoría de los destacamentos humanos ya no estarían privados de alimentos, más bien lo que hemos tenido han sido las mayores crisis alimentarias de la historia de la humanidad¹⁷¹. “*Nunca – nos dice Arizmendi – en la historia de la humanidad se había presentado de manera tan crítica la relación entre modernidad capitalista y barbarie donde no solo las guerras y los genocidios se han multiplicado, sino que las mayores hambrunas además solo han cambiado de lugar*”¹⁷². De esta manera, el autor nos maneja que existen tres fases que muestran este sabotaje que la modernidad capitalista imprime a las potencialidades reales de la modernidad y que desatan el peligro de la privación de alimentos y el hambre.

La primera fase la denomina como *el sabotaje del potencial de superación histórica de la producción de alimentos y del peligro de hambre para las naciones de los Estados metropolitanos*¹⁷³, periodo que comprende entre las dos guerras mundiales (1914-1918-1945) en la que tan solo para los países metropolitanos la superación del hambre se convirtió en una posibilidad, sin embargo, el potencial tecnológico y humano fue destinado hacia el despliegue de la “guerra total”. Así, el dominio de otras naciones produjo hambre en las naciones conquistadas sacrificando a sus propios ejércitos de reserva quienes no pudieron acceder a los alimentos pese a que existían alimentos en el mercado.

Los países periféricos fueron afectados de manera inminente por los impactos de la guerra, comenzando a experimentar hambrunas, tal es el caso de la hambruna de Bengala¹⁷⁴, Rusia, Vietnam e Indochina. En este periodo los países

¹⁷⁰ Arizmendi, Luis, *El capital ante la crisis epocal del capitalismo*, IPN, México, 2016, p. 113

¹⁷¹ *Ibid.* p.114

¹⁷² *Ibid.* p. 115

¹⁷³ *Ibid.* 116

¹⁷⁴ La cual fue impulsada por la política de guerra de Churchill quien hizo trasladar viveres a sus ejércitos en Medio Oriente y Egipto que defendían el canal de Suez. Además de esta situación fue la apropiación de varias

latinoamericanos no fueron afectados de manera profunda, estos se preparaban para la construcción de su propia soberanía alimentaria para enfrentar los retos en el siglo XX. Venezuela por su parte, en la década de los veinte del siglo pasado era una economía propiamente agrícola y ganadera, encargada de exportar café y cacao. En este momento de la historia, Venezuela aun no desarrollaba el potencial petrolero que iba a suceder después del periodo entre guerras. La agricultura venezolana no fue afectada en esta etapa debido a que mantenía una autosuficiencia alimentaria dentro de este periodo.

La segunda fase que va de 1945 a 1982-83 Arizmendi la denomina como *el sabotaje del potencial de superación histórica de la privación de alimentos y del peligro de hambre para las naciones de los Estados periféricos*. Dentro de esta etapa la producción de alimentos a nivel mundial condujo a que las hambrunas ya no estallaran en la metrópoli ni en la periferia debido a que la producción alimentaria estuvo por encima del crecimiento demográfico. En los países de la periferia, la producción agrícola fue mayor incluso que la de los países metropolitanos, consolidando la soberanía alimentaria o reduciendo mínimamente su dependencia alimentaria¹⁷⁵. Sin embargo, pese a que la posibilidad de la superación de la hambruna se abrió para el grueso de las naciones periféricas, la ambivalencia de la modernidad capitalista impactó a este proceso, ya que la soberanía alimentaria coincidió con el periodo geohistórico de la sobreexplotación laboral en esta zona del mundo¹⁷⁶ y aunque no se vivieron grandes hambrunas sin embargo los pobres y los ejércitos de reserva de estas naciones de todos modos se enfrentaron al hambre debido a los bajos salarios que enfrentaba la población.

América Latina en esta fase logró incrementar su producción de alimentos incluso rebasando a las de los EU. Se consolidó la soberanía de las distintas naciones latinoamericanas, justo porque si los salarios ya impactados por la sobreexplotación

hectáreas de tierras dedicadas a la producción de arroz, para ser reconvertidas en pistas de aterrizaje, disponible en: <https://culturacolectiva.com/historia/el-genocidio-de-bengala-hambruna/>

¹⁷⁵ Arizmendi, Luis, Op. Cit. p. 118

¹⁷⁶ Ibid.

laboral no iban a incrementar los ingresos ciudadanos, los Estados latinoamericanos iban a procurar la reproducción alimentaria para sus naciones.

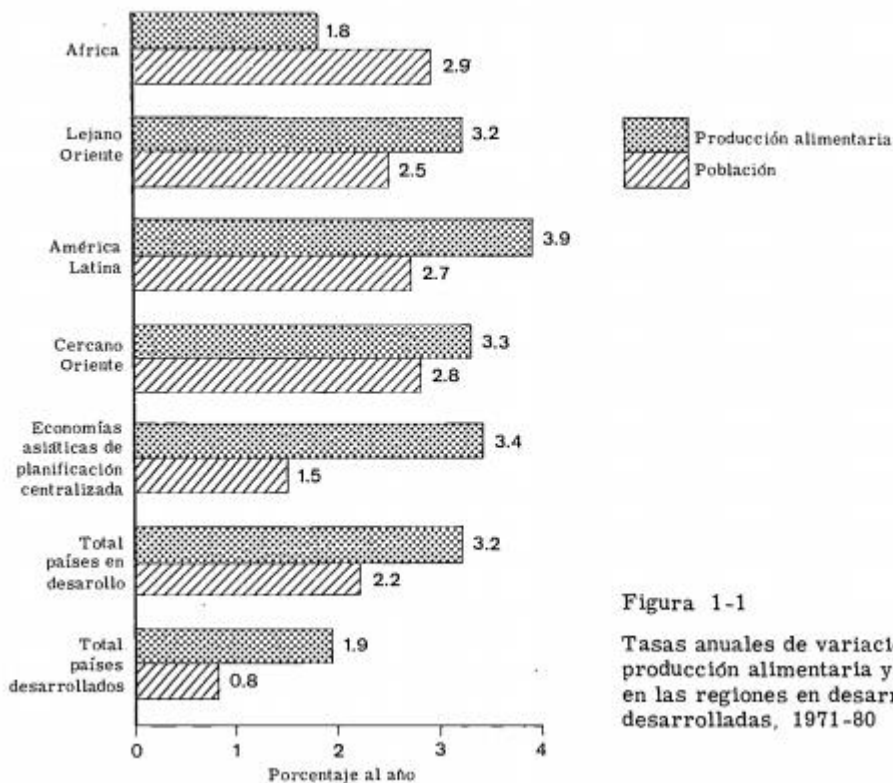


Figura 1-1
Tasas anuales de variación de la producción alimentaria y la población en las regiones en desarrollo y desarrolladas, 1971-80

Fuente: El estado mundial de la agricultura y la alimentación, <http://www.fao.org/docrep/017/ap660s/ap660s.pdf>

En Venezuela esta tendencia no es ajena, para 1950 y 1957 se crea la Corporación Venezolana de Fomento, institución encargada de impulsar el desarrollo agrícola mediante estímulos a la producción de leche, caña de azúcar y arroz. El maíz fue impulsado por el Banco Agrícola con un importante crecimiento. El Estado venezolano se encargó del desarrollo de la agricultura obteniendo una tasa de crecimiento del 4% anual¹⁷⁷. Ya para los años sesenta la industria agroalimentaria representaba la segunda actividad del país aportando el 50% del PIB, incorporando a Venezuela en esta dinámica ambigua, porque de todas formas el peso que el petróleo generaba impactó en la sociedad, incrementando el movimiento de la

¹⁷⁷ Morales, Agustín, "El sector agroalimentario venezolano entre la IV y V república", CLACSO, 2010, p. 15

población del campo a la ciudad buscando mejoras salariales producidas por la industria petrolera y trasladando la fuerza de trabajo hacia los centros urbanos petroleros. La sobreexplotación laboral y el desarrollo de la renta petrolera llevaron a Venezuela a no consolidar propiamente una soberanía

Tabla 1 - Población rural y urbana en diversos censos 1941-2001 (porcentajes)

Año	Población urbana	Población rural
1941	31,3	68,7
1950	47,4	52,6
1961	62,1	37,9
1971	72,8	27,2
1981	80,3	19,7
1990	84,1	15,9
2001	87,7	12,3

Fuente: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA. Censo de Población y Viviendas de 2001. Madrid, 2001.

alimentaria sino a minimizar la dependencia con respecto a la importación de alimentos, lo que de todos modos dejó a la nación abierta a los peligros del hambre ya que se dependería más de la renta petrolera para la importación de alimentos. Una tendencia cada vez mayor, pues en este periodo jamás se logró cubrir la demanda interna de alimentos.

La tercera fase se denomina, *el periodo de un doble sabotaje inédito del capitalismo contra la potencial superación histórica del hambre a escala mundial*. Esta fase inicia en 1982 y está presente en la actualidad, mostrando la mayor contradicción y sabotaje entre las capacidades productivas para alimentar a la sociedad mundial y la subordinación real capitalista del mundo que niega de forma esquizoide el despliegue de dichas capacidades. Jean Ziegler – relator especial de la ONU para el derecho a la alimentación – detalló que para 2000 y 2008 el hambre mundial no se debe a la escasez de alimentos ya que se han producido suficientes alimentos para dar de comer a 12 mil millones de personas, según datos de la FAO. Es más, un tercio de la producción diaria se desperdicia, privando su acceso a los sectores

más vulnerables. Estos datos demuestran que en la actualidad existe un potencial real de la superación del hambre y que sin embargo la subsunción real del mundo por el capital sabotea ese potencial produciendo la mayor crisis alimentaria de todos los tiempos.

En las últimas décadas del siglo XX los países de la metrópoli pugnarón por una reconfiguración de la economía alimentaria a nivel mundial. Después de haber defendido su soberanía alimentaria como estrategia contra la sobreexplotación laboral, los países periféricos fueron cediendo su control a los capitales transnacionales debido a la derrota de sus núcleos estratégicos de reproducción. La entrada del capitalismo cínico, es decir, la “reconfiguración neoliberal” de los Estados nación abrió las puertas para que las industrias alimentarias nacionales fueran destruidas y dominadas por capitales transnacionales, principalmente estadounidenses, generando una escasez artificial dentro de estas naciones, mientras que a nivel mundial se generaba un exceso de alimentos. Los mercados de granos han sido desregulados bajo la supervisión del Banco Mundial permitiendo que EU inunde una oferta de granos inmensa que hace que los pequeños campesinos no tengan posibilidades de competir y siendo destruidos a escala mundial. Las naciones periféricas se vieron así desestabilizadas abriendo sus fronteras a la importación de cereales baratos, bloqueando el surgimiento de una producción nacional competitiva, lo que generó la pérdida de la seguridad alimentaria de los países de la periferia. La dependencia alimentaria artificial se recrudece y se subordina a las corporaciones alimentarias de los Estados Unidos.

Este proceso ha tenido impactos gravísimos en la sociedad venezolana – ya de por sí impactada por los efectos negativos que trajo consigo la hegemonía petrolera – la entrada del neoliberalismo dentro de la nación, que tuvo sus inicios con la elección de Carlos Andrés Pérez quien aceptó de forma absoluta los requerimientos del Banco Mundial y FMI en 1989. La cancelación de los subsidios a la agricultura redujo el área de producción sembrada al 4.2% de un total de casi 30 millones de hectáreas cultivables para 1999, lo que fomentó de inmediato una disminución de los productos agrícolas en el mercado incrementando las

importaciones de alimentos, siendo este abasto externo uno de los más preponderantes en Venezuela. Para la década de los noventa la transnacionalización de la industria alimentaria fue notable en términos productivos y distributivos, 5% de los productores poseían el 75% de las tierras agrícolas. Esto generó una dependencia de la economía venezolana hacia el mercado externo y en especial con Estados Unidos ya que 65% de los alimentos eran importados desde este último. Por otro lado, se estimuló la creación de grandes supermercados con capacidad de importación de alimentos procesados. Esto provocó la entrada de productos importados con precios más bajos y por consiguiente destruyeron la pequeña producción nacional – la cual no pudo competir con esos precios –, en un segundo momento se incrementaron logrando una inflación del 100% llegando a que los ingresos por alimentos de la población venezolana llegara hasta el 50% del total de los mismos para finales de los años ochenta, lo que dio pie al estallido del movimiento denominado el “caracazo” que entre muchos elementos se caracterizó por el saqueo de alimentos por parte de la sociedad. La estrategia de importación de alimentos mediante la renta petrolera fue derrotada y sumergió al país en una profunda dependencia al mercado estadounidense.

4.1.2. El proyecto agroindustrial de Hugo Chávez.

La combinación de políticas neoliberales permitió un capitalismo subordinado al capital transnacional estadounidense y un problema estructural agrario producido por años de centrar la economía en la especialización exportadora de la renta petrolera e importación de los alimentos, desactivando la producción de alimentos dentro de la nación, fueron los problemas que heredaría el gobierno de Hugo Chávez al asumir el mandato en 1999. La estrategia denominada “Siembra Petrolera” sería el contraproyecto que se implementó para impulsar una política soberana de alimentos, la cual tendrá diferentes mecanismos.

El primer mecanismo es de corte legal, ya que para producir la soberanía alimentaria era necesario reformar la constitución y mediante la ley habilitante el gobierno

chavista crea los tres artículos fundamentales de su política agraria; el artículo 306 en donde la soberanía alimentaria es colocada a rango constitucional; el artículo 307 en donde se determina que el Estado será interventor en la política agraria y por último el más importante y más resistido generó por parte de la burguesía trasnacional; el 307 en donde se establecía la ofensiva contra el sistema latifundista mediante sistemas de expropiación de tierras para una redistribución equitativa, esto mediante el germen de nuevas formas de autogestión agrícola. Tales formas serían las cooperativas, los consejos agrarios y los más importantes los Fundos Zamoranos, basados en formas autogestivas de control de la tierra y producción agrícola. Sin desactivar la propiedad privada, sin embargo, estas formas germinales de autogestión, son muy importantes ya que la misma constitución las impulsa y las fomenta, por otro lado al mismo tiempo la ley de tierras genera un control a las trasnacionales en el uso de las tierras y la especulación al ser gravadas mediante un impuesto al considerarse ociosas o idóneas para la producción del 80% y en el caso extremo su expropiación, según sean los planes de desarrollo agrario por parte del Estado. Muchas de estas tierras fueron repartidas por el Estado chavista a productores dispuestos a trabajarlas de manera autogestiva en los fundos Zamoranos.

El segundo mecanismo resultado de la ley de tierras es que se establecieron controles de precios a los alimentos mediante altas multas y cárcel a productores que implementaran especulación y altos precios a los alimentos. Así mismo, los precios se fijaban de forma oficial en el mercado y mediante una política de subsidios monetarios, mediante la compra de equipo y herramienta se estimulaba la producción nacional. El control de divisas aseguraba tener un registro de las compras de las trasnacionales y así poder limitar la importación de productos por parte de estas.

A la par de estos dos mecanismos, el Estado venezolano impactó en la circulación creando su propia empresa de distribución de alimentos denominada *MercaL*, la cual se encargó de la venta de alimentos baratos y subsidiados a las comunidades con más riesgo y llegando incluso a comunidades de ingreso medio, logrando abarcar

el 40% de la distribución del país¹⁷⁸. A estos esfuerzos se une PDVAL otra empresa en la que no existen intermediarios para la transformación de la renta petrolera en recursos destinados a la alimentación, ya que es una filial de PDVSA y se encargaría de la compra y distribución de alimentos de manera conjunta con los consejos comunales que autogestionan las necesidades alimentarias de sus comunidades y reparten los alimentos de acuerdo a un plan establecido sin intermediarios. Estas dos empresas estatales buscaron reducir la brecha entre los precios que se le daban al productor interno y externo con el precio al consumidor los cuales se subsidian directamente con renta petrolera, ofreciendo productos muy por debajo del precio oficial del mercado.

Estos tres mecanismos fueron las bases de la política industrial del gobierno chavista que tuvo resultados positivos al mantener un control muy fuerte sobre la distribución de alimentos, para 2007 Misión Mercal abarcaba el 42.4% del mercado, las bodegas y abastos privados un 30.3%, los supermercados independientes 29.7% y las grandes cadenas de supermercado 23.3%¹⁷⁹ lo que le permitió a Chávez consolidar la seguridad alimentaria en tan solo 7 años de gobierno.

Para 2006, las hectáreas otorgadas a cooperativas y fundos zamoranos ya abarcaban los 3,499,790 h, lo que ponía de relieve que se impediría a toda costa la formación de pequeños latifundios, imponiendo un control económico y político a las grandes trasnacionales debido a que se entregaban las tierras expropiadas a productores, si y solo si, estaban organizados en formas autogestivas fomentadas en la constitución¹⁸⁰, impulsando el desarrollo no solo de una incipiente economía agrícola que tenía como objetivo alcanzar la soberanía alimentaria, sino que se impulsó a que esta adquiriera una forma anticapitalista, los fundos zamoranos y las comunas serian la clave de este proceso¹⁸¹.

¹⁷⁸ Parker, Dick, "Chávez y la búsqueda de una seguridad y soberanía alimentarias", Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, volumen 14, numero 3, Septiembre-diciembre 2008, UCV, p.133

¹⁷⁹ Rubio, Blanca, "Soberanía alimentaria versus dependencia", Revista Mundo Siglo XXI, No. 26, 2011, IPN-CIECAS, p. 112

¹⁸⁰ *Ibid.* 114

¹⁸¹ "Los Fundos Zamoranos son sistemas de cooperativas o de autogestión de comunidades agrícolas en las que se promueve la producción y la formación educativa con el fin de incentivar un desarrollo rural

4.1.3 Balance de la política agrícola, la guerra económica y la debilidad de la economía agrícola venezolana.

La llamada guerra económica ha sido el factor fundamental por el cual la política agrícola chavista no ha obtenido los resultados esperados en los últimos años y ha sido uno de los instrumentos de desestabilización que ha tenido que enfrentar el gobierno de Chávez y actualmente y en mayor proporción el de Maduro. Es una guerra que desde el interior (especulación y desabasto) y el exterior (guerra mediática y principio de desinformación) se ha intensificado en los últimos años y que pese a que tiene fundamentalmente fuente en un extremo bloqueo económico existe, sin embargo, elementos internos económicos que han propiciado que esta no deje de estar presente casi de manera permanente en el proceso chavista.

El primero es en el nivel estructural, *la economía venezolana históricamente ha estado fuertemente ligada a la renta petrolera*, lo que derivó en una especialización en la producción de esta materia prima desestimulando la producción industrial y agrícola, incentivando la compra de alimentos al extranjero debido a la inmensa cantidad de recursos financieros que se obtenían, lo que desestimuló la producción agrícola y creó una concentración urbana de más de 87% de la población en zonas urbanas. Esto condujo a la creación de grandes cadenas transnacionales de comercialización de alimentos generando un monopolio transnacional en la distribución y producción de alimentos básicos. Esta debilidad económica ha sido identificada por los grupos de poder económicos opositores ligados a la producción de alimentos quienes han buscado generar acaparamiento de los alimentos, creando una oferta artificial y por consiguiente desestabilizando los precios, provocando inflación artificial.

comunitario y sustentable. En la práctica otorgan una instancia de representación y de gestión del campo a los campesinos sin tierras. La Ley de Tierra del gobierno de Hugo Chávez otorgó naturaleza legal a estas instancias para que explotaran tierras nacionalizadas. El objetivo final era garantizar la producción, el sustento autónomo y la soberanía alimentaria”, Latinno, Venezuela: Fundos zamoranos, (Consultado el 20 de octubre 2019), <https://latinno.net/es/case/19027/>.

El segundo mecanismo es *la especulación y contrabando* donde grupos de poder económico y contrabandistas clandestinos compran los alimentos subvencionados por el gobierno y los revenden en el mercado negro a precios muy elevados induciendo un efecto de hiperinflación en los alimentos básicos. La frontera colombiana es el espacio donde se ve de mejor manera este proceso al traficar con alimentos subsidiados por el gobierno venezolano que al pasar la frontera son intercambiados y revendidos tanto en Colombia como en Venezuela a precios exorbitantes, de tal manera que este mercado negro de “bachaqueo” se ha vuelto más rentable que incluso la venta de drogas¹⁸².

Y el tercero es mediante un *efecto inflacionario* proveniente de la manipulación artificial del tipo de cambio, ya sea por manipulación mediática (dólar today) o por medio de imponer un precio ficticio a los alimentos. Las empresas trasnacionales compran dólares al gobierno con un tipo de cambio bajo, subsidiado y dirigido a alimentos básicos y medicinas especialmente, con estos dólares compran los alimentos, pero son colocados en el mercado con el tipo de cambio que se publica en la página Dólar Today, es decir, un precio artificial, con incremento exorbitante al que se adquirió, produciendo así una hiperinflación mediante la especulación. Sin que exista una disminución real de la producción que genere un incremento tan alto de los precios estos aparecen todos los días por las nubes.

Las grandes empresas privadas responsables del abastecimiento no han reportado disminuciones significativas en sus niveles de producción, tampoco han manifestado haber cerrado sus plantas [...]. Tanto la producción como la distribución de los 10 alimentos más difíciles de adquirir, por los cuales hay que hacer largas colas (harina de maíz precocida, arroz, pastas alimenticias, leche, aceite, margarina, café, carne de pollo, carne de res y huevos de gallina) están concentradas en no más de 10 grandes empresas privadas¹⁸³.

De esta manera la *guerra económica* en Venezuela se inserta en la ofensiva que la modernidad capitalista desplegó en las últimas décadas del siglo XX, en la cual pudo

¹⁸² Véase, “Colombia y Venezuela: Un contrabando sin fronteras, en www.revistadealimentos.com, 2014 y “Bachaqueo sigue afectando economía de Venezuela”, TeleSur, <https://www.youtube.com/watch?v=bz9VKiDTopk>

¹⁸³ Curcio, Pascualina. *Debastecimiento e inflación en Venezuela*. Documento de trabajo del Departamento de Cs. Económicas y Administrativas de la Universidad Simón Bolívar, disponible en: <https://es.scribd.com/doc/307118877/La-Mano-Visible-Del-Mercado-i-Trabajocompleto>.

derrotar la potencialidad de soberanía alimentaria e integrarlas a un mercado permanentemente frágil al servicio de las cadenas transnacionales estadounidenses y al servicio de procesos de golpes de Estado blando. Proceso que sigue operando en muchos países de Latinoamérica y que de manera ineludible el chavismo debía enfrentar. Y aunque las políticas antiimperialistas soberanas desplegadas en la primera década de este siglo impactaron para detener el hambre y la pobreza en Venezuela, sin embargo, el control estratégico de la producción de alimentos sigue siendo una asignatura pendiente. No basta simplemente controlar la distribución de los alimentos, como bien lo ha hecho el Estado venezolano mediante la compra estratégica derivada de la renta petrolera (siempre inestable al abrigo de los embates al precio del petróleo a nivel internacional), sino que se deben fomentar la creación de grandes empresas Estatales de producción alimentaria que permitan que la población acceda a alimentos baratos y de fácil acceso, ya que en Venezuela existe seguridad alimentaria (dependiente de la renta petrolera), pero no una soberanía alimentaria.

Este es el reto para Venezuela, inventar una estrategia con el uso de la renta petrolera – que lleve a la población a una vida urbana muy apegada a la forma americana de la modernidad¹⁸⁴ y al consumo improductivo que genera esa “forma de vida” – al regreso al campo. El fomento de la autogestión germinal en áreas agrícolas y su interconexión con una posible autodeterminación nacional industrial urbana agrícola podría ser la base de esa nueva redistribución poblacional y por consiguiente la soberanía alimentaria.

4.2 La nacionalización de la Banca.

Venezuela ha sido por muchos años una economía que depende de gran manera del petróleo, recurso natural que de entrada en el comercio exterior recibe divisas en grandes cantidades, las cuales han necesitado de un sistema financiero que se

¹⁸⁴ Echeverría, Bolívar, *Modernidad y blanquitud*, Era, México, 2010.

haga cargo del manejo de estos flujos de dinero. En Venezuela el sistema financiero ha sido pieza clave dentro de la economía nacional, ya que se ha convertido en la tercera actividad económica detrás de la manufactura aportando el 12% del PIB para 2012¹⁸⁵. Esta importancia del sistema financiero produjo el surgimiento de una importante y variada banca a nivel nacional. Bancos pequeños, medianos y grandes todos ellos – hasta antes de la llegada del gobierno de Chávez – dentro del ámbito privado y especialmente de capital trasnacional.

El periodo neoliberal en Venezuela entre los años 80 y 90 produjo una banca privada que se olvidó del desarrollo nacional, dejando en el abandono a la inversión en el aparato productivo y trasladándolo al consumo, el cual se ha basado en altas tasas de interés y el cobro de altas comisiones, depredando el salario de los trabajadores. Al ser privada y por tanto trasnacional no evitaba la fuga de capitales y por tanto muchos de los recursos que fueron obtenidos por la renta petrolera fueron trasladados fuera del país, incrementando los niveles de deuda de la nación¹⁸⁶.

Al controlar por completo la industria petrolera después del 2002, se hizo urgente controlar de manera directa los recursos derivados de la renta evitando la especulación de los sistemas financieros trasnacionales y el crecimiento de la deuda. Inclusive después de la nacionalización de un gran cumulo de industrias los recursos provenientes de estas implicaban un gran reto, así como controlar los recursos de una basta generación de programas sociales. El objetivo sería entonces nacionalizar sino no toda la banca, al menos nacionalizar un banco que pudiera 1)

¹⁸⁵ Caicedo, Jhon, “Concentración del capital Bancario y la necesidad de nacionalizar la banca en Venezuela”, *Rebelión*, disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/183720.pdf>

¹⁸⁶ “Como resultado del ciclo de endeudamiento de los setentas y principios de los ochenta, entre 1990 y 1996, los estados más endeudados reestructuraron sus deudas externas con el FMI, convirtiéndolas en bonos que se colocaron en los mercados internacionales de capital. Los bancos limpiaron sus deudas incobrables con el nacimiento de un mercado de bonos que, más que ser de retornos elevados, condiciona la reestructuración de la deuda externa a la aplicación de agresivos programas de reformas pro mercado y privatizaciones de empresas públicas estratégicas”, Arizmendi, Luis, “América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo”, *Búsqueda* No. 4, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, 2014. , p. 34-33, dentro de este análisis el autor anexa un cuadro de las deudas mostrando a Venezuela como el cuarto país en la adquisición de bonos con el 9% del total, con un valor que asciende a los 15.8 mil millones de dólares, para 1990, *Global Development Finance*, Mario Rapoport y Noemi Brenta, *Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo*, Ed. Capital Intelectual, Argentina, 2010, p. 76.

reorientar la inversión al sector productivo, lo que obligaría al sistema privado a hacerlo, 2) retirar el dinero de la banca privada y organizarlo mediante un sistema centralizado y más eficiente de los recursos, de tal manera que estos pudieran llegar de manera directa a los ejes estratégicos del Estado (Comunas, EPS, consejos, misiones, etc) y 3) crear un acceso masivo de la población a los servicios financieros así como los servicios del Estado¹⁸⁷. Sin duda el control de la banca por parte del estado se convierte en una estrategia de desarrollo de largo plazo que invita al control de los recursos y por tanto a reorientarlos hacia los ejes estratégicos de la nación.

Este fue el objetivo por el cual en 2008 Chávez decide nacionalizar el tercer banco más grande del país en 1,050 millones de dólares, la cual fue de las nacionalizaciones más “amistosas” que hubo dentro de ese periodo de nacionalizaciones. Fue clave para la estrategia de desarrollo nacional, y a su vez un rescate de la banca luego de la crisis financiera de ese año¹⁸⁸. De esta manera se crea el Banco de Venezuela llegando a captar el 16.44% del total de créditos de la banca y 24.38% de los depósitos, concentrando como resultado de su nacionalización el 33.8% del total de la banca¹⁸⁹.

Con la creación del Banco de Venezuela se inicia un proceso que va a seguir más adelante con Maduro, el cual tiene como objetivo nacionalizar la totalidad de la banca para así dotarse de un control de recursos financieros de largo plazo donde la inversión sería canalizada hacia proyectos productivos y no solamente al consumo.

¹⁸⁷ Blankenburg, Stephanie, “El Estado y la revolución. Reestatalización del Banco propiedad del grupo Santander”, Revista America XXI No. 41, Disponible en: <http://www.americaxiweb.com/>

¹⁸⁸ Incluso muchos consideran que Chávez uso el pretexto de la nacionalización para salvar el sistema financiero venezolano tal y como lo hizo Bush en EU. Inclusive se menciona que tuvo el apoyo del entonces presidente Zapatero y el Rey de España ya que pudo inyectar recursos por la compra de Santander a dicha economía para salvarla de la crisis de endeudamiento. Prensa Obrero/Argenpress, “Banco Venezuela: Chávez al rescate de la banca Española”, disponible en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=72169>

¹⁸⁹ Caicedo, Jhon, “Concentración del capital Bancario y la necesidad de nacionalizar la banca en Venezuela”, Rebelión, disponible en: <http://www.rebelion.org/docs/183720.pdf> .

4.3 Estado contrahegemónico, autodeterminación nacional y los retos de Venezuela.

En estos dos capítulos hemos analizado con detalle los núcleos de los sectores estratégicos de la economía venezolana, los cuales han partido por reconocer el alcance del chavismo dentro de un proyecto de nación que logró consolidarse a lo largo de 13 años imprimiendo una tendencia contraria a la marcha histórica de la acumulación de capital. Una marcha contraria que no solo consiste en que Venezuela se consolidó como un Estado antimperialista, sino que al mismo tiempo existe una tensión social que pugna por una corriente anticapitalista que promete triunfar en medio de una contradicción que esta aun en definición histórica. Ahora veamos cómo se articulan la dimensiones económicas y sociales para definir no solo lo que sucede en Venezuela sino para apreciar cuales son las lecciones estratégicas que deja dicho proceso para la lucha por una sociedad contrahegemónica y sobre todo anticapitalista.

4.3.1 Venezuela como Estado contrahegemónico.

Bolívar Echeverría creó un mirador muy importante para poder ver la marcha de la modernidad capitalista, no solo para el siglo XX, sino principalmente para el siglo XXI. En medio de un dialogo con Ruy Mauro Marini y su teoría de la dependencia, este último demostró que en el funcionamiento de la acumulación de América Latina aparece una dialéctica peculiar para su despliegue en el mercado mundial que la mantiene en una dependencia permanente y que la noción de desarrollo es una mera ilusión, tratar al subdesarrollo como una “fase” hacia el desarrollo y no como un permanente funcionamiento del mercado mundial no es más que una salida falsa al problema en Latinoamérica. Marini va a demostrar en su libro la Dialéctica de la Dependencia que, en el mercado mundial el desarrollo tecnológico de los capitales de vanguardia los pone en una situación de ventaja, mientras que los capitales de retaguardia al enfrentarse al mercado mundial con los primeros tienden a enfrentar pérdidas debido a un intercambio desigual procedente de su atraso tecnológico. Por

lo que para compensar esta pérdida los capitalismos de la periferia tendrían que implementar en su propia nación la sobreexplotación de su fuerza de trabajo. Alimentando un ciclo en el cual se establece una permanente condición de dependencia de las naciones latinoamericanas¹⁹⁰. Bolívar Echeverría puso gran énfasis en este mecanismo, en el cual los capitales de la metrópoli utilizan su desarrollo tecnológico para implementar formas de dominio en el mercado mundial mediante *la imposición de un tributo por la posesión de sistemas tecnológicos de vanguardia*, a lo que denominó *Renta Tecnológica*. Los Estados de la periferia ante el embate de esta forma de subordinación que se implementó en el siglo XX edificaron monopolios defensivos de su fuerza de trabajo y de sus recursos naturales estratégicos para edificar un mecanismo de defensa que les permitiera establecer ciertos grados de soberanía económica y política, a lo que el mismo Echeverría denominó *Renta de la Tierra*¹⁹¹. Es así, que Echeverría pudo ver que existe un *Trend* secular en la historia de la mundialización capitalista que tiene por objetivo la mundialización de la sobreexplotación, donde los capitales metropolitanos tienden a derrotar los mecanismos construidos de la renta de la tierra, para abrirse paso a nuevos canales de sobreexplotación de una fuerza de trabajo excepcionalmente barata de los países de la periferia y al control de sus recursos estratégicos. Se abre entonces, una tendencia muy agresiva que impone el *Trend* del dominio de la renta tecnológica al *Trend* del dominio de la renta de la tierra.

En ese sentido, Arizmendi desarrolla el concepto de *subordinación global* en el que va a mostrar cuales son los mecanismos con los que el *Trend* de la renta tecnológica ha venido derrotando a los Estados de Latinoamérica. Subordinación global es un concepto que muestra como los capitalismos de la periferia – en este caso Latinoamericana – empiezan a ceder el control de sus núcleos estratégicos de la economía nacional a los capitales privados transnacionales mediante la imposición de formas de acumulación por desposesión:

¹⁹⁰ Marini, Ruy Mauro, *Dialéctica de la dependencia*, Era, Quinta edición, 1981

¹⁹¹ Echeverría, Bolívar, “Renta de la tierra y capitalismo histórico”, *Revista Mundo Siglo XXI* No. 2, IPN-CIECAS, Otoño 2005.

Al complementar redes de subordinación tecnológica de largo plazo, el capital privado domina las reservas de recursos naturales estratégicos (por principio petróleo y gas), la economía alimentaria y la banca. Todo lo que un Estado debe controlar para ejercer su soberanía, está controlado por el capital trasnacional. Con la subordinación global, la acumulación por desposesión se impone sobre una plataforma de la estructura productiva nacional¹⁹².

Así, mediante la acumulación por desposesión¹⁹³ se implementa la subordinación global, una forma de dominio centro-periferia de corto, mediano y largo plazo, que significa un control profundo de los fundamentos de la soberanía nacional. La derrota de los mecanismos defensivos instalados por la renta natural como renta nacional, significa a su vez que la renta tecnológica avanza para dominar de formas cada vez más agresivas, con el propósito de acceder a la sobreexplotación de la fuerza de trabajo en los Estados periféricos y controlar sus recursos naturales convirtiendo su renta natural en renta trasnacional. Así vemos como países van configurando formas más agresivas de acumulación basadas en la criminalidad en distintas naciones latinoamericanas (México-Colombia) es decir el surgimiento de una *renta criminal*¹⁹⁴.

La victoria de la renta tecnológica viene configurando formas de acumulación cada vez más violentas en Nuestra América, integrándose a una tendencia a nivel

¹⁹² Arizmendi, Luis, Editores: Peña, Julio y Polo Jorge, *Prologo: El Estado en Disputa*, CIESPAL, Quito, 2018 p. 13

¹⁹³ Retomando el concepto de David Harvey pero cuestionando su ambigüedad – ya que de ninguna manera el concepto de *acumulación por desposesión* solo tendría vigencia en la acumulación originaria de capital, ni tampoco significa una forma contrapuesta a las formas regulares de la acumulación capitalista, sino más bien es la muestra de que las formas de acumulación capitalista han puesto al extremo su violencia económica anónima contra el proceso de reproducción social – Arizmendi va formular que la configuración histórica del capitalismo del fin del siglo XX e inicios del siglo XXI se vuelve cada vez más violenta e implementa mediante la desposesión tres formas de la misma 1) desposesión de bienes salariales destinado a fondo de consumo dirigido a la reproducción nacional y reconvertido fondo de acumulación capitalista para el pago de la deuda que afecta a los países latinoamericanos. 2) desposesión de bienes públicos ante todos de las empresas estatales estratégicas y 3) desposesión de bienes comunes, fuerzas productivas que la acumulación de capital se había atrevido a subordinar sino que mediante la cuarta revolución tecnológica puede acceder a ellos, como códigos genéticos de plantas, animales y humanos, desposesión del agua, de la atmósfera etc. Ver en: Arizmendi, Luis, Entrevista “*La acumulación por desposesión*”, CEICH-UNAM, Junio 2018, en <https://www.youtube.com/watch?v=uXE6B7lgiCw&t=743s>

¹⁹⁴ “Tributo por circulación de drogas, tributo por circulación de personas, tributo por ventas o producción de mercancías en negocios instalados, tributo por casa habitación, tributo por secuestros, tributo por mercado negro de armas, de bebés, de órganos y trata de personas, integran un amplio abanico de fuentes de renta criminal basadas en violencia política destructiva y acumulación por desposesión decadente”, Arizmendi, Luis, *Prologo, El Estado en Disputa*, Editores: Peña, Julio y Polo Jorge, CIESPAL, Quito, 2018 p. 14

mundial, que viene por establecer una forma *neoautoritaria* de la acumulación mundial¹⁹⁵. Una tendencia que va articulando de manera cada vez más extrema la relación entre violencia económica y violencia político-destructiva. La victoria de la renta tecnológica además apunta hacia a la conformación de un proto-Estado global, que a nivel mundial lejos de conformarse como un Estado mínimo los Estados “neoliberales” tienen a intervenir dentro de la economía para asegurar una política de libre mercado mediante violencia política para asegurar que los capitales privados logren controlar los núcleos estratégicos de la economía mundial. De esta forma, se ha venido arrebatando la soberanía nacional a los diversos Estados latinoamericanos convirtiéndolos en instituciones al servicio de esta embestida económica y dependientes de esta tendiente articulación mundial como proto-Estado global que está organizada en el FMI, el Banco Mundial y complementándose con la ONU y el G8 (EU, Alemania, Francia, Italia, Japón, Reino Unido, Canadá, Rusia)¹⁹⁶.

Sin embargo, contra y en sentido opuesto a esta tendencia neoautoritaria se ha generado en América Latina una tendencia contrahegemónica con fundamento en el uso de la renta natural como renta nacional. En Latinoamérica múltiples naciones han implementado el uso de sus recursos estratégicos para dar fundamento a una estrategia que intenta resistir los embates del *trend* de la renta tecnológica. Una estrategia que utiliza la renta natural para hacerse de recursos lo más rápido posible y así financiar su propio desarrollo tecnológico e implementar el mejoramiento del nivel de vida de sus naciones, que le permita contrarrestar las formas de sobreexplotación que implementa el *trend* de la renta tecnológica, implementando en cada momento formas de soberanía económica para recuperar su soberanía política¹⁹⁷.

¹⁹⁵ “La *tendencia neoautoritaria* no quiere ceder ante las enormes ventajas ganadas para el dominio capitalista con el cinismo histórico, se opone al liberalismo del siglo XXI y se plantea incluso radicalizar, mediante el ejercicio de la violencia político-destructiva, la ofensiva capitalista en la lucha de clases y el poder del *Estado autoritario*”, Arizmendi, Luis, “América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo”, *Búsqueda* No. 4, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, 2014. p. 5

¹⁹⁶ Arizmendi, Luis, En Bolívar Echeverría: Trascendencia e impacto para América Latina en el Siglo XXI, “Bolívar Echeverría: trascendencia para América Latina”, IAEN, Quito-Ecuador, 2014.

¹⁹⁷ Op. Cit. p. 53-55

Así mismo, surge una configuración posneoliberal dentro de algunos Estados de América Latina que resisten en contra de la ofensiva neoautoritaria. Estado posneoliberal es el nombre que Emir Sader le ha dado a estos Estados, que a diferencia de la noción determinista del “Socialismo del Siglo XXI” que hemos – analizado en el primer capítulo – logra definir un panorama abierto que no está inserto en la noción del “mito del progreso”, ya que no define a estos Estados como socialistas, sino que está en medio de una tensión entre el presente y el futuro. Son Estados que se desarrollaron como resistencia al “neoliberalismo” y que el posible triunfo de su proyecto está en curso. Por consiguiente, podemos definir – siguiendo a Arizmendi – en tres configuraciones a estos: 1) *Estados posneoliberales ambiguos*, 2) *Estados posneoliberales circunscrito o limitado* y 3) *Estados específicamente postneoliberales*¹⁹⁸.

Los *Estados de posneoliberalismo ambiguo* son los que en medio de su conformación actúan dos tendencias, una neoliberal ya consolidada y otra anti-neoliberal, esto aunado con su debilidad geopolítica no lograron consolidarse en la correlación de fuerzas a nivel internacional. Tales ejemplos los tenemos en Honduras, Haití, Guatemala y El Salvador. Los *Estados de posneoliberalismo circunscrito o limitado* desplegaron cierto contrapeso ante la acumulación de capital para asegurar de cierto modo la reproducción de sus naciones, pero que sin embargo su proyecto contrahegemónico nunca estuvo vinculado a una tendencia anticapitalista, más aún se tejieron ciertas alianzas con el “neoliberalismo” (circunscribiéndolo) y con EU para incluso mantener políticas de construcción de un imperialismo regional, tal es el caso de Brasil y Argentina. Y por último, tenemos los proyectos de *Estado postneoliberal específico* donde existe un claro proyecto contrahegemónico ante los Estados Unidos y al mismo tiempo se entrelaza una tendencia anticapitalista, que en medio de vaivenes sale al paso como un proyecto que promete la creación de una modernidad alternativa, tal es el caso de Venezuela, Bolivia y Ecuador.

¹⁹⁸ Arizmendi, Luis, *Prologo: El Estado en Disputa...Op. Cit. p. 15*

El Estado Chavista en Venezuela en este sentido, es sin lugar a dudas un Estado *posneoliberal específico* que ha logrado inventar una estrategia que ha podido contrarrestar la embestida del *trend* de la renta tecnológica, mediante la consolidación de la renta natural como soporte de una renta nacional. Chávez después de derrotar los intentos de golpe de Estado y el paro petrolero de 2002, se dio a la tarea de recuperar los núcleos estratégicos de la economía nacional, logrando de forma efectiva trascender la subordinación global que se había implementado en la década pasada y que desembocó en “el caracazo”.

Podríamos definir que son dos fases de la consolidación del Estado posneoliberal en Venezuela. La primera va de 2002 a 2006 que se denominaría como la *recuperación estratégica de la plataforma contrahegemónica*, la cual consiste en la recuperación de PDVSA, es decir el control directo de la renta petrolera y su reconversión en renta nacional. Chávez logra en este periodo implementar la ley de hidrocarburos, la cual es la esencia de la nacionalización de la renta petrolera y su conversión en una renta nacional, mediante la creación de las Misiones Bolivarianas, que elevaron el nivel de vida de los venezolanos impactando específicamente en el sector alimentario y de seguridad social. Esto le dio la plataforma para implementar una segunda fase que se denominaría la *consolidación del Estado contrahegemónico y el nacimiento de la autodeterminación como proyecto anticapitalista*, que va de 2006 hasta el día de su muerte 2013. La fuerza que tuvo el chavismo en la sociedad venezolana puso la premisa para implementar una estrategia ofensiva ante el trend de la renta tecnológica. El proyecto de reforma de la constitución pone en énfasis que el chavismo apuntaba a consolidarse de manera legal como *Estado posneoliberal específico*, porque dentro de esta reforma implementaría de manera constitucional formas germinales de autogestión y autodeterminación. A su vez, de implementar una reducción de la jornada laboral inédita de 8 a 6 horas y la reelección sin límites de Chávez. Sin embargo, aunque dicha reforma no triunfó, sembró las bases para la victoria contundente de Chávez en 2006 y con los recursos de la renta petrolera implementó la nacionalización de las industrias estratégicas. Nacionalización de La faja del Orinoco (reserva petrolera más grande del planeta), Energía eléctrica,

industria del acero y hierro, cemento, telecomunicaciones, banca y la creación de varias distribuidoras de alimentos (Mercal-PDVAL) así como nacionalización empresas productoras de alimentos y una reforma agraria que impulsaría la lucha contra el latifundio para implementar una agricultura autogestiva mediante las comunas, permitieron la seguridad alimentaria hasta cierto punto en la nación venezolana. En esta fase mediante las llamadas misiones sociales se incrementaron los niveles de vida mediante las llamadas Misiones Bolivarianas.

Además de esta consolidación económica se implementaron formas autogestivas dentro de la población urbana y rural, al llevar a rango de ley los consejos comunales y las comunas, se establecieron ensayos de control obrero dentro de las empresas tomadas por los trabajadores permitiendo avanzar en el plan Guayana socialista el cual tuvo la virtud de generalizar las cooperativas en todas las ramas de la producción y no solamente en el acero y hierro.

Venezuela se levanta así en esta segunda fase como Estado posneoliberal, ya que el proyecto por la autodeterminación del Estado mediante su forma contrahegemónica se interconecta con el proyecto de la autogestión anticapitalista. Un proceso que no solo va en contra tendencia al triunfo de la renta tecnológica, sino que instala una ofensiva contra las formas de sobreexplotación impulsadas por el *trend* de la renta tecnológica, tomando partido por la dimensión histórico-moral del proceso de reproducción social:

Hacer uso de las diversas fuentes de la renta “natural” para luchar contra el poder global de la renta tecnológica, propulsando la soberanía del Estado postneoliberal en alianza con su nación o, mejor dicho, con sus diversas nacionalidades, ese es el sentido histórico de la tendencia contrahegemónica¹⁹⁹.

La convergencia entre proyecto contrahegemónico y las formas autogestivas de gobierno que en Venezuela se han implementado, han dado frutos para que en medio de esta tensión social se pueda avanzar en modernidades alternativas que podrían – si es que triunfan – trascender a la modernidad capitalista. Sin embargo,

¹⁹⁹ Arizmendi, Luis, “América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo”, *Búsqueda* No. 4, Universidad Mayor de San Simón, Bolivia, 2014 . p. 53

es un proceso en situación ya que dentro de la misma nación existen fuerzas que pugnan por una conversión del Estado Chavista a mero Estado social liberal del siglo XXI, que pugnan por bloquear la vinculación entre posneoliberalismo y postcapitalismo. De esta manera, nos parece que la estrategia para articular estas dos versiones están en las lecciones que Rosa Luxemburgo dejó en su concepto de “Landesselbstverwaltung” o “Autogobierno del país”.

4.4 Rosa Luxemburgo y la autodeterminación nacional. Lecciones y retos para Venezuela.

Dentro de estos procesos históricos donde convergen una tendencia contrahegemónica personificada por el Estado y una tendencia anticapitalista personificada por los movimientos sociales surge la contradicción ineludible entre una y otra que pugnan por ser la que comande en Venezuela. En este sentido Bolívar Echeverría siendo fiel seguidor de Rosa Luxemburgo retoma el concepto de “Landesselbstverwaltung” o “Autogobierno del país”, de esta última para demostrar que, una lucha que busque derrotar los poderes planetarios de la acumulación de capital sería tal, si esta podría forjar pactos efectivos y estratégicos entre un Estado contrahegemónico y los movimientos sociales anticapitalistas, es decir, que la lucha por la autodeterminación nacional personificada por el Estado requiere reconocer y apoyarse de la lucha anticapitalista – personificada por los movimientos autogestivos – si quiere vencer, y la inversa, si una lucha anticapitalista quiere triunfar debe apoyarse de la lucha por la determinación nacional, su polaridad simplemente llevaría al debilitamiento de ambas luchas que son genuinas:

¿Qué significa autodeterminación de las naciones? ¿Cómo se conectan éstas con las necesidades de autodeterminación revolucionaria? ¿Cómo se distinguen las necesidades de autonomía de las de autodeterminación de las naciones?...Son dos los puntos de contacto...El primero [...] sería un lugar de coincidencia plena...Defender la autonomía nacional no significa frenar la autodeterminación revolucionaria en provecho de los intereses ajenos a ella, sino al contrario continuarla bajo la forma de una reivindicación de aquel contenido “histórico-moral” que Marx reconoció...El desarrollo de las fuerzas productivas y el perfeccionamiento de las instituciones democráticas [...]son favorables para la transición hacia el reordenamiento comunista [...]

“Landesselbstverwaltung”, es decir, “Autogobierno del país” es el nombre que, en alemán, Rosa Luxemburgo atribuyó al proyecto que, propulsando la autogestión comunista mediante diversas formas políticas como fundamento del gobierno nacional, reconoce y legitima la autodeterminación de las comunidades espontáneas de productores y consumidores como una forma política convergente con el consejismo capitalista²⁰⁰.

Ambas estrategias deben converger para poder lograr consensos y pactos que las lleven a derrotar el *trend* de la renta tecnológica y revertir en este caso la sobreexplotación laboral, apuntando a defender y desarrollar la dimensión histórico moral del proceso de reproducción social de la nación.

En el caso de la nación venezolana, esta relación ha tenido una convergencia que ha permitido una alianza entre los movimientos sociales y el Estado, ya que el Estado Chavista ha logrado con la renta petrolera elevar los niveles de vida de la población otorgando el acceso a los alimentos y a la vivienda, así como instaurar un sistema de salud y educación universal. Pero, además es el mismo Estado el que ha propulsado en múltiples ocasiones la implementación de cooperativas, consejos comunales y comunas a lo largo del país. Las experiencias de control obrero dentro de la nación venezolana han iniciado una tendencia de verdadera democratización dentro del país.

El análisis de Rosa Luxemburgo apunta a que estos procesos en Venezuela sigan convergiendo, ya que el Estado chavista no podría ser tal sin el apoyo popular ante los embates de golpe de Estado e intervencionismo militar a lo largo de más de dos décadas, estas son en realidad las claves para el triunfo de la revolución bolivariana que sigue en juego, no debemos asumir un triunfo definitivo – tal y como nos dice la noción del “socialismo del siglo XXI” – sino que es un proceso que necesita profundizar su convergencia entre el Estado contrahegemónico que representa el chavismo y sus incipientes formas de autogobierno que prometen ser los consejos comunales y las comunas tanto rurales como urbanas alrededor del país.

²⁰⁰ Echevarría, Bolívar, “Prologo”, en *Rosa Luxemburgo, Obras Escogidas*, tomo II. México, Era, 1981, pp. 17,22,19 y 23

Bibliografía

- Arizmendi, Luis. «América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI.» *Revista Búsqueda* (Universidad Mayor de San Simón), nº 4 (2014).
- Arizmendi, Luis. «Bolívar Echeverría: trascendencia para América Latina.» En *Bolívar Echeverría: Trascendencia e impacto para América Latina en el Siglo XXI*, de Julio Peña, Eleder Piñeiro y Luis Arizmendi. Quito: IAEN, 2014.
- . *El capital ante la crisis epocal del capitalismo*. México: IPN, 2016.
- Arizmendi, Luis, entrevista de CEICH-UNAM. *La acumulación por desposesión* YouTube. 8 de Junio de 2018.
- Arizmendi, Luis. «Prologo .» En *El Estado en disputa*, de Julio Peña y Polo Jorge. Quito: CIESPAL, 2018.
- Ayala, Rodrigo. *El genocidio de Bengala que los ingleses provocaron y del que nadie habla*. Cultura Colectiva , 31 de Marzo de 2017.
- Blankenburg, Stephanie. «El Estado y la revolución. Reestatalización del Banco propiedad del grupo Santander”.» *Revista America XXI*, nº 41 (2009).
- Bolívar, Echeverría. «Prologo.» En *Rosa Luxemburgo, Obras Escogidas Tomo II*, de Bolívar Echeverría. México: Era, 1981.
- Caicedo, Jhon. «Concentración del capital Bancario y la necesidad de nacionalizar la banca en Venezuela.» *Rebellion* , s.f.
- . «Rebellion.» s.f. <http://www.rebellion.org/docs/183720.pdf> (último acceso: 6 de Junio de 2019).
- Curcio, Pascualina. *Debastecimiento e inflación en Venezuela*. Caracas: Universidad Simón Bolívar , 2015.
- Echeverría, Bolívar. *Modernidad y Blanquitud*. México: Era, 2010.
- Echeverría, Bolívar. «Renta de la tierra y capitalismo histórico.» *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 2 (2005).
- Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. México: Era, 1973.
- Morales, Agustín. «El sector agroalimentario venezolano entre la IV y V república.» (CLACSO) 2010.
- Obrero/Argenpress, Prensa. «Banco Venezuela: Chávez al rescate de la banca Española.» *Rebellion*, 4 de Septiembre de 2008.
- Parker, Dick. «Chávez y la búsqueda de una seguridad y soberanía alimentarias.» *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* (UCV) 14, nº 3 (2008).
- Pogrebinski, Thamy. *LATINNO Dataset*. 2017. <https://latinno.net/es/case/19027/> (último acceso: 21 de septiembre de 2019).

Rubio, Blanca. «Soberanía alimentaria versus dependencia.» *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 26 (2011).

Sur, Tele. *Colombia y Venezuela: Un contrabando sin fronteras.* s.f.

Conclusiones.

Sin duda, Venezuela es una de las naciones que mayor difusión tiene en los medios de comunicación hoy en día. Solo basta encender la televisión, sintonizar algún noticiero nacional o internacional y en algún momento de su programación aparece algo relacionado con Venezuela ya sea para demostrar la crisis que atraviesa o para denostar su propio proceso. Los análisis sobre la nación tienden a demostrar la caducidad histórica del proyecto económico político venezolano, es decir, existe una tendencia a colocar en los medios mundiales una imagen de desaprobación del gobierno. Existe un consenso a nivel mundial dentro de los *mass media* para implementar una “guerra mediática” que tiene como objetivo contribuir a las condiciones para un golpe de Estado blando o la justificación de una intervención militar, mediante la desinformación a la comunidad internacional con el objetivo de generar un consenso masivo que pida el derrocamiento del gobierno chavista.

En este sentido, la investigación en el capítulo uno debate con los discursos que se desarrollaron en la esfera mediática e intelectual, intervenciones que provienen desde el poder y que están encaminadas a deformar la especificidad del proceso venezolano.

Dentro de esta investigación se han analizado tres posturas en torno al proceso venezolano: 1) el discurso de la dictadura, 2) el regreso al “socialismo real” y 3) el discurso neoliberal del “populismo”.

La primera proviene de los medios de comunicación a nivel mundial, la cual tiene como principio determinar a Venezuela como una “Dictadura”. Un discurso que se fundamenta en el supuesto control de los medios de comunicación y los sistemas electorales por parte del gobierno chavista, los cuales presuntamente son manipulados a favor del gobierno para perpetuarse en el poder. Sin embargo, las estadísticas sobre las audiencias en Venezuela contradicen estos argumentos, por ejemplo, las audiencias hacia los medios privados ascienden al 94% de la

población²⁰¹ por lo que ni de cerca los medios públicos acaparan la atención de los espectadores. Además, estos medios han tomado una postura de abierta confrontación con el gobierno, puesto que en 2002 contribuyeron de manera importante al golpe de Estado contra Chávez. Hasta la fecha solo una cadena de televisión fue cerrada debido a la caducidad de su concesión y su intervención directa en el golpe de Estado.

Por otra parte, las elecciones realizadas en Venezuela cuentan con el respaldo de ONGs a nivel mundial y de observadores internacionales. El centro Jimmy Carter ha confirmado que en Venezuela existe uno de los sistemas electorales más seguros y confiables del mundo porque funciona con la combinación simultánea de un sistema electrónico digital y una papeleta que tiene la función de auditar el proceso electoral en caso de que no sean confiables los resultados. En todas las elecciones que ha habido en Venezuela desde la llegada de Chávez y pese a las supuestas denuncias de fraude por parte de la oposición, jamás han comprobado que dicho fraude exista.

Además de confiables, Hugo Chávez se ha colocado como el presidente latinoamericano que más elecciones ha ganado a través de la historia. En tan solo 13 años Chávez logró vencer en 12 ocasiones: Elecciones presidenciales en 1998; Referendo constituyente en abril del mismo año; Referendo constituyente de diciembre de 1999; Elecciones presidenciales en el 2000; Referendo sobre permanencia en el poder en 2004; Elecciones regionales en 2005; Comicios legislativos en 2006; Elecciones presidenciales en 2008; Comicios regionales en 2009; Referendo sobre enmienda constitucional en 2010; Elecciones legislativas en 2012; Elecciones presidenciales del mismo año, siendo derrotado solo en el referendo sobre la reforma constitucional en 2007, el cual reconoció públicamente después de que el Instituto Electoral emitiera los resultados de la votación, demostrando así que en Venezuela no existe una supuesta “dictadura” sino una de las democracias más avanzadas del mundo entero.

²⁰¹ Mark Weisbort y Tara Ruttenberg, *Televisión en Venezuela: ¿Quién domina los medios de comunicación?*, Revista Cal y Arena, Caracas, Enero, 2011, p.40-41

La segunda intervención tiene que ver con una versión del llamado “discurso de la globalización” el cual tuvo un gran apogeo en la década de los 90’s y debido a la caída del muro de Berlín y el bloque Soviético se asumió que habíamos entrado en una nueva era, la era del triunfo inminente del capitalismo logrando en esta época su globalización inédita.

Este discurso tuvo sus efectos dentro del proceso bolivariano debido a que, con su reelección en el 2006 y en medio de la radicalización de la revolución bolivariana, se determinó que en Venezuela se regresaba al “Socialismo” del siglo pasado. Versión que estuvo fundamentada en las diversas nacionalizaciones que realizó el gobierno de Chávez y el uso de la noción de socialismo para el proyecto de nación.

Sin embargo, se mostró en el capítulo dos, que lo desarrollado en Rusia denominado como “socialismo real” más bien fue una forma de capitalismo atípico, un capitalismo sin capitalistas, un *capitalismo despótico*²⁰² que emulo la forma premoderna del despotismo asiático ruso, debido a la carencia de los grandes capitales privados que pudieran impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas en esa nación. El encargado de esta tarea fue el Estado Stalinista que de forma extremadamente autoritaria y a marchas forzadas asumió el desarrollo económico de Rusia y después de la segunda guerra mundial, de las zonas ocupadas por ese país, el Estado Soviético personificaría la figura del capital en esta zona del mundo.

Siendo esta la forma que adquirió la modernidad rusa en el siglo pasado, se ha venido formulando que Venezuela ha adquirido de nuevo esa forma en el siglo XXI. Sin embargo, en el Estado Venezolano lejos de adquirir la forma de *capitalismo despótico* lo que tenemos es algo muy diferente, en Venezuela la participación del Estado en la economía asciende al 30% del PIB, mientras que el capital privado tiene una participación del 70%, una disparidad que, pese al control de los sectores estratégicos de la economía, son los capitales los que influyen de forma definitiva en la economía nacional²⁰³. Esto se puede ver, recientemente en el efecto tan devastador que ha generado la “guerra económica” en la economía venezolana

²⁰² Arizmendi, Luis, *¿Derrumbe del “socialismo” real o de un mito real?*, Revista Dialéctica No.29/30, 1997.

²⁰³ Álvarez, Víctor, *Claves para la industrialización Socialista*, CIM, 1ª edición, Venezuela, 2011

desestabilizando el mercado de alimentos básicos, con el objetivo de generar una histeria colectiva que ha incentivado un movimiento reaccionario dentro de las clases medias incitando al golpe de Estado blando y clamando a las fuerzas reaccionarias internacionales una intervención militar.

Por otro lado, emular el Estado chavista con el Estado stalinista es una profunda galimatía, puesto que, mientras este último reprimió y exterminó las potencialidades revolucionarias que existían en las comunidades agrícolas rusas mediante la fuerza, Chávez en cambio no solo triunfó en todas las elecciones que se le han presentado sino que además ha venido impulsando formas genuinas de autogestión como son los consejos comunales, los fundos zamoranos, las comunas urbanas y rurales, dándoles además un poder legal y recursos financieros provenientes de la renta petrolera de forma directa, sin intervención de los municipios o Estados.

El tercer discurso que no permite ver la especificidad del proceso venezolano lo tenemos en la noción del “Populismo” que tiene su versión más radical en Nelly Arenas, quien partiendo de una visión desde el discurso neoliberal asume que dentro del gobierno existe una pretensión de un “populismo radical” basado en el uso de la renta petrolera. Este “populismo autoritario” estaría eliminando a los demás actores económicos y políticos de la escena para colocarse como el único agente de influencia en el país. Para Arenas es de las configuraciones más autoritarias de América Latina ya que significa la radicalización del populismo del siglo pasado – el cual estuvo basado en la dictadura – debido al poder que le da la renta petrolera y que le ha dado facultades para la cancelación de la democracia y el establecimiento de una hipercentralización del Estado, es decir, el regreso al “Estado Autoritario”.

La noción del “populismo” –en la versión de Arenas – tiene como objetivo denotar cualquier proceso antineoliberal dentro de los proyectos políticos que intentan controlar al Estado en Latinoamérica, sin embargo, el populismo fue en el siglo pasado una estrategia política de cooptación de movimientos obreros para integrarlos al Estado desarrollista que buscaba consolidar sus monopolios defensivos sobre los recursos naturales y la fuerza de trabajo. Una estrategia que tenía como fin derrotar a las oligarquías mediante una alianza con las clases

trabajadoras para impulsar el desarrollo de la subsunción real en Latinoamérica²⁰⁴. La noción de populismo de Arenas se coloca como una *crítica neoliberal cínica* ya que lo que intenta criticar es el anti neoliberalismo impulsado por el gobierno chavista quien ha logrado, implementar de manera contundente el uso de la renta natural como una renta nacional, no para regresar al viejo desarrollismo del siglo pasado aliado a las burguesías nacionales e internacionales, sino para implementar un Estado contrahegemónico aliado a los movimientos sociales. Esta es la versión del “rentismo” y “populismo” por el cual Arenas yuxtapone para definir al chavismo como un “populismo radical autoritario”, noción que tiene como objetivo desespecificar la peculiaridad posneoliberal de la modernidad venezolana y a su vez proyectar una configuración neoliberal del capitalismo venezolano en su discurso, que intervenga especialmente en la subordinación de la renta petrolera por capitales privados transnacionales.

Tales discursos tienen como objetivo generar en los tres casos una cortina de humo dentro de la opinión pública que busque impulsar la estrategia a la nueva tendencia

²⁰⁴ Marx en *El Capital* desarrolla la *Teoría de la Subsunción del Trabajo por el Capital*, teoría que muestra como el Desarrollo Capitalista parte de la subordinación del proceso de trabajo, como pieza clave del dominio global, en dos grandes fases *Subsunción formal* y *Subsunción Real del Trabajo por el capital*. *Subsunción Formal del Trabajo por el Capital*, parte de reconocer el origen y génesis del capitalismo, así como las premisas que posibilitan su nacimiento. Es aquí donde el capitalismo va a impactar en las formas organización del proceso de trabajo, dejando inalteradas las fuerzas productivas premodernas. Para que esto sea posible se deben instaurar tres dispositivos estratégicos que aseguren el dominio formal del proceso de trabajo: en primer lugar el sujeto es expropiado de sus medios de producción, dejando sin acceso a los medios de consumo para su reproducción lo que lo expone a un peligro de muerte a una *crisis estructural* y segundo esto lo obliga a *mercantificar su fuerza de trabajo* y en tercer lugar lo integra al proceso de trabajo, unificándolo sujeto y objeto es decir con los medios de producción, si y solo si produce plusvalor. Este proceso que por principio sucedió con la acumulación originaria de capital mediante una *violencia política directa*, quedo después de manera permanente para constituir una *violencia económica anónima*, ya que de manera estructural la subsunción formal asegura la expropiación de medios de producción. Es así como por primera vez en la historia del capitalismo se inaugura la explotación de plusvalía en su modalidad *absoluta*, por medio de la prolongación de la jornada laboral más allá de lo socialmente necesario y la intensificación de esta. Sin embargo, el hecho de que solo trastoca la forma en cómo se organiza el trabajo, sin alterar sus estructuras tecnológicas, enfrenta límites en la extracción de plusvalor, al no poder extender la jornada laboral más allá de las 24 horas, es decir más allá de la propia resistencia física del trabajador, el capitalismo se topa con un límite *social natural*. Es así como de los límites de la Subsunción formal y sin que desaparezca, surja la otra gran fase del desarrollo capitalista que es la *Subsunción Real del Trabajo por el Capital*, en donde el capitalismo trastocando al valor de uso e imprimiéndoles su propia lógica de funcionamiento, crea las estructuras tecnológicas que puedan extender la explotación de plusvalor por medio de la reducción del tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo. Plusvalor *relativo* es el nombre de este nuevo tipo de plusvalor que tiene como fundamento el desarrollo de la técnica moderna.

de golpes de *Estado Blando e intervencionismo militar*, en donde los *mass media* articulados con los poderes judiciales y legislativos busquen derrotar a las naciones democráticamente elegidas que han optado por formas antineoliberales. De esta manera, se ha estado configurando una “guerra mediática” en contra del gobierno de Chávez que está inserta dentro de la configuración de una *tendencia neautoritaria* del capitalismo mundial²⁰⁵. La cual busca articular nuevas formas de violencia económica con violencia político-destructiva, en donde el *Estado de Excepción* se vuelva cada vez más una regla, una tendencia en nuestros tiempos²⁰⁶. Estos discursos que desde la visión del poder han explorado la especificidad de Venezuela han mostrado que están sintonizados en esta tendencia a nivel mundial.

En el capítulo dos, por el contrario, se exploró ampliamente una conceptualización sobre Venezuela que proviene desde la izquierda, la cual ha tenido mucha influencia en círculos de discusión y medios progresistas, la noción de “Socialismo del siglo XXI”. Un discurso proveniente de una noción muy deudora del *discurso del progreso*, dado que, ha venido desespecificando la historia, puesto que, asume que existió un socialismo menos desarrollado en el siglo XIX, uno más avanzado en el siglo XX y este “socialismo del siglo XXI”, que es el más desarrollado de todos. Una noción que, de entrada, asume como un *hecho* lo que realmente es un *proceso en definición*, un proceso que resultaría de una lucha de largo plazo y más bien lo que se juega en la noción del “socialismo del siglo XXI” es la reconfiguración de un tipo de capitalismo que de manera antineoliberal impone restricciones al mercado mediante el Estado y confundiendo el avance de formas de democracia participativa y democracia auténtica y asumiéndose como el “verdadero” socialismo.

Este es más bien, un capitalismo que asume un correctivo social mediante un componente cristiano, una especie de “Robin Hood” que implementa una repartición más equitativa de la riqueza dentro de los márgenes de la producción capitalista, sin

²⁰⁵ Arizmendi, Luis y Beisntein, Jorge, *Tiempos de peligro: Estado de excepción y guerra mundial*, PUV Editores, México 2018.

²⁰⁶ Op. Cit

proponerse la desaparición de la misma. La noción del “socialismo del siglo XXI” es más bien la concepción de un *capitalismo cristiano corregido*²⁰⁷.

Esta investigación identificó tres versiones de este discurso: 1) *El socialismo del siglo XXI como transición estadocéntrica*, 2) *El socialismo del siglo XXI y la economía planificada de las equivalencias* y 3) *El socialismo del siglo XXI y su configuración neokeynesiana*.

La primera parte por asumir de entrada que el *Estado* sería el ente autónomo encargado de intervenir en un nuevo “régimen de acumulación” que no estaría centrado en el capital trasnacional y que llevaría a la conformación de un “mercado socialista” que estaría al servicio de los más necesitados. Es así que mediante entes privados “nacionalistas”, empresas del Estado (renta petrolera) podrían satisfacer las necesidades de la población, es decir, el “socialismo del siglo XXI”, en esta versión, tendría como objetivo la formación de una “acumulación basada en la lógica del trabajo”. Es una versión que carga los dados hacia la parte “Estatal” como el ente que impondría la fórmula del “socialismo del siglo XXI”. Una noción estadocéntrica porque pone de lado la autogestión de los movimientos sociales, para más bien dejar la “transformación” a manos del Estado mediante formas de democracia participativa.

La segunda versión es una noción neoproudhoniana del “socialismo del siglo XXI” la cual asume mediante un rodeo el regreso a la noción del “intercambio de equivalencias” de Proudhon, la que Marx ya había criticado en la *Miseria de la Filosofía*. Esta noción retoma la idea de que el salario es igual al “valor del trabajo” y en función de esta equivalencia todos los precios deberían ajustarse a esta, superando así las formas de injusticia económica. Heinz Dieterich es quien retoma esta idea y la trae para fundamentar la noción más importante sobre “el socialismo del siglo XXI”, pero asume que los cálculos de estos intercambios equivalentes son tan complejos que es necesario que una institución se deba encargar y estos serían

²⁰⁷ Bolívar Echeverría, *“El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido”*, Contrahisotrias, México, 2011.

los denominados “Estados socialistas del siglo XXI” mediante el uso de la revolución informática, un socialismo computarizado.

Como puede observarse se trata de una visión neoproudhoniana, ya que implica regresar a la noción de la “economía de equivalencias”. Marx en la *Miseria de la Filosofía* esgrime tres críticas, la primera consiste en que para que se pudiera lograr las equivalencias, las jornadas deberían ser iguales en términos tanto cualitativos como cuantitativos, Proudhon asume que esto solo es posible en una “sociedad de productores asociados” a lo que Marx replica diciendo que este proceso se logra en el capitalismo, ya que, la máquina-herramienta en la industria genera una simplificación de los trabajos, jornadas laborales y salarios, no para liberar al trabajador, sino todo lo contrario, para implementar una envidia del salario al masificar el ejército de reserva dispuesto a realizar trabajos simples, que no necesiten capacitación, llevando al capitalismo a implementar no una sociedad de “igualdad” sino más bien una sociedad basada en la sobreexplotación aumentando la miseria económica y humana.

La segunda crítica se centra en el corazón de la concepción de Proudhon, es decir en su “teoría del valor”. Este ha juxtapuesto la noción de *valor del trabajo* con la de valor de la fuerza de trabajo y asume que el precio de las mercancías debería estar marcado por el primero y por tanto en función de las jornadas laborales iguales. La sociedad más justa viene de realizar “intercambios equivalenciales” no basadas en el “robo” de una clase a otra. En este sentido, Marx dice que, al confundir valor del trabajo con el valor de la fuerza de trabajo, Proudhon determina que la explotación capitalista es un “robo” y, sin embargo, lo que esconde el salario bajo el fetichismo de la mercancía es una relación de explotación mistificada basada en la “igualdad”, porque, el capitalista lo que paga es el valor de la fuerza de trabajo y no el valor del trabajo. Es mediante el salario que se esconde esta relación, mostrando que se paga el “valor del trabajo”, de esta manera la equivalencia es posible, en la relación capital-trabajo, no hay robo, hay igualdad. El “correctivo” social que quiere imponer Proudhon solo es el reflejo de la sociedad burguesa mediante un embellecimiento

pretendiendo que así lograrse la igualdad y sin embargo en el capitalismo esta “igualdad” se abre camino sin necesidad de violar la ley del valor, sin robo.

La tercera crítica parte de que, si es posible generar un acuerdo institucional que regule los intercambios y ponga de acuerdo a todos, sería justamente la desaparición del mercado, por lo que esta “economía de equivalencias” no tendría razón de ser. Porhudon quiere una economía sin robo sin darse cuenta de que esta sociedad ya existe, ya que dentro de la sociedad burguesa existe una igualdad abstracta en términos económicos y mediante la noción de ciudadano además también es política. En lugar de desaparecer la propiedad privada como fundamento del mercado lo mantiene y con él, la miseria que lo acompaña.

Estas críticas son válidas para Dieterich puesto que, al formular su noción de “socialismo del siglo XXI” la desarrolla desde un neoprohudonismo, en el que vuelve a la noción de los equivalentes para la construcción de una “sociedad más justa” pero ahora con un componente Estatal informático. Lo que para él es “socialismo” más bien es un *capitalismo corregido*, una reconducción del mercado por parte del Estado que imponga correctivos a la acumulación de capital, sin desactivarla, lo que llevaría a una transformación no tan radical de la economía, una economía que dé más a los pobres, en vez de transformarla en una economía que no genere pobres.

La última versión de la noción del “socialismo del siglo XXI” es la de su *configuración neokeynesiana*, la que tiene en Víctor Álvarez su mayor expresión. En su libro *Claves para la Industrialización socialista*, retoma el concepto de “socialismo del siglo XXI”. Asume que para su construcción es necesaria *una economía mixta* que integre diversas formas de propiedad privada, estatal y social. Así se podría avanzar mediante el uso de la renta petrolera a una *industrialización* que pueda dejar atrás el “modelo de acumulación rentista”. Álvarez alude que, para llegar a esta, son necesarios los “emprendedores” que influyan dentro de la formación de cooperativas (empresas de producción social) y dentro de un “Estado comunal” que sea el encargado de dirigirlas, también por medio de estos “emprendedores”, con el objetivo de generar un “reparto más equitativo de la riqueza social”. Al final, las cooperativas quedan insertas no como un dispositivo que vaya eliminando la producción capitalista

sino más bien es el elemento que dinamizará a la economía y generará un contrapeso a los sectores más desfavorecidos, es decir “un modelo” basado en la economía mixta haciendo contrapesos a la acumulación de capital. De esta manera, Álvarez asume que este nuevo socialismo es más bien un modelo de acumulación basado en formas de reproducción mixtas. Es una versión inserta en la tendencia “Liberal del siglo XXI” que ve el chavismo como un Estado que podría reconfigurarse de forma nekeynesiana y antiimperialista.

Hasta este punto los dos primeros capítulos analizaron dos propuestas contrapuestas de discusión sobre Venezuela que representan realmente en nuestra época, el choque de dos formas históricas de configuración de la modernidad capitalista. Por un lado, una configuración basada en un *ethos realista cínico*²⁰⁸, que asume que en la vuelta de siglo la “marcha del progreso” no será para todos y más bien de los que se trataría es de administrar la escasez, por tanto, los heridos y los muertos serían inevitables para que solo “algunos” accedan al bienestar. De esta manera, los discursos analizados en el capítulo uno (la dictadura, el socialismo real y el populismo radical) fomentan esta configuración de la modernidad capitalista que está intentando de manera cada vez más radical implementar formas más agresivas de violencia económica y violencia política destructiva.

Por otro lado, los discursos que han surgido desde la izquierda vienen impulsando una forma reeditada del mito del progreso, es decir una modernidad capitalista basada en el *ethos romántico*²⁰⁹, que desde el “mito de la revolución” no suma mediaciones para la construcción de una forma transcapitalista, para más bien dar por sentado que es “socialismo”, lo que más bien es la configuración de un tipo de capitalismo. La noción del “socialismo del siglo XXI” tiene esta peculiaridad romántica, porque ve en el futuro el porvenir de un mejoramiento cualitativo de la sociedad venezolana ya en el siglo XXI, mediante este “socialismo” que resulta ser el más avanzado y ocultando lo que verdaderamente es: un *capitalismo cristiano corregido*, inserto más bien en la “tendencia liberal del siglo XXI”.

²⁰⁸ Arizmendi, Luis, *Horizontes de la vuelta de siglo*, 1ª edición, IPN-CIECAS, 2011, p. 197

²⁰⁹ Op. Cit. 195

A contracorriente de estas interpretaciones esta investigación asumió que el término *posneoliberalismo* elaborado por Emir Sader²¹⁰ es más efectivo para denominar al Estado chavista ya que, por un lado, no determina “socialista” a algo que está aún en disputa, en proceso de lucha de largo plazo, basado en crear una contrahegemonía que busque contrarrestar por principio los efectos devastadores que dejó el neoliberalismo, además de intentar alianzas interestatales que busquen contrarrestar el imperialismo estadounidense. Así mismo, hemos retomado la clasificación que realiza Luis Arizmendi²¹¹ sobre el posneoliberalismo, el cual menciona que existen tres tipos: *posneoliberalismo ambiguo*, en donde se entrecruzan aun una tendencia neoliberal y posneoliberal, *posneoliberalismo circunscrito o limitado*, en el que el Estado poniendo contrapesos ante la acumulación de capital su tendencia contrahegemónica nunca se vinculó con una tendencia anticapitalista, y *posneoliberalismo específico*, porque a la par de contener una tendencia específicamente contrahegemónica existe además una tendencia potencialmente anticapitalista. Venezuela se coloca así como un *Estado posneoliberal específico*, ya que al hacerse del control de su renta natural ha sabido convertirla en una renta nacional al servicio de su población. Una renta nacional que le da la oportunidad de contrarrestar y combatir diversas formas de sobreexplotación, elevando los niveles de vida mediante el mejoramiento de la dimensión histórico moral del proceso de reproducción social nacional y al mismo tiempo desde la renta petrolera impulsa formas de autogestión política y económica (consejos comunales, consejos obreros, comunas, fondos zamoranos, cooperativas, etc).

Retomamos la muy importante contribución que Bolívar Echeverría realiza – en medio de un diálogo con Ruy Mauro Marini – para ver las tendencias de la mundialización del capitalismo en la vuelta de siglo, determina que la sobreexplotación no solo es una peculiaridad del capitalismo periférico, sino que en el siglo XXI se viene trasladando este fenómeno a la metrópoli y más bien lo que

²¹⁰ Sader, Emir, El posneoliberalismo en América Latina, CLACSO, Argentina, 2008, p. 29 en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/sader/>

²¹¹ Arizmendi, Luis, “América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI”, véase en: http://www.iese.umss.edu.bo/uploads/docs/articulo_1443794743.pdf, p. 53

tenemos es su mundialización. Los capitales de la metrópoli cada vez más utilizan este dispositivo para asegurar ganancias extraordinarias.

De esta manera, se viene configurando un *trend* basado en el uso y abuso monopólico de la tecnología de punta para ir derrotando los mecanismos defensivos que el capitalismo latinoamericano edificó el siglo pasado, los cuales fueron el monopolio de los recursos naturales y la fuerza de trabajo excepcionalmente barata, que históricamente había sido un *trend* histórico por excelencia usado por las economías latinoamericanas. Es así, nos dice Echeverría, que es en América Latina la región donde más se expresa el choque de dos tendencias, el *trend de renta tecnológica* y el *trend de la renta natural*, el primero basado en una propensión a la instalación de nuevas formas de *acumulación por desposesión* mediante la instalación de Estados neautoritarios y *Estados de excepción* y el segundo mediante los diferentes posneoliberalismos contrahegemónicos, pero en especial el posneoliberalismo específico que promete en medio de múltiples contradicciones la instalación de “otras” modernidades transcapitalistas²¹².

El capítulo tres y cuatro dan cuenta de la formación del Estado contrahegemónico venezolano, mediante el análisis de los núcleos de los sectores económicos tal y como Marx los desarrolla en el tomo segundo de *El Capital*; el sector I se dedica a la producción de medios de producción; sector II producción de medios de consumo; y sector III servicios.

El capítulo tres desarrolla como fue el proceso de recuperación de la renta petrolera y su transformación en una renta natural para el desarrollo nacional, que fue el soporte de las diversas nacionalizaciones tanto en la industria eléctrica, del acero y hierro, telecomunicaciones y cementera, las cuales fueron fundamentales para la creación de las misiones bolivarianas que permitieron elevar los niveles de vida de la población y propiciaron el desarrollo económico del país.

²¹² Arizmendi, Luis. “Bolívar Echeverría: trascendencia para América Latina”, En *Bolívar Echeverría: Trascendencia e impacto para América Latina en el Siglo XXI*, de Julio Peña, Eleder Piñeiro y Luis Arizmendi. Quito: IAEN, 2014.

La renta petrolera es una de las fuentes más importantes de la renta natural (93% de sus ingresos fiscales provienen de la exportación de petróleo) para el pueblo venezolano, ya que sus reservas para el 2016 se estiman en 360 mil millones de barriles (18% del total mundial) según el reporte de la CIA *The World Factor 2016*, Venezuela tiene la reserva petrolera más grande del planeta, la mayoría en la faja del Orinoco. Dicha situación coloca al país en la mira dentro del plano internacional y en un lugar central en la geopolítica mundial puesto que, Venezuela exporta para el 2016 el 20% de crudo a EU, 40% a China, 20% a la India, consolidando a Asia como su socio comercial y desplazando a EU.

Por otro lado, el capítulo cuatro analiza uno de los sectores más vulnerables de la economía venezolana, el cual ha sido fuente de ataques de los sectores más reaccionarios a nivel nacional e internacional, el sector II y dentro de este el sector de los alimentos, en el cual se demostraron los alcances de la política “sembrando el petróleo” que Hugo Chávez intentó implementar para alcanzar la seguridad alimentaria. Sin embargo, también se exponen las limitaciones de dicho sector, los riesgos que implica la deficiencia de una soberanía alimentaria y la exposición abierta a la “guerra económica”. Así mismo, en dicho capítulo se analizó el sector III el cual está nucleado por la nacionalización de la banca venezolana y el control de los recursos financieros.

A la par del análisis de la forma contrahegemónica investigamos el alcance de las formas de autogestión basadas en el control obrero en algunas ramas de la industria de la siderurgia, los fundos zamoranos y su propensión a crear comunas agrícolas, el uso de la renta para instalar las misiones las cuales en su mayoría funcionan basadas en la autogestión mediante los consejos comunales que tienen la tarea de gestionar necesidades y aplicar presupuesto dentro de sus comunidades o tienden a la creación de cooperativas.

Así mismo, de forma panorámica esta investigación analizó los elementos que nuclean al *posneoliberalismo específico venezolano*, es decir, mostrar cuáles son las articulaciones y pactos de la estrategia antiimperialista y anticapitalista de la República Bolivariana de Venezuela, porque los retos que se juegan dentro de la

lucha en Venezuela parten de la articulación entre la tendencia contrahegemónica y la tendencia anticapitalista.

La tendencia contrahegemónica parte de la lucha por la autodeterminación nacional la cual exige al menos el control de los núcleos de los sectores económicos que permitiría el despliegue de la soberanía tanto económica como política y que pondría las bases materiales para el desarrollo y por tanto las condiciones *objetivas* para el progreso social. Por otro lado, la lucha anticapitalista haría crecer las capacidades autogestivas de la población que llevarían a construir una *masa crítica* que estableciera nuevas formas de gobierno auténticamente democráticas.

Podríamos afirmar que en el posneoliberalismo venezolano existen tres tendencias que pugnan por triunfar al abrigo de múltiples contradicciones, una de ellas tiende a sincronizarse con la *tendencia neoautoritaria* que a nivel mundial se vienen desplegando no para regresar a la Venezuela de los 90's, sino que de facto mediante la implementación de *estado de excepción*²¹³, despojar lo más pronto posible los efectos contrahegemónicos y anticapitalistas que el Estado posneoliberal dejó en el transcurso de 18 años de revolución bolivariana e implementar formas de *acumulación por desposesión*²¹⁴ basadas en la articulación de violencia económica y violencia político destructiva que aseguren el despojo total de la renta petrolera y

²¹³ Tal efecto se vislumbró en el golpe de Estado del 2002, donde de facto se cancelaron las garantías individuales al momento que manifestaron desconocer y dejar sin efectos los poderes constituidos, como la asamblea y la constitución, así como la toma violenta del poder ejecutivo y la instalación del presidente de Feedcamaras Pedro Carmona al mando de este último y recientemente en 2019 el intento de instalar a Guaidó mediante la violación de las leyes constitucionales de Venezuela parte de esta tendencia.

²¹⁴ Retomando el concepto de David Harvey pero cuestionando su ambigüedad – ya que de ninguna manera el concepto de *acumulación por desposesión* solo tendría vigencia en la acumulación originaria de capital, ni tampoco significa una forma contrapuesta a las formas regulares de la acumulación capitalista, sino más bien es la muestra de que las formas de acumulación capitalista han puesto al extremo su violencia económica anónima contra el proceso de reproducción social – Arizmendi va formular que la configuración histórica del capitalismo del fin del siglo XX e inicios del siglo XXI se vuelve cada vez más violenta e implementa mediante la desposesión tres formas de la misma 1) desposesión de bienes salariales destinado a fondo de consumo dirigido a la reproducción nacional y reconvertido fondo de acumulación capitalista para el pago de la deuda que afecta a los países latinoamericanos. 2) desposesión de bienes públicos ante todos de las empresas estatales estratégicas y 3) desposesión de bienes comunes, fuerzas productivas que la acumulación de capital se había atrevido a subordinar, sino que mediante la cuarta revolución tecnológica puede acceder a ellos, como códigos genéticos de plantas, animales y humanos, desposesión del agua, de la atmosfera etc. Ver en: Arizmendi, Luis, Entrevista “*La acumulación por desposesión*”, CEICH-UNAM, Junio 2018, en <https://www.youtube.com/watch?v=uXE6B7lgiCw&t=743s>

destruya las capacidades de respuesta revolucionaria²¹⁵ que permitan el control de los núcleos estratégicos de la economía por el capital trasnacional y en especial la faja del Orinoco.

La segunda tendencia pugna porque la forma estadocéntrica triunfe y se configure como una forma de *Estado social* basada en una reconfiguración liberal, que genere contrapesos ante la violencia económica y mantenga la forma contrahegemónica, pero desconociendo y traicionando la tendencia anticapitalista basada en la autogestión. Esta tendencia sin duda la encarna las distintas versiones de la noción del “socialismo del siglo XXI” que pugnan dentro del chavismo y que sin duda buscan desarticular la propensión contrahegemónica con la propensión anticapitalista. Una tendencia que significaría sin duda el debilitamiento del Estado contrahegemónico y por tanto estaría abierta a los ataques recurrentes provenientes de la tendencia neautoritaria.

A contrapelo de estas dos tendencias existe una tercera que pugna por el establecimiento de pactos efectivos entre la tendencia contrahegemónica encarnada por el Estado chavista y los movimientos sociales basados en la autogestión que han luchado junto aquel. Una tendencia que se plantea construir una modernidad distinta a la capitalista para la sociedad venezolana, una forma *transcapitalista*, en medio de un proceso de largo plazo, donde perfeccionando sus instituciones democráticas y combinando el uso de una nueva plataforma tecnológica, se abra paso en la lucha contra el poder mundial capitalista y al mismo tiempo contra sus formas internas de capitalismo. Sin duda la forma posneoliberal actual significa una etapa que prepara el terreno para dar el salto que sigue e integrar las estrategias que hacen falta, así como superar sus límites mediante alianzas estratégicas al interior de su nación y al exterior con naciones posneoliberales.

Muchos son los retos en Venezuela, pero uno de los más importantes consiste en desarrollar la soberanía alimentaria. La nación ha logrado a través de estos años la

²¹⁵ La muestra de esto son las famosas guarimbas que llevaron a la quema de personas vivas, “supuestamente” por su color de piel o el uso de camisetas “rojas”. Una forma decadente que invita al golpe de Estado blando y a la intervención militar o paramilitar como la que se jugó en la supuesta ayuda humanitaria.

seguridad alimentaria, producto de los recursos de la renta natural que hasta la fecha ha sido mediante la importación de alimentos, sin embargo, este ha sido también el talón de Aquiles del proyecto posneoliberal. La guerra económica, el embargo internacional y el sabotaje proveniente específicamente de EU, ha sido efectivo porque no existe una producción interna de alimentos, el Estado depende de los precios del petróleo y los alimentos a nivel internacional, lo que lleva a una situación inestable en lo que respecta al abastecimiento de los alimentos. Y es que enfrenta un problema estructural, proveniente de la subordinación transnacional de la renta petrolera que llevo a una hiper concentración urbana rentista y desigual, destruyendo los sectores productivos agrícolas en todo el siglo XX.

Venezuela no cuenta con una plataforma productiva que permita abastecer a la nación, por lo que lo lleva, incluso en tiempos de Chávez a importar alimentos básicos e importarlos en medio de la mayor crisis alimentaria mundial. Este núcleo estratégico podría ser el hiato que derrote al Estado chavista.

Una propuesta estratégica – producto de esta investigación – que podría implementarse en Venezuela para radicalizar la tendencia transc capitalista, es la implementación gradual de un *ingreso ciudadano universal (ICU)*²¹⁶, que busque articular formas de desmercantificación de la fuerza de trabajo con las formas de desmercantificación que hasta la fecha ya ofrece el Estado (educación, salud, vivienda) y que sea condicionado, a partir de realizar actividades de autogestión , es decir que este se dé siempre y cuando la población se cohesione dentro de algún consejo comunal, tendiente a la formación de autogestión política.

En síntesis, el ICU debería provenir de los ingresos de un porcentaje de la renta petrolera y articular tres dispositivos estratégicos: 1) implementar un ingreso gradual

²¹⁶ “Expresado una potencialidad que podría realizarse para abrirse camino ante la crisis epocal del siglo XXI, pugnando más por reconfigurar al capitalismo o integrar un nuevo tipo de Estado social, el proyecto transc capitalista de la desmercantificación podría utilizar el ICU y sus diversas formas germinales para sensibilizar a la sociedad y demostrar la viabilidad de la desmercantificación, usando la resistencia anticrisis como plataforma para ir mas lejos y avanzar estratégicamente en la desmercantificación global de la reproducción social y de la fuerza de trabajo”. Arizmendi, Luis, “Crisis epocal del capitalismo y desmercantificación en el siglo XXI, En *Horizontes de la vuelta de siglo*, Cord. Arizmendi Luis, IPN-CIECAS, México 2011, p. 199

que comience con un *ingreso ciudadano alimentario universal* (ICUA) para combatir la guerra económica y avance posteriormente incluyendo otras necesidades hasta que se consolide un ICU. 2) Además de este debería de incluir la radicalización del proyecto contrahegemónico del Estado, es decir avanzar en producir la autodeterminación nacional en el ámbito alimentario, mediante el desarrollo de un proyecto agrario urbano y rural que este articulado a los productores de las comunas, los fundos zamoranos y las comunidades indígenas. El proyecto “sembrar el petróleo” debería ser una consigna radicalizada mediante producción comunal y renta petrolera. 3) Estas dos deberán estar acopladas y condicionadas a favor de participar en actividades de autogestión comunal ya existente, es decir, ser parte activa de algún consejo comunal y comuna en todo el país. Una estrategia que podría tal vez conducir a Venezuela a consolidar una forma, aún más radical de posneoliberalismo que logre implementar una modernidad alternativa, en una larga lucha que permita consolidar una forma transcapitalista.

Bibliografía General

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas : Asamblea Nacional, 2009.
- Adarfino, Alexis. «El control obrero en el nuevo modelo productiv.» *Revista Comuna (CIM)*, Octubre Noviembre 2010.
- Álvarez, Víctor. *Claves para la industrialización Socialista*. Caraca: CIM, 2011.
- Alvarez, Victor. «Del control obrero al empoderamiento popular.» *Revista Comuna (CIM)*, nº 3 (Septiembre-Octubre-Noviembre 2010).
- Álvarez, Víctor. *Del Estado burocrático al Estado Comunal*. Caracas: CIM, 2011.
- . *Venezuela: ¿Hacia dónde va el modelo productivo?* Caracas: CIM, 2008.
- Alvater, Elmar, y Birgit Mahnkopf. *Las limitaciones de la globalización*. México: Siglo XXI, 2002.
- Arenas, Nelly. *Venezuela: ¿Mas democracia y o mas populismo?* Uruguay: FLACSO, 2008.
- Arenas, Nelly. «La Venezuela de Hugo Chávez rentismo, populismo y democracia.» *Revista Nueva Sociedad (NUSO)*, nº 229 (Septiembre-Octubre 2010).
- . *Populismo autoritario: Venezuela 1999-2005*. Caracas: CENDES/CDCH, 2006.
- Arico, José. *Marx y América latina*. Argentina: Fondo de Cultura Economica , 2009.
- Arizmendi, Luis. «¿Derrumbe del “socialismo real” o de un mito real?» *Dialéctica (Universidad Autonoma de Puebla)*, nº 29-30 (1997).
- Arizmendi, Luis. «América Latina en el marco de la crisis epocal del capitalismo del siglo XXI.» *Revista Búsqueda (Universidad Mayor de San Simón)*, nº 4 (2014).
- Arizmendi, Luis. «Bolívar Echeverría: trascendencia para América Latina.» En *Bolívar Echeverría: Trascendencia e impacto para América Latina en el Siglo XXI*, de Julio Peña, Eleder Piñeiro y Luis Arizmendi. Quito: IAEN, 2014.
- . *Crisis global y encrucijadas civilizatorias*. México: Fundación Heberto Castillo, 2014.
- . *El capital ante la crisis epocal del capitalismo*. México: IPN, 2016.
- . «El mito del Socialismo real y las claves de su caducidad histórica.» *Seminario: Imperialismo y mercado mundial*. México , 2010.
- . *Horizontes de la vuelta de siglo*. México: IPN-CIECAS, 2011.
- Arizmendi, Luis, entrevista de CEICH-UNAM. *La acumulación por desposesión* YouTube. 8 de Junio de 2018.
- Arizmendi, Luis. «La Crisis Ambiental Mundializada en el Siglo XXI y sus Disyuntivas.» *Mundo Siglo XXI (IPN-CIECAS)*, nº 3 (2005-2006).
- Arizmendi, Luis. «La especificidad historica de la crisis contemporanea.» *Revista Mundo Siglo XXI (CIECAS-IPN)* Verano, nº 17 (2009).

- Arizmendi, Luis. «La Globalización como Mito y Simulacro Histórico.» *Revista Eseeconomía* (ESE-IPN), nº 2 (2002-2003).
- Arizmendi, Luis. «La globalización como mito y simulacro histórico II.» *Revista Eseeconomía* (ESE-IPN), nº 3 (2003).
- Arizmendi, Luis. «Los desafíos de las ciudades latinoamericanas y la modernidad barroca en la vuelta de siglo.» *Búsqueda* (Universidad Mayor de San Simón), 2012.
- Arizmendi, Luis. «Modernidad y Mundialización.» *Eseeconomía* (IPN), nº 1 (1998).
- Arizmendi, Luis. «Posmodernidad y Nihilismo.» *Revista Mundo siglo XXI* (IPN-CIECAS), 2008.
- Arizmendi, Luis. «Prologo .» En *El Estado en disputa*, de Julio Peña y Polo Jorge. Quito: CIESPAL, 2018.
- Arizmendi, Luis, y Jorge Beinstein. *Tiempos de Peligro: Estado de excepcion y Guerra Mundial* . México: PYV Editores, 2018.
- Arizmendi, Luis, y Julio Boltvinik. «Autodeterminación y desarrollo en la era de la mundialización de la pobreza.» *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 9 (2007).
- Ávila, José Luis. «América Latina: el desafío de la desigualdad y la pobreza.» En *América Latina: Historia, Realidades y Desafíos*, de Norma de los Ríos y Irene Sánchez. México: Posgrado UNAM, 2006.
- Ayala, Rodrigo. *El genocidio de Bengala que los ingleses provocaron y del que nadie habla*. Cultura Colectiva , 31 de Marzo de 2017.
- Beinstein, Jorge. *Origenes de la dictadura mafiosa*. Ediciones virtuales Waiwen, 2017.
- Blankenburg, Stephanie. «El Estado y la revolución. Reestatalización del Banco propiedad del grupo Santander”.» *Revista America XXI*, nº 41 (2009).
- Bolívar, Echeverría. «Prologo.» En *Rosa Luxemburgo, Obras Escogidas Tomo II*, de Bolívar Echeverría. México: Era, 1981.
- Bracci, Luchino. «Rebellion.» 9 de Septiembre de 2013.
<http://www.rebellion.org/noticias/2013/9/173681..pdf> (último acceso: 21 de 9 de 2019).
- Caicedo, Jhon. «Concentración del capital Bancario y la necesidad de nacionalizar la banca en Venezuela.» *Rebellion* , s.f.
- . «Rebellion.» s.f. <http://www.rebellion.org/docs/183720.pdf> (último acceso: 6 de Junio de 2019).
- Carriola, Cecilia. *La gran misión vivienda Venezuela,*. Caracas: Cendes-UCV, 2015.
- Cason, Jim, y David Brooks. «Los apagones fueron provocados por empresas.» *La jornada*, 11 de MARzo de 2003.
- Celestino, Erika. *Tesis: Estructura y desarrollo tecno-económico y tecno-militar de la hegemonía estadounidense en los siglos XX y XXI*. UNAM, 2006.

- CEPAL. *Generador de Estadísticas CEPAL*. s.f.
<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Portada.html>.
- Coing, Henri. *Historia de la regulación eléctrica en Venezuela*. Venezuela: Universidad de los Andes, 2007.
- Curcio, Pascualina. *Debastecimiento e inflación en Venezuela*. Caracas: Universidad Simón Bolívar, 2015.
- Dieterich, Heinz. *Hugo Chávez y el socialismo del siglo XXI*. Caracas: Instituto Municipal de Publicaciones de la Alcaldía de Caracas, 2005.
- Dussel, Enrique. «Cinco Tesis Sobre el Populismo.» En *El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe*, de Martha Lucía Márquez Restrepo, Eduardo Pastrana Buelvas y Guillermo Hoyos Vásquez. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2012.
- Echeverría, Bolívar. *15 Tesis sobre Capitalismo y Modernidad*. México: Era, 1990.
- Echeverría, Bolívar. *El discurso crítico de Marx*. México: Era, 1986.
- Echeverría, Bolívar. «El socialismo del siglo XXI es un Capitalismo Cristiano Corregido.» *Revista Contrahistorias (Contrahistorias)*, 2011.
- . *Modernidad y Blanquitud*. México: Era, 2010.
- Echeverría, Bolívar. «Renta de la tierra y capitalismo histórico.» *Revista Mundo Siglo XXI (IPN-CIECAS)*, nº 2 (2005).
- . *Valor de Uso y Utopía*. México: Siglo XXI, 1994.
- Frías, Hugo Chávez. *Revolución Bolivariana 9 años de logros*. Caracas: Gobierno de Venezuela, 2009.
- Gioordani, Jorge. *La transición venezolana al socialismo*. Caracas: Vadell hermanos, 2012.
- Klare, Michael T. «¿Se repite la Guerra Fría?» *Rebelión*, 2013.
- Klare, Michael T. «Rebellion.» *La carrera energética mundial y sus consecuencias (Rebellion)*, Febrero 2007.
- León, Efraín, y Octavio Rosas. «Geopolítica crítica de la civilización petrolera. Una mirada crítica desde América Latina.» *Revista Sostenible (Sostenible)*, 2006.
- Ley orgánica de hidrocarburos*. Caracas: PDVSA, 2008.
- Luxemburgo, Rosa. «La revolución Rusa.» En *Control obrero, Consejos obreros y autogestión*, de Ernest Mandel. México: Era, 1997.
- Mandel, Ernest. *Control obrero, consejos obreros y autogestión*. México: Era, 1997.
- Marini, Ruy Mauro. *Dialéctica de la dependencia*. México: Era, 1973.

- . *Subdesarrollo y Revolución*. México : Siglo XXI, 1971.
- Martinez, Gonzalo Sanchez. *El socialismo en Sudamérica*. Venezuela: El Perro y la Rana, 2010.
- Marx, Carlos. *El Capital*. Vol. 2. México : Siglo XXI, 2000.
- Marx, Carlos, y Federico Engels. *Escritos sobre Rusia*. México : Cuadernos Pasado y Presente, 1980.
- Marx, Karl. *Miseria de la filosofía*. México : Siglo XXI, 1974.
- Morales, Agustín. «El sector agroalimentario venezolano entre la IV y V república.» (CLACSO) 2010.
- Obrero/Argenpress, Prensa. «Banco Venezuela: Chávez al rescate de la banca Española.» *Rebellion*, 4 de Septiembre de 2008.
- Palacios, Angel. *Puente Llaguno: Las claves de la masacre*. Caracas, s.f.
- Parker, Dick. «Chávez y la búsqueda de una seguridad y soberanía alimentarias.» *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* (UCV) 14, nº 3 (2008).
- PDVSA. *Petroleum Intelligence Weekle*. Caracas: PDVSA, 2009.
- Pérez, Stalin, José Meléndez, y Elio Sagayo. «Artículos y entrevistas al calor de los acontecimientos.» *Revista Comuna* (CIM), nº 1 (Octubre-Noviembre 2009).
- Pogrebinschi, Thamy. *LATINNO Dataset*. 2017. <https://latinno.net/es/case/19027/> (último acceso: 21 de septiembre de 2019).
- Prieto, Alberto. *Procesos revolucionarios en América Latina*. Queretaro: Ocean-Sur, 2009.
- Reuters. *Reuters*. 7 de Enero de 2019. <https://mx.reuters.com/> (último acceso: Agosto de 2019).
- Rivadeo, Ana María. *El marxismo y la cuestión nacional*. México: UNAM, 1994.
- Rodas, German. *América Latina hoy: ¿Reforma o Revolución?*. Queretaro: Ocean Sur, 2009.
- Rojas, Carlos Aguirre. *Imanuel Wallerstein: Análisis del Sistema Mundo*. Mexico: Era, 2002.
- Romo, Arturo Guillen. «La declinación de la hegemonía Estadounidense y sus implicaciones en América Latina.» *Revista Pueblos*, 2007.
- RT. *RT*. 20 de Septiembre de 2012. <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/54145-jimmy-carter-sistema-electoral-venezolano-mejor-mundo> (último acceso: 3 de Agosto de 2019).
- Rubio, Blanca. «Soberanía alimentaria versus dependencia.» *Revista Mundo Siglo XXI* (IPN-CIECAS), nº 26 (2011).
- Sader, Emir. *El posneoliberalismo en América Latina*. Argentina : CLACSO, 2008.
- Sanz, Rodolfo. *La transición venezolana al socialismo*. Caracas: Vadell hermanos, 2012.
- Sur, Tele. *Colombia y Venezuela: Un contrabando sin fronteras*. s.f.
- Television, Venezolana de. *VTV*. 19 de Diciembre de 2018. <https://www.vtv.gob.ve/en-claves-presupuesto-nacion/> (último acceso: 21 de Septiembre de 2019).

Venezolana de televisión. *Venezolana de televisión*,. 17 de Junio de 2019. <https://www.vtv.gob.ve/> (último acceso: 21 de Septiembre de 2019).

Venezuela, Gobierno de la Republica Bolivariana de. «Gaceta Oficial .» 2007.

Wallerstein, Immanuel. «¿Globalización o era de transición?» *Revista Eseconomia* (IPN), nº 1 (2002).

Wallerstein, Immanuel. «¿Globalizacion o era de transicion?» *Eseconomia* (IPN), nº 1 (Otoño 2002).

Weisbort, Mark, y Tara Ruttenberg. «Televisión en Venezuela: ¿Quién domina los medios de comunicación?» *Revista Cal y Arena* (Cal y Arena), Enero 2011.

Wexell, Luciano. *Economía venezolana (1899-2008): la lucha por el petróleo y la emancipación*. Caracas: El perro y la rana, 2009.

Zouleyma, Escala. *El monopolio estatal del cemento*. Caracas: Observatorio de derechos de propiedad, 2017.